



Universidad de Deusto
University of Deusto

Deusto

**MEDIACIONES INSTITUCIONALES PARA
GESTIONAR LA IDENTIDAD EN
UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS
CONFIADAS A LA COMPAÑÍA DE JESÚS**

Dra. Cristina de la Cruz Ayuso
Directora

Ricardo Carbone Bruna
Doctorando

Abril 2017



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DOCTORADO EN ESTUDIOS INTERNACIONALES E INTERCULTURALES

**MEDIACIONES INSTITUCIONALES PARA
GESTIONAR LA IDENTIDAD EN UNIVERSIDADES
LATINOAMERICANAS CONFIADAS A LA
COMPAÑÍA DE JESÚS**

Tesis doctoral presentada por
Ricardo Carbone Bruna

Dirigida por
Dra. Cristina de la Cruz Ayuso

Abril, 2017

Resumen

La pregunta por la identidad de las universidades jesuitas latinoamericanas se hace especialmente pertinente al constatar que se desenvuelven en un contexto de profundos cambios y desafíos. El crecimiento de los sistemas universitarios, el avance de la educación privada, la demanda por solución a problemas sociales y económicos específicos, exigen a la universidad una revisión y reflexión que apunta a la naturaleza propia de su institución y no solo a su modo de organización o prácticas de gestión.

Por otra parte, la Compañía de Jesús enfrenta el desafío de mantener su presencia y actividad apostólica en el mundo universitario latinoamericano, contando cada vez con menos jesuitas preparados para esa tarea. Esto sumado a las indicaciones de las últimas Congregaciones Generales, relevan la importancia de la colaboración y trabajo conjunto con laicos, abriendo espacio para que ocupen cargos de mayor responsabilidad y visibilidad al interior de las universidades.

Asumiendo entonces que la institución universitaria está siendo tensionada en sus rasgos y características más esenciales y que la Compañía de Jesús afronta el reto de mantener y fortalecer la identidad jesuita en sus universidades, esta tesis trata de dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: **¿cuáles son las mediaciones institucionales que las universidades jesuitas latinoamericanas han desarrollado para gestionar su identidad y misión?**

De este modo, el objetivo de esta investigación consiste en reconocer las mediaciones institucionales y organizacionales que contribuyen a gestionar la identidad jesuita, en un contexto caracterizado por: crecimiento y masificación del sistema de educación superior, concretamente en América Latina; una disminución del número de jesuitas; y una sociedad crecientemente secularizada.

En primer lugar, la tesis profundiza en la institución universitaria, aproximándose a ellas como construcciones socioculturales, que han sido impactadas (y han impactado) en y por el contexto. Una breve reseña de su evolución histórica permite ver de qué modo la institución universitaria ha cambiado, principalmente en su organización y tipo de trabajo, no tanto en su misión y fines más propios e identitarios. A continuación se abordan los conceptos de misión, identidad y cultura organizacional, para terminar formulando un concepto clave para esta investigación, las mediaciones institucionales destinadas a gestionar la identidad. Esta primera aproximación, permite acercarse al problema de investigación y a la estrategia metodológica diseñada para enfrentarlo.

Posteriormente, en segundo lugar, se profundiza en el levantamiento de un conjunto de características propias de la universidad, aquello más característico y particular que la diferencia de otras instituciones y que las transforma en un actor muy relevante para la historia de la humanidad.

De manera específica, en tercer lugar, se aborda una revisión y síntesis de los principales documentos que inspiran las universidades católicas y especialmente los documentos que

formulan las orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades. El análisis de estos documentos ha permitido elaborar un conjunto de ejes estructurantes del discurso de la Compañía de Jesús y concluir con la formulación de ocho características identitarias y distintivas que sistematizan lo que la Compañía de Jesús pide y espera de sus universidades. Estos rasgos son los que han servido de guía para los estudios de casos propuestos. Concretamente son cuatro: Universidad Iberoamericana de Ciudad de México, Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela y Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. El análisis de cada universidad aborda en primer lugar una breve descripción del contexto nacional, la evolución institucional, una presentación de su proyecto académico y formativo, su sistema de gobierno y gestión y la descripción y análisis de las principales mediaciones institucionales, organizacionales y operativas que la universidad se ha dado para gestionar la identidad. También se han recogido las apreciaciones de los actores institucionales más relevantes, acentuando en la recopilación de esta información el sello jesuita y su diálogo con el carácter propio de la institución universitaria. Los casos son precedidos y contextualizados por una breve descripción del conjunto del sistema de educación superior Latinoamericano.

En términos muy sintéticos, este trabajo permite concluir que las universidades jesuitas tienen dos grandes fuentes o vertientes identitarias: por una parte está el carácter universitario, que les pone un marco de propósitos particulares y definidos, exigiéndoles un modo de gobierno y gestión específicos. Por otra parte, las orientaciones que la Compañía de Jesús ha formulado para sus universidades y la opción por el campo educacional, como ámbito apostólico privilegiado, constituyen una segunda y nuclear vertiente identitaria. Ambas fuentes, universidad y jesuita, se expresan en contextos singulares, proponiendo desafíos institucionales y organizacionales que permitan abordar la misión, adaptándola a nuevos contextos, pero sin perder el carácter universitario ni la impronta jesuita.

La tesis contribuye a este desafío analizando las estrategias que las universidades han utilizado, proponiendo una reflexión acerca de su intencionalidad y efectividad. Se pone de relieve que la reflexión acerca de la identidad y su diálogo con el contexto, es una tarea de gran relevancia para las universidades latinoamericanas en general y para las confiadas a la Compañía de Jesús en particular.

Para Sandra,
Joaquín, Vicente, Javier y Magdalena

Agradecimientos

A Sandra que me acompañó en esta larga travesía, sin su apoyo y cariño el camino habría sido intransitable.

A Joaquín, Vicente, Javier y Magdalena, por su comprensión, ánimo y alegría.

A mis padres, que me enseñaron el valor del trabajo serio y duro.

A Cristina de la Cruz, mi directora de tesis, que no solo me condujo y animó en la tarea de hacer la investigación, sino que inicialmente me impulsó a entrar en el programa y me hizo ver la importancia de emprender este proyecto.

A quienes fueron parte de este proyecto, Cristina Fuenzalida, José Manuel Farías, Carolina Montero, ayudándome a procesar datos, ordenar información, revisar redacciones.

A Claudio Ramos, que paciente y generosamente me hizo sugerencias muy relevantes para el estudio.

A Jorge Larraín, Prorector de la Universidad Alberto Hurtado (UAH) que me animó y apoyó, a Eduardo Silva SJ, Rector de la UAH, que me mostró e impulsó a valorar el trabajo intelectual.

A la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México, a la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, a la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela y a la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, que amablemente abrieron sus puertas y dispusieron de tiempo y espacio para profundizar en la gestión de la identidad y el carácter jesuita del trabajo de desarrollo.

A la Compañía de Jesús que me formó en la espiritualidad ignaciana y me apoyó financiando parte del estudio.

A Dios, por su compañía y cuidado.

Índice General

CAPÍTULO 1		
LAS UNIVERSIDADES COMO CONSTRUCCIONES SOCIOCULTURALES	1	
1.1	Identidad y cultura universitaria	4
1.2	Mediaciones destinadas a gestionar la identidad	6
1.3	Formulación del problema y metodología de investigación	8
1.4	Metodología	11
1.5	Estructura de la tesis	16
CAPÍTULO 2		
UNA APROXIMACIÓN AL <i>ETHOS</i> DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA	19	
2.1	La universidad concebida como institución	19
2.2	Principales características de la institución universitaria	23
CAPÍTULO 3		
LA IDENTIDAD JESUITA Y LAS ORIENTACIONES QUE GUÍAN SUS UNIVERSIDADES	33	
3.1.	Orientaciones del Magisterio Universal	33
3.2.	Universidad y Compañía de Jesús	44
3.3.	Síntesis y conclusiones preliminares del capítulo	70
CAPÍTULO 4		
LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA, CONTEXTO PARA EL ANÁLISIS DE CASOS	73	
4.1.	Algunos rasgos del contexto de educación superior en Latinoamérica	73
4.2.	Estadísticas generales: México, Colombia, Venezuela y Brasil	76
4.3.	Fortalezas y desafíos de los sistemas de educación superior de México, Colombia, Venezuela y Brasil	83
CAPÍTULO 5		
LA GESTIÓN DE LA IDENTIDAD EN CUATRO UNIVERSIDADES CONFIADAS A LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE AMÉRICA LATINA: JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	89	
5.1.	Justificación de la selección de casos de estudio	89
5.2.	Procesamiento de información	94

CAPÍTULO 6	
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA DE CIUDAD DE MÉXICO: DIÁLOGO INTERRELIGIOSO E INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL AL SERVICIO DE UNA SOCIEDAD LAICA	99
6.1. Presentación de la IBERO	99
6.2. Sello y rasgos culturales	105
6.3. Presentación y análisis de actores	111
6.4. Mediaciones institucionales	116
6.5. Lo jesuita en la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México	122
6.6. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la IBERO	123
6.7. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México	124
CAPÍTULO 7	
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA: LA PERSONA HUMANA EN EL CENTRO DE TODA ACTIVIDAD	127
7.1. Presentación de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá	127
7.2. Sello y rasgos culturales	133
7.3. Presentación y análisis de actores	140
7.4. Mediaciones institucionales	142
7.5. Lo jesuita en la Pontificia Universidad Javeriana	152
7.6. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la Pontificia Universidad Javeriana	153
7.7. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia	154
CAPÍTULO 8	
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO: COMPROMISO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL COMO EJES DEL PROYECTO UNIVERSITARIO	157
8.1. Presentación Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)	157
8.2. Sello y rasgos culturales de la Universidad Católica Andrés Bello	163
8.3. Presentación y análisis de actores	167
8.4. Mediaciones institucionales	172
8.5. Lo jesuita en la Universidad Católica Andrés Bello	181
8.6. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la UCAB	183
8.7. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela	184

CAPÍTULO 9	
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE RIO DE JANEIRO: APUESTA POR LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y LA CREACIÓN DE CONOCIMIENTO	187
9.1. Presentación PUC-Río	187
9.2. Sello y rasgos culturales de la PUC-Río	203
9.3. Presentación y análisis de actores	210
9.4. Mediaciones institucionales para gestionar la identidad	212
9.5. Lo jesuita en la PUC-Río	216
9.6. Relación con la Iglesia Católica	217
9.7. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la PUC-Río	218
9.8. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro	219
CAPÍTULO 10	
CONCLUSIONES GENERALES	221
BIBLIOGRAFÍA	237
ANEXOS	249
ANEXO I. Consideraciones históricas – evolución y desarrollo de los Sistemas de Educación Superior de los países analizados	250
ANEXO II. Listado de entrevistados por universidad e instrumentos utilizados	263

Índice de tablas y gráficos

Tabla n° 1:	Definición de mediaciones institucionales para gestionar la identidad	7
Tabla n° 2:	Preguntas y fuentes usadas en teoría fundamentada	15
Tabla n° 3:	Objetivos e instrumentos	16
Tabla n° 4:	Principales discursos de Kolvenbach SJ y Nicolás SJ referidos a educación superior	54
Tabla n° 5:	Síntesis principales características de la educación superior jesuita	66
Tabla n° 6:	Indicadores de contexto	76
Tabla n° 7:	Estadísticas generales sistemas de educación superior	77
Tabla n° 8:	Instituciones composición y matrícula educación superior	78
Tabla n° 9:	Estructura de financiamiento	80
Tabla n° 10:	Sistema de aseguramiento de la calidad	81
Tabla n° 11:	Criterios para elección de casos	91
Tabla n° 12:	Cruce antigüedad y tamaño universidades AUSJAL	92
Tabla n° 13:	Proyección de habitantes a julio 2015, instituciones de educación superior 2009-2010	93
Tabla n° 14:	Documentos analizados, entrevistas y grupos focales realizados	95
Tabla n° 15:	Organismos colegiados y autoridades unipersonales IBERO	102
Tabla n° 16:	Características educación SJ más y menos presentes IBERO	124
Tabla n° 17:	Organismos colegiados y autoridades unipersonales PUJ	131
Tabla n° 18:	Oferta programas de pre y postgrado PUJ	132
Tabla n° 19:	Ejes y líneas temáticas programa Cardoner – PUJ	150
Tabla n° 20:	Características educación SJ más y menos presentes – PUJ	153
Tabla n° 21:	Matrícula pre y postgrado UCAB	159
Tabla n° 22:	Planta docente UCAB	159
Tabla n° 23:	Categorización planta académica UCAB	160
Tabla n° 24:	Facultades y unidades académicas UCAB	163
Tabla n° 25:	Síntesis principales características UCAB	173
Tabla n° 26:	Atribuciones dirección de Identidad y Misión	176
Tabla n° 27:	Características educación SJ más y menos presentes UCAB	184
Tabla n° 28:	Unidades que componen las vicerrectorías PUC-Río	192
Tabla n° 29:	Centros, departamentos y oferta de programas PUC-Río	193
Tabla n° 30:	Matrícula por programa y centro 2015 – PUC- Río	195
Tabla n° 31:	Estamentos académicos PUC-Río	196
Tabla n° 32:	Académicos de cuadro principal y complementario según grado	197
Tabla n° 33:	Proyecto Político Pedagógico PUC-Río	213
Tabla n° 34:	Características de la educación SJ más y menos presentes PUC- Río	219
Tabla n° 35:	Características de la Educación Jesuita más y menos presentes	223
Tabla n° 36:	Principales conceptos de las misiones institucionales	225
Tabla n° 37:	Percepciones y características de los principales actores	227
Tabla n° 38:	Mediaciones estratégicas, organizacionales y operativas por Universidad	231

Capítulo 1

Las universidades como construcciones socioculturales

Esta tesis profundiza en la **institución universitaria**, entendida como el conjunto de objetivos y fines que le dan sentido, la movilizan y proyectan hacia el futuro. Es decir, aquellos valores, ideas, conceptos compartidos que son más permanentes y se refieren a su naturaleza y esencia más propia y particular.

La universidad es una institución centenaria, profundamente imbricada con la historia y evolución de la humanidad. Definida como el lugar en que por excelencia se genera y transmite el conocimiento, la búsqueda de la verdad, la racionalidad, argumentación y amplia libertad académica y autonomía institucional, la universidad construye y es expresión de modos particulares tanto de relación con el entorno, como de gobierno y gestión internos. Algunas de ellas conservan parte de los rasgos de la original universidad, son complejas, es decir desarrollan investigación, docencia y extensión, cultivan con profundidad ciertas disciplinas (cuentan con investigación y doctorados); otras están muy conectadas con las necesidades del mercado o del estado, formando profesionales y generando conocimiento aplicado; finalmente, hay otro número importante de universidades que son únicamente docentes y se dedican a la formación de profesionales, siendo, en general, poco selectivas.

En los últimos cien y especialmente en los últimos cincuenta años, la universidad ha experimentado un conjunto de cambios muy significativos, tanto en Latinoamérica como en el mundo. Específicamente, en el caso de Latinoamérica, ángulo que orienta esta investigación, la mayor parte de estos cambios se explican por ajustes que las universidades han debido implementar para adaptarse al nuevo contexto en que se desenvuelven. El paso de una universidad de elite a una masiva, el crecimiento sin mayor regulación ni control de calidad, la promoción de la competencia entre instituciones como método para promover el desarrollo y la eficiencia en las organizaciones, la disminución de financiamiento público, han producido sistemas universitarios compuestos por universidades muy heterogéneas, con fines diversos y estrategias de desarrollo particulares y diversas¹.

De manera general, cuatro son los rasgos que, entre otros, destacan en ese nuevo rol de la universidad a partir de s. XX.

- a) *creciente participación del sector privado en la oferta de educación superior y en la gestión de universidades*. El financiamiento ha pasado de una fuente principalmente estatal a una privada, lo que significa que cada estudiante paga un arancel y, para

¹ En el capítulo 3 se profundiza en las principales características del sistema de educación superior latinoamericano.

financiarse, las universidades se ven obligadas a ampliar la matrícula, vender consultorías, conseguir donaciones, etc. La matrícula del sector privado se ha expandido más rápido que la de sector público, llegando en la actualidad a un 50% en América Latina (Brunner, 2011: 23).

- b) *la vinculación con la empresa ejerce una creciente presión para que la universidad se haga cargo de la investigación aplicada y de generar conocimiento que impacte en la productividad.* Al parecer esto ha ido en desmedro de la actividad esencial de la universidad, obligándola a asumir una vertiente más práctica y utilitaria. La formación de profesionales adaptados a la dinámica globalizadora requiere de currículum flexible, educación permanente, aprendizaje de idiomas y articulación de competencia técnica con desarrollo de valores (Rodríguez, 2001: 68).
- c) *la universidad es una institución altamente tensionada por el cumplimiento de objetivos que pueden aparecer contradictorios.* Según Guadilla, las universidades deben hacerse cargo de las presiones que impone la revolución tecnológica (generación de conocimiento), resolver problemas sociales graves (principalmente equidad) en un entorno de crisis financiera y escasez de recursos (Guadilla, 1990: 63).
- d) *en Latinoamérica se suma el desafío de la cobertura.* Esto se debe principalmente a que el continuo crecimiento de la demanda demográfica ha presionado de manera sostenida a los sistemas de educación superior nacionales (Rodríguez, 2001: 67). Ello ha impactado en la calidad de la actividad desarrollada por las universidades, debido a una notoria desregulación y falta de coordinación entre instituciones y gobiernos.

En este contexto de cuestionamiento del rol y alta exigencia a la institución universitaria, es relevante preguntarse por el aporte particular y único que pueden hacer las universidades confiadas a la Compañía de Jesús², que tienen una concepción particular de universidad y un ideario específico para las mismas.

Las orientaciones que la Compañía de Jesús hace para sus organizaciones universitarias tienen su origen en un conjunto de inspiraciones y mandatos expresados en documentos que han sido de gran relevancia para la evolución de la labor en educación superior de la Compañía de Jesús³. En el origen se encuentra la *Ratio Studiorum* (1599), que establece las principales orientaciones que deben inspirar y conducir el apostolado educativo. Aborda la formación desde una perspectiva integral, centrada tanto en lo disciplinar (intelectual) como en lo valórico, el cuidado del cuerpo, etc. Esto se verifica en que “uno de los objetivos primordiales de la educación jesuítica es alcanzar el **ideal de la formación humanística**: el

² Dada la importancia de la universidad y el amplio potencial que ofrece para el desarrollo de la humanidad, la Compañía de Jesús, tempranamente, inició un intenso trabajo destinado a fundar y hacer crecer universidades. Esta actividad se amplió, junto con la Compañía de Jesús, a todo el mundo contando, en la actualidad, con más de 200 universidades repartidas en todos los continentes.

³ Entre ellos destacan la *Ratio Studiorum* (1599), *Características de la Educación Jesuita* (1986), *Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico* (1993), *Proyecto Educativo Común – CPAL* (2005) y *Promoción de la Justicia en las universidades de la Compañía* (2014).

hombre clásico equilibrado y plenamente desarrollado en todas sus facultades, inspirado en el modelo de autores grecolatinos, con complemento de la “dimensión cristiana” (Petty, 2001:12). Posteriormente, ha habido algunas actualizaciones y concreciones de este documento. Evidentemente dichas modificaciones dan cuenta de un contexto completamente distinto, en el mundo, la sociedad, la Iglesia Católica y la Compañía de Jesús. Estas actualizaciones han sido recogidas y sistematizadas en diversos documentos, que han tenido el propósito de fortalecer la identidad jesuita en las universidades que les han sido confiadas.

Por otra parte, los datos muestran una creciente disminución del número de jesuitas, en general y específicamente los destinados al trabajo en universidades. En el año 2014, la Compañía de Jesús contaba con 16.968 jesuitas (12.107 sacerdotes, 1.331. hermanos, 2.482 estudiantes y 706 novicios) en todo el mundo. En el año 1984 el total de jesuitas era de 25.724, en 1994 de 23.179 y 20.170 en 2004. Esto muestra una baja de aproximadamente un 35% en 40 años.⁴ De los 16.968 jesuitas existentes en 2014, un 14% (2.394) están adscritos a Latinoamérica.

Este desafío ha sido abordado por la Compañía de Jesús, fortaleciendo su acompañamiento a futuras vocaciones, la formación sacerdotal y para la vida religiosa, especialmente, la profundización del trabajo colaborativo con laicos. El tema es tocado con gran profundidad en el Decreto 13 de la Congregación General 34⁵, realizada a principios de 1995. Dicho Decreto, explicita la necesidad de avanzar en una mayor colaboración, que implica formación de laicos y jesuitas, junto con una mayor apertura a trabajar con otros que compartan los valores. Esta opción por la colaboración fue acompañada de la pregunta por como mantener la identidad jesuita y conservar el impacto apostólico.

El objetivo general de esta tesis es identificar y analizar las mediaciones institucionales y organizacionales que contribuyen a gestionar la identidad jesuita en algunas de sus universidades en el contexto latinoamericano, teniendo en cuenta algunos elementos que dificultan esas mediaciones tales como el contexto de crecimiento y masificación del sistema de educación superior, la disminución del número de jesuitas y la creciente secularización de la sociedad.

Este objetivo es concordante con uno de los planteados en el Plan Estratégico 2011-2017 de Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús (AUSJAL), red que agrupa las universidades jesuitas latinoamericanas, en el que también se pone el acento en el fortalecimiento de la identidad, misión y liderazgo ignaciano de las universidades⁶. A su vez, este objetivo, se encuentra presente también en la mayor parte de los planes estratégicos de las universidades que forman parte de AUSJAL⁷.

⁴ Información obtenida en <http://actualidadyanalisis.blogspot.com.es/2014/04/el-estado-numerico-de-los-jesuitas-las.html>. Visitado el 25/03/2017.

⁵ Disponible en

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:CRdginsoEkcJ:pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx%3FIdDocumento%3D127+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cl>. Visitado el 25/03/2017

⁶ Prioridad estratégica 7.1. “Fortalecimiento de la identidad, misión y liderazgo ignaciano de las universidades”. Plan Estratégico AUSJAL 2011-2017. (2011:22)

⁷ Ejemplos son la Universidad Católica de Uruguay, la IBERO de Ciudad de México, la UCAB de Venezuela.

El crecimiento del número y complejidad de las instituciones universitarias, sumado a la disminución del número de jesuitas preparado para hacerse cargo de su conducción y la decidida orientación a la colaboración con laicos para hacerse cargo de esta tarea, hacen que la pregunta por la gestión de la identidad sea de gran relevancia y pertinencia.

De este modo, la pregunta que ha guiado esta investigación es la siguiente: **¿cuáles son las mediaciones institucionales que las universidades jesuitas latinoamericanas han desarrollado para gestionar su identidad y misión?**. A través de las respuestas encontradas, se espera entender cómo se ha gestionado esa identidad y encontrar mecanismos que permitan fortalecer esa tarea a futuro.

1.1 Identidad y cultura universitaria

La cultura de una institución está muy asociada a la identidad. De una u otra manera, la cultura es impactada por la identidad y viceversa. Toda institución, en un proceso de permanente iteración con la realidad, va configurando un conjunto de patrones y rasgos culturales que, a poco andar, se transforman en referentes identitarios y distintivos. Del mismo modo, la identidad, marcada por la misión (lo que aspira a ser, o por lo que quiere ser reconocida), se transforma en un referente que permite la coordinación de los actores que configuran la organización. Es decir, identidad y cultura están íntimamente relacionadas y vinculadas.

De acuerdo con Rosman y Schein, Folch y Ion plantean que existe consenso en que la cultura puede ser definida como una combinación de valores, creencias y presunciones básicas compartidas por los miembros de una comunidad. Esta cultura se materializa en artefactos (tangibles), símbolos, rituales, hitos y personas que representan o encarnan los valores que distintivos de la organización (Folch & Ion, 2008: 133).

Por otra parte, a pesar de lo relevante que resulta la cultura institucional para el funcionamiento y desarrollo de una organización, ha sido un tema poco estudiado a nivel de universidades y la “cultura departamental ha recibido poca atención por parte de los investigadores del mundo académico” (Folch & Ion, 2008: 134).

La cultura de una organización es entendida como un conjunto de supuestos básicos que un grupo de sujetos han descubierto o inventado y que han sido validados por resolver de forma exitosa los desafíos que enfrenta la organización (Claverie, 2013: 14). Esta cultura, asociada a la identidad, se configura a partir de la interacción de actores y referentes. En primer lugar están los **actores**, en el caso de las universidades, los protagonistas son académicos, estudiantes, egresados, directivos y administrativos (profesionales de soporte). En segundo lugar las **misiones y actividades** que se desarrollan (docencia, investigación, formación política, religiosa, ciudadana) y, finalmente, la materia prima, es decir, **el conocimiento** y los diversos modos de ser aplicado, enseñado, descubierto y transmitido (Mollis, 2010: 11).

Uno de los principales desafíos que enfrenta la universidad es alcanzar adecuados niveles de coordinación, tarea que se ve dificultada por la relevancia que tienen las diferencias

entre una disciplina y otra, lo que tiende a fragmentar las unidades que conforman la universidad (Claverie, 2013: 10). Esto explica que la universidad sea una organización para la que la gestión, coordinación y comunicación son más difíciles y desafiantes que en organizaciones con estructuras claramente definidas y que producen bienes o servicios más estandarizados. La ambigüedad de objetivos es especialmente visible en la actualidad. A la universidad se le exige formación profesional, ciudadana, creación de conocimiento puro y aplicado, extensión y proyección social, etc. Evidentemente, esta amplitud genera tensiones al interior de la organización y también en la relación de ésta con el medio.

Por otra parte, la diferenciación horizontal y vertical y la intangibilidad del principal recurso (el conocimiento) hacen que la raigambre y base disciplinar sea un componente muy importante. Los actores se relacionan desde y a través de sus particulares arquitecturas conceptuales, epistemológicas y disciplinarias, lo que hace que la pertenencia e identificación se de a partir de esos colectivos disciplinarios, que normalmente trascienden la organización universitaria.

El liderazgo es un elemento fundamental para la gestión de la identidad en una organización⁸. De una u otra manera, quienes dirigen la organización, deben hacerse cargo de promover los valores que caracterizan la institución, con el objetivo de alinear los objetivos individuales con los institucionales. El liderazgo se refiere a la capacidad de gobierno y conducción, elementos centrales para definir prioridades, asignar recursos y responsabilidades, hacer seguimiento y evaluación; en resumen, para gestionar la organización en función de los objetivos estratégicos. En palabras de Lopera, “la real gobernabilidad se mide en función del liderazgo directivo que garantiza el compromiso de la comunidad universitaria en allegar los propósitos institucionales y la visión” (Lopera, 2004: 620).

A modo de síntesis, es posible establecer que la cultura y la identidad organizacional están íntimamente ligadas y relacionadas, impactándose mutuamente. Por otra parte, en el proceso de gestión de la identidad institucional, es decir la promoción y alineamiento de los actores con los valores institucionales, se juega, principalmente en la existencia de claridad de propósitos, una estructura organizacional coherente con dicha estrategia y un conjunto de prácticas y operaciones que permiten concretar lo planificado.

⁸ Existe cierto consenso en relación al impacto que tiene el líder en la conducción de las instituciones. Específicamente, en organizaciones escolares, las investigaciones realizada por Waters, Marzano y McNulty establecen que un adecuado estilo de liderazgo tiene un claro impacto en los resultados de aprendizaje “The data from our meta-analysis demonstrate that there is, in fact, a substantial relationship between leadership and student achievement. We found that the average effect size (expressed as a correlation) between leadership and student achievement is .25” (Waters, Marzano, McNulty, 2003: 3). Del mismo modo, autores como Leithodd. Un aspecto central del liderazgo tiene que ver con influencia, como plantean Horn y Marfán “frecuentemente se encuentra presente en la investigación internacional la idea de que el liderazgo tiene que ver con “influencia”. Así, el liderazgo consistiría en la capacidad de plantear principios de modo que sean tomados por otros como objetivos propios, creándose así un sentido compartido que moviliza a la organización en pro de estos principios comunes” (Horn, Marfán, 2010: 83). Lo anteriormente planteado evidencia la directa relación que existiría entre el liderazgo institucional y la gestión de la identidad, en la medida que hace referencia a la capacidad que debe tener el directivo de clarificar los objetivos, generar consenso en torno a ellos y conducir a la organización para su logro. Es evidente que el liderazgo constituye una variable esencial en el fortalecimiento y transmisión de la identidad institucional, pero en ese caso, no ha sido abordado, con el objetivo de concentrarse en las mediaciones antes descritas.

En esta línea, para efectos de la investigación, hemos definido estos tres ámbitos de acción como mediaciones institucionales, es decir, constructos que representan un conjunto de dispositivos de distinto tipo y que tienen como objetivo gestionar la identidad institucional. Estas mediaciones pueden ser: a) Estratégicas, simbólicas o políticas; b) Organizacionales; c) Operativas o prácticas. Además de ellas, es preciso tener en cuenta que el liderazgo resulta un aspecto clave para la instalación y funcionamiento de estas mediaciones, en la medida que administra el poder, formula objetivos, toma decisiones y gestiona recursos.

1.2 Mediaciones destinadas a gestionar la identidad

Como venimos señalando, desde su creación, las instituciones generan mecanismos destinados a preservar y transmitir la identidad. Para ello, despliegan estrategias, intencionadas y no intencionadas, que tienen el objetivo de fortalecer el alineamiento entre los objetivos individuales y los institucionales, en función del logro de una misión que constituye la razón de ser de la organización.

Entenderemos por mediaciones los documentos, símbolos, estructuras organizacionales, dispositivos comunicacionales y todas aquellas estrategias desplegadas con el objetivo de transmitir y preservar la identidad institucional. Estas mediaciones están destinadas a plasmar en la cultura organizacional, los valores, rasgos y prácticas distintivas y particulares que constituyen el ideario institucional.

En este estudio, como también se ha señalado, hemos formulado tres tipos de mediaciones. La siguiente tabla muestra la definición de cada una de ellas desde dos dimensiones, conceptual o teórica y operacional.

Tabla nº 1: *Definición de mediaciones institucionales para gestionar la identidad*

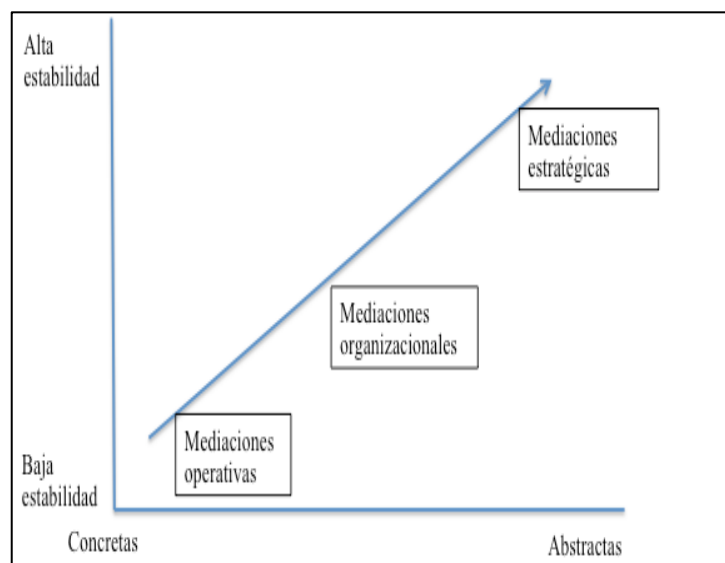
Mediación	Elementos conceptuales	Definición operacional
Estratégicas, simbólicas, políticas	<p>Las organizaciones definen y explicitan propósitos, normalmente formulados en formato de visión, misión y objetivos estratégicos.</p> <p>Los conceptos ahí planteados constituyen referentes identitarios y de sentido, que clarifican aquello que es valioso y prioritario para la organización. Del mismo modo definen estrategias (proyectos, actividades, programas), destinados a movilizar a la organización en función de los fines previamente establecidos.</p>	<p>Referentes estratégicos (principalmente documentos) que explicitan la identidad ignaciana y las características de la educación jesuita y las respaldan políticamente, impulsándolas con clara intencionalidad estratégica.</p>
Organizacionales	<p>La estructura tiene como objetivo resolver los problemas de coordinación y comunicación que se dan al interior de una organización. Dicha estructura debe estar alineada con la estrategia y soportar la implementación de las actividades planificadas.</p> <p>Del mismo modo, la estructura organizacional, genera las unidades en que se operan y ponen en funcionamiento las políticas.</p>	<p>Estructura organizacional destinada a promover y fortalecer la identidad. Por ejemplo vicerrectorías, centros, unidades, comisiones, equipos, etc.</p>
Operativas y prácticas	<p>La estrategia debe ser traducida en acciones y actividades concretas y específicas. La implementación de las definiciones y políticas pasa por ejecutar las actividades planificadas, hacer seguimiento y evaluar su impacto.</p> <p>Aun cuando la sola ejecución de actividades no es sinónimo de impacto, contar con capacidad de ejecución es clave para cualquier organización.</p>	<p>Programas, proyectos y acciones destinadas a promover la identidad. Se incluye también artefactos y dispositivos especialmente instalados para difundir la identidad. Del mismo modo, se consideran asignaciones presupuestarias, infraestructura y equipamiento específicamente asignado para promover la identidad.</p>

Fuente: Elaboración propia

La tabla anterior clarifica el concepto de mediación institucional tanto desde la perspectiva teórica como desde la operativa. A partir de estas definiciones se ha llevado a cabo el análisis de cada uno de los casos estudiados en esta tesis.

Estas mediaciones, presentes en la mayoría de las instituciones, pueden ser analizadas en función de dos ejes, que permiten ubicarlas, de modo más dinámico, en la evolución de una institución. El primer eje está relacionado con el grado de concreción o abstracción que la mediación tiene; el segundo aborda la estabilidad o duración en el tiempo. Las mediaciones serán analizadas en función de ambas variables, como una manera de entender mejor el impacto que tienen en el desarrollo de la institución.

Figura nº 1: *Concreción y estabilidad de mediaciones*



Fuente: Elaboración propia

Como muestra la figura anterior, las mediaciones operativas se caracterizan por un menor grado de abstracción (son más concretas) y tienen una baja estabilidad, en la medida que se adaptan a los cambios que la institución va experimentando. Por otra parte, las organizacionales presentan grados medios de abstracción y estabilidad. Finalmente, las estratégicas se caracterizan por mostrar altos grados de abstracción (son más conceptuales y refieren a ideales) y por permanecer vigentes por largos períodos de tiempo.

Otro aspecto importante, es la intencionalidad. Resulta muy relevante conocer si la presencia o no presencia de determinadas mediaciones es fruto de una decisión con clara intencionalidad estratégica o si más bien son fruto de opciones que se toman sin ese horizonte y atendiendo más a contingencias o presiones de algunos de los actores involucrados o del medio en su conjunto.

1.3 Formulación del problema y metodología de investigación

Esta investigación se sitúa en el campo temático de la sociología de las universidades, centrando su análisis en la configuración de elementos socioculturales, organizacionales y micropolíticos que, de una u otra forma, impactan en la gestión de la identidad institucional de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús. Concretamente, se focaliza en las universidades que conforman la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en Latinoamérica (AUSJAL).

Es importante decir que la tesis realizada supone un importante desafío epistemológico y metodológico: estudiar la universidad estando dentro de la universidad. Tal como plantea Misas, “trabajar sobre el campo universitario, para nosotros los profesores, no deja de presentar algunos problemas: “tomamos por objeto un mundo del cual hacemos parte”,

como nos lo recuerda Bourdieu, por lo cual se presenta una primera dificultad de orden epistemológico que consiste en separar la experiencia cotidiana –de docente e investigador– de la reflexión científica sobre sus prácticas y las prácticas de sus colegas” (Misas, 2005: 63).

Esta dificultad para separar el sujeto del objeto de la investigación, presente en gran cantidad de estudios, es un elemento que remite a la permanente interacción e impacto entre el fenómeno investigado y el investigador. En este sentido, la investigación se apoyó en la arquitectura conceptual y soporte metodológico de la sociología, especialmente en lo referido al análisis de la creación, evolución y desarrollo de instituciones sociales.

Finalmente, es importante decir que la investigación tiene a la base los principales conceptos del enfoque teórico llamado *Nuevo Institucionalismo Sociológico*⁹, utilizado para el análisis de organizaciones, centrado no solo en la mirada de outputs o salidas, sino que en la operación de elementos simbólicos y culturales, siendo la identidad y misión (formulada en valores y propósitos) un elemento simbólico de gran relevancia (Palomares et al, 2012: 172).

Este enfoque pone gran énfasis en la relación entre la organización y su entorno o contexto, en el entendido que esta interacción es decisiva en la conformación de la identidad institucional y permite analizar el impacto del medio en el conjunto de la organización, facilitando un análisis más integrador, especialmente de instituciones complejas por su finalidad, objetivos, estructura organizacional, sistema de gobierno, etc. La aproximación teórica es pertinente, especialmente para el estudio de la universidad, ya que se trata de una institución que es altamente impactada, y a la vez impacta el campo institucional en que se desarrolla. La relación con otras universidades, la normativa y financiamiento, la autonomía respecto de actores sociales, son elementos muy determinantes para entender la evolución de la institución universitaria, especialmente desde la identidad y cultura organizacional.

Finalmente, es importante decir que, el neoinstitucionalismo sociológico, integra también la perspectiva de los individuos, permitiendo profundizar en la relación existente entre la institución y los actores que la componen y configuran. En palabras de Rivas, “el neoinstitucionalismo, paralelo a concebir un papel más autónomo de las instituciones políticas, no niega al mismo tiempo la importancia y el rol llevado a cabo por los actores individuales” (Rivas, 2003: 39). De este modo, se reconoce que la institución consigue configurar emergentes colectivos que son más que la suma de los intereses individuales, analizando no solo la relación entre instituciones, sino que también la interacción entre estas y los individuos (DiMaggio, 1999: 106).

⁹ DiMaggio, P., & Powell, W. (1999). El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional. *México: FCE*, 104-125; Leone, J. A. R. (2003). El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones. *Reflexión política*, 5(9), 37-44; de la Garza Toledo, E. (2005). Neoinstitucionalismo: ¿opción ante la elección racional? Una discusión entre la Economía y la Sociología. *Revista mexicana de sociología*, 67(1), 163-203.

1.3.1 Planteamiento del problema de investigación

La Compañía de Jesús tiene una importante presencia universitaria en Latinoamérica. Actualmente tiene confiadas a su conducción, inspiración y gestión un total de 31 instituciones de educación superior. Estas universidades se encuentran agrupadas en AUSJAL¹⁰ y son animadas por el Secretariado General para la Educación Superior de la Compañía de Jesús¹¹. Esta presencia se traduce en numerosos proyectos de investigación, publicaciones, extensión y actividades de vinculación con el medio y proyección social¹².

Crecientemente ha disminuido el número de jesuitas destinados a las universidades y, por otra parte, el contexto de masificación y crecimiento de los sistemas de educación superior en América Latina ha fortalecido la presencia de otros proyectos universitarios atractivos.

En este contexto, las universidades jesuitas han debido desarrollar estrategias que les permitan mantener su presencia y relevancia en el sistema de educación superior latinoamericano, pero sin perder la identidad propia y sin dejar de hacerse cargo del cumplimiento de la misión encomendada.

De este modo, la pregunta que ha guiado esta investigación ha sido la siguiente: **¿Cuáles son las mediaciones institucionales que las universidades jesuitas latinoamericanas han desarrollado para gestionar su identidad y misión?**

Objetivos

Objetivo General

Conocer y analizar las mediaciones institucionales, que las universidades confiadas a la Compañía de Jesús en Latinoamérica han desarrollado para gestionar su identidad.

¹⁰ Fundada en 1985, la asociación de universidades confiadas a la Compañía de Jesús (AUSJAL), agrupa a 31 universidades, de 14 países de Latinoamérica. Tiene como objetivo central fortalecer la articulación y el trabajo conjunto entre las universidades asociadas. Para ello, realiza proyectos e investigaciones conjuntas que potencian el trabajo en red y la colaboración entre las universidades asociadas. Su organización está dada por una asamblea general, constituida por los rectores de las instituciones asociadas o sus delegados. La actividad cotidiana está en manos de un consejo directivo, compuesto por un presidente, tres vicepresidentes y una secretaría ejecutiva. Por otra parte, cada universidad asociada nombra un enlace, que tiene como función articular la comunicación con AUSJAL y además se constituyen redes de homólogos, con el objetivo de desarrollar temas de interés compartido. Más antecedentes en <http://www.ausjal.org/>. Visitado el 25/03/2018

¹¹ Uno de los objetivos de este secretariado es, precisamente, promover la identidad jesuita en institutos y universidades que les han sido confiados. Más antecedentes en <http://www.sjweb.info/highedu/index.cfm>. Visitado el 25/03/2018.

¹² Aun cuando la actividad es muy numerosa y variada, es posible destacar el trabajo realizado en las áreas de educación, economía, derecho, ciencias sociales, humanidades y ciencias. Del mismo modo destacan centros de investigación como el Centro de Investigación y Desarrollo Educacional (CIDE), en Chile, el Centro Gumilla en Venezuela, la Red Latinoamericana de Documentación Educativa (REDUC), etc. Desde el punto de vista temático, el trabajo académico ha abordado con especial interés, asuntos de género, migratorios, derechos humanos, interculturalidad, indígenas y medioambientales. La Responsabilidad Social Universitaria, ha sido otra área de desarrollo.

Objetivos específicos

- a) Sistematizar las principales orientaciones que la Compañía de Jesús ha definido para sus universidades.
- b) Analizar el impacto de las orientaciones jesuitas (SJ) en los sistemas de gobierno y gestión y en las culturas organizacionales de las universidades latinoamericanas confiadas a la Compañía de Jesús.
- c) Indagar la percepción que tienen los actores que componen las comunidades universitarias jesuitas acerca de la gestión de la identidad.
- d) Reconocer las mediaciones simbólicas, organizacionales y operativas generadas por las universidades jesuitas para gestionar la identidad.

1.4 Metodología

La investigación es exploratoria y cualitativa. Utiliza como principales métodos la entrevista semiestructurada, tanto individual como grupal y el análisis de información secundaria, fundamentalmente documentación existente en cada una de las universidades analizadas. Este tipo de investigación parece más adecuada para abordar interacciones sociales, construcciones simbólicas e intersubjetividades, en la medida que permite analizar la situación desde distintas perspectivas y atendiendo a las interpretaciones que cada individuo da y asigna a hechos similares. Del mismo modo, aborda un análisis crítico y contextualizado en términos políticos, históricos, sociales, religiosos, etc. de la documentación institucional, con el objetivo de triangular ese discurso (formal e institucional) con el expresado en las entrevistas (real y en uso).

La investigación incluye el análisis en profundidad de cuatro casos, abordándose universidades con tradición y reconocimiento nacional e internacional, que se desenvuelven en contextos políticos, religiosos y normativos distintos. La Universidad Iberoamericana de Ciudad de México, la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas y la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, son universidades de gran importancia para Centro y Sudamérica. La selección de las cuatro universidades para el estudio propuesto se ha realizado atendiendo a su tradición, madurez, tamaño y complejidad, buscando también la representación de diversos contextos nacionales¹³.

1.4.1 Investigación exploratoria

Dada la especificidad del tema de investigación, se ha optado por un diseño de **tipo exploratorio** entendiendo que, dichos estudios se “realizan cuando el objetivo es examinar

¹³ El capítulo IV está dedicado a explicar con más detalle la justificación metodológica de la selección de casos.

un tema o problema de investigación poco estudiado” (Hernández, Fernández, Baptista, 2010: 85).

Aun cuando existe un número significativo de investigaciones acerca de la institución y organización universitaria en general, no ocurre lo mismo con las universidades pertenecientes a la Compañía de Jesús y menos aún un análisis en profundidad de la realidad de las universidades jesuitas en Latinoamérica. Del mismo modo, existe gran cantidad de documentos y orientaciones para las universidades de la Compañía de Jesús, pero hay pocos estudios que analicen el impacto de esos lineamientos en la vida de cada organización.

1.4.2 Investigación cualitativa

Por otra parte, se ha optado por un enfoque de **investigación cualitativa**. Este método es útil, cuando la temática de estudio ha sido poco explorada y cuando se trata de comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, poniendo el acento en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados (Hernández, Fernández, Baptista, 2010: 7-8).

Es importante clarificar que al hablar de análisis cualitativo no hacemos referencia a la cuantificación y procesamiento de un conjunto de datos cualitativos. Nuestro propósito es descubrir conceptos y relaciones entre los datos brutos, para luego organizarlos en un esquema teórico explicativo (Strauss, Corbin, 2002: 20). Este tipo de investigación parece más adecuado para abordar interacciones sociales, construcciones simbólicas e intersubjetividades, en la medida que permite analizar la situación desde distintas perspectivas y atendiendo a las interpretaciones que cada individuo da y asigna a hechos similares. Ello resulta especialmente útil para indagar en la percepción que los actores tienen acerca de la efectividad de las mediaciones institucionales utilizadas para el fortalecimiento de la identidad.

Las técnicas utilizadas en la investigación han sido principalmente dos: entrevistas y análisis de documentación. Respecto de las entrevistas, se optó por un tipo de entrevista semiestructurada. Esta herramienta es adecuada para abordar temáticas asociadas a percepciones y vivencias, ya que permite profundizar en los aspectos más relevantes para el entrevistado y deja espacio para que aparezcan tópicos no considerados inicialmente por el investigador. Facilita entonces “aprender sobre lo que realmente es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que los actores ven su realidad o en que clasifican y experimentan su mundo. (...) nos permiten acceder a la experiencia de los propios sujetos investigados” (Canales, 2006: 241).

Específicamente, en este caso, la entrevista consideró cuatro ámbitos.

- a) El primero destinado a la identificación del entrevistado y reconocimiento de su trayectoria en la universidad.

- b) Posteriormente, un conjunto de preguntas acerca de las principales características de la universidad tanto a nivel institucional, organizacional y de actores que componen la comunidad académica.
- c) En tercer lugar se abordó lo específicamente jesuítico en la universidad, procurando profundizar en lo distintivo, característico, identitario y especialmente como aquello había evolucionado en el tiempo y las mediaciones simbólicas, organizacionales y prácticas que se utilizaban para gestionar la identidad.
- d) Finalmente, se presentó un conjunto de ocho tarjetas, con características de la educación jesuita extraídas de los principales documentos fundacionales, consultándose por el grado de presencia de dichas características en la universidad.

Otro insumo relevante ha sido el **análisis de información** disponible en cada universidad, relacionado con la temática de esta investigación. En este caso, se revisaron elementos del contexto (política nacional de educación superior) y estadísticas significativas tanto del país como de la universidad. Del mismo modo, se analizó en cada una de las cuatro universidades el plan estratégico, modelo educativo, estatutos, políticas relevantes, memorias, informes de gestión y material o programas para fortalecimiento de la identidad.

1.4.3 Investigación a través de estudio de casos

Dadas las características de la investigación, se optó por hacer un **estudio de casos**, que permitiera profundizar en la elección de algunas experiencias, analizarlas en profundidad para reconocer sus particularidades y, a partir de esos hallazgos, encontrar algunas estrategias comunes en la manera de gestionar sus mediaciones institucionales para fortalecer la identidad y que eventualmente fueran generalizables al resto de las universidades jesuitas de Latinoamérica. La revisión de estas experiencias incluyó, tal y como se ha señalado, tanto análisis de documentación como entrevistas individuales o grupales a actores relevantes.

El estudio de casos es una metodología adecuada para abordar la investigación de fenómenos sociales y organizacionales de causalidad compleja. De este modo, son especialmente atingentes para responder a interrogantes que ponen énfasis en el ¿qué?, ¿cómo? y ¿por qué? (Yacuzzi, 2005: 2). Esta estrategia metodológica, permite acercarse al fenómeno en estudio y, mediante aproximaciones sucesivas, tanto directas (entrevistas, visitas, observaciones) como indirectas (análisis documental, información secundaria), profundizar en las relaciones de causalidad que explican determinadas conductas, decisiones, apreciaciones y significados.

Para que el estudio sea una contribución al conocimiento, es fundamental que el diseño de análisis de caso, resguarde la validez, tanto de las construcciones conceptuales, interna, externa y la fiabilidad (Yacuzzi, 2005: 18). Esto significa que el caso debe diseñarse y aplicarse resguardando la claridad conceptual y, mediante la triangulación de información, iterar entre lo concreto y lo abstracto, entre la realidad y los conceptos que se van formulando. Los casos enfrentan también el desafío de gestionar la tensión que significa

reconciliar lo particular con lo universal. La generalización referida anteriormente, es la que hace posible generar aproximaciones teóricas a partir de casos particulares, en la medida que se reconocen patrones de comportamiento que permiten entender con mayor profundidad el fenómeno en estudio.

Específicamente, el estudio de casos es pertinente para analizar la realidad educativa ya que permite pasar desde la descripción a la interpretación de la realidad. Según Leithwood y Musella (1991), el mejor medio para conocer la cultura de la organización es el estudio de caso. El análisis de casos incluye la realización de entrevistas, aplicación de cuestionarios, observación de actividades, revisión de documentos, etc. (Folch & Ion, 2008: 134). Para resguardar la profundidad del análisis y encontrar patrones viables de anticipación de la evolución, las tácticas utilizadas giran alrededor de la búsqueda de contrastes, comparaciones y casos extremos. Haciendo intentos de eliminar las conclusiones poco fundamentadas, repetir los hallazgos clave, eliminar las explicaciones rivales y buscar evidencia negativa. Por último, en todo momento es posible recurrir a la retroalimentación de informantes claves (Huberman & Miles: 2000: 283).

El análisis realizado en esta tesis se ha basado en la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss¹⁴, cuyo objetivo es descubrir una teoría explicativa para un fenómeno particular, permitiendo desarrollar un cuerpo teórico sustantivo, significativo, compatible con el fenómeno observado, generalizable, reproducible y riguroso (Cuñat, 2007: 2). En el caso de esta investigación, no se pretende generar una teoría, pero sí entender con profundidad un fenómeno y encontrar ciertos patrones que puedan ser utilizados para comprender de qué manera las universidades jesuitas instalan mediaciones simbólicas, organizacionales y prácticas para gestionar su identidad.

El siguiente cuadro muestra, de modo sintético, las tres tareas que se han desarrollado operativamente en cada uno de los estudios de caso. En primer lugar describir, con cierto detalle la información relevante disponible, posteriormente analizar dicha información, procurando encontrar relaciones, causalidades e impactos, para finalmente intentar generar nuevo conocimiento, formulado como teoría que ayude a comprender mejor el fenómeno

¹⁴ Desarrollada en 1967 por Anselm Strauss (1916-1996) y Barney Glaser (1930), se basa en el interaccionismo simbólico y tiene como objetivo principal elaborar teorías sobre el comportamiento humano y su mundo social, pero afirmadas en una sólida base empírica. El hecho de basarse en el interaccionismo simbólico, permite relevar que son las personas las que actúan en la sociedad y no al revés como lo afirma el funcionalismo (Benjumea, 2006: 137). En palabras del propio Strauss “Se refieren a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí” (Strauss & Corbin, 2002: 21). Precisamente, el nombre de Teoría Fundamentada, se debe a que los hallazgos están soportados en datos empíricos. Esta metodología cualitativa, permite determinar cuál es el núcleo central de las representaciones sociales de los actores investigados y sobre qué se estructuran las mismas. De este modo, permite comprender y explicar con eficiencia y claridad un fenómeno de tanta carga subjetiva como lo son las representaciones sociales (Redondo & Reverol, 2009: 42). Para una mayor profundización puede revisarse: Strauss, A. L., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia. Cuesta Benjumea, C. D. L. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los cuidados*, año X, nº 20, 2º semestre 2006; pp. 136-140. Redondo, M. S. C., & Reverol, C. L. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (60), 41-54.

estudiado y eventualmente a predecir ciertas regularidades que hagan útil el estudio para otras instituciones (Strauss y Corbin, 2002: 25).

Tabla nº 2: Preguntas y fuentes usadas en teoría fundamentada

Describir	Analizar	Teorizar – generar conocimiento
¿Qué sucede?, ¿cómo? Presentación detallada de la información existente	¿Por qué sucede?, Explicación, relación entre variables, causalidad, relación, etc.	Encontrar regularidades, que permitan prever el desarrollo de las acciones
Cuadros con datos Gráficos Planos Fotos Texto	Esquemas Mapas conceptuales Redes de relaciones Matrices Texto	Modelos Síntesis Texto

Fuente: Elaboración propia a partir de Strauss y Corbin, 2002: 25-34

Esta aproximación metodológica, permite acercarse a la realidad, observarla y, a partir de un proceso de análisis sistemático, extraer algunas conclusiones que permitan comprender mejor el fenómeno estudiado y concluir algunos aspectos que sean generalizables y aplicables a otras realidades similares. De manera específica, en el caso de esta tesis, ha permitido reconocer, a partir del análisis de los documentos institucionales y de los discursos vertidos en las entrevistas, cuáles son las mediaciones que las universidades jesuitas de Latinoamérica desarrollan para promover y fortalecer la identidad, reconociéndose, al menos, tres categorías (estratégicas, organizacionales y prácticas) que interactúan y se impactan mutuamente, fortaleciendo o dificultando la gestión de la identidad.

1.4.4 Instrumentos

La siguiente tabla muestra la asociación existente entre los objetivos de la investigación y las estrategias o instrumentos destinados a recolectar la información necesaria.

Tabla n° 3: *Objetivos e instrumentos*

Objetivo	Estrategias / Instrumentos
i. Sistematizar las principales orientaciones que la SJ ha definido para sus universidades	<ul style="list-style-type: none"> - análisis de documentación - entrevista a rectores, directivos y expertos en el tema
ii. Analizar el impacto de las orientaciones SJ en los sistemas de gobierno y gestión y en las culturas organizacionales de las universidades latinoamericanas confiadas a la Compañía de Jesús	<ul style="list-style-type: none"> - análisis documentación - estatutos, normativa, reglamentos, etc. - organigrama, planos, memorias, informes - entrevistas a directivos, académicos, administrativos y estudiantes
iii. Indagar la percepción que tienen los actores que componen las comunidades universitarias acerca de la gestión de la identidad.	<ul style="list-style-type: none"> - entrevistas a académicos, diferencias entre facultades, centros, mirada disciplinar - entrevistas a directivos y estudiantes - entrevistas a jesuitas que trabajan en la universidad
iv. Reconocer las mediaciones simbólicas, organizacionales y operativas generadas por las universidades para gestionar la identidad.	<ul style="list-style-type: none"> - análisis documentación - análisis de estructura organizacional - entrevistas a directivos, académicos y estudiantes - análisis de programas de inducción, formación y capacitación - análisis estrategias de fortalecimiento de la identidad jesuita (programas de inducción y formación, acompañamiento personal, documentos, proyectos, etc.)

Fuente: Elaboración propia

1.5 Estructura de la tesis

La pregunta de investigación **¿cuáles son las mediaciones institucionales que las universidades jesuitas latinoamericanas han desarrollado para gestionar su identidad y misión?** requiere abordar, con cierto grado de profundidad, la evolución y características de la institución universitaria, deteniéndose en sus rasgos distintivos e identitarios. Del mismo modo, es necesario definir y clarificar cuáles son, o pueden ser, las mediaciones que una institución despliega para resguardar y profundizar su identidad y carácter propio. Por

otra parte, resulta imprescindible sistematizar y analizar las orientaciones que la Compañía de Jesús ha formulado para sus universidades, en el entendido que, serán dichas orientaciones las que deben ser verificadas en la actividad de cada institución universitaria confiada a la Compañía de Jesús. Estos tres elementos, características de las universidades, mediaciones institucionales y orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades, operan un contexto determinado que influye decididamente en la identidad institucional.

La tesis explora en esa interacción, a partir de la observación de cuatro universidades, que en contextos distintos y con historias diversas están orientadas por los mismos referentes, tanto por el hecho de ser universidades como por estar confiadas a la Compañía de Jesús.

Lo anteriormente dicho explica que la estructura de la tesis parte con una presentación, de la institución universitaria, aproximándose a ella como construcción sociocultural, que ha sido impactada (y ha impactado) el contexto. Una breve reseña de su evolución histórica, permite ver de qué modo la institución universitaria ha cambiado, principalmente en su organización y tipo de trabajo, no tanto en su misión y fines más propios e identitarios. Se presenta también, el levantamiento de un conjunto de características propias de la universidad, aquello más característico y particular. Esta aproximación a la universidad, como construcción sociocultural, sirve también como introducción para presentar el problema de investigación, sus objetivos, relevancia y estrategia metodológica utilizada.

A continuación, se abordan los conceptos de misión, identidad y cultura organizacional, para terminar formulando un concepto clave para esta investigación, **las mediaciones institucionales destinadas a gestionar la identidad**. Para el análisis, se generaron definiciones conceptuales y operacionales, distinguiéndose tres tipos de mediaciones: a) estratégicas, b) organizacionales y c) prácticas. Del mismo modo, se formulan tres variables destinadas a profundizar en su entendimiento, estas son: a) grado de concreción o abstracción, b) duración (temporalidad) y c) intencionalidad.

Posteriormente, se presenta una sistematización de las orientaciones que la Iglesia Católica y la Compañía de Jesús han formulado para sus universidades. Este trabajo se realizó analizando documentación del magisterio universal y latinoamericano y, en el caso de la Compañía de Jesús, los principales documentos inspiracionales y una serie de discursos de los Superiores Generales, principalmente los de Kolvenbach, que abordó nutridamente este tópico. El análisis y sistematización de estos documentos permitió elaborar una serie de ejes estructurantes del discurso de la Compañía de Jesús y concluir con la formulación de ocho características identitarias y distintivas, que representarían lo que la Compañía de Jesús espera de sus universidades.

A continuación, se presentan los elementos centrales que caracterizan el sistema de educación superior latinoamericano, profundizando en México, Colombia, Venezuela y Brasil, que sirven como marco para el análisis de los casos escogidos. Específicamente, para cada uno de los casos analizados, se presenta, una breve reseña de la evolución institucional, su proyecto académico y formativo, una descripción de su sistema de

gobierno y gestión y el análisis de las principales mediaciones institucionales, organizacionales y operativas que la universidad se ha dado para gestionar la identidad.

Del mismo modo, se presenta el sello y principales rasgos culturales de cada una de las universidades analizadas, sus principales patrones de funcionamiento, andamiajes valóricos, hitos y otros elementos de la cultura organizacional relevantes para la reconocer la identidad institucional. A continuación se describen las características y principales ejes discursivos referidos por los actores que componen la comunidad universitaria (directivos, académicos y estudiantes), procurando encontrar patrones, coincidencias y diferencias entre las apreciaciones que cada uno refiere, tanto al interior de la universidad analizada como para el conjunto de los cuatro casos. La presentación de las mediaciones institucionales (estratégicas, organizacionales y prácticas) desplegadas por cada universidad, permite conocer las distintas estrategias implementadas, para finalmente referirse a la presencia de lo jesuita en cada universidad y, específicamente, acerca de las características de la educación jesuita que están más y menos presentes en las universidades analizadas.

En el capítulo final se dan a conocer las conclusiones de la investigación, destacando los principales hallazgos que puedan contribuir tanto a la gestión de las instituciones como a la generación de conocimiento en relación a los temas de cultura organizacional, gestión de la identidad e institución universitaria.

Capítulo 2

Una aproximación al *ethos* de la institución universitaria

2.1 La universidad concebida como institución

La Universidad, ha sido, probablemente, una de las instituciones que ha tenido mayor impacto en la historia de la humanidad. Como plantea Parra, es difícil imaginar cómo sería Occidente sin la universidad, haciéndolo equivalente a la pregunta de cómo sería nuestra civilización sin Cristianismo o sin filosofía racional (Parra, 2005: 146)¹⁵.

La universidad surge en la Edad Media asociada a la cultura europea de los siglos XII y XIII (Luque, 1993: 21). Inicialmente estuvo vinculada al trabajo de escolares y maestros que se reúnen para discutir y, en conjunto, generar conocimiento. Ejemplos clásicos son la universidad de Bolonia¹⁶, que en el siglo XII surgió como un gremio de estudiantes que nombraban, pagaban y elegían a su único rector. Este modelo inspiró también la fundación de la universidad de Salamanca¹⁷ (Böhm, 1986: 25).

Según Luque, en sus comienzos la universidad era sinónimo de *universitas* - “ayuntamiento”- el lugar donde se reunían profesores y alumnos bajo el común deseo de saber y conocer” (Luque, 1993: 18). Sin embargo, el concepto *universidad* también hace referencia a su carácter universal, que lo diferencia de la particularidad. Es decir “hacia referencia a un conjunto integral y completo de seres particulares o elementos constitutivos de una colectividad; es decir, a la totalidad o unidad del saber que, justamente por su carácter de universalidad se distinguía de la particularidad” (Luque, 1993: 18). De este modo, la universidad era entendida tanto como el lugar en que estudiantes se reúnen con los maestros, como aquel espacio en que distintas disciplinas y saberes se integran.

¹⁵ Esta tesis no tiene como objeto presentar en detalle la historia de las universidades. Como se desarrolla en el capítulo 1, el foco está puesto en la evolución de la institución universitaria en América Latina y específicamente en las mediaciones que las universidades jesuitas han desplegado para fortalecer su identidad en un contexto de cambio y redefinición del rol y misión de las universidades.

¹⁶ Fue fundada en 1088, a partir de una agrupación de escuelas municipales, y es la universidad más antigua del mundo occidental. Actualmente, es una de las **instituciones educativas más grandes y prestigiosas de Europa**, contando con aproximadamente 2900 profesores y 85.000 estudiantes. En la época medieval, se caracterizó especialmente por la enseñanza del derecho y las humanidades. Hernández, G. (2009). Origen de las universidades medievales en Italia. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 3(1), 182-190. Página web: <http://www.unibo.it/it>. Visitada el 26/03/2017

¹⁷ Fundada en 1218, por el rey Alfonso IX, es considerada la universidad más antigua de España. Con una evolución muy asociada a la Iglesia Católica (la regulación de estudios y vida académica fue obra del Papa Benedicto XIII), ha tenido una historia de permanente tensión por su relación con el Estado y la Iglesia, situación que se resolvió en 1983, con la promulgación de la Ley Orgánica de Reforma Universitaria, que asegura la autonomía universitaria. Actualmente cuenta con 22.000 estudiantes y 2.200 profesores. www.usal.es. Visitada el 26/03/2017

Con todo, como plantea Böhm, si se indaga en la razones fundamentales para fundar universidades en la época medieval, no se encuentran entre ellas los requerimientos estatales, eclesiásticos, sociales, económicos o de formación profesional. El motivo principal, según Böhm, habría estado, “como dice Herbert Crundmann (*Vom Ursprung der Universität im Mittelalter*. Berlin, 1957) en «los intereses docentes y científicos, en el deseo de saber y conocer»” (Böhm, 1986: 28).

Aún cuando la formación profesional no estaba, por tanto, dentro del interés primero en la fundación de las universidades medievales, la prerrogativa de mayor efecto público “al menos en el largo plazo, fue la facultad de conferir grados académicos reconocidos en los principales ámbitos de la sociedad: la corte y la administración de los asuntos del reino, la carrera eclesiástica, el campo jurídico (incluyendo las regulaciones comerciales) y de los tribunales de justicia, y en el ejercicio de la medicina” (Brunner, 2005: 33).

Otro momento fundamental en la evolución de la institución universitaria, tiene relación con el cisma de la iglesia cristiana¹⁸. Según plantea Brunner, “con la ruptura de la cristiandad “universal” se desarrollan también los sentimientos nacionales y aparecen los primeros elementos de los estados-naciones, poniéndose término así a las pretensiones universalistas del antiguo orden universitario” (Brunner, 2005: 33).

Desde ese momento, las universidades empiezan a tener un rol muy relevante en la configuración de los estados nacionales. Nacen proyectos universitarios nacionales con impronta de idioma, territorio y marco político. Ejemplo es la Universidad de Praga¹⁹.

¹⁸ La Reforma Protestante, proceso vivido en Europa en torno a 1520, consistió en el nacimiento de la nueva Iglesia Protestante, dividiendo a la Iglesia Católica, hasta ese momento dependiente únicamente del Papa. El proceso, liderado por Martín Lutero (1483-1546), “Negó la validez de la tradición cristiana para acudir sólo y directamente a los Evangelios. De esta manera se negaba la función mediadora del sacerdocio y de los sacramentos de la Iglesia –reduciéndolos solamente a dos: Bautismo y Eucaristía–. Consideraba únicamente como válido el magisterio directo de Cristo y sus apóstoles, y el único medio de salvación posible es la fe en el mensaje cristiano” (Martín, 2010: 219). Este planteamiento resta poder al clero y a los imperios católicos, generando un entorno propicio para el surgimiento de los estados independientes.

Dicho proceso, fue potenciado también, por la importancia que el protestantismo da a la educación, puesto que era necesario que todos pudieran leer e interpretar la Biblia, por ello, “La educación se generalizó y popularizó, se hizo obligatoria y secularizada, además de nacional (basada en la lengua y tradición propia)” (Martín, 2010: 217). De este modo, no solo la escuela, sino que, principalmente la universidad, debe asumir el desafío educativo, fortaleciendo la formación humanista y la reflexión independiente de la matriz y paradigma católico predominante hasta ese momento.

Más antecedentes en: Martín Sánchez, M. Á. (2010). Implicaciones educativas de la Reforma y Contrarreforma en la Europa del Renacimiento. Cauriensia.

Carvajal Aravena, P. (2010). La reforma política. Una introducción al pensamiento político-jurídico del protestantismo en los siglos xvi y xvii. *Revista de Estudios Historico-Juridicos*, (21).

¹⁹ La Universidad de Praga (Universidad Carolina de Praga), fue fundada en 1348 por el Papa Clemente VI y por el rey checo Carlos IV de Luxemburgo. Inicialmente abordó el estudio de las artes, derecho, medicina y teología. Su evolución ha estado muy impactada por las guerras europeas y por los regímenes políticos que han gobernado el país. Actualmente acoge a 52.000 estudiantes y 5.000 profesores y ha puesto el acento en la internacionalización e intercambio estudiantil. Es uno de los centros de enseñanza más ilustres de la República Checa, tanto por su actividad académica como por su destacado trabajo en el ámbito cultural. Sitio web: <http://www.cuni.cz/>. Visitada el 26/03/2017

Las más antiguas se verán obligadas a vincularse con los estados monárquicos, como es el caso de la Universidad de París (La Sorbona)²⁰, en Francia (Brunner, 2005: 34).

Esta asociación entre el rol público de la universidad y el estado, asumirá su máxima expresión en la versión napoleónica²¹ de universidad, que la entiende al servicio del estado. “...el estado identifica a la universidad como parte de su poder y aquella pasa a depender de éste para desplegar en plenitud su fuerza intelectual” (Brunner, 2005: 34).

Simultáneamente y como efecto de la derrota sufrida en Jena, el Rey Federico Guillermo III encarga a Wilhelm von Humboldt la fundación de la universidad de Berlín. En oposición a la “napoleónica”, la “humboldtiana” se basará en los principios de unidad entre investigación y docencia, libertad de enseñanza y auto-gobierno universitario (Brunner, 2005: 34). El modelo alemán inundará el resto de las naciones europeas, combinando una fuerte presencia del gobierno. De ese modo, a cambio de libertad de investigación y enseñanza, las universidades se someten al financiamiento estatal y a sus políticas y control (Brunner, 2005: 36). De hecho, este modelo traspasa hasta Estados Unidos, donde existía gran libertad de emprendimiento para proyectos educativos.

Otro momento de cambio relevante para las universidades corresponde a la Segunda Guerra Mundial. En ese momento, las capacidades científicas de la universidad se ponen al servicio de la industria y del esfuerzo militar (Palomares, et al, 2012: 171). Del mismo modo, en Europa, entre las décadas de 1950 y 1970, podemos apreciar otro punto de inflexión en la trayectoria de la institución universitaria. Asociado a la construcción y fortalecimiento del estado de bienestar, se produce una gran expansión del acceso a la educación universitaria, facilitándose el ingreso de distintos segmentos socioeconómicos e impactando en el tamaño de las universidades (Palomares, et al, 2012: 172).

En el caso de Latinoamérica, las universidades se crean o refundan en torno a la independencia y nacen muy vinculadas a los estados-nación que se estaban consolidando. Con financiamiento fiscal, gozan de gran prestigio, contaban con autonomía para su

²⁰ La Universidad de París, fue fundada por el obispo Robert de Sorbón y reconocida en el año 1200 por el rey Felipe II, es una de las universidades medievales más antiguas y prestigiosas de Europa. En sus inicios fue muy reconocida por el desarrollo de la filosofía y la teología. En 1793 fue cerrada y dividida en escuelas menores especializadas en derecho, medicina, ingeniería y escuelas normales. Con las reformas de 1968, quedó definitivamente dividida en 13 universidades, algunas que cultivan solo una disciplina y otras multidisciplinarias. Actualmente recibe a 21.000 estudiantes y cuenta con 2.000 profesores. Se destaca por la calidad de su investigación y una prestigiosa reputación científica.

Sitio web: <http://www.espgnol.paris-sorbonne.fr>. Visitado el 26/03/2017

²¹ Se entiende por napoleónica a la organización que asume la universidad en la época moderna (postmedieval) y que se caracteriza por poner el acento en la formación de profesionales. La Universidad Napoleónica dividió las actividades universitarias en Facultades, que agruparon a Escuelas Profesionales, con la tarea de llevar a cabo la administración curricular y otorgar licencias para ejercer la profesión. Por su parte, la investigación se concentró en los Institutos, unidades dedicadas fundamentalmente al estudio y generación de conocimiento. Esto permitió que la universidad moderna abordara los problemas prácticos que se presentaban en la sociedad y, simultáneamente, conservara las labores de investigación. El sistema educacional napoleónico incorporó también las Escuelas de Altos Estudios, cuyos requisitos de ingreso exigían haber cursado alguna carrera en las Facultades y las Escuelas Normales, destinadas a la formación de maestros para la enseñanza media y superior (Mureddu, 1995:12).

Mureddu, C. (1995). Educación y universidad. Revista Estudios. México DF.

autogobierno y formaban solo a una minoría de la población, normalmente la elite con mayor capital cultural. Ciertamente, con el tiempo, se concentraron en la facultad de otorgar títulos y grados que habilitan para trabajar, respondiendo a la presión de las clases emergentes para competir en un entorno de privilegios heredados²² (Brunner, 2005: 37).

Evidentemente, uno de los hitos más relevantes en la historia de la universidad de América Latina corresponde al movimiento universitario reformista de Córdoba (1918). Un trozo de su declaración que inspira esta reforma transmite la visión de una universidad decadente, muy asociada a las clases dominantes y a la iglesia, completamente alejada de sus tareas fundamentales y clásicamente desarrolladas por la comunidad universitaria.

“Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y - lo que peor aún el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un raptó fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto” (Manifiesto de Córdoba, 1918)²³.

La propuesta de reforma se resumía principalmente en el aseguramiento de autonomía universitaria, elección participativa de autoridades, provisión de cargos académicos por concurso y mérito, libertad de cátedra, gratuidad de la enseñanza, apoyo estudiantil (becas) y fortalecimiento de la vinculación de la universidad con el sistema educativo nacional y de su función social a través de la extensión y la apertura y vínculo con la comunidad (Tünnermann, 1998: 103). Del mismo modo, la reforma se caracteriza por una postura americanista, antiimperialista y contraria a toda forma de dictadura (Tünnermann, 1998: 122).

Esto es una muestra más de la estrecha relación que existe entre el desarrollo de la sociedad y la universidad en América Latina. El movimiento de Córdoba está asociado a un conjunto

²² Los procesos independentistas latinoamericanos -destinados a emanciparse de la corona española-, se producen a inicios del siglo XIX y generan una intensa discusión acerca del rol que debe tener la educación en el nuevo orden de estados nacionales. Un ejemplo, es el surgimiento de la República de Chile, proceso en que se discute, simultáneamente, la generación de una Constitución de la República y el sistema educativo necesario para su desarrollo y expansión. Parte de esta discusión está centrada en generar un Estado que reconozca la igualdad entre todos los individuos y elimine los privilegios que habían heredado algunos españoles y criollos de la corona española. El proyecto de Constitución, presentado al Congreso por Juan Egaña en 1811 y sancionado por la Junta de Gobierno en 1813 “reconoce que todos los hombres nacen iguales, libres e independientes y los siguientes artículos consagran la seguridad individual, el derecho de propiedad, la libertad civil” (Serrano, 2010: 33). Serrano, S. (2010). Educar al nuevo soberano. Chile entre 1810 y 1814. *Bordón. Revista de pedagogía*, 62(2), 29-38.

²³ El nombre del texto es “La juventud universitaria de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica”. Corresponde a la declaración emitida por los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba en 1918, movimiento juvenil que desencadenó la reforma universitaria en Argentina y posteriormente en el resto de Latinoamérica, en algunos casos consiguiendo la autonomía respecto de la iglesia y en otros del estado. Texto disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101109083227/20juve.pdf>. Visitado el 25/03/2017

de otros hechos políticos, sociales y económicos. Algunos son causa y otros consecuencia de esta significativa reforma. Como plantea Tünnermann, "quien pretenda reducir la Reforma Universitaria al mero ámbito de la Universidad, (...) cometería un grueso error". Ella rebasa el hecho pedagógico y adquiere contornos de singular importancia para la evolución social de nuestros países" (Tünnermann, 1998: 104).

Aún cuando es evidente la importancia de la reforma impulsada desde Córdoba, que trasciende lo meramente universitario, hay autores que ponen en duda su real impacto en la institución universitaria. Es posible decir que los planteamientos más sustantivos de Córdoba son parte de la esencia de la universidad desde su creación. Como plantea Ares, "autonomía, cogobierno, participación democrática, docencia libre, libertad de cátedra, espíritu indagador: todas condiciones que ya caracterizaban, por lo menos en sus comienzos, a la «universitas magistrorum et scholarium»" (Ares, 1998: 134)²⁴. De una u otra manera, la reforma repone los aspectos más significativos e identitarios de la institución universitaria en el contexto latinoamericano.

Esta evolución ha tensionado, fortalecido y en algunos casos modificado la idea de universidad en Latinoamérica a través de los siglos. Fundamentalmente en aquello que tiene que ver con la idea de universidad, aquello que se encuentra en su esencia y que la identifica y distingue de otras instituciones.

Para profundizar, conviene revisar algunos de los principales pensadores que han abordado el concepto de universidad, marcando orientaciones de gran relevancia y vigencia hasta nuestros días. Ello permitirá establecer los rasgos más propios de la institución universitaria.

Esta evolución, marcada por la permanente interacción entre el entorno y la institución universitaria, ha configurado un conjunto de rasgos y características que distinguen a la universidad y podrían ser consideradas esenciales e identitarias de la misma. A continuación se presenta un relevamiento de estas características, las que son retomadas para el análisis de la realidad en la universidad latinoamericana, de los casos y en las conclusiones finales.

2.2 Principales características de la institución universitaria

Para analizar las mediaciones institucionales destinadas a transmitir la identidad es fundamental conocer cuáles son los rasgos y características más propias de la universidad, aquello que la hace particular y que define su principal e irrenunciable aporte a la sociedad. Estas características serán analizadas en conjunto con las orientaciones que la Compañía de Jesús ha formulado para sus universidades, de modo que la reflexión permita articular ambas "fuentes identitarias", el carácter universitario y la impronta jesuita. Ello facilitará entender de qué manera la identidad de una universidad jesuita está configurada a partir del ser universidad, que implica ciertos atributos, modos de gobierno y trabajo, y lo jesuita, que otorga sentido y misión al trabajo realizado.

²⁴ Universitas magistrorum et scholarium, refiere a la comunidad de maestros y estudiantes constituida con el objeto de aprender y desarrollar el conocimiento.

2.2.1 Carácter público

La discusión en torno a lo público y lo privado dentro de la universidad ha estado muy presente, especialmente en las últimas décadas²⁵. De una u otra manera, la distinción entre la producción de bienes públicos y bienes privados, ha generado una justificación política para un conjunto de decisiones administrativas, principalmente asociadas a la disminución de financiamiento estatal para las universidades.

De este modo, “la noción del bien público como un factor clave para la financiación de la educación superior está directamente relacionado con las funciones que las instituciones académicas pueden desempeñar en la sociedad. Muchas de las actividades complejas de las instituciones postsecundarias –desde actividades culturales y sociales hasta la investigación básica más avanzada están directamente relacionadas con el bien público” (Altbach, 2008: 10).

Asimismo y dado que la formación profesional habilita para el trabajo y ese trabajo genera un beneficio para quien ha estudiado en la universidad, se entiende que esa rentabilidad es privada y por lo tanto el financiamiento, de esta actividad, debe provenir de los aranceles que pagan los estudiantes. Este último razonamiento ha llevado a un importante incremento del aporte privado a la educación, disminuyendo el aporte estatal.

2.2.2 Autonomía. Del estado, de la Iglesia y de todo grupo que la pretenda controlar

La autonomía, entendida como la posibilidad de autodeterminar los objetivos, fines y métodos de trabajo es una de las características más relevantes de la institución universitaria. Ella posibilita el ejercicio de la actividad académica, permite el uso libre de la razón, la aplicación de los métodos de cada disciplina y la construcción de ideas y pensamiento mediante la argumentación y el diálogo.

Para Kant, este hábitat de autonomía estaría íntimamente relacionado con la institución universitaria. Su planteamiento apunta a que solo en este contexto los campos disciplinarios puedes definir y acordar sus propias reglas, normativa epistemológica y arquitectura conceptual.

“... proponiendo poner en práctica dicho proyecto mediante la división del trabajo entre tantos *profesores* o docentes públicos como disciplinas hubiese, los cuáles, en tanto que depositarios de distintas materias, vinieran a constituir una suerte de comunidad científica, llamada *Universidad* (o Escuela Superior), con cierta autonomía (dado que sobre los doctos en cuanto tales no pueden juzgas sino ellos mismos)...” (Kant, 2003: 61).²⁶

²⁵ Para mayores antecedentes puede revisarse: Santos, B. D. S., & de Sousa Santos, B. (2010). La Universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad (No. A SANTu); Mollis, M. (2003). Las Universidades en América Latina. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO; Rama, C. (2006). La tercera reforma de la educación superior en América Latina. ^ eBuenos Aires Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.

²⁶ El conflicto de las Facultades. Immanuel Kant. Edición de Roberto Aramayo. Alianza Editorial, 2003, Madrid-España.

La autonomía está dada entonces por la posibilidad cierta de definir las propias normas, crear a quienes podrán ser parte de la comunidad científica, recibir estudiantes y generar conocimiento mediante el uso libre de la razón (Castillas, 2002: 4).

En Latinoamérica, la búsqueda de autonomía tiene una de sus mayores expresiones en la Reforma de Córdoba. Ésta se propuso dos conquistas claves, la autonomía y el cogobierno universitario. La primera buscaba mayor independencia para el quehacer universitario, liberándose de las trabas que imponía su sometimiento a la Iglesia Católica, el gobierno o las clases dominantes (Tünnerman, 1998: 120).

Esta exigencia de autonomía requiere ser resguardada mediante un sistema de gobierno que asegure la completa capacidad de la universidad para autodeterminarse, es decir, para definir su misión, objetivos, fines e ideario. Para ello, la universidad necesita ser autónoma en, por lo menos, tres ámbitos: gobierno, académico y financiero.

Es fundamental que la universidad pueda legislar sobre sus propios asuntos, definir su estructura organizacional y nombrar autoridades. Cogobierno refiere a que la universidad puede nombrar a su personal académico de acuerdo a los procedimientos acordados con participación de actores, escoger a sus estudiantes según exigencias que ella misma define, elaborar sus planes de estudio, entregar certificados, etc. La autonomía financiera genera las condiciones necesarias para usar libremente su patrimonio y controlar su presupuesto (Marsiske, 2004: sin página).

2.2.3 Libertad de pensamiento y cátedra

Así como la autonomía apunta al entorno normativo, organizacional y material que permite la autodeterminación de la institución, asegurándole estar libre de presiones externas y sin más reglas que las creadas por las propias disciplinas, la libertad de pensamiento o libertad de cátedra resguarda el derecho de cada miembro de la comunidad universitaria para desplegar sus propios razonamientos, ideas, argumentos y creaciones científicas.

Esta característica ha estado presente desde los albores de la universidad, como plantea Böhm, el “cuestionamiento a la tradición y la autoridad ha guiado la formación del método dialéctico y escolástico que ha caracterizado a las universidades medievales” (Böhm, 1986: 29). Sin libertad académica, no es posible el enfrentamiento creativo con los grupos que transitoriamente ocupan el poder y que estarán interesados en cooptar a la institución.

El trabajo académico y científico requieren de un amplio horizonte de libertad de pensamiento, que permita tensionar lo conocido, generar hipótesis alternativas y, finalmente, mover los márgenes de lo conocido. Esta interacción, libre, solo estará normada por las reglas que cada ciencia se ha dado, los límites estarán en la frontera de la otra disciplina. La libertad de pensamiento debe estar protegida mediante una normativa que la avale y respalde, pero también debe ser defendida y exigida por los propios académicos. Derrida lo plantea en los siguientes términos:

“Lo mantengo, no obstante: la idea de que ese espacio de tipo académico debe estar simbólicamente protegido por una especie de inmunidad absoluta, *como* si su adentro fuese

inviolable, creo (...) que debemos reafirmarla, declararla, profesarla constantemente, aunque la protección de esa inmunidad académica (en el sentido que se habla también de la inmunidad biológica, diplomática o parlamentaria) no sea nunca pura, aunque siempre pueda desarrollar peligrosos procesos de auto-inmunidad, aunque y sobretodo – no deba jamás impedir que nos dirijamos al exterior de la universidad – sin abstención utópica alguna” (Derrida, 2002: 43)²⁷.

El planteamiento resume entonces, una de las principales características de la institución universitaria, sus académicos deben gozar de autonomía para ejercitar libremente la razón, pero para ello, no basta con que la normativa declare esta autonomía, la misma debe ser ejercida y defendida por los académicos, de modo que su trabajo no tenga más límites que los de la propia razón y método.

2.2.4 Búsqueda de la verdad y ejercicio de la razón

La búsqueda permanente de la verdad, es una característica muy significativa y distintiva de la institución universitaria. Dice Newman “La verdad es el objeto propio de cualquier tipo de conocimiento, y cuando nos preguntamos por lo que significa Verdad, supongo correcto responder que la Verdad, se refiere a los hechos y a sus relaciones, que se comportan unos hacia otros como los sujetos y los predicados en lógica” (Newman, 1996: 76)²⁸. La permanente búsqueda de la verdad hace que la ciencia esté en permanente movimiento, que no se de por acabado el trabajo.

Esta característica acompaña a la universidad desde su fundación en el medioevo. La universidad nace, precisamente para buscar la verdad. Plantea Böhm, “Dante, quien seguramente no estudió en una universidad, ha reflejado en las figuras de su poema la fundamental *raison d'être* de la universidad medieval: la posibilidad de contemplar, pensar, investigar y enseñar lo que se ama y desea, la voluntad de buscar la verdad” (Böhm, 1986: 29).

La búsqueda de la verdad, como objetivo último, y el uso de la razón, como método, son un eje esencial en el pensamiento de Kant. Él, no solo plantea con fuerza la relevancia de la libertad y uso de la razón, sino que asigna a la filosofía el rol de promover y asegurar el uso de esa libertad.

“Ahora bien, a la capacidad de juzgar con autonomía, esto es, libremente (conforme a los principios del pensar general), se le llama razón. Y, por lo tanto, la Facultad de Filosofía, en cuanto debe ser enteramente libre para compulsar la verdad de las doctrinas que deben admitir o simplemente albergar, tiene que ser concebida como sujeta tan sólo a la legislación de la razón y no a la del gobierno (Kant, 2003: 76).

²⁷ La Universidad sin condición, de Jaques Derrida. Corresponde a una conferencia ofrecida en 1998 en la Universidad de Stanford. Aborda el tema de la universidad, arte y humanidades, desde la perspectiva del académico libre y autónomo.

²⁸ Newman desarrolla esta idea planteando que “El conocimiento es la aprehensión de estos hechos, ya en sí mismos, o en sus mutuas posiciones e influjos. Y dado que todos en conjunto forman un objeto entero para la contemplación, no existen límites reales o naturales entre parte y parte” (Newman, 1996: 76).

La afirmación que hace Kant, en relación a que la razón es libre por naturaleza y que la verdad no se define por orden o decreto es un principio fundamental para el buen trabajo científico. La verdadera institución universitaria debe asegurar la libertad académica, precisamente para permitir el uso de la razón en su máxima expresión y sin límites. Este rol, asegurar el uso de la razón, debe ser asumido por la filosofía, pero en diálogo con las otras disciplinas, de modo que esa interacción, permanentemente refuerce y asegure el uso de la razón y búsqueda de la verdad, como notas distintivas de la actividad académica²⁹.

2.2.5 Interdisciplinariedad³⁰

Plantea Edgard Morin que “una disciplina tiende naturalmente a la autonomía, por la delimitación de sus fronteras, la lengua que ella constituye, las técnicas que ella está conducida a elaborar o a utilizar, y eventualmente por las teorías que le son propias” (Morin, 2010: 9). Esta característica de las disciplinas, explica que la universidad tenga como, uno de sus objetivos fundamentales, promover y facilitar el abordaje interdisciplinario de los distintos fenómenos de estudio, equilibrando con ello, la necesaria especialización con el intercambio de conocimiento, paradigmas y perspectivas desde una disciplina a otra.

Es posible ubicar el surgimiento de la interdisciplinariedad en la segunda mitad del siglo XX, su nacimiento es una respuesta a la diversificación y especialización que estaba tomando el conocimiento, de este modo, la interdisciplinariedad está relacionada con los procesos de producción, distribución, reproducción y conservación del saber (Uribe, 2012: 152).

Es así como, la interdisciplinariedad, entendida como el abordaje del conocimiento desde distintas perspectivas epistemológicas y metodológicas, es otra de las características esenciales de la institución universitaria. La observación y reflexión, desde distintas ópticas, marcos y distinciones conceptuales permiten una mejor intelección de los fenómenos, mirándolos integralmente y comprendiéndolos con mayor profundidad.

“La universidad es tal porque es el lugar donde las diferentes ciencias entran en relación unas con otras, se vislumbra su jerarquía, se cuidan sus campos de acción, se

²⁹ Kant se refiere a las facultades superiores y a las inferiores. Las primeras, Teología, Derecho y Medicina, están más sujetas a los dictámenes del gobierno. La inferior, Filosofía, es libre y está sometida únicamente por el uso de la razón. Resguardar el espacio y libertad para la filosofía sería esencial. El diálogo entre filosofía y teología es un tema abordado en profundidad y está muy bien reflejado cuando Kant plantea que “Incluso cabría conceder a la Facultad de Teología la arrogante pretensión de que la Facultad de Filosofía sea su sierva (aunque siempre subsista la duda de si ésta precede a su graciosa señora *portando la antorcha* o va tras ella *sujetándole la cola del manto*), con tal que no la despidan o le tapen la boca; pues justamente esa modesta pretensión de ser libre, pero también de dejar en libertad a los demás, tan solo para descubrir la verdad en provecho de cada ciencia y ponerla al servicio de las Facultades Superiores, debe recomendarla ante el propio gobierno como nada sospechosa y del todo imprescindible”. (Kant, 2003: 76)

³⁰ La Pontificia Universidad Javeriana ha desarrollado una interesante reflexión acerca de la interdisciplinariedad en la universidad. Una síntesis y sistematización de dicho proceso reflexivo está recogido en Orientaciones Universitarias, N° 43, Junio 2010, “La Interdisciplinariedad en la Universidad”. Revista de la Pontificia Universidad Javeriana. Texto disponible en <https://issuu.com/historicopuj/docs/43>. Visitado el 28/03/2017

defienden sus respectivos métodos, pero también se señalan sus límites, de modo que ninguna ciencia rebase el campo que le corresponde y se entrometa en otro, o que alguna extienda su método a las demás, asegurando que es el único posible. La universidad es el lugar donde las ciencias conviven en orden y armonía unas con otras, teniendo como árbitro y juez la verdad” (Gutiérrez, 2013: 171).

De este modo, la interdisciplinariedad es la que permite entender el conjunto, en un mundo que ha fraccionado la realidad, especializándose en minúsculos pedazos de ella y perdiendo la visión de la totalidad. Esta perspectiva integradora, es especialmente relevante, cuando el trabajo universitario pasa desde una lógica individual y caracterizada por el compendio de la información existente a la exigencia de generación de nuevo conocimiento, actividad que requiere de trabajo colaborativo y del aporte de las distintas disciplinas, “en lo sucesivo, el conocimiento no podía ser el resultado de una labor individual, sino un producto cuya aceptación tiene lugar en medio de una comunidad epistémica definida. La investigación tomó un nuevo sentido, pues ya no se trató de reproducir y compendiar el conocimiento, sino de producir conocimiento nuevo” (Uribe, 2012: 156).

2.2.6 Universalidad

Este concepto tiene dos acepciones, ambos íntimamente ligados a la institución universitaria. El primero tiene que ver con universidad como el lugar donde se abordan los problemas de manera integral, ahí donde los fenómenos pueden ser comprendidos en su complejidad. El otro apunta al lugar donde se encuentran todos, es decir, aquel espacio abierto a distintas clases sociales, religiones, opciones políticas, etc. El primero ha sido abordado como interdisciplinariedad. El segundo es profundizado a continuación.

En la universidad medieval participaban todas las clases y posiciones sociales en igualdad de derechos, no importando la cuna o el origen nacional.³¹ Este carácter internacional hace que las universidades se articulen como naciones³², sin que la nación haya tenido el mismo significado actual (Böhm, 1986: 26). Esta apertura a distintos orígenes sociales es particularmente llamativa en el contexto del medievo, orden social altamente segmentado y jerarquizado.

“La situación era tan singular que se unían indiferencialmente en las universidades hombres de la nobleza con burgueses y campesinos, ricos y pobres, distinguidos y sin nombre en una corporación común, la *universitas*” (Böhm, 1986: 26)

De hecho, las universidades medievales quebraban el rígido orden eclesiástico, “ya que a ella concurrían clérigos, monjes y laicos en igualdad de derechos, perteneciendo como Tomás de Aquino dice en 1255, no a un *collegium ecclesiasticum* sino a un *collegium schollasticum*” (Böhm, 1986: 26)

³¹ Este carácter internacional hace que las universidades se articulen como naciones³¹, sin que la nación haya tenido el mismo significado actual (Böhm, 1986: 26)

³² Algunos ejemplos son las universidades de París, Salamanca, Padua, Praga y Leipzig. (Böhm, 1986: 26)

Esta idea de universidad, como espacio abierto a distintos segmentos sociales y socioculturales ha sido especialmente visible en Latinoamérica. La Reforma de Córdoba se planteaba como un objetivo abrir la universidad y el acceso a las profesiones “a los hijos de las capas sociales emergentes, rompiendo el monopolio ejercido por las clases superiores” (Tünnermann, 1998: 121)

Ortega y Gasset ve también esta universalidad de la universidad, como la tarea de recomponer al hombre, reconstruirlo desde pedazos dispersos que lo han atomizado. “La gran tarea inmediata tiene algo de rompecabezas, sea dicho sin alusión contundente. Hay que reconstruir con los pedazos dispersos -disiecta membra- la unidad vital del hombre europeo. Es preciso lograr que cada individuo o -evitando utopismos- muchos individuos lleguen a ser, cada uno por sí, entero ese hombre. ¿Quién puede hacer esto sino la Universidad?” (Ortega y Gasset, 2001: 6)

2.2.7 Docencia y actividad formativa

La formación del ser humano está muy presente desde el origen de la universidad. Esta tarea es interpretada de dos maneras distintas. La primera, mucho más práctica, refiere a la formación de profesionales, que proveen de competencias técnicas, primero fundamentalmente al estado y en la actualidad se suma el mercado. Esta versión, más napoleónica, está muy vigente en los sistemas educacionales actuales, especialmente en Latinoamérica³³.

Como plantea Luque, la universidad napoleónica, se reconoce como “instrumento para la formación práctica y profesional, relegando los aspectos humanísticos y separando a las ciencias de su esfera para entregarlas al dominio de las academias y los institutos especializados” (Luque, 1993: 22).

La segunda concepción de formación apunta a la entrega de una enseñanza que desarrolle más integralmente a la persona, entregándole más que herramientas profesionales, un conjunto de conceptos y una forma de aproximarse al saber.

Para Newman, la universidad debe facilitar que el estudiante se beneficie de la tradición intelectual y de la respetuosa discusión que debe darse entre los hombres sabios, aprendiendo así a respetarse y respetar. Esto permitiría ofrecer la educación liberal, entendida como aquella que se caracteriza por la libertad, sentido de justicia, serenidad, moderación y sabiduría (Newman, 1996: 125).

Con un razonamiento similar, Ortega y Gasset desarrolla la idea de que la universidad debe transmitir la cultura. Asume que la vida es una confusión y que el ser humano necesita vías

³³ Aún cuando las estadísticas de educación superior disponibles para el conjunto de Latinoamérica son incompletas y desactualizadas, uno de los últimos y más completos informes indica que el crecimiento de la matrícula (formación profesional y licenciaturas) ha pasado de 28 millones de estudiantes en 1970 a 158 millones en 2008. (Brunner & Ferrada, 2011: 160). Este crecimiento muestra la preponderancia que ha tenido la formación profesional en las evoluciones de las universidades latinoamericanas.

y caminos para transitar en ese caos. Esas ideas claras y firmes sobre el Universo, convicciones positivas sobre lo que son las cosas del mundo, son la cultura y es lo que debe transmitir la universidad (Ortega y Gasset, 2001: 4).

2.2.8 Creación de conocimiento

La generación de conocimiento y avance de la ciencia es un eje central de la identidad universitaria. Desde su fundación la actividad central ha estado asociada a la investigación y creación de conocimiento, tanto con un objetivo utilitario y pragmático (resolver los problemas que enfrenta el hombre y la sociedad) como desde una perspectiva pura y únicamente científica.

En Latinoamérica la universidad se ha visto tensionada entre los modelos que la ponen en un campo puro y los que la entienden como el lugar en que se acogen, analizan y resuelven los problemas de la sociedad. Esta tensión tiene su origen en dos polos, uno académico marcado por la producción de conocimiento, publicación en revistas especializadas indexadas internacionalmente y otro, más práctico y utilitario, asociado a la formulación de políticas y resolución de problemas sociales (Brunner, 2009: 206).

La reforma de Córdoba inclinó la balanza hacia esta última perspectiva, más utilitaria. Como plantea Tünnermann, “acorde con esta aspiración, la Reforma incorporó la Extensión Universitaria y la Difusión Cultural entre las tareas normales de la Universidad latinoamericana y propugnó por hacer de ella el centro por excelencia para el estudio objetivo de los grandes problemas nacionales” (Tünnermann, 1998: 122).

Con el paso del tiempo, el polo academicista a retomado fuerza, transformándose en un motor que ha generado gran dinamismo y competencia entre las universidades, especialmente traducido en la búsqueda de académicos³⁴ que sean productivos en publicaciones y registro de patentes de innovación. Por otra parte, los excesivos controles generados por algunos gobiernos o sistemas de acreditación, han repuesto la reflexión acerca de la relevancia de generar conocimiento que no tenga una aplicación directa o con impactos de difícil cuantificación.

2.2.9 Formación de la élite

Aún cuando, como se dijo anteriormente, una de las características de la universidad es la universalidad y la integración social, la opción no ha implicado dejar de lado la formación

³⁴ En 1997, se inició la discusión en torno a lo que Slaughter y Leslie llamaron “capitalismo académico”, refiriéndose a las estrategias que las universidades desplegaron para “rentabilizar” su capital humano, mediante la venta de servicios, consultorías y asesorías (Ibarra, 2003: 1059). Evidentemente esto tensionó la discusión acerca de la generación y uso del conocimiento.

Ibarra, E. (2003). Capitalismo académico y globalización: la universidad reinventada. *Educação & Sociedade*, 24(84), 1059-1067. <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-73302003000300017>

de las élites que conducirán la sociedad. Este rol es muy visible cuando el emergente estado nación requiere de la universidad la formación de los cuadros directivos que reemplazarán a las antiguas monarquías (reales y eclesiásticas) dominantes hasta ese momento.

En palabras de Ortega y Gasset, “la sociedad necesita buenos profesionales -jueces, médicos, ingenieros-, y por eso está ahí la Universidad con su enseñanza profesional. Pero necesita antes que eso, y más que eso, asegurar la capacidad en otro género de profesión: la de mandar (Ortega y Gasset, 2001: 5).

Conviviendo con una lógica de integración social, la necesidad de generar el estamento destinado a conducir la sociedad ha estado íntimamente ligado a la idea de universidad. En la actualidad esta tarea, no solo se centra en la formación de los líderes políticos y sociales, incluye también el desarrollo de los cuadros científicos y tecnológico-empresariales.

Todas estas características han acompañado a la universidad desde su origen en el medioevo. En algunos momentos de la historia, como se ha señalado, ha preponderado una u otra, configurándose distintos modelos de universidad, caracterizados por dar mayor relevancia a alguno de estos aspectos.

Las características antes expuestas podrían sintetizarse en dos dimensiones : ¿qué hace la universidad? y ¿cómo lo hace? En el primer caso, *qué hace*, se concretan aspectos tales como la búsqueda de la verdad, enseñanza y formación, creación de conocimiento y formación de la élite. En cómo hacerlo se ubica la autonomía, libertad de cátedra, interdisciplinariedad y universalidad. Ambas dimensiones, lo que se hace y cómo se hace, son aspectos constitutivos de la identidad de la institución universitaria.

2.3 Síntesis y conclusiones preliminares del capítulo

Una de las principales características que tiene la institución universitaria, y que explica el que nos refiramos a ella como construcción sociocultural, es su relación de impacto mutuo con la sociedad. De una u otra manera, la universidad impacta en la sociedad (a través del conocimiento y reflexión que genera) y se ve impactada por la sociedad, mediante los requerimientos que el contexto va haciendo a la institución. Esta doble vinculación explica que, en varias oportunidades, la universidad se vea tensionada y reaccione cerrando sus muros - la clásica imagen de la torre de marfil que requiere tomar distancia de la realidad para poder reflexionar acerca de la misma - y en otros momentos, reconocer que encontrarse aislada de su entorno, traiciona uno de los rasgos esenciales que la deben caracterizar, estar al servicio de la humanidad.

Se enfrenta así a una tensión que la obliga a mirar y revisar sus prácticas de gobierno, gestión y sus actividades cotidianas, intentando equilibrar los requerimientos internos y externos y abordar ambas tareas, la reflexión pura y libre, la generación del conocimiento eventualmente inútil y la búsqueda de solución a los problemas más apremiantes que la sociedad tiene en un momento determinado.

Las universidades, toman entonces, distintos caminos y opciones para llevar adelante sus proyectos, algunas optan por la complejidad, abordando todas las áreas del conocimiento, otras se centran solo en disciplinas específicas. Algunas abordan proyectos de gran envergadura, con una cantidad significativa de estudiantes, programas, académicos, equipos, infraestructura, sedes, etc. y otras se quedan en un tamaño pequeño, procurando ser reconocidas por altos grados de especialización en determinadas disciplinas o campos temáticos. Asimismo, algunas universidades optan por un gran compromiso con los problemas sociales, transformándose en activos actores políticos y otras defienden, precisamente, la libertad de las presiones concretas y apremiantes como una condición esencial para realizar la tarea reflexiva y de producción de conocimiento.

Con todo, hay algunos elementos que permiten reconocer los rasgos y características esenciales de la institución universitaria, aquellos que configuran su identidad más propia y que la diferencian de otras instituciones de relevancia sociocultural como podrían ser las escuelas básicas o medias, algunas instituciones de carácter político, etc. Estas características identitarias están asociadas al carácter público que la universidad tiene, en el sentido de hacerse cargo de los problemas y desafíos que trascienden al individuo. Este carácter está muy asociado a la búsqueda de la verdad y el uso de la razón, como grandes derroteros de su tarea cotidiana.

Para abordar esta preocupación por lo público y desplegar el uso de la razón, es condición esencial que la institución tenga completa autonomía respecto de cualquier poder externo que pretenda intervenir en su proyecto. Esta autonomía debe ser resguardada mediante un adecuado modo de gobierno y fuentes de financiamiento estables que no generen compromisos que limiten la autonomía institucional.

A nivel de los académicos, la autonomía institucional tiene un correlato en la libertad académica. Así como la institución debe estar libre de presiones externas, cada académico debe tener absoluta y completa libertad para ampliar las fronteras del conocimiento, no existiendo temas vetados o prohibidos. Esta libertad individual no significa, en ningún caso, que el académico deba aislarse en su disciplina, epistemología o método, al contrario, la universidad se caracteriza por la interdisciplinariedad y la universalidad del trabajo. Ambas características aseguran el abordaje integral de los distintos temas, aportando cada disciplina desde su perspectiva particular, para la aproximación a la verdad, con una mirada integradora y holística.

Finalmente, la universidad se caracteriza por poner un gran acento en la formación de personas, especialmente de la elite intelectual, lo que requiere de mecanismos de acceso que aseguren que ningún estudiante, con talento para desarrollar trabajo intelectual, quede fuera por razones económicas. La verdadera universidad es intelectualmente selectiva y socioculturalmente integradora.

Capítulo 3

La identidad jesuita y las orientaciones que guían sus universidades

Como se ha venido planteando, la pregunta por la identidad de las universidades jesuitas pasa por entender, en primer lugar, cuáles son las características que distinguen y diferencian a la universidad de otras instituciones. Dicho tópico ha sido abordado en los párrafos anteriores.

Corresponde ahora centrarse en las notas distintivas de la universidad jesuita, es decir, profundizar en aquellas notas de identidad que debiesen caracterizar las universidades que han sido confiadas a la Compañía de Jesús. El levantamiento de estas características permitirá indagar, en los casos analizados, el modo como dichas orientaciones se plasman en la cultura y en prácticas institucionales. Para abordarlo, es importante revisar las fuentes en que se encuentran definidos dichos propósitos.

Esas orientaciones están consignadas tanto en los documentos que ha formulado el magisterio de la Iglesia Católica como en los propios de la Compañía de Jesús.³⁵

Este capítulo aborda ambas fuentes, en primer lugar se revisan los principales documentos de la Iglesia Católica, en relación a la actividad universitaria y, posteriormente, se analizan los lineamientos de la Compañía de Jesús.

La revisión, sistematización y análisis de estas fuentes, es relevante para el desarrollo de la tesis, en la medida que entrega un soporte conceptual y un conjunto de distinciones que hacen más fructífera la revisión de las orientaciones que la Compañía de Jesús ha formulado para sus universidades. Del mismo modo, permite reconocer los grados de alineamiento o diferenciación existentes entre los planteamientos de la Iglesia Católica (respecto de la universidad en general y de sus universidades en particular) y lo planteado por la Compañía de Jesús para las universidades que gestiona y conduce.

3.1. Orientaciones del Magisterio Universal

El Magisterio Universal, a través del decreto conciliar *Gravissimum Educationis* (Vaticano II, 1965); la Constitución Apostólica *Sapientia Christiana* (1979); el Código de Derecho Canónico (1983) y *Ex Corde Ecclesiae* (1990), se ha manifestado en repetidas oportunidades acerca del rol y función de la Universidad Católica. Tareas como promover la cultura superior, formar en la doctrina, lograr una síntesis vital entre las actividades

³⁵ Documentos disponibles en <http://www.flacsi.net/recursos/> y en <http://www.cpalsj.org/biblioteca/documentos-de-la-compania/alocuciones-cartas-y-mensajes-del-p-peter-hans-kolvenbach/?pg=0>, visitados el 26/03/2017.

humanas y los valores religiosos, con una fuerte impulso a la búsqueda de la verdad revelada, son algunas de las tareas encomendadas (Mendoza, 2007: 8)

Sin duda, la constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* (1990), es uno de los documentos más relevantes para entender la misión que la Iglesia le encomienda a la Universidad Católica. En ella, la Iglesia, reconoce a la universidad como un instrumento apostólico lleno de potencial para evangelizar e influir en el mundo.

“La Universidad Católica, en cuanto Universidad, es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales” (*Ex Corde Ecclesiae*, 1990: N° 12).

De este modo, se explicita que la universidad católica debe desarrollar las actividades propias de toda universidad (investigación, docencia y extensión), pero le atribuye un objetivo explícito de contribuir al desarrollo de la dignidad humana.

En este sentido, las funciones propias de una universidad no aparecen como contradictorias al objetivo último, ya que de uno u otro modo constituyen medios para alcanzar un fin. Este objetivo ha ido tomando distintas expresiones en el tiempo que deben ser leídas haciendo referencia al contexto y momento en que son emitidas.

En 1924, el Papa Pío XI, a propósito de la creación de la Federación de Universidades Católicas, plantea que:

“La Santa Madre Iglesia, maestra y tutora de la verdad divina, ha fundado casi por toda la tierra Universidades Católicas, sedes insignes de la doctrina sagrada y de las ciencias humanas, para que las generaciones estudiosas de los discípulos no sean engañadas por tantos errores contemporáneos, por tantas escuelas establecidas en la negligencia o el desprecio de Dios y de la religión y para que estas almas no padezcan ingentes detrimentos” (*Catholicas Studiorum Universitates*, 1949).

Ciertamente el texto transmite una aproximación que, aún cuando es consistente con la lógica transformadora, atribuida a la universidad católica, asume como errores contemporáneos parte de lo que la sociedad secular vive o expresa, planteamiento que podría parecer contradictorio con una institución que debe basar su tarea en un diálogo abierto y fructífero, precisamente con quienes tienen una aproximación distinta o interpretan de manera diferente ciertos fenómenos, movimientos, hechos, tradiciones culturales, etc.

Posteriormente, con un lenguaje un poco más acogedor, la encíclica *Ex Corde Ecclesiae* de Juan Pablo II, reformula el mandato, haciendo un llamado a la universidad católica para que persevere en la búsqueda de la verdad, en la transformación de la sociedad y en la evangelización del mundo, pero con una perspectiva más ecuménica y abierta.

“Por su vocación la Universitas magistrorum et scholarium se consagra a la investigación, a la enseñanza y a la formación de los estudiantes, libremente reunidos con sus maestros animados todos por el mismo amor del saber. Ella comparte con todas las demás Universidades aquel gaudium de veritate, tan caro a San Agustín, esto es, el gozo de buscar la verdad, de descubrirla y de comunicarla en todos los campos del conocimiento” (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N°1).

La Encíclica Ex Corde Ecclesiae consagra una interpretación del rol de la universidad que requiere, para mantener su naturaleza universitaria y prestar el servicio encomendado, de diálogo con el mundo y la sociedad. De este modo, lo que aunará el trabajo de académicos y estudiantes será la búsqueda en conjunto de la verdad, para comunicarla y difundirla en todos los campos que el conocimiento aborde.

La Iglesia Latinoamericana, también ha motivado y generado orientaciones para la actividad universitaria católica. A nivel genérico, hay referencias a la relevancia y potencial apostólico de la universidad católica en los documentos de Medellín³⁶ (1968), Puebla³⁷ (1979), Santo Domingo³⁸ (1992) y Aparecida³⁹ (2007)

En términos generales, se establece que los principales objetivos de la educación, especialmente la universitaria apuntan a formar un sano sentido crítico de la situación social y fomentar la vocación de servicio, en este sentido, debe ser “...capaz de formar personas que sobresalgan por sus profundos conocimientos científicos y humanísticos; “por su testimonio de fe ante el mundo” (G.E. 10); por su sincera práctica de la moral cristiana y su compromiso en la creación de una nueva América Latina más justa y fraterna” (Puebla, 1979: N° 1060).

A nivel de desafíos, el Magisterio Latinoamericano invita a la Universidad Católica a promover la investigación y el diálogo interdisciplinario, particularmente entre la Teología y las diversas ramas del saber.

Del mismo modo, plantean que las universidades no han tomado en consideración las particularidades de la realidad latinoamericana y que deben promover más decididamente la participación de los distintos actores que componen la comunidad universitaria. Otro desafío apunta a la necesaria revisión y adecuación de sus métodos de enseñanza y estructuras de gobierno.

La Universidad Católica sería especialmente importante en un contexto de secularización, donde estudios antropológicos y sociales ponen un conjunto de interrogantes acerca del hombre y de Dios. Por ello, la universidad debe formar verdaderos líderes “respetando la

³⁶ Documento de Medellín, Segunda conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 1968. Disponible en http://www.grancancilleria.ucv.cl/universidad_catolica.pdf. Visitado el 26/03/2017

³⁷ Documento de Puebla, Tercera conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 1979. Disponible en http://www.grancancilleria.ucv.cl/universidad_catolica.pdf. Visitado el 26/03/2017

³⁸ Documento Santo Domingo, Cuarta conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 1992. Disponible en http://www.grancancilleria.ucv.cl/universidad_catolica.pdf. Visitado el 26/03/2017

³⁹ Documento de Aparecida, Quinta conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 2007. Disponible en http://www.grancancilleria.ucv.cl/universidad_catolica.pdf. Visitado el 26/03/2017

libertad académica, inspirando su función creativa, haciéndose presente en la educación política y social de sus miembros, iluminando la investigación científica” (Puebla, 1979: N° 1054).

El papel de la Universidad Católica sería entonces realizar el proyecto cristiano de hombre, para ello debe realizar investigación, poniendo los descubrimientos al servicio de las personas y de la sociedad. Esto requiere de un permanente diálogo con otras disciplinas, con el Humanismo, y con la moderna cultura técnica, donde la búsqueda de la verdad sea el horizonte que guía el trabajo conjunto de profesores y estudiantes (Santo Domingo, 1992: N° 268; Aparecida, 2007: N°341; Medellín, 1968: N°21).

3.1.1 Búsqueda de la verdad

Los documentos del magisterio coinciden en que, ante todo, la universidad católica debe ser universidad, eso significa que su misión esencial es la búsqueda de la verdad y la generación y difusión del conocimiento científico.

“...el gran objetivo de la Universidad es formar al hombre mediante los ejercicios de la ciencia a fin de que le sirva a la sociedad en la que ella está plantada. Si queremos sintetizar más, se puede decir que el fin específico y fundamental de la Universidad es la búsqueda de la verdad” (Bogotá, 1975: N° 374, en Mendoza, 2007).

La búsqueda de la verdad, permite el avance del conocimiento y requiere de un trabajo serio desde el punto de vista intelectual y metodológico. Es interesante que, en esta formulación, la búsqueda de la verdad no se contrapone con la idea de una verdad revelada en el Evangelio.

La principal tarea de la Universidad Católica es «unificar existencialmente en el trabajo intelectual dos órdenes de realidades que muy a menudo se tiende a oponer como si fuesen antitéticas: la búsqueda de la verdad y la certeza de conocer ya la fuente de la verdad” (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 1).

Eso requiere que cada disciplina conserve y desarrolle sus propios métodos e identidad. Ya que si la investigación científica se lleva a cabo de forma metódica y científica nunca será contraria a la fe porque las realidades profanas y las de la fe tienen su origen en el mismo Dios (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 17).

Este planteamiento, abre espacio para que, en una misma actividad confluyan dos lógicas de aproximación distintas y que podrían parecer contradictorias. La Iglesia Católica asume que si el trabajo científico es realizado con apego a la razón y método científico, la conclusión estará inspirada por el Espíritu Santo, ya que dicha verdad proviene de Dios.

Con mayor especificidad, la Iglesia Latinoamericana, habla de la “pastoral de la inteligencia”, que tiene como requisito primordial ser a su vez inteligente. Ello implica tener una verdadera vocación por leer la realidad tal como es, para estudiar y analizar un

mundo en permanente cambio, lo que requiere humildad, rigor, docilidad, estudio y trabajo (Bogotá, 1975: N° 346, en Mendoza, 2007).

3.1.2 Promoción del diálogo entre fe y razón

Otra orientación presentada con gran claridad y fuerza, apunta a la importancia que tiene la universidad católica en la promoción y desarrollo de un diálogo fructífero entre razón y fe. Esta tarea, es desafiante, ya que las particularidades de la aplicación y uso de la razón – propias de la institución universitaria- podrían aparecer como contradictorias al objetivo de evangelizar o promover la salvación de la persona.

Esta aparente contradicción es ampliamente tratada en los documentos analizados, concluyendo que, precisamente, una de las principales características de una universidad católica refiere al abordaje de los fenómenos integrando fe y razón, y asumiendo que cada una de esas dimensiones se nutre y alimenta de la otra, permitiendo una mejor y más integradora intelección de los fenómenos naturales y humanos.

El uso de la razón es lo que caracteriza a la institución universitaria. Mediante el uso de la razón, la reflexión, la argumentación y el diálogo, la universidad genera pensamiento y mueve las barreras de lo conocido. Esta reflexión, alimentada con la fe, permite no solo entender cómo funciona el mundo, la sociedad y sus fenómenos, sino que permite acercarse al por qué de ese funcionamiento, pasando de una racionalidad instrumental a una de carácter más sustantivo.

Este diálogo entre fe y razón, es también el abordaje de las culturas desde el Evangelio (Santo Domingo, 1992: N° 276). Es decir, el reconocimiento de la permanente interacción entre la vida de los pueblos y el mensaje evangélico, insistiendo en que ambas miradas se nutren y alimentan, formulando una perspectiva más comprehensiva de la realidad.

La Iglesia Latinoamericana percibe un desafío en este plano, señalando que el diálogo entre la Teología y las otras ramas del saber es insuficiente y que resulta fundamental asegurar el respeto a la autonomía de las ciencias y reconocer el aporte del Evangelio, promoviendo la convergencia de los valores cristianos y humanos (Medellín, 1968: N°6; Buga, 1967: N° 246, en Mendoza, 2007).

Para llevar a cabo las tareas antes enunciadas (búsqueda de la verdad y diálogo entre razón y fe) es fundamental que la Universidad Católica cuente con autonomía institucional y asegure la libertad académica y de cátedra.

3.1.3 Autonomía institucional y libertad de cátedra

El desarrollo del pensamiento y la creación científica requieren de autonomía institucional y libertad académica. La primera apunta a que la institución universitaria debe regirse sin presiones externas, sin intervenciones que dificulten el cumplimiento de la misión que le ha

sido encomendada. A su vez, el trabajo académico debe realizarse sin más orientaciones que las entregadas por la disciplina cultivada.

“Ella goza (la universidad) de aquella autonomía institucional que es necesaria para cumplir sus funciones eficazmente y garantiza a sus miembros la libertad académica, salvaguardando los derechos de la persona y de la comunidad dentro de las exigencias de la verdad y del bien común” (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 12).

Autonomía institucional y libertad académica se transforman entonces en condiciones fundamentales para el trabajo universitario, siendo a su vez, características identitarias que distinguen a la universidad católica de otras organizaciones dedicadas a la creación y difusión de conocimiento o a la evangelización y trabajo pastoral.

El Episcopado Latinoamericano reconoce un déficit en relación a la autonomía científica y en el diálogo interdisciplinario, constituyendo el avance en estos aspectos un desafío para las universidades católicas.

“Particularmente, en cuanto la universidad católica, señalamos una insuficiencia en la instauración del diálogo entre la Teología y las diversas ramas del saber, que respete la debida autonomía de las ciencias y aporte la luz del Evangelio para la convergencia de los valores humanos en Cristo” (Medellín. Segunda conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 1968: N° 6).

Este diálogo debe ser respetuoso de la autonomía y libertad de cada una de las disciplinas. Específicamente se plantea que:

“Esto (el diálogo) desde luego, dentro de la autonomía de las ciencias pues no se trata de que la Universidad por ser católica pueda imponerle a las ciencias una metodología y unas leyes” (Fusagasugá, Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria, Colombia, 1985: N° 417, en Mendoza 2007).

De este modo, se genera una distinción interesante. La universidad como organización debe gozar de autonomía. Esta debe traducirse en su sistema de gobierno, toma de decisiones, nombramiento de autoridades y, por cierto, fuentes de financiamiento.

Por su parte, la libertad académica (o de cátedra) debe estar asegurada para el ejercicio libre de la reflexión y búsqueda de la verdad. Esto debiese traducirse en condiciones de trabajo estables y con mecanismos de evaluación e incentivos transparentes y concordantes con la actividad académica, de modo que no existan presiones que afecten la calidad de su trabajo.

3.1.4 Participación de actores – Diálogo institucionalizado

Los fines últimos de la Universidad Católica, búsqueda de la verdad y promoción del diálogo entre razón y fe, requieren de un sistema de gobierno que asegure la participación y aporte de todos quienes forman parte del proyecto universitario.

Respecto del gobierno, se sugiere un sistema que asegure a participación de todos los actores, explicitando que “todo monarquismo, sea estatal, eclesiástico o de cualquier otro género, contradice el ser mismo de la Universidad. Las autoridades universitarias han de representar verdaderamente las *células vivas* a las que nos hemos referido, y, por lo mismo, ser elegidas por ellas” (Buga, 1967: N° 219 en Mendoza, 2007). Esto debe traducirse en un enriquecedor diálogo entre las diversas disciplinas y actores que componen la comunidad universitaria.

Para que esta interacción e intercambio sea más fructífero, es fundamental que la universidad albergue a académicos de distintos credos e ideologías. Vale la pena reforzar la idea de que sin esta presencia de académicos que tengan distintas aproximaciones a la fe y a la vida, no es posible que se de el diálogo, característica esencial de una organización universitaria. Este diálogo requiere de respeto mutuo. Como plantea Ex Corde Ecclesiae, los profesores y personal de apoyo que pertenezcan a otras iglesias o religiones, lo mismo que los no creyentes, deben reconocer y respetar el carácter católico de la Universidad (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 4).

3.1.5 Mirada ecuménica y abierta

Otro aspecto de gran relevancia tiene que ver con el ecumenismo y la apertura que debe existir al interior de una universidad católica. Como se dijo en el punto anterior, la Iglesia Católica reconoce el necesario aporte de todas las personas para el trabajo que debe desarrollar la organización universitaria, promoviendo que se incluya a personas de distintos credos. Del mismo modo invita a los miembros católicos a seguir realizando su trabajo con fidelidad a la Iglesia.

La universidad católica debe procurar entonces, que el diálogo entre académicos católicos y no católicos se dé de manera respetuosa y valorando la contribución que cada persona hace, con su formación y experiencia, al progreso de las diversas disciplinas académicas o al desarrollo de otras tareas universitarias (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N°26).

La valoración del aporte de académicos de distintos credos y religiones tiene también el objetivo de alcanzar una mejor y más profunda comprensión de los fenómenos sociales. “... esta colaboración ecuménica, que supone una formación adecuada, resultará particularmente fructuosa en el estudio de los problemas sociales y, en general, en la profundización de todas las cuestiones que atañen al hombre, al sentido de su existencia y de su actividad” (Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria, 1994: N° 139).

Es evidente que la relación entre los miembros católicos y no católicos con la universidad, debe darse en un ambiente de respeto y valoración de las opciones personales y de la autonomía tanto de quienes trabajan en la universidad como de la institución respecto de sus miembros. Para que este diálogo se dé, es muy relevante generar las condiciones organizacionales y resguardos normativos que faciliten dicha interacción de manera libre y fructífera.

3.1.6 Interdisciplinariedad

Muy asociado al propósito de la búsqueda de la verdad y el ecumenismo, se plantea que el trabajo académico, en una universidad católica, debe estar marcado por la valoración del aporte que las distintas disciplinas hacen a la búsqueda de la verdad y la solución de los problemas sociales.

“Toca especialmente a los maestros católicos y a sus asociaciones promover iniciativas interdisciplinarias y encuentros culturales, dentro o fuera de la Universidad, y, conjugando método crítico y confianza en la razón, confrontar los datos metafísicos y las adquisiciones científicas con los enunciados de la fe, en el lenguaje de las diversas culturas” (Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria. Pontificio Consejo para los Laicos; Pontificio Consejo para la Cultura, Congregación para la Educación Católica, Vaticano, 1994).

Resulta interesante destacar también, que la Iglesia reconoce que para alcanzar este diálogo interdisciplinario no basta con declararlo, es necesario tomar acciones concretas. El documento “La misión de la universidad católica en América Latina”, plantea, entre otros, que si cada disciplina se mantiene fiel a su método podrán resolverse de mejor manera los problemas que se susciten en las fronteras de una disciplina y otra, que debe evitarse un “falso concordismo” entre las ciencias y la teología. Que el aporte de la teología no suprime ni disminuye la importancia de otras disciplinas del saber, que la teología debe ayudarse no solo de sus propios métodos, sino que también de otras disciplinas. Finalmente sugiere poner el foco de esta reflexión en la realidad latinoamericana (Buga, 1967: N° 198 en Mendoza, 2007).

La perspectiva interdisciplinaria, constituye entonces un rasgo esencial de la universidad católica. En términos prácticos, no significa que una universidad deba albergar todas las disciplinas, sino más bien que debe establecer las conexiones necesarias con otros campos disciplinarios, reconociendo que ese intercambio nutre su trabajo y facilita el cumplimiento de su misión.

Es especialmente relevante que cada disciplina “se cultive según sus principios, sus métodos y la libertad propia de la investigación científica... y considerando con toda atención los problemas y los hallazgos de los últimos tiempos, se vea con más exactitud cómo la fe y la razón van armónicamente encaminadas a la verdad” (Gravissimum Educationis, 1965: N° 10).

Para ello, es fundamental el diálogo de las distintas disciplinas con la Teología, ya que es, probablemente, en ese intercambio, donde más se puede avanzar en la articulación entre razón y fe. Esta articulación debe hacerse reconociendo el aporte y límites que cada disciplina tiene, condición básica de la interdisciplinariedad.

3.1.7 Búsqueda de sentido

La búsqueda de sentido es otra tarea encomendada a la Universidad Católica. Con ello, se refuerza la idea de que la universidad no debe tener un foco meramente pragmático y utilitario, sino que debe abordar también los aspectos esenciales de la vida de las personas, ayudándoles a reflexionar acerca de su sentido y significado y promoviendo el desarrollo integral de todo ser humano.

“De hecho, los descubrimientos científicos y tecnológicos, si por una parte conllevan un enorme crecimiento económico e industrial, por otra imponen ineludiblemente la necesaria correspondiente *búsqueda del significado*, con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 7).

Este planteamiento es muy relevante ya que asigna un sentido de misión y tarea a la universidad católica. No basta con mover las fronteras del conocimiento si eso es a costa de perder el sentido de lo que se está haciendo. La Iglesia Católica hace dialogar una lógica utilitaria (material o simbólica) con una lógica de sentido y objetivo. De este modo, la misión de la universidad católica estará incompleta si solo se avanza en la búsqueda de la verdad y la generación de nuevo conocimiento, sin responder las preguntas fundamentales y vitales para el hombre. La Universidad Católica, entonces, no solo debiese responder el cómo o el qué, sino que también el para qué y el por qué.

Esta búsqueda de sentido, contribuirá también a que cada individuo se pregunte e interroge por su misión personal y la coherencia de su vida con el mensaje evangélico. En este sentido, la Universidad Católica no puede renunciar a promover y crear actitudes cristianas y a formar criterios éticos que guíen el trabajo universitario, la profesión y la vida, anunciando explícitamente la persona de Jesucristo (Bogotá, 1975: N° 420, en Mendoza 2007).

3.1.8 Proceso educativo enfocado al desarrollo integral de la persona

Otro aspecto característico, es que toda Universidad Católica debe darse un enfoque educativo que aspira a la formación integral de la persona. La mayor parte de los documentos analizados se refieren a que el diseño de planes y programas de formación deben articular las distintas dimensiones de la persona, no quedándose únicamente en aspectos técnicos, sino abordando también aspectos éticos, valóricos y religiosos.

“Por eso la Universidad no puede quedarse tan solo en la instrucción o información, debe llegar a formar. Y esa formación debe ser integral y no limitada tan sólo a lo académico” (Bogotá, 1975: N° 375 en Mendoza, 2007).

Esta afirmación es de relevancia en el contexto latinoamericano, marcado por una formación universitaria altamente profesionalizante y con foco en los conocimientos y herramientas técnicas. De hecho, se plantea que muchos estudiantes no encuentran en la

universidad la formación que les permita discernir acerca del sentido de la vida, produciéndoseles gran angustia respecto de su futuro (Presencia de la Iglesia en la universidad y en la cultura universitaria, Vaticano, 1994: N°6).

Ese desafío, puede ser abordado mediante una formación integral, que ponga en el centro a la persona concreta y no a la masa, lo que es concordante con el respeto y cuidado de cada persona, principio altamente reconocido por la Iglesia (Fusagasugá, 1985: N° 375, en Mendoza, 2007).

Esta formación integral, responde también al reconocimiento de la existencia de un sistema de saberes fragmentados, con poco diálogo interdisciplinario y permeado de una lógica funcional y práctica. La Iglesia, invita a las Universidades Católicas, a entregar una formación integral e integradora.

En síntesis, la misión educadora de la universidad católica es formar personas que se destaquen por sus conocimientos científicos y humanísticos; por ser “testimonio de fe ante el mundo” (G.E. 10); por su sincera práctica de la moral y fe cristianas; conscientes de la dignidad trascendental y comprometidos con la construcción de una América Latina más justa y fraterna (Puebla, 1979: N° 1060; Aparecida, 2007: N° 341).

3.1.9 Denuncia y transformación de la sociedad

La universidad católica es interpelada para asumir su rol de denuncia, planteando preguntas y verdades que pueden resultar incómodas o molestas.

“La Universidad Católica deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad” (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 32).

La Iglesia entiende a la universidad católica encarnada en una realidad específica y que debe asumir el desafío de denunciar y transformar la sociedad. En este sentido, es parte de su rol denunciar, levantar temas, mostrar contradicciones, injusticias, para, a partir de ello proponer alternativas de cambio y mejora.

Es interesante que el mandato es denunciar y proponer. Es decir, la universidad católica no debe quedarse únicamente en denunciar y tampoco solo hacerse cargo de resolver problemas que puedan haber sido propuestos por otros. De este modo, la investigación, docencia y extensión deberán tener un impacto en la realidad, modificarla y hacerla más justa y equitativa.

La encíclica Ex Corde Ecclesiae explicita con claridad a qué temáticas debe avocarse, de manera prioritaria, la universidad católica. Por cierto, la última parte del párrafo escogido, abre la posibilidad de que la universidad católica aborde otros temas, lo que es consistente con la idea de universidad contextualizada, transformadora y con la autonomía de gobierno y libertad académica.

“Sus actividades de investigación incluirán, por tanto, el estudio de los *graves problemas contemporáneos*, tales como, la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional” (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 32).

Para la Iglesia Latinoamericana, no basta con que las universidades católicas sobresalgan por su nivel científico y teológico. Más bien deben caracterizarse por su espíritu de diálogo, de libertad, de respeto a la persona humana, de compromiso valientemente asumido con la sociedad: en una palabra, por su espíritu auténticamente universitario. Al respecto, la Iglesia reconoce que, lamentablemente, muchas universidades no han estado a la altura de su misión (Buga, 1967: N° 232 en Mendoza, 2007).

De este modo, el magisterio latinoamericano insiste en que, siendo la universidad el lugar del “diálogo institucionalizado”, la Universidad Católica debe llevar ese diálogo hasta las últimas consecuencias, vinculándose y comprometiéndose con la realidad y liberándose de las presiones que el momento histórico y la sociedad en que se encuentra inserta le hagan (Buga, 1967: N° 233 en Mendoza, 2007). Este diálogo debe darse entre disciplinas, con la cultura, con otros credos y entre todos los actores que conforman la universidad.

3.1.10 Investigación, docencia y extensión, como funciones centrales de la actividad universitaria

La universidad católica debe desplegar las tres funciones centrales que la distinguen de otros proyectos académicos y educacionales. El desarrollo de docencia, investigación y extensión o difusión del conocimiento, son consustanciales a un proyecto universitario y se alimentan mutuamente. Llevar adelante estas tres tareas, es lo más propio y característico de una universidad.

En el contexto latinoamericano, con preponderancia de universidades principalmente docentes, se explicita que una universidad que pretenda ser tal, no puede reducirse únicamente a formar profesionales. Eso, tarde o temprano la hará incompleta y mediocre.

La investigación y la vinculación con el medio son actividades consustanciales a la verdadera Universidad.

“Debe ésta también responder a las interrogantes e inquietudes más profundas del hombre y de la sociedad, es decir, debe ser centro elaborador y difusor de auténtica cultura. Esta misión científica y cultural de la Universidad es la que da su sentido más profundo y funda su autonomía” (Buga, 1967: N° 217 en Mendoza 2007).

Este punto es de gran relevancia, ya que no solo plantea las tres funciones que deben desarrollarse, sino que establece la importancia del diálogo entre ellas. La investigación

debe alimentar la docencia y la extensión, lo mismo viceversa. Son todas funciones que contribuyen al logro de la misión encomendada a la universidad.

Del mismo modo, se aspira a que la universidad, además de articular la generación y difusión de conocimiento propenda a la formación de los estudiantes, lo que iría más allá del mero entrenamiento o habilitación para el ejercicio de la actividad profesional.

“Además, se aspira a que la generación de conocimiento y la formación de estudiantes, tengan como objetivo el servicio a los demás planteando que, “Así como la enseñanza carece de sentido sin una investigación, tanto la investigación como la enseñanza carecen de sentido, si éstas en la Universidad no tienen una finalidad mediata al servicio de la comunidad” (Bogotá, 1975: N° 391, en Mendoza, 2007).

Finalmente, la Iglesia hace un llamado a que las universidades católicas articulen su trabajo, desarrollando proyectos conjuntos y fortaleciendo el trabajo en red y colaborativo.

“Además, puesto que los recursos económicos y de personal de cada Institución son limitados, es esencial la cooperación en proyectos comunes de investigación programados entre Universidades Católicas, y también con otras Instituciones tanto privadas como estatales. A este respecto... se reconoce la función que tienen las distintas asociaciones nacionales e internacionales de Universidades Católicas”⁴⁰ (Ex Corde Ecclesiae, 1990: N° 35).

La propuesta del trabajo colaborativo es concordante con la idea de potenciar la actividad generadora de conocimiento y evangelizadora que la universidad tiene, es evidente que la efectividad e impacto del trabajo será mucho mayor si existe trabajo en red y proyectos conjuntos.

3.2. Universidad y Compañía de Jesús

Aún cuando la Compañía de Jesús nace en un medio universitario, no es creada para fundar colegios ni universidades. De hecho, las Constituciones de 1541 las prohíben explícitamente “no estudios ni lecciones en la Compañía”. La formación de los jesuitas se haría en las universidades existentes como Coimbra, Padua, Lovaina o Colonia (Kolvenbach - Monte Cucco, 2001: 147).

Sin embargo, a corto andar, los primeros jesuitas percibieron la necesidad y urgencia de participar decididamente del apostolado educativo. Las principales razones para esta nueva orientación fueron: la buena experiencia que habían tenido mientras se formaban en la Universidad de París, la deficiente formación del clero y de seglares, el que las universidades existentes fueran “escuelas catedrales”, muy cerradas sobre si mismas e incapaces de encontrar respuesta a las disyuntivas que surgían y, principalmente, la convicción de que las universidades, entendidas como un medio para servir al prójimo,

⁴⁰ Ya en 1924, se había constituido una Federación de Universidades Católicas.

tenían un enorme potencial apostólico (Kolvenbach-Monte Cucco, 2001:155; Kolvenbach - ITESO, 1990: 87; Promoción de la Justicia, 2014: 8). A partir de ese momento la Compañía de Jesús extiende su labor educativa, logrando ser el sistema educativo más amplio e influyente del mundo en el siglo XVII (Ugalde, en Desafíos de A.L.: 58).

Esta evolución es interrumpida cuando en 1773, la Compañía de Jesús es suprimida por la Bula⁴¹ Pontificia. En ese momento la Compañía contaba con una red de 845 obras repartidas por Europa, América, Asia y África (Vásquez en Petty, 2001: 56).

La Compañía es restaurada en 1814, por Pío VII, quien argumenta que una de las razones para tomar la decisión de restaurarla es que “la Iglesia Católica podrá gozar, de nuevo, del beneficio de su experiencia educativa” (de la Bula Sollicitudo Omnium Ecclesiarum) (Vásquez en Petty, 2001:56). Después de esta larga interrupción, el trabajo educativo es retomado con gran fuerza y vigor.

El desarrollo tiene un nuevo punto de inflexión, que obligó a la Compañía de Jesús a repensar el lugar que tendría la educación en su proyecto apostólico y pastoral. Cuando en 1975, se **redefine la misión de la Compañía como el servicio de la fe y promoción de la justicia**, las instituciones universitarias inician un proceso de reflexión tendiente a responder a este nuevo mandato (Promoción de la Justicia, 2014: 7).

Esta tensión es abordada en repetidas ocasiones por Kolvenbach, clarificando que el Decreto IV⁴², que habría sido equivocadamente interpretado, aboga por una intensificación del apostolado educativo, describiendo la fuerza transformadora que este tiene. De ese modo, el servicio de la fe y la promoción de la justicia se constituiría en el factor integrador de todos los ministerios, incluido el educativo (Kolvenbach- Frascatti, 1985: 18; Kolvenbach – Georgetown, 1989: 36; Kolvenbach – Santa Clara, 2000: 128).

Específicamente, en Latinoamérica, la presencia educativa de la Compañía de Jesús ha sido de gran relevancia. En el período colonial, junto con otras instituciones de la Iglesia, crearon universidades y centros educacionales superiores que han contribuido a la conformación de las repúblicas y sus respectivos estados (Desafíos de A.L.: N° 64).

Actualmente, la labor educativa de la Compañía de Jesús, sigue siendo de gran relevancia a nivel mundial, contando con una red de más de 200 universidades repartidas por todo el mundo. Vale la pena decir que, solo en Latinoamérica, hay más de 40 universidades confiadas a la Compañía de Jesús.

⁴¹ “Documento pontificio relativo a materia de fe o de interés general, concesión de gracias o privilegios o asuntos judiciales o administrativos, expedido por la Cancillería Apostólica y autorizado por el sello de su nombre u otro parecido estampado con tinta roja” (RAE, 2017). En este caso refiere al documento oficial con que Papa Clemente XIV suprime la Compañía de Jesús en 1773.

⁴² “La Congregación General 32 (CG 32), allá por el año 1975, en su decreto 4, introdujo la promoción de la justicia como una exigencia de nuestra misión: “la misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta” (CG 32, d. 4, n. 2). Servicio de la fe y promoción de la justicia quedan desde entonces consagrados como dos aspectos o dimensiones de la misión que deben hacerse presentes en la diversidad de ministerios de la Compañía” (Promoción de la Justicia, 2014: 10)

3.2.1 Documentos institucionales

Las orientaciones que la Compañía de Jesús hace para sus organizaciones universitarias tienen su origen en un conjunto de inspiraciones y mandatos expresados en documentos que han sido de gran relevancia para la evolución de la labor en educación superior de la Compañía de Jesús en todo el mundo y, específicamente en América Latina, ya que varios de los documentos inspiracionales, han sido adaptados a la realidad y contexto latinoamericano.

Estas orientaciones se encuentran recogidas, principalmente en: Ratio Studiorum (1599); Características de la Educación Jesuita (1986); Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico (1993); Desafíos de América Latina y Propuesta Educativa de AUSJAL (1995); Proyecto Educativo Común-CPAL (2005) y Promoción de la Justicia en las universidades de la Compañía (2014)⁴³.

Varios de los documentos posteriores a la Ratio Studiorum, corresponden a adaptaciones de la misma, práctica coherente con la necesaria adecuación y actualización que los mandatos originales deben tener.

De igual manera, en los discursos del P. General Peter Hans Kolvenbach⁴⁴, hay gran cantidad de indicaciones acerca de la misión de las universidades y carácter de las universidades jesuitas. Estos discursos, en general con motivo de celebraciones y aniversarios de distintas universidades, tienen la ventaja de presentar una lectura contextualizada y muy contingente de los planteamientos que se encuentran en los documentos originales.

a) Ratio Studiorum (1599)

En un contexto de crecimiento y ampliación de la actividad educativa, los primeros jesuitas constatan la necesidad de contar con un documento que entregue lineamientos al respecto. De este modo, la Ratio Studiorum tuvo como objetivo establecer y clarificar las principales orientaciones que debían inspirar y conducir el apostolado educativo. Para ello, se refiere a la formación desde una perspectiva integral, centrada tanto en lo disciplinar (intelectual), como en lo valórico, el cuidado del cuerpo, desarrollo de las artes, espiritualidad, etc.

Son varios los esfuerzos desplegados entre 1548 y 1599 para elaborar un documento que estableciera las orientaciones generales de la educación jesuita junto con indicaciones más prácticas de cómo implementarlas y llevarlas a cabo. En casi 50 años, es posible reconocer al menos cuatro versiones de lo que posteriormente sería la Ratio Studiorum: 1548- plan de estudios del Colegio de Messina, 1565 – Ratio Borgiana y dos nuevas versiones o reformulaciones en los años 1586 y 1591 (Petty, 2001: 6).

⁴³ Para una mayor profundización, los documentos se encuentran disponibles en: <http://www.ausjal.org/Documentos-Institucionales.html>; <http://www.flacsi.net/recursos/>; <http://www.acodesi.org/documentos/publicaciones.html>

⁴⁴ Nacido en 1928 (Beirut), falleció en el año 2016 (El Líbano). Fue Superior General de la Compañía de Jesús entre 1983 y 2008.

Vale la pena decir que en esos 50 años, las provincias rechazaron diversas versiones del documento, principalmente debido a que consideraban que las indicaciones eran poco prácticas. Estas versiones fueron elaboradas por distintas comisiones, mandatadas por los superiores generales Diego Laínez y Claudio Acquaviva (Petty, 2001: 8).

Finalmente, y después de este largo proceso de formulación, se consigue llegar, en 1599, a un texto que, en parte importante, es compartido por las diversas Provincias de la Compañía de Jesús.

En más de 70 páginas y estructurado sobre la base de reglas, la Ratio Studiorum, aborda las responsabilidades de cada uno de los actores que intervienen en el proceso educativo, entregando orientaciones acerca del rol de Provincial, Rector, Prefecto de Estudios, profesores, abordando elementos generales y también otros muy específicos, por ejemplo respecto de cómo deba hacerse la evaluación, los castigos, etc.

Un aspecto importante es que, la Ratio debe entenderse como un conjunto de indicaciones que aspiran a un ideal, que debe ser adaptado a la realidad y contexto de cada institución educativa y, particularmente, a cada una de las personas que están siendo formadas. Por esta razón, las normas deben ser adaptadas y modificadas, según lo aconseje la realidad.

b) Características de la educación de la Compañía de Jesús (1986)

Este documento es un esfuerzo por actualizar las principales orientaciones entregadas en la Ratio Studiorum. Es elaborado entre 1980 y 1986, concentrándose el trabajo en una comisión con representación de las distintas Provincias.

Surge entonces, mediante un proceso similar al que hizo posible la Ratio de 1599, recogiendo *“el espíritu común que brota de las fuentes ignacianas de los Ejercicios Espirituales y de la Parte IV de las Constituciones, unido a la práctica educativa muy diversa según los “tiempos, lugares y personas” del mundo moderno”* (Vásquez en Petty, 2001: 58).

Aún cuando tiene el foco puesto en la educación básica, las indicaciones propuestas son aplicables y deben ser adaptadas a otras realidades educativas, especialmente a la universitaria. Pone el foco en la comunidad como sujeto formador, que vive y promueve la solidaridad y el cuidado de todos. De este modo, el plan de estudios está centrado en la persona y debe ser permanentemente adaptado según el contexto y el momento (Características, 1986: N° 12, N° 33, N° 42).

Otorga gran importancia a la relación entre el estudiante y el profesor, indicando que el acompañamiento personal es clave para un buen proceso formativo. Para ello, debe configurarse un clima de excelencia y de trabajo colaborativo, especialmente entre seculares y jesuitas. El trabajo conjunto y la confianza mutua, permiten también que haya amplia libertad para adaptar contenidos, metodologías y sistemas de evaluación (Características, 1986: N° 43, N° 119, N°113, N° 121, N° 145).

Desde la perspectiva del gobierno, se impulsa la participación y compromiso de todos los actores, resguardando la responsabilidad por responder a las demandas de la Iglesia y asegurando el intercambio con la comunidad en que se encuentra inserta (Características, 1986: N° 145, N° 149).

Desde el punto de vista del contenido, aborda tanto elementos filosóficos y de sentido como prácticos y operativos. Respecto de los primeros refuerza la idea de la formación integral de la persona, el desarrollo de la dimensión religiosa mediante el diálogo de fe y cultura y el carácter apostólico de la educación. En términos más operativos, refuerza la relevancia que tiene el estudiante como actor de su proceso formativo y la importancia de adaptar las metodologías y estrategias a la realidad concreta en que se lleva a cabo el trabajo educacional.

Se concluye reforzando la dimensión espiritual y religiosa, proponiendo que sea abordada poniendo a Cristo como modelo de vida, con una nutrida actividad pastoral y sacramental que permita integrar fe y justicia. Finalmente se insiste en que las instituciones educativas jesuitas deben distinguirse por su integración con el territorio y comunidades en que se encuentran insertos, teniendo una especial preocupación por el servicio a los más pobres y a la Iglesia.

Es evidente que el texto, escrito casi 400 años después de la Ratio, logra conservar los aspectos esenciales de la propuesta educativa jesuita, integrando parte importante de la experiencia vivida por la misma Compañía y tomando lo mejor del conocimiento generado acerca de procesos formativos, aprendizaje, gestión pedagógica, liderazgo, etc.

Del mismo modo, el texto refuerza el carácter dinámico de la propuesta educativa de la Compañía, insistiendo en que permanentemente debe ser evaluada su pertinencia y efectividad, adaptándola a las distintas realidades, capitalizando la experiencia e integrando los nuevos conocimientos disponibles.

c) Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico (1993)

Publicado en 1993, es un documento que busca llevar a la sala de clases los principios y valores consensuados en las “Características de la educación de la Compañía de Jesús”. Es también, por esa vía, una continuación de la Ratio Studiorum.

En las primeras páginas, repone el objetivo educativo de la Compañía de Jesús. En palabras del P. Arrupe, se busca la “formación de hombre y mujeres para los demás”, Kolvenbach lo plantea como la formación de una persona “equilibrada, intelectualmente competente, abierto al crecimiento religioso, amable y comprometido con la justicia en el servicio generoso del pueblo de Dios” (Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 13).

Con estos objetivos en frente, el texto hace ver la relevancia que tienen los ejercicios espirituales en el paradigma de la pedagogía ignaciana, especialmente desde la perspectiva de la interrelación que debe haber entre el profesor y el alumno, promoviendo un

acompañamiento personal que lleve a la madurez del conocimiento y de la libertad del estudiante (Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 23).

En términos más concretos, el paradigma ignaciano, se estructura sobre la base de tres conceptos claves: experiencia, reflexión y acción.

En un proceso circular, el profesor debe promover que los estudiantes tengan o recurran a una **experiencia** que les permita conocer qué saben acerca de un determinado tema y cuáles son sus valores e intuiciones al respecto (Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 28).

Una vez recuperada la experiencia, se propone la **reflexión**, es decir, que el alumno pueda “aprende a aprender”, poniendo en juego la memoria, el entendimiento y la imaginación, para captar lo esencial del tema estudiado. Fruto de esta reflexión, el estudiante debiese sentirse convocado a la **acción**, desde una perspectiva y actitud transformadora (Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 28).

Para que experiencia, reflexión y acción interactúen de manera fructífera, es fundamental considerar el contexto. Por esa razón, el texto releva la importancia de que el profesor conozca con profundidad al estudiante, el contexto socioeconómico, político y cultural, el ambiente institucional del colegio, los conceptos que los alumnos traen adquiridos previamente (Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 38, 39, 41, 41).

También es de gran relevancia la evaluación, proceso que permite conocer los progresos alcanzado por cada estudiante, permitiendo conocer en qué y como puede ser apoyado (Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 63).

De este modo, **experiencia, reflexión y acción**, que interactúan en un **contexto** y realidad determinadas, en un proceso que es permanentemente **evaluado**, constituyen los pilares del paradigma pedagógico ignaciano.

Finalmente, el texto presenta tres apéndices destinados a inspirar y concretar el trabajo formativo. En primer lugar, se dan a conocer las “Anotaciones Ignacianas” que constituyen una adaptación de las notas introductorias que San Ignacio hace para quienes dan Ejercicios Espirituales.

En segundo lugar, un discurso del P. Kolvenbach⁴⁵, que repone la perspectiva humanista de la educación ignaciana y entrega algunas orientaciones para abordar el desafío formativo.

Por último un conjunto de métodos y recursos prácticos, tomados tanto de la tradición educativa ignaciana, como de los avances y descubrimientos realizados por la ciencia educativa.

Es evidente que el texto tiene un foco más aplicado y concreto que los documentos previamente publicados⁴⁶, incorpora también los avances alcanzados por la disciplina

⁴⁵ “La Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico”. Villa Cavalletti, 29 de abril de 1993

pedagógica, recuperando la experiencia práctica de gran cantidad de instituciones educativas y ofreciendo estrategias concretas de formación de profesores, evaluación de aprendizajes, fortalecimiento de la comunidad educativa y otros aspectos fundamentales para la labor formativa.

d) Desafíos de América Latina y Propuesta Educativa AUSJAL (1995)⁴⁷

El texto, elaborado por la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús (AUSJAL), es una adaptación, al sector universitario, de las “Características de la educación de la Compañía de Jesús, atendiendo a los rasgos de las Universidades en América Latina.

En palabras de Kolvenbach *“de manera particular quiero darles las gracias por haber respondido tan competentemente a la invitación de adaptar e inculturar las “Características de la educación de la Compañía de Jesús” para las Universidades Jesuíticas de América Latina”* (Propuesta Educativa AUSJAL, 1995: 8).

De manera coherente con la lógica ignaciana, el texto se inicia con una presentación del contexto latinoamericano, abordando las dimensiones económica, política, sociocultural, religiosa y educativa, haciendo especial énfasis en la situación de pobreza, violencia e injusticia que se vive en gran parte de los países de que conforman Latinoamérica.

Posteriormente, ofrece una reflexión en torno a la relación entre universidad y sociedad y entre universidad y modernidad. En ambos casos, repone la relevancia que tiene la universidad como institución para abordar los desafíos del mundo.

El texto ofrece una buena síntesis de estos desafíos al plantear que:

*“Las universidades de inspiración cristiana necesitan desarrollar una nueva capacidad de **asumir la realidad** de nuestras sociedades, una **capacidad de discernimiento** religioso y moral capaz de **animar la actividad científica y tecnológica con una orientación humanista**, con sentido de justicia y solidaridad social, y una **capacidad de brindar inspiración** y sentido a la creatividad de las tendencias culturales nacientes. Aquí se ubica la necesidad **de inculturar el Evangelio en la Universidad de hoy**”* (Propuesta Educativa AUSJAL, 1995: N° 63).

Posteriormente, el documento se centra en la identidad de las universidades jesuitas, recuperando el aporte que han hecho a América Latina desde el período colonial y poniendo en valor el gran número de egresados, estudiantes, académicos y actores relacionados con el apostolado educativo.

⁴⁶ Ratio Studiorum (1599), Características de la Educación de la Compañía de Jesús (1986)

⁴⁷ Disponible en <http://www.ausjal.org/Documentos-Institucionales.html>. Visitado el 26/03/2017

A propósito de la identidad, se evidencia la necesidad de abordar el desafío de la disminución en número y el envejecimiento de los jesuitas, constando un círculo vicioso *“ante los nuevos retos universitarios: no podemos renovarnos por falta de jóvenes jesuitas con vocación y rigor universitario, y no vienen más jóvenes porque no nos renovamos”* (Propuesta Educativa AUSJAL, 1995: N° 65).

Esta disminución constituye un desafío que está siendo abordado mediante la reflexión en torno a la identidad jesuita y la creciente colaboración con laicos que comparten la espiritualidad y carisma.

Por otra parte, es importante reconocer que dentro de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina, existen distintos tipos de dependencia y vinculación. Algunas son pontificias, otras católicas, unas de creación episcopal y otras de la propia Compañía de Jesús⁴⁸. Dada esta diversidad de orígenes, se reconoce que lo compartido puede ser definido como *“de inspiración cristiana”*, siendo este un término comprensivo y que no excluye a ninguno de los miembros de AUSJAL (Propuesta Educativa AUSJAL, 1995: N° 72).

Esta definición, da origen a una larga reflexión en relación a cómo articular el carácter de universidad con la inspiración cristiana. En relación a este importante punto, el documento desarrolla el necesario cuidado y reforzamiento de ambas fuentes identitarias, refiriéndose al modo de gobierno, la relación con la Iglesia y la Compañía, el tratamiento de la docencia, la investigación y la vinculación con el medio, la necesaria transdisciplinariedad y el reforzamiento de la perspectiva transformadora y el modo característico ignaciano de proceder (Propuesta Educativa AUSJAL, 1995: N° 82, 86, 109, 110).

En la segunda parte, se explicitan los objetivos y acciones a implementar. Específicamente los objetivos apuntan a : dar prioridad a la formación integral de los estudiantes; privilegiar la formación continua de académicos y administrativos reforzando los ideales de la universidad, incluidas la pedagogía y espiritualidad ignaciana; poner a la persona humana en el centro de las decisiones de enseñanza e investigación; ofrecer un ambiente adecuado para que los integrantes de la comunidad educativa consigan hacer una adecuada síntesis entre fe y ciencia y entre vivencia cristiana y práctica profesional; fortalece la producción científica, animados por un humanismo que oriente a la solución de los principales problemas sociales y con amplio sentido de lo público; y trabajar por el intercambio internacional efectivo entre todas las universidades que constituyen AUSJAL (Propuesta Educativa AUSJAL, 1995: N° 118, 120, 123, 125, 128, 131).

Para cada uno de estos objetivos se especifican estrategias e iniciativas a implementar, lo que constituye un plan de trabajo y puede ser considerado como carta de navegación para la red de universidades jesuitas de Latinoamérica.

⁴⁸ Las universidades pontificias dependen directamente de la Santa Sede, la que, a través del Gran Canciller, tiene a su cargo el gobierno de la universidad. Las confiadas a la Compañía de Jesús, no son pontificias y pueden haber sido fundadas directamente por la Compañía de Jesús (propias) o haber sido recibidas desde otras instituciones para su administración y desarrollo (Episcopado local, fundaciones, etc.)

e) Proyecto Educativo Común – CPAL (2005)⁴⁹

Aprobado en el año 2005 por la Asamblea General de la Comisión de Provinciales de América Latina (CPAL), el Proyecto Educativo Común (PEC) pone énfasis en la colaboración entre laicos y jesuitas, planteando la constitución de un nuevo sujeto apostólico constituido por jesuitas, laicos, laicas, sacerdotes, religiosas y religiosos, que actuando de manera coherente con la espiritualidad y pedagogía ignacianas promuevan la fe y la justicia, fomenten el diálogo interreligioso y contribuyan a la dignificación del hombre y la mujer (PEC, 2005: 7).

Posteriormente, presenta una síntesis del contexto latinoamericano en que se desenvuelve el apostolado educativo de la Compañía de Jesús, definiendo que la identidad en la misión está dada por asumir la misión evangelizadora de la Iglesia, contribuir a la formación integral, haciendo una opción por los pobres que sea coherente con la opción evangélica de compromiso con la justicia (PEC, 2005: 10).

Para abordar esta tarea, el PEC refuerza la importancia del impacto apostólico que la educación tiene en la sociedad, proponiendo una perspectiva pluralista y orientada por los valores del amor, justicia, paz, honestidad, solidaridad, sobriedad, contemplación y gratuidad (PEC, 2005: 12, 13, 14). A continuación se refiere al énfasis que deben tener los procesos educativos, explicitando que estos planteamientos están inspirados en los documentos institucionales existentes, recogiendo así la tradición pedagógica y formativa de la Compañía de Jesús. Finalmente, se refiere en detalle a la relevancia que tiene el aprendizaje, la investigación, la gestión, la evaluación y pone en valor lo efectivo que puede resultar el trabajo coordinado y en red.

Es importante destacar que el PEC constituye una concreción de algunos de los planteamientos formulados en los documentos institucionales de la Compañía de Jesús y entrega orientaciones prácticas acerca de cómo abordar el apostolado educativo en Latinoamérica. Del mismo modo es evidente la tarea de constituir un nuevo “sujeto apostólico” que trabajando de manera coordinada y articulada debiese mejorar sus niveles de impacto, efectividad e influencia.

f) La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía de Jesús (2014)⁵⁰

Este documento, publicado en el año 2014 por el Secretariado para la Justicia Social y la Ecología, es probablemente, uno de los últimos escritos acerca del rol apostólico de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús.

⁴⁹ Disponible en: <http://www.cpalsj.org/biblioteca/publicaciones-cpal/proyecto-educativo-comun-de-la-compania-de-jesus-en-america-latina-pec-textos-y-comentarios/>. Visitado el 26/03/2017.

⁵⁰ Disponible en http://www.jesuitas.org.co/noticia.html?noticia_id=19192. Visitado el 26/03/2017.

Específicamente aborda el tópico de la promoción de la justicia en el apostolado educativo, entregando indicaciones claras acerca de cómo este valor debe atravesar la labor formativa, de investigación y promoción social de las universidades. Es interesante que el documento surge del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología y no desde el Secretariado para la Educación Superior, mostrando una articulación significativa entre las distintas instancias de gobierno de la Compañía.

Uno de los conceptos estructurantes del texto, es el llamado que se hace a que las universidades se reconozcan dentro de la Iglesia y a favor de las sociedades en que están inmersas, *“esta doble orientación, religiosa y secular define los parámetros o ámbitos en los que operamos y ofrece dos retos únicos –que son también oportunidades– para nuestras universidades: el progreso del conocimiento y la promoción del desarrollo humano”* (Promoción de la Justicia, 2014: 5).

Posteriormente, el documento aborda en detalle el rol privilegiado que tienen las universidades en la promoción de la justicia, tanto desde su oferta formativa, como por la investigación que realizan y, por cierto, a través de la proyección social, denunciando y haciendo propuestas que generen mejoras en la situación en que se encuentran las personas desfavorecidas (Promoción de la Justicia, 2014: 15). El cierre del documento es especialmente interesante, ya que entrega elementos prácticos y concretos, que pueden ayudar a las universidades a reflexionar en torno a la promoción de la justicia en la comunidad universitaria, la vida estudiantil y los sistemas de gobierno y gestión.

Como puede apreciarse, los documentos institucionales que orientan la labor educativa de la Compañía de Jesús tienen su origen tanto en el gobierno central de la Compañía como en las redes que se generan para llevar adelante la tarea apostólica. Con todo, las indicaciones presentadas son coincidentes en sus aspectos centrales y deben ser entendidas como lineamientos a ser revisados y actualizados permanentemente, dado que una de las principales orientaciones, precisamente, refiere a la imprescindible actualización y adecuación a la realidad y contexto en que se desenvuelve un proyecto educativo específico.

3.2.2. Discursos del P. Kolvenbach y del P. Adolfo Nicolás⁵¹

Las orientaciones anteriormente presentadas son reforzadas y contextualizadas en una gran cantidad de discursos que el P. Kolvenbach (Superior General entre 1983 y 2008), ofreció en distintos momentos de su generalato. Tanto la calidad como la cantidad de discursos evidencian el interés que el P. Kolvenbach tuvo en el apostolado universitario y la importancia que le asignó a esa actividad.

Estos discursos tienen la particularidad de ser intervenciones específicas a propósito de visitas, conmemoraciones o celebraciones a distintas obras educativas (en este caso universidades). En cada una de estas oportunidades, los Padres Generales, refieren a las

⁵¹ Disponibles en http://www.acodesi.org.co/es/images/Publicaciones/pdf_libros/El-P.-Peter-Hans-Kolvenbach,-S.J.-y-la-Educacion-1983-2007.pdf. Visitado el 26/03/2017.

orientaciones educacionales de la Compañía de Jesús, pero haciéndolas dialogar con el contexto en que la institución específica se desenvuelve, ofreciendo claves de lectura que mantienen vivos y vigentes los documentos fundacionales.

Del mismo modo, los discursos recogen un conjunto de ideas que, posteriormente, son retomadas en documentos institucionales y que inspiran la actividad cotidiana de gran cantidad de universidades, especialmente las confiadas a la Compañía de Jesús.

En este caso, se ha hecho una selección de los discursos que han sido más relevantes, procurando abarcar especialmente los que hacen referencia a la universidad en Latinoamérica. También se han incluido dos discursos del Superior General P. Adolfo Nicolás (Superior General entre los años 2008 y 2016). Ambas intervenciones, muy coherentes con lo planteado con Kolvenbach, refuerzan algunas ideas importantes acerca de la función y características del apostolado educativo en la Compañía de Jesús.

El análisis permitió relevar los ejes conceptuales más relevantes de cada discurso, los que son sistematizados al final de este capítulo, en lo que hemos llamado, características de la educación universitaria jesuita.

Tabla nº 4: *Principales discursos de Kolvenbach SJ y Nicolás SJ referidos a educación superior*

Nombre	Lugar y año	Principales conceptos e ideas fuerza
La Universidad jesuítica hoy; a los Rectores de las Universidades de la Compañía	Frascati, Roma, 5 de noviembre de 1985	Tensión entre Fe y Justicia. Tensión entre apostolado intelectual y opción por los pobres. La Compañía de Jesús nace en un ambiente universitario Ignacio sabía que “un colegio es un colegio y una universidad es una universidad”, distinguiendo claramente medios de fines. Importancia de la evaluación permanente de los resultados apostólicos. Una universidad no puede ser católica y completamente autónoma, está al servicio de la Iglesia.
En el Centenario de la Universidad de Deusto	Bilbao, España, 5 de junio de 1987	Importancia de la interdisciplinariedad. Interdisciplinariedad como integración armónica de distintos saberes, no solo la suma enciclopédica de distintos conocimientos. Ilusión, creatividad, tenacidad y flexibilidad.
A la Asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía en los Estados Unidos sobre las características de nuestra educación	Georgetown, Estados Unidos, 7 de junio de 1989	Misión de la universidad jesuítica alineada con el decreto IV. Colaboración con laicos y entre jesuitas que trabajan en distintos apostolados. Valores deben estar anclados en el corazón, la cabeza y las manos. Importancia de la interdisciplinariedad. Sistema de gobierno regido por estatutos que resguarden la autonomía. Modo característico de proceder que incorpora la participación, información, consulta, discernimiento y elaboración de planes de acción. No necesariamente hacer más cosas, hacerlas mejor.

En el segundo Centenario de la Enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América	Georgetown, Estados Unidos, 8 de junio de 1989	Formación integral y valores. Facilitar el acceso de los más pobres a las universidades de la Compañía. Considerar las necesidades de los más pobres en las agendas de investigación. Colaboración laicos y jesuitas, sumar antiguos alumnos y otros actores que puedan aportar.
En la Universidad Javeriana	Bogotá, Colombia, 26 de febrero de 1990)	Fe y ciencia. Universidad como unidad de las ciencias. Formación integral que va más allá de la excelencia académica, formación de líderes al servicio de los demás. Misión: servicio de la fe y promoción de la justicia. No solo educar a los pobres, también a los ricos, desde una perspectiva de justicia. Mención a los mártires de El Salvador. Llamado a colaborar con otras universidades.
A la Universidad Iberoamericana sobre un nuevo modelo de Universidad	Ciudad de México, México, 23 de Agosto de 1990	Formación en valores. Formación integral. La investigación nunca es neutral. Valores deben estar anclados en la mente, el corazón y acciones concretas. Interdisciplinariedad. Colaboración. Opción preferencial por los más pobres.
Sobre los valores y las dificultades de la educación, a la comunidad educativa de ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente). Universidad Jesuita de Guadalajara	Guadalajara, México, 29 de agosto de 1990	Importancia de la familia como conformadora. Formación de hombre nuevo, familia nueva, nueva sociedad. En la fundación de la Compañía no estuvo, como horizonte, el apostolado educativo formal. Importancia del sector educativo para abordar la promoción de la justicia.
Con motivo de la celebración del primer centenario de la Universidad Pontificia de Comillas	Madrid, España, 1 de octubre de 1991	Importancia de la universidad católica. Excelencia, en planes de estudio, investigación y recursos. Discernimiento y reflexión en la acción.
Conferencia en la Universidad de UNISINOS (Universidad de Vale do Rio dos Sinos)	San Leopoldo, Brasil, 8 de diciembre de 1992	Fe y cultura. Evangelizar la cultura desde una perspectiva latinoamericana. Integrar humanismo y cultura técnica. Universidad tecnocrática: competencia profesional. Universidad política: conciencia crítica y transformación Universidad del poder: instrumentalizada en función de la lucha política. Universidad burocrática: reparto de diplomas. Larga referencia a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizada en Santo Domingo.
Conferencia del Padre General. Clausura de la Semana de lo Social de la UCAB. (Universidad Católica Andrés Bello). La opción por los pobres ante el reto de la superación de la pobreza	Caracas, Venezuela, 1998	Opción por los pobres no es un medio, es un fin en si mismo. Opción por los pobres como evidencia de que Dios opta por los seres humanos.
Alocución en la Universidad de	Beirut, 19 de	Diálogo interreligioso.

Saint-Joseph	marzo de 2000	Referencia a la historia de la universidad y de El Líbano. Universidad debe adoptar una triple realidad, con la sociedad, con la cultura y con el absoluto. Universidad y razón. Complementariedad entre razón y fe.
Conferencia en la Universidad de Santa Clara. El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos	Santa Clara, USA, 6 de octubre de 2000	Compromiso con la fe y la justicia en un país poderoso. Importancia del ministerio de la educación. Cita a Ellacuría: universidad encarnada en los pobres. Contradicciones del tiempo actual, desarrollo y pobreza. Formación y aprendizaje integral. Investigación al servicio de los más pobres. Interdisciplinariedad. Ningún punto de vista es neutro o prescinde de valores. Sustantivo universidad (docencia, investigación), adjetivo jesuita (al servicio de la fe y la promoción de la justicia). Llamado a iluminar la realidad con la inteligencia universitaria.
En los 450 años de la Gregoriana. La Universidad Pontificia Gregoriana y la visión de San Ignacio	Roma, 5 de abril de 2001	Historia del apostolado educativo en la Compañía de Jesús. Fe y razón. Importancia de las ciencias y las letras para cambiar el mundo y sanar a la iglesia del Señor. Tensión creativa: usar todos los medios humanos (ciencia, arte, cultura, etc.) y al mismo tiempo confiar en la gracia divina.
Alocución en la Reunión Internacional sobre la Educación Superior de la Compañía de Jesús: la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano	Monte Cucco, Roma, 27 de mayo de 2001	Apostolado intelectual. Historia educación en la Compañía. Inicialmente no era prioridad, se valora potencial apostólico. Rol de Ledesma SJ. No puede haber incompatibilidad entre la inspiración cristiana e ignaciana y las finalidades propias de la universidad. El conocimiento no es neutro, la universidad debe sentirse interpelada por la sociedad. Universidad debe hacer análisis crítico del contexto. Tensiones universidad/mercado; financiamiento/misión. Colaboración laicos – jesuitas. Importancia de las redes y la cooperación internacional.
Alocución en la Universidad Javeriana, en la inauguración de la nueva sede de su Facultad de Teología	Bogotá, Colombia, 29 de octubre de 2001	Importancia de la teología. Perspectiva transformadora y comprometida de la reflexión y creación teológica. Diálogo interdisciplinario. Complementariedad entre fe y ciencia. Reflexión teológica como parte de la “lectura de los signos de los tiempos”. Formación de sacerdotes y laicos.
Lección inaugural en la Universidad San Alberto Hurtado	Santiago, Chile, 1 de mayo 2006)	Excelencia y pensamiento crítico. Universidad como polo cuestionador y creativo. Magis como expresión del máximo servicio. La búsqueda de la verdad y el rigor académico son parte del ser universidad católica. Sustantivo universidad, adjetivo católica. Formación integral, intelectual, profesional, psicológica, moral, espiritual. Comunidad universitaria como sujeto formativo.

		Perspectiva transformadora de la sociedad.
La coparticipación jesuitas – laicos. “Discurso del P. General al Consejo Directivo de la Universidad de Georgetown tenido en la Pontificia Universidad Gregoriana	Roma, Italia, 10 de mayo de 2007	Razones para fundar instituciones educativas. Primera referencia a transformar las orientaciones de Ledesma a los conceptos de: Utilitas, Iustitia, Humanitas y Fides. Importancia del equilibrio entre los cuatro ámbitos. Liderazgo es clave para implementar el “Modelo Ledesma”. Colaboración laicos-jesuitas, respeto mutuo por las vocaciones. Formación de laicos y jesuitas en ejercicios espirituales.
Conferencia “Misión y Universidad: ¿que futuro queremos?. ESADE. Adolfo Nicolás SJ	Barcelona, España, 12 de noviembre de 2008	Misión y trabajo en temas de frontera. Colaboración laicos-jesuitas. Internacionalización. Razones para trabajar en el apostolado educativo, Ledesma SJ.. Modelo Ledesma-Kolvenbach. Utilitas, iustitia, humanitas, fides.
Desafíos de la Educación Superior Jesuita de hoy. Adolfo Nicolás SJ.	Ciudad de México, México, 2010	Profundidad de pensamiento, imaginación, pasión moral, convicción espiritual. Desafíos que plantea la globalización: promover la profundidad de pensamiento e imaginación; redescubrir y poner en práctica nuestra “universalidad” en el sector de educación superior jesuita; renovar el compromiso jesuita con el ministerio académico. Universidad como proyecto social. Surgimiento de los secularismos y los fundamentalismos.

Fuente: Elaboración propia

El análisis de estos documentos hace emerger un conjunto de conceptos que, transformados en ejes discursivos, impactan la actividad académica de las universidades y centros de educación superior confiados a la Compañía de Jesús.

En general, estos discursos y alocuciones son lecturas contextualizadas de documentos de la propia Compañía y del magisterio universal o latinoamericano. A través de estos discursos, los Superiores Generales, hacen énfasis y ponen prioridades que son recogidas por las instituciones de educación superior.

Evidentemente, hay conceptos que aparecen de manera constante en las intervenciones, constituyendo ejes estructurantes del discurso.

3.2.3 Ejes estructurantes del discurso de los Padres Generales Kolvenbach SJ y Adolfo Nicolás SJ

A continuación se presentan los principales ejes que estructuran el discurso de los Padres Generales en relación con la educación universitaria jesuita. Sobre estos conceptos se desarrolla un conjunto de ideas que, contextualizadas en distintos momentos del tiempo, diversos países y universidades, permiten reconocer aquello que debe ser común y

compartido por todas las universidades confiadas a la Compañía de Jesús. Más adelante, estos ejes son analizados en conjunto con los elementos centrales de los documentos institucionales, permitiendo definir un conjunto de características de la educación jesuitas, que posteriormente son contrastadas con la realidad en cada uno de los casos estudiados.

a) Misión de la universidad jesuítica

En la reflexión acerca de la misión, se hace referencia en repetidas oportunidades, al binomio sustantivo universidad y adjetivo jesuita, planteando que el ser universidad exige realizar investigación, docencia y extensión y el adjetivo jesuita requiere de armonía con las exigencias del servicio de la fe y la promoción de la justicia.

De este modo, la universidad debe ser un centro de investigación social radical, como ya lo es en investigación radical en ciencia pura. Para ello, es fundamental vivir la realidad social, iluminarla con la inteligencia universitaria y transformarla, en otras palabras, la universidad jesuita debe sentirse interpelada, y a su vez, interpelar a la sociedad.

También en relación con la misión, es necesario abordar la calidad. La universidad jesuita debe ir más allá de la mera acumulación cualitativa del saber. El auténtico criterio para evaluar la calidad de las universidades de la Compañía no es lo que los estudiantes hacen, sino lo que son como personas y el compromiso que tienen con la responsabilidad cristiana de trabajar por el prójimo. Kolvenbach no pide que las universidades hagan más cosas, sino que las hagan mejor, a mayor gloria de Dios y movidos por el Magis.

Finalmente, los planteamientos apuntan a que la universidad debe superar el modelo focalizado en el desarrollo económico, en la justicia o en el cambio de las estructuras sociales, para asumir el modelo de la universidad para la verdad y el diálogo cultural (Georgetown, 1989: 36-52; Javeriana, 1990: 77; UNISINOS, 1992: 109; Santa Clara, 2000: 139-143-144; Monte Cucco, 2001: 154-158).

b) Servicio de la fe y promoción de la justicia

El servicio de la fe y promoción de la justicia es el mayor foco del apostolado de la Compañía, constituyendo un foco integrador de los distintos ministerios de la Compañía.

Muy vinculado a la opción por los más necesitados, no se trata de educar únicamente a pobres, sino educar a todos, para que tengan la opción por los pobres como un criterio fundamental en la toma de decisiones.

En esta tarea, el sector educativo resulta fundamental, especialmente en la formación de agentes multiplicadores que puedan transformar las actitudes de las personas y las estructuras de la sociedad.

Para abordar este desafío, el apostolado educativo tiene un gran influjo en la promoción de la justicia, exigida por la defensa y propagación de la fe, transformando a la persona y, por esa vía a la sociedad (Georgetown, 1989: 45; Javeriana, 1990: 70-72; ITESO, 1990: 86; Comillas, 1991: 99; Santa Clara, 2000:128-132).

c) Opción por los pobres

Esta opción es concordante con los llamados del magisterio, especialmente latinoamericano. La “opción por los pobres” debe ser un criterio esencial de discernimiento y decisión, entendiéndola no como un medio para algo, sino como un fin en si misma,

De este modo, la universidad jesuita y todos sus estudiantes, debiesen usar la opción por los más pobres como criterio, de modo que nunca se tome una decisión importante sin evaluar el impacto en los que han sido postergados.

Abrir la puerta para que los más pobres estudien en las universidades jesuitas es muy relevante y muestra fehaciente del compromiso con ellos y sus destinos, sin embargo, no es suficiente. La opción por los más desposeídos se debe traducir también en las investigaciones, planes de formación, actividades de proyección social, etc.

El llamado es a educarlos a todos, pero desde las necesidades y esperanzas de los pobres, esto implica vencer los obstáculos y eventualmente llevar la universidad hacia los más postergados para ser el lugar en que se formulan las razones académicas que legitiman la verdad de los que más pobres y postergados.

En este sentido, la formación recibida, las técnicas que se dominan y la investigación que se produce, deben ser entendidos como medios para alcanzar un objetivo, transformar la sociedad desde la opción por los más pobres (Frascati, 1985: 19; Georgetown, 1989: 46; Georgetown, 1989(b): 61; Javeriana, 1990: 80; Saint Joseph, 2000: 118; Santa Clara, 2000: 134; UCAB, 1998: 176-177).

d) Fe y razón, fe y cultura

La relación y en ocasiones tensión, que se produce entre fe y ciencia y entre fe y cultura es abordada con mucha intensidad y profundidad en los discursos analizados. Es evidente que el tema genera dudas y diversas interpretaciones, por lo que la Compañía ha procurado presentar ambos binomios desde la integración y no desde la oposición o conflicto.

En primer lugar, el planteamiento apunta a que siempre habrá conflicto entre fe y razón, pero que es importante entender que no hay conflictos insolubles y que la investigación y búsqueda de la verdad, dentro de la libertad académica es un auténtico servicio a la Iglesia

Católica. De este modo, el desafío de la universidad es orientarse, a través de lo racional a lo razonable. La fusión de fe y razón, sería una muestra mas del carácter divino y humano que puede llegar a tener el trabajo universitario.

Fe y razón es entendida también como la interacción entre el humanismo cristiano y la cultura técnica, asumiendo que por esa vía es posible abordar los complejos problemas actuales.

En el caso de fe y cultura, el acento está puesto en el aporte que las universidades pueden hacer a fortalecer y hacer más profundo y fructífero el diálogo entre fe y la realidad sociocultural y política. El diagnóstico presentado es de un gran divorcio entre fe y cultura. En ese sentido, la invitación que se hace a las universidades es a facilitar el diálogo entre el Evangelio y los criterios de cada una de las culturas, haciendo comprensible la fe a hombres y mujeres (Frascati, 1985: 23; Deusto, 1987: 30; Georgetown, 1989: 42; Javeriana, 1990: 67; UNISINOS, 1992: 105-107-112; Comillas, 1992: 108; Sainth Joseph, 2000: 116-120-125; Gregoriana, 2001: 201-205; Javeriana, 2001: 231-233-235-236-242; Nicolás, 2010:10).

e) Al servicio de la Iglesia Católica

La Iglesia considera que las universidades tienen un papel formativo insustituible, especialmente en el momento de transición que vive el mundo. De este modo, es fundamental que las universidades jesuíticas colaboren con la Iglesia Católica, entendiendo que la universidad no es una parroquia y que tiene una naturaleza y modo de actuar propios, pero que por el hecho de ser católica no puede ser completamente autónoma. Para que esta relación sea fructífera, se hace una invitación explícita para que universidades jesuitas y Obispos, mantengan relaciones estrechas y de colaboración (Frascati, 1985: 23; Georgetown, 1989: 44; Comillas, 1991: 92-93-96).

f) Apostolado intelectual

El apostolado intelectual es fruto del Magis, es el resultado de la búsqueda de un mayor servicio. En ese sentido está puesto al servicio de la promoción de la justicia y la opción preferencial por los pobres. Es una manera de servirse de los medios humanos posibles (ciencia, arte, investigación y vida intelectual) y ponerlos al servicio de la gracia divina (Frascati, 1985: 15; Monte Cucco, 2001: 148-151-153; Nicolás, 2010:9).

g) Colaboración con otros

La colaboración es abordada en gran parte de los discursos. En general, desde dos perspectivas. Por una parte la necesaria colaboración entre laicos y jesuitas⁵² y, por otra, el trabajo coordinado y en red de las distintas organizaciones.

Sin embargo, la colaboración no es entendida como un fin en si misma, sino una manera de prestar un servicio más eficaz y hacerse cargo de la misión encomendada.

Para concretar esta colaboración, es fundamental llevar adelante un trabajo más coordinado y ofrecer una formación más sistemática y estructurada de los laicos comprometidos con el apostolado educativo. Para una mayor y mejor co-participación, cada grupo de colaboradores debe actuar desde su propia vocación, valorándolas mutuamente (Frascati, 1985: 21; Georgetown, 1989:47; Georgetown(b), 1989: 62; Javeriana, 1990: 79-82; Monte Cucco, 2001: 159-160; Gregoriana, 2007: 227-228; Nicolás, 2010:8).

h) Excelencia

Los planteamientos presentes en los discursos insisten en la importancia de llevar a cabo un trabajo de excelencia y profundidad. De una u otra manera, se plantea que la Iglesia y la sociedad necesitan investigación y formación de calidad y miran a las universidades en busca de ayuda.

La excelencia se debe traducir en la formación de hábitos de reflexión, formación en valores, integralidad e implican, ante todo, una mirada crítica y aguda de la cultura y tiene su origen en el Magis ignaciano, que estimula a toda la comunidad universitaria a explorar al máximo sus talentos y recursos. En una universidad jesuita no debe haber espacio para la mediocridad.

Explícitamente, la excelencia debe traducirse en una enseñanza que es alimentada por la investigación, adecuados planes de estudio, un cuerpo docente competente y dedicado, comprometido con el proyecto universitario y con recursos suficientes para llevar adelante su actividad formativa y de investigación (Frascati, 1985: 22; Georgetown, 1898: 39; Javeriana, 1990: 80; ITESO, 1990: 85; Comillas, 1991: 100; UAH, 2006: 245).

Adolfo Nicolás S.J., incorpora el concepto de “profundidad de pensamiento e imaginación”, entendiéndolo como el desafío de llevar a los estudiantes más allá de la excelencia profesional, para convertirlos en “personas solidarias en su totalidad” (Nicolás, 2010: 4).

⁵² “El problema de la “siguiente generación” no es imaginario. A medida que la presencia física de los jesuitas se va desvaneciendo, el “ethos” de la institución, su “cultura” ignaciana, católica, cristiana puede desaparecer también, si no se presta atención y preparación a la generación de recambio” (Monte Cucco, 2001: 160)

i) Interdisciplinarietà

La expresión “Universitas” es un llamado a la unidad de todas las ciencias y la perspectiva interdisciplinaria constituye un medio para aproximarse a la verdad, de este modo, la universidad lleva esa tarea en su mismo nombre.

El llamado a la unificación de las ciencias parece anacrónico en un momento histórico caracterizado por la fragmentación de saberes, en este contexto, la interdisciplinarietà es el único medio importante para salir de la dispersión de saberes y de la compartimentalización de materias.

La filosofía y teología prestan un servicio insustituible en la mirada y abordaje interdisciplinario de los actuales desafíos, especialmente frente a los desafíos que actualmente se presentan y que sólo pueden ser resueltos mediante un abordaje interdisciplinario (Deusto, 1987: 29-30-31; Georgetown, 1989:40-41; Javeriana, 1990: 66; Comillas, 1991: 101; Santa Clara, 2000: 142; UAH, 2006: 246).

j) Formación integral

La formación integral parte de la premisa de que en enseñanza no hay aspectos neutros, toda enseñanza imparte valores y en palabras de Kolvenbach, los valores deben estar anclados en la cabeza, en el corazón y en las manos, es decir, abordar las dimensiones cognitivas, actitudinales y prácticas.

Todo esto, en el entendido que adquirir conocimientos no necesariamente humaniza y que hay estudiantes que escogen las universidades jesuitas por su excelencia académica, pero que pasan por ellas sin saber que son universidades católicas dirigidas por la Compañía de Jesús.

De este modo, el objetivo es formar hombres y mujeres para los demás, estudiantes que integran la fe a su actividad cotidiana y se esfuerzan por transformar la sociedad, humanizándola.

La formación de toda la persona implica lo intelectual, lo profesional, lo psicológico, moral y espiritual, por esa razón es fundamental el acompañamiento personal, la “cura personalis” (Georgetown, 1989: 38-39; Georgetown, 1989(b): 59; Javeriana, 1990: 69-70-75-76; IBERO, 1990:75; Saint Josephs, 2000: 114; Santa Clara, 2000: 138; Monte Cucco, 2001: 157; UAH, 2006: 249-250).

3.2.4 Paradigma Ledesma - Kolvenbach⁵³

El modelo conocido como Paradigma Ledesma-Kolvenbach, articula un conjunto de orientaciones, que han estado presentes por siglos, y las formula en cuatro dimensiones fundamentales (Práctica/Utilitas, Social/Iusticia, Humanista/Humanistas y Religiosa/Fides). De este modo, sumado a los documentos institucionales y a los ejes estructurantes de los discursos de los Padres Generales, el Paradigma Ledesma Kolvebach es considerado un insumo clave para relevar las principales características de la educación jesuita.

En el origen del paradigma, se encuentra el planteamiento de Ledesma S.J.. Al ser consultado acerca de cuáles son las razones que tiene la Compañía de Jesús para abordar el apostolado educativo, argumenta:

“Lo primero, porque proveen a la gente con muchas ventajas para la vida práctica; en segundo lugar, porque contribuyen al correcto gobierno de asuntos públicos y a la apropiada formulación de leyes; en tercer lugar, porque dan decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional; y en cuarto lugar, que es de suma importancia, porque son la defensa de la religión y nos guían con gran seguridad y facilidad en la consecución de nuestro fin último” (Ledesma en Nicolás, 2008:6).

Estas razones son reformuladas por Kolvenbach en cuatro finalidades de la educación jesuita: la utilitas, la iustitia, la humanitas y la fides (Nicolás, 2008:6).

La **“utilitas”** debe ser entendida como la preparación para el ejercicio competente de una profesión útil, siendo la primera justificación de la universidad jesuita (Agúndez, 2008: 612).

Evidentemente tomado de Ledesma, lo que Kolvenbach repone es la importancia de entregar una buena formación técnica y científica, es decir, las herramientas necesarias para desenvolverse de manera competente en el mundo del trabajo.

En este sentido, la excelencia académica es imprescindible para que las personas sean útiles y productivas y para que su trabajo les entregue lo necesario para tener una vida digna. La educación jesuita tiene una importante dimensión práctica y busca entregar a los estudiantes las destrezas necesarias para que puedan destacarse en el terreno que escojan (Promoción de la Justicia, 2014: 9; Monte Cucco, 2001: 149).

Del mismo modo, la universidad jesuita debe poner atención en que esta dimensión no inunde toda la actividad, concentrándose únicamente en aspectos prácticos, como el progreso económico, científico o tecnológico (Gregoriana, 2007: 223).

La formación no debe ser entendida como un fin en si mismo, sino como un medio para prestar un mejor y mayor servicio, evitando la mirada individualista y competitiva que el mercado actualmente trata de imponer.

⁵³ Disponible en http://www.cuignaciano.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2013/04/El-paradigma-Ledesma-Kolvenbach-M_Ag%C3%BAandez-2008.pdf. Visitado el 26/03/2017

La “**iustitia**” apunta a que la universidad jesuita debe tener como horizonte la transformación de la sociedad, haciéndola más justa, equitativa, acogedora e integradora.

Esta dimensión es de gran relevancia en la actualidad, ya que las democracias necesitan de ciudadanos con formación para la responsabilidad pública y que tengan a la vista el bien común de la sociedad (Promoción de la Justicia, 2014: 10). Es decir, la universidad jesuita debe educar hombres y mujeres que lleguen a ser buenos ciudadanos, buenos dirigentes, capaces de poner su educación al servicio de la fe y la promoción de la justicia (Monte Cucco, 2001: 149).

Finalmente, es posible decir que la “iustitia” debe ser entendida en dos grandes dimensiones. A nivel macro, la universidad en su conjunto, debe promover la justicia, mediante su actividad propiamente académica, siendo la conciencia crítica de la sociedad. A nivel micro, debe formar a sus estudiantes en valores coherentes con la construcción de una sociedad más justa (Agúndez, 2008: 615).

La “**humanitas**” refiere a la formación integral del cuerpo, espíritu e intelecto. Esta perspectiva integral se traduce en que la educación jesuita consiste en una permanente *“lucha por la dignidad y los derechos humanos, la libertad ilustrada de la conciencia, y la libertad responsable de la palabra, el diálogo respetuoso y una paciente promoción de la justicia”* (Gregoriana, 2007: 224).

La pedagogía jesuita entiende el humanismo como una visión optimista de la potencialidad del ser humano para descubrir la verdad y hacer el bien. Para ello, no basta con tener las herramientas prácticas sino que debe contarse también con un marco axiológico que oriente las decisiones y el trabajo (Agúndez, 2008: 619). Esta dimensión tiene especial relevancia en el momento actual, en una sociedad que excluye debido a la raza, género u origen étnico, el humanismo reconoce la igualdad y dignidad de todo ser humano (Promoción de la Justicia, 2014: 9).

Finalmente, la “**fides**”, consiste en ofrecer a los estudiantes una experiencia de trascendencia, con la perspectiva de mostrar una fe centrada en el amor al prójimo, que rechaza la religión como fundamento para la exclusión y la discriminación de quienes tienen opciones diferentes (Promoción de la Justicia, 2014: 10). Es decir, se entiende la fe desde una perspectiva dialogante y ecuménica, que reconoce que toda persona humana ha sido creada por Dios y que tiene un destino que va más allá de lo humano (Monte Cucco, 2001: 150).

De este modo, en una universidad jesuita, la fe cristiana debe ser defendida como una defensa de la religión y debería estar explícitamente presente en todas sus opciones, decisiones, proyectos y actividades (Gregoriana, 2007: 225).

El modelo Ledesma –Kolvenbach es referido en gran cantidad de documentos y ha permitido formular los rasgos identitarios de la formación jesuita en una conceptualización que facilita su aplicación en contextos diversos. En ese sentido, es una importante herramienta de promoción y fortalecimiento de la identidad jesuita en instituciones educativas.

3.2.5 Síntesis de principales características de la educación universitaria jesuita

A modo de conclusión y síntesis de este capítulo, se presenta un cuadro con una propuesta de ocho características fundamentales de la educación jesuita. Estas recogen las ideas centrales de los textos de la Compañía de Jesús y de los discursos analizados de los Superiores Generales.

Cada característica es definida y se indican las principales fuentes en donde está referida cada una de ellas. Del mismo modo, constituyen aspectos, notas de identidad, atributos, que fueron observados en el análisis de casos, cruzando con ello la realidad que cada institución experimenta con las orientaciones que han sido formuladas y que debiesen inspirar y dar sentido a la actividad de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús.

Tabla nº 5: *Síntesis principales características de la educación superior jesuita*

Característica	Definición	Fuentes
Perspectiva Universal	<p>La perspectiva universal en las universidades jesuitas es abordada desde dos dimensiones.</p> <p>La primera apunta a la vocación por la apertura a diversas culturas, religiones, razas, etc., en el entendido que el diálogo y el trabajo científico requieren de distintas perspectivas y miradas. Esta opción es coherente con el sentido de universalidad que debe caracterizar toda universidad.</p> <p>La comparación y conocimiento de distintas culturas, ayuda a aclarar y potenciar los valores universales y a fortalecer lo de la propia sociedad.</p> <p>La segunda dimensión tiene una lógica más operativa y refiere a la necesaria colaboración y trabajo en red entre universidades, lo que permite el intercambio y enriquecimiento mutuo. El trabajo en red permite abordar problemas y desafíos particulares (contextuales) desde un conjunto de valores compartidos, fortaleciendo la identidad compartida</p>	<p>Promoción de la Justicia, 2014: 33</p> <p>Desafíos A. Latina, 1995: N° 113</p> <p>Características, 1986: N° 61-100</p> <p>PEC, 2005: 13-14</p> <p>Georgetown, 1989: 44</p> <p>Saint Joseph, 2000: 121-124</p> <p>Monte Cucco, 2001: 155-163</p> <p>Nicolás, 2010: 2</p>
Fe y cultura, fe y razón (ciencia)	<p>Esta característica es, probablemente, una de las más identitarias y propias de las universidades jesuitas.</p> <p>En primer lugar, el diálogo entre fe y cultura remite a la necesaria apertura y diálogo que debe tener la propuesta evangélica cristiana. En ese sentido no se trata de imponer al Evangelio, los criterios de determinada cultura, sino de confrontarlo con las preocupaciones del hombre de hoy y sus desafíos socioculturales. Un objetivo central es incorporar el modo de pensar y sentir de los pueblos en las expresiones de la fe y de la vida de las iglesias locales</p> <p>En segundo lugar, la articulación entre fe y razón o fe y ciencia, presenta otro desafío de gran importancia. Las universidades jesuitas se esfuerzan porque la comunidad universitaria logre una síntesis adecuada de fe y ciencia, de vivencia cristiana y práctica social y profesional.</p> <p>La ciencia permite una correcta comprensión de la sociedad, y desde ahí es posible transformarla orientados por los principios de la fe.</p> <p>Aún cuando debe reconocerse que siempre habrá conflicto entre fe y razón, por eso debe buscarse la verdad con plena libertad académica</p>	<p>Promoción de la Justicia, 2014: 28</p> <p>Desafíos A. Latina, 1995: N° 62-86- 125</p> <p>Características, 1986: N° 35-38</p> <p>PEC, 2005: 11-14</p> <p>Frascati, 1985: 25</p> <p>Deusto, 1987: 30</p> <p>Georgetown, 1989: 42</p> <p>Javeriana, 1990: 67</p> <p>UNISINOS, 1992-105-107</p> <p>Comillas, 1992: 108</p> <p>Saint Joseph, 2000: 116-120-125</p> <p>Gregoriana, 2001: 201-205</p> <p>Javeriana, 2001: 231-235-236-242</p> <p>Nicolás, 2010: 10</p>

	<p>y orientarse a través de lo racional a lo razonable, es decir lo universalizable.</p> <p>Esta búsqueda de razón y fe hace que el trabajo de una universidad jesuita sea, a la vez, humano y divino. La universidad jesuita usa todos los medios humanos, ciencia, arte, cultura y al mismo tiempo confía plenamente en la gracia divina.</p>	
Formación integral	<p>Las universidades jesuitas entienden que la formación integral incorpora tanto aspectos prácticos y científicos como valóricos y espirituales. Es decir, la formación debe impactar en “la cabeza, el corazón y las manos”. Una formulación elaborada recientemente habla de la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas. Esta formación requiere de acompañamiento y conocimiento del otro, la “cura personalis” es un modo propio e identitario de la apuesta formativa de las universidades jesuitas.</p> <p>Por otra parte, debe reconocerse que no existe la enseñanza neutra, siempre se hace desde un determinado andamiaje valórico. Este marco axiológico es el que da sentido al uso de las herramientas técnicas y ofrece criterios de discernimiento y toma de decisiones.</p> <p>Otro desafío es la formación de líderes comprometidos con los valores del Evangelio, buscando el máximo desarrollo de los talentos entregados por Dios.</p>	<p>Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 64-84 Promoción de la Justicia, 2014: 17 Desafíos A. Latina, 1995: N° 110-118 Características, 1986: N° 25-32-45-51 PEC, 2005: 10 Georgetown, 1989, 38-39 Georgetown, 1989(b), 59 Javeriana, 1990: 69-70-75-76 IBERO, 1990: 75 Saint Joseph, 2000: 114 Santa Clara, 2000: 138 UAH, 2006: 249-250 Nicolás, 2010: 3</p>
Formación de excelencia	<p>Búsqueda de la excelencia integral, no solo académica, sino que humana.</p> <p>No hay un criterio único de excelencia, buscar el magis es proporcionar el tipo de educación adecuado a cada grupo de estudiantes, según su contexto específico.</p> <p>Investigación y formación de calidad.</p> <p>Formar el hábito de la reflexión.</p> <p>Una universidad mediocre no podrá conseguir las finalidades que le son propias.</p> <p>Específicamente: investigación que enriquece la formación, adecuados planes de estudio, profesorado competente y suficientes, adecuada gestión de los recursos.</p> <p>El magis estimula a la universidad y a todos los estudiantes a desarrollar al máximo sus talentos</p> <p>Profundidad de pensamiento e imaginación.</p>	<p>Características, 1986: 107-109-113 Frascatti, 1985: 22 Georgetown, 1989: 39 Javeriana, 1990: 79 Comillas, 1991:100 UAH, 2006: 245 Nicolás, 2010; 4</p>

<p>Perspectiva transformadora</p>	<p>Las universidades jesuitas entienden que su labor va más allá de la investigación y formación de personas, el objetivo último es la transformación de la sociedad.</p> <p>En este sentido, la selección de carreras y programas académicos no es neutral, debe considerar la perspectiva transformadora y la promoción de la justicia.</p> <p>Del mismo modo, la investigación debe ir más allá del diagnóstico, ofreciendo recomendaciones y soluciones. La sola denuncia es insuficiente.</p> <p>Concretamente, se trata de preparar ciudadanos capaces de analizar la dinámica de la sociedad y de comprometerse con su transformación.</p>	<p>Pedagogía Ignaciana, 1993: 59 Promoción de la justicia, 2014: 19-34 Desafíos A. Latina, 1995: N°86 Características, 1986: 58-73 UNISINOS, 1992: 108 Monte Cucco, 2001: 154-156 Javeriana, 2001: 238-241 UAH, 2006: 252 Nicolás, 2010: 7</p>
<p>Al servicio de la Iglesia</p>	<p>La universidad jesuita se caracteriza por entender su trabajo académico como un instrumento apostólico al servicio de la Iglesia. Para ello, establece una estrecha colaboración con la Iglesia jerárquica y local, esta relación se da sobre la base de la confianza, respeto y diálogo permanente.</p> <p>La colaboración requiere reconocer que la universidad tiene su propio modo de ser y naturaleza específica, pero no puede ser católica y al mismo tiempo completamente autónoma.</p>	<p>Promoción de la Justicia, 2014: 42 Desafíos A. Latina, 1995: N° 72 Características, 1986: N°93-94-97 Fracatti, 1985: 23 Georgetown, 1989: 44 Comillas, 1991: 92-93-96-97</p>
<p>Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres</p>	<p>En una universidad jesuita, la opción por los pobres debe reflejarse tanto en los estudiantes que son admitidos como en el tipo de formación que se imparte.</p> <p>Es fundamental que todas las asignaturas incorporen una perspectiva de justicia y de ética y una mirada desde los pobres.</p> <p>Por otra parte, procuran desarrollar una alta calidad científica y ponen el conocimiento al servicio de los más pobres.</p> <p>En este sentido, la opción por los pobres es un criterio de priorización y discernimiento esencial al momento de definir la oferta formativa y las líneas de investigación.</p> <p>Si los pobres no pueden ir a la universidad, la universidad debe ir a los pobres. En palabras de Ellacuría SJ, la universidad debe encarnarse en los más pobres para ser ciencia de los que no tienen voz.</p>	<p>Promoción de la Justicia, 2014: 19-21-29 Desafíos A. Latina, 1995: N° 128 Características, 1986: N° 85-86-90 PEC, 2005: 11 Fracatti, 1985: 19 Georgetown, 1989: 46 Georgetown, 1989(b): 61 Javeriana, 1990: 80 Saint Joseph, 2000: 118 Santa Clara, 2000: 134 UCAB, 1998: 176-177-179</p>
<p>Modo característico de proceder</p>	<p>La articulación de experiencia, reflexión y acción, en un contexto determinado, son el corazón y el modo característico de proceder, de las universidades jesuitas.</p> <p>Esto impacta tanto en las estrategias formativas,</p>	<p>Pedagogía Ignaciana, 1993: N° 29 Promoción de la Justicia, 2014: 47 – 49-51 Desafíos A. Latina, 1995: N° 109 Características, 1986: N° 9-46 PEC, 2005: 15</p>

	<p>que deben estar alineadas con la propuesta que hace la pedagogía ignaciana, como en criterios de gobierno y gestión.</p> <p>La comunidad debe comprometerse en el proceso de discernimiento y toma de decisiones, haciéndose parte del gobierno institucional. El equipo rector debe tener el liderazgo para promover este modo característico de proceder</p> <p>Concretamente, la Congregación General N° 33 confirmó que son modos adecuados: informar a los involucrados, consultar y reflexionar con otros, pedir sugerencias, evaluar alternativas mediante el discernimiento, contar con un plan de acción, evaluar y hacer seguimiento.</p> <p>Finalmente, el acompañamiento personal y la aplicación contextualizada (según tiempos, lugares y personas) de todas estas orientaciones, constituyen otro aspecto esencial del modo característico de proceder.</p>	<p>Frascatti, 1985: 22 Georgetown, 1989: 49</p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia

Las ocho características presentadas en el cuadro anterior resumen los rasgos identitarios esenciales de la propuesta educativa para las universidades jesuitas. Estas características están presentes tanto en los documentos oficiales de la Compañía, como en los discursos de los Superiores Generales, especialmente del P. Kolvenbach. Dichas características son aplicables a la docencia, investigación, extensión y proyección social de las universidades jesuitas, del mismo modo entregan algunas orientaciones acerca de cómo debe ser el gobierno y la gestión de las instituciones.

Es importante decir que estos rasgos identitarios están expresados como puntos de llegada, ideales que deben ser buscados y que cuestionan la actividad realizada por cada universidad, mostrando una visión a ser alcanzada o hacia la que, por lo menos, es importante acercarse permanentemente.

Es decir, la universidad constituye una institución, una organización y un tipo relación entre actores, que debe orientarse al cumplimiento de sus fines (generación de conocimiento, búsqueda de la verdad, formación de personas y difusión del saber). Este trabajo, en el caso de las universidades jesuitas, debe ser cualificado por las orientaciones antes expuestas, las que dan sentido a la actividad de la universidad.

De este modo, es posible apreciar que las universidades reconocen es estos conceptos un conjunto de características (atributos) que les son muy propios y constituyen parte importante de la identidad y las hacen distintas al resto. Una idea interesante es que, la inspiración otorga sentido al trabajo y esas características se concretan en prácticas específicas que definen con claridad cómo se debe hacer la actividad académica en una

universidad jesuita. En síntesis, es evidente que para las universidades jesuitas no da lo mismo cómo y para qué llevar a cabo la producción académica.

Es importante recalcar que, estas características, son muy concordantes con los rasgos de la institución universitaria presentadas previamente. De una u otra manera, el carácter público, autonomía, libertad de cátedra, búsqueda de la verdad, interdisciplinariedad, universalidad, formación de personas, creación de conocimiento y formación de la élite, están presentes en las orientaciones que la Compañía de Jesús entrega a sus universidades, verificándose así que la institución universitaria, para mantener su naturaleza y esencia, debe aspirar a ciertos ideales y operar de manera específica.

Del mismo modo, estas características impactan profundamente en la identidad y cultura de cada una de las instituciones, generando discursos, rasgos, ritos, hitos, dispositivos estratégicos y organizacionales, etc. que dan sentido y armonizan la actividad cotidiana, permitiendo el trabajo colaborativo y la cooperación en búsqueda de fines compartidos. Esta base identitaria, facilitaría también el trabajo en red entre instituciones que comparten un ideario y un modo específico de proceder.

Finalmente, es importante destacar que estas características de la educación universitaria jesuita, inspiran un conjunto muy relevante de mediaciones institucionales, estratégicas y simbólicas que las universidades han formulado para clarificar y comunicar la esencia de la misión encomendada a cada una de ellas.

3.3. Síntesis y conclusiones preliminares del capítulo

La Iglesia Católica ha tenido una importante participación en el desarrollo y consolidación de la institución universitaria de occidente, especialmente por la tarea encomendada de formar a sacerdotes y profundizar en el análisis y difusión de la doctrina católica. Por cierto, esta relación (entre universidad e iglesia) no ha estado exenta de tensiones y dificultades, principalmente por la aparente contradicción entre la búsqueda de la verdad mediante el trabajo intelectual y científico y la existencia de una verdad revelada en el evangelio y en el magisterio.

Sin embargo, al analizar los documentos y orientaciones que la Iglesia Católica ha formulado para sus universidades, ambos objetivos confluyen, al plantear que la verdad científica coincidirá con la verdad divina, si el trabajo es realizado a conciencia y con seriedad. Esta afirmación, algo dogmática, es reforzada en distintos decretos conciliares, encíclicas y cartas pastorales al insistir en que la universidad católica debe tener como objetivos esenciales la búsqueda de la verdad y la promoción del diálogo entre razón y fe y, para que eso se produzca, resulta esencial contar con autonomía institucional y libertad académica.

La búsqueda de la verdad hace que la perspectiva católica coincida con un rasgo fundamental de la universidad en su vertiente o acepción secular. En ambos casos, buscar la verdad constituye la esencia del trabajo de la institución. De esa definición, se desprende un

conjunto de objetivos y, especialmente, de orientaciones para el gobierno, gestión y trabajo académico. La principal consecuencia de esta búsqueda de la verdad, es la necesidad de resguardar la autonomía institucional y la libertad académica, sin ellas, es imposible avanzar en la búsqueda de la verdad.

Otra formulación que permite hacer converger la búsqueda de la verdad y el reconocimiento de la existencia de una verdad revelada es la promoción del diálogo entre fe y cultura. Con ello, dos conceptos que podrían ser vistos como contradictorios, aparecen como complementarios, al ser presentados como perspectivas distintas de un mismo fenómeno, por lo que, ambas ayudan a conocer con mayor profundidad lo que se está estudiando.

Por otra parte, la universidad católica, es incitada a tener una perspectiva ecuménica, lo que es muy coincidente con la universalidad que caracteriza a la institución universitaria y tiene una expresión concreta en la interdisciplinariedad y el diálogo institucionalizado como mecanismos para develar la verdad y ampliar el conocimiento. En este aspecto, la vocación universal de la Iglesia Católica, coincide con la perspectiva universal de toda genuina institución universitaria.

Finalmente, la Iglesia Católica pone a la persona humana en el centro de la actividad universitaria, promoviendo que la búsqueda de sentido, es decir la reflexión en torno a los temas esenciales del hombre, sea una de las orientaciones más relevantes, la que se refleja en una mirada integral del ser humano, que aborda aspectos valóricos, racionales, técnicos, etc. De este modo, la Iglesia propone a la universidad, una aproximación integral e integradora de las distintas dimensiones que configuran a la persona.

Capítulo 4

La Educación Superior en América Latina, contexto para el análisis de casos

En este apartado se contextualiza brevemente la realidad de la educación superior en América Latina, con especial énfasis en los cuatro países en que se ha enfocado esta investigación: México, Colombia, Venezuela y Brasil.

En adelante, se describen a grandes rasgos las principales características y tendencias que ha seguido la educación superior latinoamericana. Posteriormente, se presentan los sistemas particulares de cada país de estudio y se dan a conocer estadísticas generales que los caracterizan, como composición institucional, estructuras financieras y orgánicas de aseguramiento de la calidad. Finalmente, se analizan las fortalezas y desafíos asociadas a cada uno de estos sistemas, relevando aquellas ideas más pertinentes para los objetivos de esta investigación⁵⁴.

El objetivo de este apartado, es conocer las principales características de los sistemas de educación superior en que se desenvuelven las universidades analizadas como casos. El marco normativo, políticas de financiamiento, tamaño, grados de madurez institucional, son aspectos determinantes para el desarrollo de los proyectos de cada universidad. En ese sentido, conocer de qué manera, las mediaciones institucionales generadas por las universidades para gestionar y fortalecer su identidad, es de gran relevancia para establecer los grados de efectividad de las mismas y reconocer las estrategias de adaptación o protección de los rasgos identitarios que las universidades despliegan.

4.1. Algunos rasgos del contexto de educación superior en Latinoamérica

La educación ha tenido y tendrá un rol central durante los próximos años en América Latina, esto se debe a que, en palabras de Larrañaga, es uno de los principales medios para afrontar los desafíos del siglo XXI. La Educación Superior resulta clave para la “creación de capital humano y los aumentos de productividad; contribuye a tener ciudadanos informados y conscientes de sus derechos y deberes en la vida pública; forma capacidades para la vida emocional y la interacción social; genera identidad nacional y valores compartidos” (Larrañaga y Rodríguez, 2014:2). Por todo esto, es necesario “garantizar los beneficios de la educación a todos, asegurando un sistema de educación equitativo, eficiente y eficaz” (Latina, A. UNESCO, 2011: 2).

⁵⁴ Con el fin de ofrecer más información acerca de los sistemas de educación superior revisados en este estudio, en el anexo N° 1 se ofrece una breve síntesis histórica de los sistemas de educación de México, Colombia, Venezuela y Brasil.

En el último tiempo, América Latina ha experimentado un fuerte crecimiento y diversificación en torno a la población que accede a la educación superior (Larrañaga y Rodríguez, 2014:22). En el año 2013, la tasa bruta de matrícula de educación superior cercana al 50% en la región latinoamericana (UNESCO, 2013:136).

Es relevante tener en cuenta que parte fundamental de este crecimiento se ha dado a través del sector privado. Por ejemplo, “de cada cien nuevas matrículas que se crearon entre 1995 y 2010, cerca de 95 fueron aportadas por entidades privadas en Chile; en Perú y Brasil, entre 75 y 80. Distinta, aunque excepcional, ha sido la situación en países como Colombia y Venezuela, donde el crecimiento ha estado asociado a universidades estatales (Larrañaga y Rodríguez, 2014: 22).

De todas formas, es un desafío resguardar que el aumento de cobertura no implique un deterioro de la calidad, y de esta forma cumplir con las expectativas de los nuevos sectores que ingresan a la educación superior en Latinoamérica. De hecho, existen grandes expectativas sobre los “positivos efectos que la enseñanza superior tendría sobre los ingresos laborales y el posicionamiento social de los futuros egresados” (Larrañaga y Rodríguez, 2014: 2). Esto explica el surgimiento y desarrollo de los sistemas de acreditación y aseguramiento de la calidad.

En términos de institucionalidad, en gran parte de la región la regulación de la educación se sustenta en las respectivas Constituciones. A su vez, la responsabilidad por la gestión educacional recae en los Ministerios de Educación o en Consejos de Educación Superior, ya sean estos autónomos o dependientes de los respectivos Ministerios de Educación. En relación a las universidades privadas, han surgido en algunos países organismos propios para su supervisión y regulación⁵⁵ (Proyecto Tuning América Latina, 2007: 28).

En los últimos años, en gran parte de los países de la región se están desarrollando revisiones y reformas a los sistemas de educación superior. Estos procesos han abordado, principalmente, “las legislaciones que se generaron y aplicaron en los años 90 (...)” y los debates “sobre la pertinencia, la responsabilidad social y el papel que deben jugar las universidades para cimentar un crecimiento con equidad” (Proyecto Tuning América Latina, 2007: 30).

El diagnóstico detrás de las reformas desarrolladas en los años 90’, daba cuenta de problemas de “financiamiento, gestión, organización y rendimiento académico” (Villanueva, 2010: 88). A su vez, estas falencias en el funcionamiento del sistema se asociaban a problemas más globales que arrastraban los propios estados latinoamericanos, como déficits financieros permanentes, gestiones ineficientes, estructuras burocráticas y rígidas. Esto redundó en que “fueran diversos organismos internacionales, entre ellos el Banco Mundial, quienes se ocuparon de presentar con detalle estos análisis y de indicar las

⁵⁵ Algunos de estos organismos son: Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES) de México, la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) de Chile, Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación, y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE) de Perú y el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) de Colombia.

soluciones para transformar a los Estados mismos y, por ende, cambiar la situación de la educación superior del continente” (Villanueva, 2010: 88).

Lo central de las reformas de los 90’ fue la reducción del Estado, ya sea a nivel de estructura institucional como de sus funciones. Se pensaba que de esta manera se daría un uso más efectivo de los recursos, mayor eficiencia en la gestión, pero por sobre todo, que el mercado y la sociedad civil tuvieran espacios para desarrollar y gestionar sus propias iniciativas (Villanueva, 2010: 88). Estos cambios fueron implementados de diferente forma en cada uno de los países de la región, principalmente porque las reformas fueron inspiradas en experiencias de otras regiones y, al mismo tiempo, porque cada contexto latinoamericanos “recibió y procesó de distinta manera las indicaciones recibidas” (Villanueva, 2010: 89).

Desde los años 2000 el contexto de los sistemas de educación superior de la región ha cambiado⁵⁶. En este cambio, las transformaciones económicas y políticas en Latinoamérica son centrales. “Entre 2003 y 2007 las variables económicas de la mayor parte del continente indican un cambio favorable: aumento del PIB, baja en la tasa de desempleo, mejoramiento de los salarios reales” (Villanueva, 2010: 95). Entre 2000 y 2008 la tasa de pobreza en la región cayó de 42% a 30% y el porcentaje de población con ingresos por sobre la línea de pobreza creció de 35% a 38% (Larrañaga y Rodríguez, 2014:1).

También se identifica un cambio en los posicionamientos políticos de los gobiernos, particularmente, una recuperación del Estado ejecutor y no solo como tutor de políticas públicas (Villanueva, 2010: 95).

En este marco, la educación superior pública se ha visto impulsada, y no solo como espacio de formación de recursos humanos calificados, también como espacio central para pensar y promover el desarrollo productivo de cada nación (Villanueva, 2010: 95).

Entre los principales avances observados en la última década en los sistemas de educación superior de la región, se identifican: expansión de la matrícula, tanto pública como privada (UNESCO, 2013: 132); crecimiento del número de IES; políticas dirigidas a democratizar el acceso a la educación superior; consolidación de una cultura de evaluación, acompañada de la institucionalización de la acreditación y aseguramiento de la calidad (Villanueva, 2010: 96-97); crecimiento y diversificación de los postgrados (UNESCO, 2013: 132).

No obstante, siguen existiendo grandes desafíos para la educación superior latinoamericana. En primer lugar, junto con la ampliación de la cobertura, se deben revertir los altos índices de deserción y prolongación de estudios. “En América Latina, por cada 11 estudiantes sólo uno egresa; en los países desarrollados la relación es de 4 a 1” (Villanueva, 2010: 98). A medida que se amplía la cobertura, los programas de acompañamiento y apoyo a estudiantes más vulnerables serán cada vez más relevantes.

⁵⁶ En el siguiente apartado se presentarán las principales transformaciones sucedidas en los sistemas de educación superior de México, Colombia, Venezuela y Brasil, países en que se desarrolló el estudio de casos.

En segundo lugar, aun son identificables problemas de gestión y gobernabilidad en las instituciones latinoamericanas (Lamarra, 2015: 5).

En tercer lugar, es todavía una tarea pendiente la promoción de acuerdos regionales que favorezcan la integración de la región. Esto permitiría un uso más eficiente de los recursos disponibles, estimular la movilidad, articulación, y la “realización mancomunada de proyectos científicos” (Villanueva, 2010: 98; Lamarra, 2015: 15).

Finalmente, desde una perspectiva más general, el gran desafío para la región es aprovechar de manera efectiva las condiciones económicas favorables, traduciéndolas en un mejoramiento de la situación social de la población latinoamericana (Villanueva, 2010: 99), para lo cual la educación superior tiene un rol fundamental, sobre todo frente a los desafíos de la sociedad del conocimiento y a la necesitada diversificación de la matriz productiva. Este desafío cobra mayor relevancia teniendo en cuenta que el ciclo económico expansivo se ha estabilizado a nivel global. De hecho, para 2017 se espera un crecimiento mundial de 2.8%, y una proyección de -0,8% para el PIB latinoamericano, con grandes diferencias entre los países de la región (CEPAL, 2016: 54).

4.2. Estadísticas generales: México, Colombia, Venezuela y Brasil

Para efectos de esta investigación y dado que el estudio de casos se llevó a cabo en cuatro países, parece conveniente centrarse, con mayor profundidad, en presentar el contexto de los cuatro países abordados: México, Colombia, Venezuela y Brasil.

Vale la pena aclarar, como se afirma en el informe de la UNESCO sobre la educación en América Latina y el Caribe, que las cifras agregadas de la región deben ser analizadas con cautela, dada la distancia existente entre las realidades de cada país (UNESCO, 2013: 136). En este sentido, los datos deben ser usados de modo indicativo, evitando hacer comparaciones detalladas que no den cuenta de la heterogeneidad en la calidad de las estadísticas reportadas

Tabla nº 6 *Indicadores de contexto*

	México	Colombia	Venezuela	Brasil
Habitantes	127 Millones (2015)	49 Millones (2015)	31 Millones (2015)	201 Millones (2014)
PIB ⁵⁷	2,18 Billones US\$ (2015)	654.947 MM US\$ (2015)	256.524 MM US\$ (2010)	3,13 Billones US\$ (2015)
Índice de pobreza	27,5% (2014)	28,9% (2014)	33,1% (2014)	18,1% (2014)

Fuente: Elaboración propia (MM: Miles de millones)

⁵⁷ Valores en Renta nacional bruta, expresada en dólares de paridad adquisitiva para ajustar las diferencias de precios entre países (Banco Mundial, 2016).

Es relevante destacar que la situación económica de Venezuela es especialmente compleja, debido a la baja del precio del petróleo y a la crisis política y social que actualmente vive el país. Según la CEPAL, las proyecciones de crecimiento del PIB de Venezuela para los años 2015 y 2016 son de -6,7% y -7% respectivamente (CEPAL, 2015: 1)⁵⁸

El comportamiento de estos países en cuanto a la inversión pública en educación, medida en términos porcentuales respecto del PIB, es relativamente similar, variando entre 4,9% y 6,9%. De todas formas, en términos absolutos estas cifras son bastante diferentes, dado los tamaños de sus respectivas economías.

Destacan las tendencias observadas en las matrículas de educación superior, todas al alza y a un ritmo bastante acelerado durante los últimos años.

Tabla n° 7 *Estadísticas generales Sistemas de Educación Superior*⁵⁹

	México	Colombia	Venezuela	Brasil
Cobertura ES	28,6% (2013)	48,3% (2015)	28,3% (2009)	23% (2012)
% PIB Educ.	6,4% (2012)	4,9% (2015)	6,9% (2009)	6,3% (2012)
Matrícula ES	3.515.404 (2015)	1.841.282 (2012)	2.629.312 (2014)	7.058.024 (2012)
Tendencia Matrícula ES	Crecimiento (6,5% respecto del año 2012)	Crecimiento (278% respecto del año 2000)	Crecimiento (300% respecto del año 2000)	Crecimiento (370% entre 1995 y 2009)
Docentes ES	349.984 (2015)	111.124 (2012)	96.201 (2009)	-

Fuente: Elaboración propia

También es destacable el crecimiento observado en las tasas de cobertura. El país más aventajado en este indicador es Colombia. Y si bien Brasil registra el porcentaje de cobertura más bajo de los cuatro países, su matrícula de educación superior ha seguido una fuerte tendencia al alza. De todos modos, este significativo crecimiento sigue siendo insuficiente si se compara con las tasas de cobertura otros países de la región, por ejemplo respecto de Argentina, con un 68% de cobertura, Uruguay, con un 65% y Chile que alcanza un 55% (Turían, 2011: 4), o con países desarrollados (Estados Unidos, Finlandia, España, Nueva Zelanda, Noruega, etc.), que alcanzan una tasa de cobertura cercana al 60% (Melo, 2014: 12).

⁵⁸ El mismo informe proyecta, para América Latina y El Caribe, un crecimiento negativo de 0.3% (2015) y 0,7% (2016)

⁵⁹ La información incluida en esta tabla proviene de las siguientes fuentes: (1) Venezuela: Anuario Estadístico de la CEPAL, 2015: 47 y 52; Venezuela en Cifras, 2015: 43 y 46; Parra, 2011:24. (2) Colombia: Anuario Estadístico de la Cepal, 2015: 47 y 52; Melo, 2014: 20. (3) México: Secretaría de Educación Pública, 2013: 52 y 87; CIEES, 2016. (4) Brasil: Anuario Estadístico de la Cepal, 2015: 52; Barreyro y Olivera, 2015: 18 y 25.

Ejemplo de su insuficiencia es lo sucedido en Brasil, donde el aumento de la cobertura no ha podido contrarrestar la falta de igualdad geográfica, económica, racial/de color/étnica con respecto al acceso a la educación superior (Barreyro y Oliveira, 2015: 42).

Por otra parte, este indicador debe ser observado junto a otros de igual relevancia, como la deserción. En el caso colombiano, que es el sistema que muestra mayor cobertura, la deserción es alta, bordeando el 50%, lo resulta preocupante (Melo, 2014: 19).

Respecto a la composición institucional, cada país muestra particularidades. De todas formas, son el tipo de formación y la dependencia administrativa las variables que dan forma a las distintas categorías institucionales presentes en estos países.

Es importante recalcar que Venezuela es uno de los pocos países iberoamericanos en que el número de instituciones universitarias públicas es mayor que el de las privadas, prácticamente en todo el resto de los países iberoamericanos, la provisión privada es mayoritaria.

A su vez, Colombia es de los pocos países latinoamericanos en que la matrícula estatal/oficial es mayor que la privada. En el año 2012 había un 53,4% de matrícula estatal y un 46,6% privada. En el año 2000, las cifras eran 41,7% de estudiantes matriculados en instituciones oficiales y 58,3% en privada (Melo, 2014: 15). La disminución de esta última es producto de una política intencionada de fortalecimiento de la educación estatal. Caso contrario es el de Brasil, país donde el 73% de la matrícula, al año 2014, se concentraba en el sector privado (Holzapfel, C. 2016: 17).

Tabla n° 8 *Instituciones, composición y matrícula educación superior*

	México	Colombia	Venezuela	Brasil
Tipos de instituciones	Universidades públicas federales; universidades públicas estatales; universidades públicas estatales con apoyo solidario; institutos tecnológicos; universidades tecnológicas; universidades politécnicas; universidades interculturales; centros públicos de investigación; escuelas normales públicas.	Oficiales / no oficiales Públicas /privadas. Técnicas profesionales; Universitarias y tecnológicas; y Universidades	Autónomas, experimentales y privadas. Institutos colegios universitarios	Universidades, centros universitarios y facultades. Instituciones públicas: estatales, federales y municipales. Instituciones privadas: sin fines de lucro (comunitarias y confesionales) y con fines de lucro.
Composición	9 Universidades públicas federales; 34 universidades públicas estatales; 23 universidades públicas estatales con apoyo solidario; 262 institutos	288 instituciones: 81 universidades, 120 instituciones universitarias, 50 tecnológicas y 37 técnicas (2012)	170 instituciones: 33 universidades públicas y 25 privadas; 42 instituciones no universitarias públicas y 70	2.416 instituciones: 304 públicas y 2.112 privadas (2014).

	tecnológicos; 105 universidades tecnológicas; 51 universidades politécnicas; 12 universidades interculturales; 6 centros públicos de investigación; y 261 escuelas normales públicas. El total de instituciones, contando privadas, es de 7.073 (2015)		privadas (2011). De las 58 universidades: 5 autónomas, 28 experimentales y 25 privadas (2011).	
Distribución matrícula	Técnico superior 5%; normal licenciatura 3%; licenciatura universitaria y tecnológica 85%; y postgrado 7%. Matrícula pública 68,9%. Matrícula privada 31,1% (2013)	53,4% pública 46,6% privada (2012)	27% privada 73% pública (2008)	27% pública 73% privada (2014)

Fuente: Elaboración propia

Otro aspecto relevante para el funcionamiento del sistema y que opera como reflejo de las políticas implementadas, lo constituye el financiamiento. Sobre este ámbito, se observa que en los últimos años los países estudiados han aumentado sus gastos en educación.

De todas formas, como en gran parte de Latinoamérica, en México las finanzas gubernamentales son débiles y deben atender una gran cantidad de necesidades sociales, lo que muchas veces dificulta la inversión en educación superior (Ocegueda, 2014: 187).

Al mismo tiempo, en gran parte de los países de la región opera un sistema “segmentado de financiamiento en la educación superior, con instituciones públicas que ofrecen educación gratuita, o altamente subsidiada, e instituciones privadas que se financian con cobros a los estudiantes. Este esquema de financiamiento supone una gran carga financiera para las familias cuando la matrícula es mayoritariamente privada” (Larrañaga y Rodríguez, 2014:28).

Con todo, en el año 2010, México invertía 6,602 dólares anuales por estudiante. En el mismo período Corea del Sur invertía 10.292 dólares y Argentina 3.063⁶⁰ (Ocegueda, 2014: 185).

Un avance importante lo constituyen la consolidación de fondos extraordinarios y concursables. “Así, mientras que en la década de los 90 se crearon tres instrumentos de

⁶⁰ El promedio OCDE es de 13.712 dólares por alumno al año. (Ocegueda, 2014: 191).

financiamiento competitivo, en los últimos doce años se crearon 15 fondos para atender los diversos subsistemas que integran el mosaico de la educación superior pública en México” (Tuirán, 2012: 11).

A su vez, se ha avanzado en la generación de fondos concursables para instituciones y académicos. Los actores ya conocen la operación del sistema, por lo que sería conveniente pasar de la homologación del trato a la generación de apoyos diversos, basados en propuestas específicas y evaluación de calidad de los productos académicos (Brunner, 2011:313).

Tabla nº 9 Estructura de financiamiento

	México	Colombia	Venezuela	Brasil
% PIB ES	1,2% (2009)	1,96% (2011)	2,52% (2008)	1,5% (2009)
Gasto público en ES	0,9% (2009)	0,98% del PIB (2011)	-	0,8% (2009)
Participación Privada	0,3% (2009)	0,98% del PIB (2011)	-	0,7% (2009)

Fuente: Elaboración propia

En el caso colombiano, el porcentaje del PIB destinado a educación se ha incrementado desde un 7.19% a 7.65% en el periodo 2007-2011. A nivel de educación superior, el aumento ha sido del 1.84% al 1.96%. Más específicamente, el gasto público para educación superior pasó de 0,86% a 0,98% del PIB⁶¹. Esta cifra de la Educación Superior está por sobre la media en América Latina y se aproxima a la media de la OCDE. El gasto privado, sin embargo, disminuyó levemente (OCDE, 2012: 47).

También Venezuela se observa un incremento significativo en el monto de inversión pública destinado a educación. Estos recursos habrían aumentado 39 veces entre 1999 y 2013, pasando de 2.892 a 111.557⁶² millones de bolívares (Venezuela en cifras, 2015: 55). Por otra parte, la inversión en ciencia y tecnología también mostraría un incremento muy relevante, pasando de 83 millones de bolívares en 1999 a 3.344 millones de bolívares en 2013 (Venezuela en cifras, 2015: 61).

La situación venezolana no deja de ser compleja. “En una economía en crisis, con altos niveles de inflación, el financiamiento de las instituciones de educación superior no puede ser sometido a los vaivenes de la política y de la polarización” (Brunner, 2011:106). La actividad académica requiere de infraestructura, niveles óptimos de calidad de vida para trabajadores y académicos, significativos recursos financieros para apoyar a los estudiantes. Todo esto ha estado restringido y sujeto a las dificultades económicas que el país presenta.

Todo este crecimiento, heterogeneidad y complejización de los sistemas de educación superior han hecho imperioso avanzar en mecanismos para asegurar la calidad. La mayor

⁶¹ El financiamiento estatal está altamente concentrado en tres instituciones: Universidad Nacional, de Antioquia y del Valle que reciben aproximadamente el 30%, el 10% y el 9% de los recursos, respectivamente. (Melo, 2014: 21).

⁶² Estas cifras incluyen financiamiento para educación primaria, secundaria y superior.

complejidad, como muestra el caso colombiano, ha sido definir qué se entiende por calidad, quién lo define y cuál es el propósito que al que se asocia el concepto (Misas, 2004: 208). A esto se suma la tarea de armonizar dos mandatos constitucionales aparentemente contrapuestos, la autonomía universitaria y la necesaria vigilancia e inspección por parte del Estado (Mineducación Colombia, 2013: 20).

En el caso mexicano, En los últimos nueve años el número de universidades privadas creció a tasas de entre 4.5 y 5%, con lo que hasta el cierre de 2009 existían cerca de mil 600 instituciones, pero en casi la mitad de ellas no existe una evaluación que avale la calidad del servicio que ahí se brinda. La Secretaría de Educación Pública (SEP) establece que de esas universidades, sólo 538 tienen reconocimiento por su buena calidad.

El Sistema de Educación superior mexicano ha desarrollado, especialmente a partir de la década del 90, un conjunto de políticas orientadas a la evaluación y fortalecimiento de las instituciones, programas académicos, capacidad de profesores y aprendizaje de los estudiantes. Todo ello, mediante la instalación de sistemas de acreditación y aseguramiento de la calidad, programas de fortalecimiento institucional, profesionalización del personal académico e integración en redes de investigación (Narro et al, 2012: 335; Tuirán, 2011: 9).

Tabla n° 10 *Sistema de aseguramiento de la calidad*

	México	Colombia	Venezuela	Brasil
Institución responsable	Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES). Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)	Consejo Nacional de Acreditación	Dirección General de Desarrollo Académico. Consejo Consultivo Nacional de Posgrado	Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior
Dependencia	Secretaría de Educación Pública (SEP)	Consejo Nacional de Educación Superior	Ministerio del Poder Popular de Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología	Ministerio de Educación
Mecanismos de aseguramiento de la calidad	29 agencias acreditadoras reconocidas y cuatro en proceso de reconocimiento. Autoevaluación cuantitativa y cualitativa, y evaluación externa al programa. Organizaciones certificadoras civiles y no gubernamentales.	Registro calificado de programas; sistema de acreditación de instituciones y programas de alta calidad; y resultados de pruebas estandarizadas. Sistema Nacional de la Información de la Educación Superior; Sistema de Información de Aseguramiento de la Calidad de la	Programa de Evaluación Institucional (PEI); Programa de Evaluación Institucional.	Sistema Nacional de Evaluación de la Educación Superior Evaluación institucional y de programas, evaluación de la docencia y evaluación sistémica. Examen Nacional de

		Educación Superior; Sistema para la Prevención de la deserción en Educación Superior; y Observatorio Laboral para la Educación.		Desempeño de los Estudiantes.
Adscripción	Voluntaria	Obligatoria (creación) y voluntaria (acreditación de alta calidad)	Obligatoria (apertura institucional pregrado) y Voluntaria (postgrado)	Instancias obligatorias y voluntarias

Fuente: Elaboración propia

De esta experiencia destacan dos aspectos. Primero, el cambio de rol del Estado, dejando de lado el rol pasivo y distante de otras épocas para hacerse parte activa, mediante políticas públicas de financiamiento y promoción de la equidad y calidad que han demostrado efectividad (Tuirán, 2012: 12).

Algo similar es lo ocurrido en Brasil, donde el SINAES, se configura como un modelo de agencia estatal y centralizada, con un enfoque basado en criterios académicos exclusivamente y donde los pares y actores que evalúan al sector privado son exclusivamente del sector público” (Barra, 2011:6).

Segundo, aun cuando la acreditación ha tenido efectos positivos en el nivel de calidad del sistema, existe el riesgo de que se transforme en un trámite burocrático, asociado únicamente a la obtención de recursos, vaciándose de contenido para transformarse en un proceso meramente formal de chequeo de ciertos indicadores, concentrándose exclusivamente en los medios y perdiendo de vista el fin último que el proceso tiene (Brunner, 2011: 421).

Si bien la realidad de México muestra avances en la generación y gestión de información acerca del sistema de educación superior, todavía persisten problemas de confiabilidad y homologación. Distintos organismos recogen y procesan información (ANUIES⁶³, CONEVAL⁶⁴, SES⁶⁵, UPEPE⁶⁶, etc.), utilizando diversas definiciones de indicadores, unidades de registro, mecanismos de cálculo, conversiones, etc., que hacen muy difícil el trabajo de análisis (Brunner, 2011: 353).

⁶³ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior

⁶⁴ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

⁶⁵ Subsecretaría de Educación Superior

⁶⁶ Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas

4.3. Fortalezas y desafíos de los sistemas de educación superior de México, Colombia, Venezuela y Brasil

A partir de lo anteriormente presentado, es posible hacer una síntesis de las fortalezas que poseen, y los desafíos que tendrán que abordar, los sistemas de educación superior de los países en que se desarrolló el análisis de los casos (México, Colombia, Venezuela y Brasil). Esto permitirá entender mejor, de que manera las mediaciones que las universidades generan y administran para fortalecer su identidad están muy determinadas por el contexto en que se desenvuelven. Es evidente que la gestión de la identidad es muy distinta en un ambiente favorable al proyecto de cada universidad que en un entorno adverso. Del mismo modo, la regulación y autonomía de cada sistema son determinantes para la evolución de cada universidad. Lo mismo ocurre con las políticas de financiamiento, la promoción del acceso de estudiantes de distintos niveles socioeconómicos, etc., todo ello, define el marco institucional en que las universidades deberán desplegar sus proyectos académicos.

El Sistema de Educación Superior Mexicano ha mostrado, desde comienzos del siglo XXI, un conjunto de profundos cambios. Al crecimiento de la matrícula y cobertura se suman la ampliación de la oferta educativa, la profesionalización de la vida académica y la consolidación de la calidad de la educación como una aspiración y valor ampliamente compartido (Tuirán, 2011: 1).

Estos cambios han permitido fortalecer el sistema, alcanzándose: una mayor integración de los sistemas estatales de educación superior; incremento de la equidad gracias a la creación de instituciones de educación superior públicas; aumento de la diversidad de instituciones y programas, especialmente debido a la creación de universidades tecnológicas e interculturales y el despliegue de distintas formas de cooperación interinstitucional, vinculación con empresas y organismos sociales, especialmente a través de los consejos de vinculación (Rodríguez, 2014: 29, Tuirán, 2012: 11).

Del mismo modo se han fortalecido los mecanismos de evaluación, certificación de la calidad y rendición de cuentas, la formación de académicos y el crecimiento de la planta de investigadores. Al mismo tiempo, deben destacarse los procesos de modernización de las instituciones públicas, un conjunto de innovaciones educativas. (Rodríguez, 2014: 29; Tuirán, 2012:7; Narro et al, 2012: 39) y el mejoramiento de las condiciones de operación, infraestructura, planta docente y finanzas, ampliándose también el programa de becas estudiantiles (Rodríguez, 2014: 30)

No obstante estos avances, México enfrenta importantes desafíos en el ámbito de la educación superior. Los primeros tienen que ver con cobertura y eficiencia de los procesos formativos. En la actualidad, la tasa de cobertura es cercana al 30% y se calcula que la eficiencia terminal ronda el 58% como promedio nacional (Ocegueda, 2014: 190). No basta con aumentar el acceso y la cobertura, siendo igualmente importante mejorar la eficiencia interna del sistema.

Por otra parte, el crecimiento del sistema y la mejora de su eficiencia interna, deben armonizarse con la exigencia de mayor apertura y equidad del Sistema de Educación Superior, fortaleciendo su pertinencia y adecuación a los distintos contextos sociales, económicos y culturales que el país ofrece (Narro, 2012: 37, 187)

Para enfrentar estos desafíos, es imprescindible mejorar la institucionalidad y los mecanismos de coordinación y articulación del sistema, de modo que se asegure la integración entre distintas instituciones y programas, respondiendo de manera pertinente a los desafíos del medio, tanto a nivel de docencia y formación como de investigación y extensión (Fernández, 2012:25; Narro, 2012: 187; Rodríguez, 2014: 26)

El crecimiento necesario implica una gran inversión de recursos, que probablemente no podrán ser solventados por el Estado. Por esta razón, será fundamental incrementar los fondos destinados al financiamiento del sistema, incluyendo la participación de privados y mejorar la eficiencia en el uso de los recursos humanos y físicos disponibles, recurriendo a alternativas de formación mediante el uso de tecnologías de información y desarrollo de programas virtuales (Ocegueda, 2014: 192; Fernández, 2012: 25)

México ha pasado por un tiempo de grandes retos, el bono demográfico; cierta certeza en que la alternancia en el poder será algo permanente; la creciente inseguridad pública; el importante número de jóvenes abandonan los espacios tradicionales de participación (educación y trabajo); elevados niveles de desigualdad y pobreza. Enfrentar esta coyuntura requiere de la decisión de colocar a la educación superior como una institución social capaz de renovar el horizonte nacional, fortaleciendo la inclusión, la formación de la ciudadanía y el fortalecimiento de la reflexión crítica (Brunner, 2011: 95).

Por su parte, para Colombia se reconocen grandes avances en: incremento de cobertura, variedad institucional, buen marco de políticas y normativas, sólido sistema de préstamo para estudiantes, fortalecimiento de los mecanismos de aseguramiento de la calidad, especialmente la medición de valor agregado y sistemas de gestión de información que contribuyen a la toma de decisiones (OCDE, 2012: 14; Salmi, 2013: 22).

Un aspecto muy relevante, es el amplio consenso existente en relación a que la universidad debe estar abierta a todos los segmentos socioeconómicos de la población. También es destacable la preocupación por mejorar los indicadores de eficiencia interna, especialmente disminuir la deserción (OCDE, 2012: 56). Por otra parte, la autonomía, un aspecto esencial para el buen funcionamiento de la institución universitaria, está explicitada y garantizada en la Constitución, lo mismo que el derecho a la educación (Melo, 2014: 8; OCDE, 2012: 79).

A estas fortalezas, deben sumarse la consolidación de la imagen de la universidad en la sociedad colombiana, transformándola en una institución de gran prestigio; el perfeccionamiento de la planta académica, muchos de ellos con estudios en el extranjero y reconocimiento internacional y la creación de nuevas opciones educativas, como la educación a distancia, programas propedéuticos, etc. También se verifica un incremento de la participación de la mujer en el mundo universitario (Mejía, 1994: 18).

Al igual que el resto de los sistemas de educación superior de Latinoamérica, el colombiano enfrenta los desafíos de mejorar la calidad, especialmente a través del fortalecimiento de los sistemas de acreditación; adaptar las estrategias pedagógicas y formativas para ampliar la cobertura, disminuir la deserción y asegurar una mejor inserción laboral; fortalecer el emprendimiento; y globalizarse e internacionalizar su actividad. Todo esto en un sistema en crecimiento, heterogéneo y diversificado. A estas tendencias deben sumarse el incremento de la educación a distancia y la masificación del uso de las nuevas tecnologías de

información (Restrepo Gómez, 2010: 81-82; Giraldo, 2007: 3; Castaño, 2012: 224-225; Anzola, 2011: 4; OCDE, 2012: 3-13; Mejía, 1994: 7; Misas, 2004: 13; Melo 2014: 2; Castillo, 2013: 2).

Para este país, es fundamental que la cultura política y las opciones económicas de tiendan a entender la educación como una inversión pública y no únicamente como un gasto público (Vasco, 2006: 1). La disminución del gasto público ha ocasionado impactado en la calidad de la investigación y ha incrementado de manera muy significativa el gasto privado (Castaño, 2012: 224; OCDE, 2012: 18). Es clave que el incremento del gasto vaya acompañado de mejoras de gestión, organización y administración (Giraldo, 2007: 4). También debe revisarse la pertinencia y focalización de los subsidios, ya que cuando están mal diseñados generan inequidades e ineficiencias en la distribución de los recursos. También sería conveniente que las instituciones de educación superior mejoren la rendición de cuentas, explicitando el uso que dan a los recursos recibidos (OCDE, 2012: 60).

Por cierto, se refuerza también la tendencia de exigir a la universidad un rol preponderante en la generación y aplicación de conocimiento. Colombia requiere una mayor y mejor capacidad científica y tecnológica, que mediante la innovación pueda generar conocimiento propio y adaptar el existente a las necesidades del país (Restrepo Gómez, 2010: 86; OCDE, 2012: 17). Con ello, podrá incorporar elementos creativos que garanticen un aumento en la productividad y hagan posible un desarrollo nacional autónomo y mejores condiciones sociales y económicas para toda la sociedad (Misas, 2004: 5). La utilidad y pertinencia⁶⁷ social del conocimiento generado es un criterio que adquiere gran relevancia en la definición de proyectos y líneas de investigación (Misas, 2004: 32). Para ello, será necesario que la universidad estreche vínculos con el desarrollo nacional y regional y forme personas con capacidad de pensamiento autónomo y crítico, que pueda apropiarse de la teoría para transformar la sociedad (Misas, 2004: 12)

Por su parte, tal y como fue observado en el caso de México, el sistema de educación superior venezolano ha experimentado un importante crecimiento en términos cuantitativos⁶⁸ y está compuesto por instituciones muy heterogéneas con una particular combinación de modelos, tamaños e intereses, desde esa perspectiva, es un sistema diverso y complejo en su estructura, alcance y cobertura (Blanco, 2009:6).

Específicamente, es posible constatar que: se ha incrementado de manera significativa el acceso a la educación superior, declarándola como bien público y eliminando todo tipo de prueba que limite el acceso. No obstante, esta inclusión, no estaría acompañada de un incremento de la calidad y desarrollo de la institucionalidad ni fortalecimiento de las universidades y otras instituciones de educación superior. Tampoco se han reforzado los apoyos e incentivos para el fortalecimiento del cuerpo académico ni existe algún sistema de aseguramiento de la calidad (Brunner 2011: 104, 105).

⁶⁷ Es importante decir que, al igual que calidad, pertinencia es un concepto que debe ser definido con claridad. ¿pertinencia para quién, cuándo, en el largo o corto plazo? (Misas, 2004: 212)

⁶⁸ En 1957 existían sólo 6 instituciones de educación superior: 3 universidades nacionales, 2 universidades privadas y un instituto pedagógico. En 1980 el conjunto estaba conformado por 91 instituciones, alcanzado 145 en el año 2001. (Morles, et al, 2003: 12)

Otra característica importante es la sobreideologización del sistema, que permanentemente pone en tensión la autonomía universitaria, atributo clave para el desarrollo de la actividad académica. En este sentido, uno de los desafíos actuales, es que el sistema se de una gobernanza que asegure la autonomía de las instituciones y un sistema de gobierno que garantice la libertad de cátedra al interior de todas las instituciones. En este sentido es clave revisar el marco jurídico y normativo, lo mismo que la estructura organizacional actualmente vigente.

Por su parte, Brasil tiene uno de los sistemas de educación superior más privatizados de la región: “un 74% de matrículas estudiantiles y un 90% de instituciones son privadas” (López, 2010: 11). Al mismo tiempo, de los cuatro países analizados, este es el que presenta una menor cobertura a nivel de educación superior. Favorecer el acceso a la educación superior de un grupo cada vez más amplio de la población ha sido una de las prioridades de los gobiernos de las últimas décadas (López, 2010: 17).

Los principales desafíos que este país debe abordar tienen que ver con las condiciones de igualdad en el acceso a la educación superior (Barreyro y Oliveira, 2015: 42). “La historia de Brasil, su dimensión cuasi continental, su población tanto por su número, como por su diversidad, por la herencia de la esclavitud y por su desigual distribución territorial, unido todo a su estructura federal, condicionan la actual realidad de la educación universitaria en Brasil” (Berdugo, 2014: 114).

En síntesis, el sistema de educación superior latinoamericano, está marcado por un fuerte crecimiento en términos cuantitativos, financiado principalmente a partir del aporte de recursos privados. Este crecimiento, la mayor parte de las veces desregulado, ha generado sistemas muy heterogéneos, albergado universidades con distintos niveles de calidad, tamaño, proyectos académicos, mecanismos de gobernanza, etc.

Atendida esta desregulación, algunos países han implementado sistemas de aseguramiento de la calidad, que establecen procesos de revisión y supervisión. Desde la perspectiva de esta investigación, es importante decir, las universidades jesuitas, reconocen que la acreditación y fijación de estándares externos, en algunos casos colisiona con la misión e identidad institucional, obligándolas a priorizar acciones y tareas que no necesariamente son consideradas estratégicas o relevantes para el proyecto universitario jesuita. Esto tensiona la identidad y obliga a adaptar las mediaciones para gestionarla de manera más armónica con el entorno, pero sin perder aquello distintivo y que constituye su aporte diferenciador.

Más concretamente, los gobiernos configuran un concepto de universidad que, con mayor o menor validación, consenso social y respaldo político orienta las políticas, determina sistemas de gobierno, las líneas de financiamiento y los criterios de acreditación. Todo ello impacta profundamente en el medio en que las universidades jesuitas se desenvuelven en Latinoamérica.

Estos lineamientos de política, constituyen el contexto en que son analizados los casos, y permiten, por una parte: a) entender de qué manera el ambiente impacta en el desarrollo de

la identidad institucional y b) de qué modo las mediaciones que la institución se dan están influidas por los cambios que se suscitan en el entorno.

Por otra parte, el análisis del sistema de educación superior, permitió establecer focos de tensión que era importante explorar en los casos, focalizando, de ese modo, la recolección de información, en los aspectos más sustantivos y relevantes para efectos de la investigación.

Capítulo 5

La gestión de la identidad en cuatro universidades confiadas a la Compañía de Jesús de América Latina: justificación de la elección y categorías de análisis

Habiendo analizado las principales características de la institución universitaria, su evolución y rasgos identitarios, teniendo también a la vista las orientaciones que la Compañía de Jesús ha formulado para las universidades que la han sido confiadas y contando con el concepto de mediaciones institucionales, entendidas como los mecanismos destinados a promover y desarrollar la identidad, estamos en condiciones de dar un paso más en la respuesta a la pregunta que orienta la investigación: **¿cuáles son las mediaciones institucionales que las universidades jesuitas latinoamericanas han desarrollado para gestionar su identidad y misión?**

Para ello, se analizaron cuatro casos de universidades que, siendo parecidas en su origen e inspiración, se desenvuelven en distintos contextos y han desarrollado estrategias diversas para fortalecer y promover la identidad institucional.

A continuación se presenta la justificación del proceso de selección de casos y los criterios utilizados para escogerlos, posteriormente se detallan algunos datos del terreno realizado (fecha, entrevistas, grupos focales, documentos analizados, etc.), se presenta un ejemplo que ilustra el método usado para el procesamiento y análisis de la información, para concluir exponiendo algunas categorías de análisis, transversales a los cuatro casos, que permitirán establecer conclusiones con un mayor grado de generalidad que las referidas específicamente a un único caso de estudio.

5.1. Justificación de la selección de casos de estudio

La selección de los casos de estudio es un aspecto muy importante de la investigación realizada. A la definición de las variables más relevantes, tanto de contexto como institucionales, se agregaron también criterios de factibilidad que hicieron viable la investigación y que permiten establecer algunas generalizaciones a partir de los resultados obtenidos. Al respecto, parece importante aclarar que en el caso de la investigación cualitativa, algunos autores plantean que más que generalización, debe hablarse de transferibilidad, ya que no se cuenta con una muestra escogida probabilísticamente, sino que en base a criterios de representatividad, interés, factibilidad, etc. Martínez desarrolla la idea en el siguiente párrafo.

“Por tanto, la cuestión de la generalización de los estudios cualitativos (incluido el estudio de caso) no radica en una muestra probabilística extraída de una población a la que se pueda extender los resultados, sino en el desarrollo de una teoría que puede ser transferida a otros casos. De aquí que algunos autores prefieran hablar de transferibilidad, en vez de generalización, en la investigación de naturaleza cualitativa” (Martínez, 2006: 173).

Al respecto, para esta investigación, se utilizaron los criterios de: a) características de la universidad, b) trayectoria o prestigio y c) contexto del sistema de educación superior en cada país, especialmente referido a la complejidad, nivel de institucionalidad, tipo de financiamiento, etc. A continuación se explican las principales variables que incluye cada uno de estos criterios.

Características de la universidad: las universidades que componen AUSJAL presentan características diversas. Son distintas en tamaño, antigüedad, grado de complejidad, áreas de investigación, etc. En este sentido, fue importante considerar estas características al momento de escoger los casos. El dato de matrícula total es, probablemente, una buena aproximación al grado de complejidad que cada universidad tiene, ya que las que tienen más matrícula, en general han desarrollado programas de pre y postgrado, desarrollan actividades de investigación y cuentan con recursos que les permiten implementar sus planes de desarrollo y crecimiento.

Prestigio, tradición de la universidad: otro elemento importante es el prestigio y reconocimiento que la universidad tiene en su medio, por cierto este criterio está muy asociado a la antigüedad y tamaño antes expuesto, ya que es muy probable que una universidad más grande y antigua cuente con mayor prestigio y simbolismo que una que ha sido fundada en los últimos 20 años. Esto se debe, entre otras cosas, a que los egresados son una fuente de prestigio importante y mientras más cohortes de egresados tiene una universidad el prestigio se fortalece y consolida.

Contexto: el contexto es un elemento que condiciona de manera muy significativa las estrategias que una universidad puede o no llevar a cabo para alcanzar sus objetivos estratégicos. Aún cuando los países que componen Latinoamérica presentan algunos rasgos homogéneos (idioma -excepto Brasil - políticas expansivas, financiamiento mixto, etc.) muestran también otras características muy diferentes, especialmente en lo que dice relación con el tamaño del país, complejidad del sistema de educación superior, grado de regulación de la actividad académica, preponderancia del mercado o estado, grado de libertad o control gubernamental, tradición católica o laica, etc. Estos elementos son relevantes al momento de escoger los casos y se procuró contar con distintos contextos gubernamentales y representación de países con mayor y menor separación entre el estado y la Iglesia.

La siguiente tabla resume los principales indicadores asociados a los criterios. En el caso de las características, son principalmente datos cuantitativos asociados al tamaño y volumen de actividad, en prestigio, los indicadores refieren a reconocimiento, antigüedad, tradición y presencia pública. Finalmente el contexto es formulado a partir de variables como tamaño y grado de complejidad del sistema, relación Iglesia – estado, tradición religiosa, etc.

Tabla nº 11 *Criterios para elección de casos*

Criterios	Descripción
Características de la universidad	Tamaño: cantidad de estudiantes, académicos, programas, etc. Consolidación: antigüedad, reconocimiento nacional e internacional Complejidad: presencia de docencia, investigación y extensión Tipo de gobierno: grados de participación, presencia SJ.
Simbolismo, trayectoria, prestigio de la universidad Tradición y antigüedad	Grado de reconocimiento a nivel nacional e internacional Reconocida como una universidad que tiene particularidades especialmente significativas (mayor grado de compromiso social, vinculación tecnológica, línea de investigación destacada, etc.) También existe una asociación clara ente la antigüedad y la tradición, universidades con más años de existencia tendrán una mayor presencia producto de sus egresados, actividad previa, etc.
Contexto	Características del sistema de educación superior, regulación, tamaño, complejidad, heterogeneidad, etc. Relación Estado – Iglesia, preponderancia de la religión católica

Fuente: Elaboración propia

El cruce de estos indicadores hace emerger dos datos que permiten agregar gran cantidad del resto de los indicadores. El primero dice relación con la antigüedad de la universidad y el segundo con el tamaño de la matrícula. La antigüedad de una universidad, puede ser utilizada como indicador de tradición y prestigio. Es altamente probable que una universidad con más años de funcionamiento tenga una mayor presencia en su medio relevante, principalmente mediante las cohortes de egresados, su producción en investigación y su vinculación con el entorno.

Del mismo modo, las variables de trayectoria y prestigio podrían ser relacionados con el tamaño de la matrícula de pregrado de la universidad. Es decir, asumir que mientras más grande sea la matrícula de pregrado, es probable que la institución sea más prestigiosa, con mayor tradición y simbolismo. Por otra parte, es posible prever que una universidad grande en pregrado, tendrá mayores posibilidades de desarrollar un proyecto académico complejo, es decir, que articule docencia, investigación y extensión.

Finalmente, es posible asumir que aquellos fenómenos y dinámicas que se dan en una universidad de mayor tamaño y antigüedad, se dará a futuro una universidad que hoy es pequeña y nueva, pero que aumentará en tamaño y años, por lo que tendría sentido concentrarse en escoger, universidades grandes y antiguas. Este punto es relevante, ya que las universidades más pequeñas y con fundación relativamente reciente, podrán vislumbrar los desafíos experimentados y las estrategias desplegadas por las universidades más grandes y antiguas para fortalecer y desarrollar su identidad.

El cruce de los criterios de antigüedad (como aproximación al prestigio y tradición institucional y la matrícula (como indicador de complejidad institucional), permite elaborar la siguiente tabla.

Tabla n° 12 *Cruce antigüedad y tamaño universidades AUSJAL*

	Universidad	País	Año fundación		Universidad	País	Nº estudiantes
1	Universidad Javeriana - Bogotá	Colombia	1621	1	Universidad Rafael Landívar	Guatemala	30.854
2	Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel	Argentina	1932	2	Universidade do Vale do Rio dos Sinos UNISINOS	Brasil	24.143
3	Pontificia Universidad Católica de Rio PUC-RIO	Brasil	1941	3	Universidad Javeriana - Bogotá	Colombia	18.242
4	Universidad Iberoamericana Ciudad de México	México	1943	4	Universidad Católica Andrés Bello	Venezuela	14.729
5	Centro Universitario da FEI	Brasil	1945	5	Pontificia Universidad Católica de Rio PUC-RIO	Brasil	12.572
6	Pontificia Universidad Católica del Ecuador	Ecuador	1946	6	Universidad Iberoamericana Ciudad de México	México	10.303
7	Universidad Católica de Pernambuco	Brasil	1951	7	Universidad Católica de Córdoba	Argentina	9.810
8	Instituto Especializado de Estudios Superiores Loyola-R.Dominicana	R. Dominicana	1952	8	Universidad Católica de Pernambuco	Brasil	9.330
9	Universidad Católica Andrés Bello	Venezuela	1953	9	Pontificia Universidad Católica del Ecuador	Ecuador	9.127

Fuente: Elaboración propia (matrícula para el año 2012)

Como muestra el cuadro anterior, las universidades con mayor matrícula y antigüedad son: Universidad Javeriana de Bogotá, Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Universidad Iberoamericana de Ciudad de México y Universidad Católica Andrés Bello de Caracas.

Dado que la tasa de acceso a la educación superior varía entre los países latinoamericanos, usar ese dato como variable de contexto no parece conveniente para estimar el grado de complejidad del sistema. Una mejor aproximación es el tamaño de la población y el número de instituciones universitarias. Ambos datos pueden usarse como indicador del grado de complejidad que cada sistema de educación superior representa, siendo los países con más población y con mayor número de instituciones universitarias, los que requerirían de normativa, financiamiento y gobernanza de mayor complejidad y que, probablemente tensionan la identidad y el desarrollo de los proyectos universitarios.

Tabla n° 13 Proyección de habitantes a julio de 2015, instituciones de educación superior 2009 y 2010

País	Habitantes*	Número instituciones públicas	Número instituciones privadas	Total
Brasil (+)	204.519	100	86	186
México (+)	121.006	872	1.701	2.573
Colombia (+)	48.218	81	201	282
Argentina	43.132	55	60	115
Perú	31.153	35	65	100
Venezuela	30.620	33	25	58
Chile	18.006	16	44	60
Guatemala	16.280	1	12	13
Ecuador	16.279			-
R. Dominicana	9.980	2	31	33
Paraguay	7.003	15	72	87
Nicaragua	6.514	6	48	54
El Salvador	6.459			-
Uruguay(+)	3.310	1	14	15

Fuente: Elaboración propia a partir de: *proyección habitantes⁶⁹ Instituciones⁷⁰ Datos de instituciones corresponden al año 2010, excepto México, Brasil, Colombia y Uruguay, que corresponden a 2009 (+). El número de instituciones incluye privadas con y sin financiamiento estatal. Cifras de habitantes en miles.

Como muestra el cuadro anterior, hay dos países significativamente más grandes que el resto (Brasil y México), a continuación viene un grupo de países que ronda los 30 - 40 millones (Colombia, Argentina, Perú y Venezuela), a continuación un clúster de países en torno a las 15 millones (Chile, Guatemala y Ecuador) y finalmente, con menos de 10 millones (República Dominicana, Paraguay, Nicaragua, El Salvador y Uruguay).

El cruce de los criterios de antigüedad, número de estudiantes y tamaño del país, permitió escoger 4 universidades, sobre las que se realizó el estudio de casos.

- Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia)
- Pontificia universidad Católica de Río (PUC-Río) (Brasil)
- Universidad Iberoamericana de Ciudad de México (México)
- Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela)

Finalmente, parece conveniente destacar que las cuatro universidades escogidas se encuentran en contextos nacionales que las hacen interesantes casos de estudio, especialmente Venezuela, dada su situación política y socioeconómica, México, por tratarse

⁶⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pa%C3%ADses_por_poblaci%C3%B3n#Tabla_principal (revisado el 29 de marzo de 2015 a las 18:15 hrs.)

⁷⁰ Brunner José Joaquín, Ferrada Rocío. Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2011, CINDA 2011

de un estado laico, con gran separación entre estado e iglesia y cierto tradición anticlerical y Brasil, por su tamaño y por representar una cultura que la hace muy particular dentro de Latinoamérica.

Por otra parte, de las cuatro universidades escogidas hay dos Pontificias (PUC de Río y Javeriana de Colombia) y dos confiadas a la Compañía de Jesús (UCAB de Venezuela e Ibero de Ciudad de México).

5.2. Procesamiento de información

Como muestra la siguiente tabla, en total se revisaron más de 30 documentos, además se realizaron 61 entrevistas y 17 focus. La tabla indica también el nombre del rector y sitio web de cada universidad y la fecha en que se realizó el terreno.

Tabla n° 14 Documentos analizados, entrevistas y grupos focales realizados

	IBERO	Javeriana	UCAB	PUC-Río
Documentos analizados	Manual del profesor Estatuto Orgánico Ideario Plan estratégico Prospectiva Informe del Rector-2015 Modelo Educativo SJ Evaluación Modelo Educativo Filosofía Social Ideario SUJ Trazando el rumbo Folletos institucionales	Estatutos Código de buen gobierno Acuerdos 576 y 623 del Consejo Directivo Reglamento Orgánico Informe del Rector al Consejo de Regentes-2015 Proyecto Educativo Folletos institucionales	Estatuto Orgánico Plan Estratégico UCAB 2020 Proyecto Formativo UCAB Decreto Rectoral creación Dirección de Identidad y Misión Informe del Rector 2015 Folletos institucionales	Plan de Desarrollo Institucional 2013 Marco Referencial Proyecto Político Pedagógico Plan de carrera docente Estatuto PUC Presentación Centro Loyola Folletos institucionales
Entrevistas y grupos focales realizados	15 entrevistas 8 grupos focales	16 entrevistas 2 grupos focales	17 entrevistas 5 grupos focales	13 entrevistas 2 grupos focales
Rector	David Fernández Dávalos SJ	Jorge Humberto Peláez Piedrahita SJ	José Virtuoso SJ	Josafat Carlos de Siquiera SJ
Dirección web	http://www.ibero.mx/	http://www.javeriana.edu.co/	http://www.ucab.edu.ve/	http://www.puc-rio.br/
Fecha visita terreno	05-09 de octubre de 2015	01 al 05 de noviembre de 2015	29/06 al 04/07 de 2015	24 al 28 de agosto de 2015

Fuente: Elaboración propia

El análisis de la información se realizó utilizando el software Atlas ti, para análisis cualitativo, siguiéndose el siguiente proceso.

En el caso de la documentación institucional, se realizó una revisión general del material recopilado, descartando aquellos documentos que estaban repetidos, las versiones

entregadas estaban desactualizadas o no aportaban mayor valor. Una vez hecha la selección de documentos, se procedió a una lectura de índices, introducciones y una mirada transversal a los contenidos. Esta revisión permitió construir un primer mapa de nodos (conceptos), con los que se construyó el proyecto en Atlas ti. Un paso importante fue renombrar cada uno de los archivos a analizar, con el objetivo de que las citas finalmente seleccionadas, efectivamente quedaran bien referidas.

Con ese primer mapa se realizó la codificación, analizando la documentación, incorporando nuevos nodos conceptuales que aparecieran interesantes y eliminando los que no aportaban distinciones relevantes o se superponían con otros códigos. A continuación se realizó una agrupación de códigos para, posteriormente, emitir los reportes con las citas debidamente referidas.

La siguiente imagen muestra un ejemplo del cruce entre nodos y documentos, con la respectiva tabla de contingencia.

Tabla código documento

Formación int...	estatutos jave...	Proyecto Educ...	ReglamentoOr...	Visión de la U...	Citas
Fundación	3				3
Futuro					
Gestión			7		7
Gobierno	28				28
Información					
Libertad	4				4
Mediaciones i...	1				1
Medio univers...	1				1
Misión					
Normativa					
Objetivos estr...	1				1
Participación		1			1
Pontificia, rela...	2				2
Presencia SJ	3				3
Proyecto educ...		10			10
Sello					
Toma de decis...					
Visión				2	2
Citas	52	15	15	2	

Incluir: Totales en filas Totales de columna Conteos relativos

Conteo: Citas Palabras

Orientación: Códigos en colum Códigos en filas

Para analizar las entrevistas se utilizó un procedimiento similar, repitiéndose para cada una de las universidades.

Una vez transcritas las entrevistas y grupos focales realizados en cada una de las universidades, se escogieron cuatro entrevistas para ser analizadas y levantar un primer mapa de códigos. Al listado preliminar de códigos se agregó un listado de conceptos relevantes para la investigación, principalmente las ocho características de las universidades jesuitas formuladas a partir de la revisión documental.

Con el listado de códigos se generó un proyecto en Atlas ti y se procedió a codificar las entrevistas y focus, incorporando los códigos que aparecían como relevantes y eliminando los que no aportaban al análisis. Con un procedimiento similar al utilizado para analizar la documentación institucional, se emitieron los reportes con citas y las respectivas tablas de contingencia para reconocer los nodos con mayor presencia.

Para cada uno de los cuatro casos escogidos, la información es presentada y analizada a partir de una estructura que aborda tanto aspectos descriptivos como sistematización de información y apreciaciones de actores. La presentación parte con una descripción de la institución y una síntesis del sello y los principales rasgos culturales, a continuación se dan a conocer algunas características, pareceres y representaciones de los actores más relevantes. Los casos continúan con una sistematización de las mediaciones institucionales destinadas a gestionar la identidad y luego una apreciación del sello y presencia jesuita en cada universidad. Finalmente se da a conocer un resumen de la opinión de los entrevistados acerca de cuáles son las características de la educación jesuita que están más y menos presentes en cada institución y, por último, un breve apartado con conclusiones preliminares.

- a) **Presentación institucional:** se abordan los antecedentes necesarios para conocer la historia de la institución y su situación actual, especialmente la normativa que la rige, documentos estratégicos, estructura de gobierno y organizacional, oferta académica y otro datos que permiten contextualizar la descripción y análisis que se hace posteriormente. Este apartado es fundamental para encontrar similitudes y diferencias -entre las universidades analizadas- tanto en los procesos de fundación e historia como en la situación actual. También permite tener una aproximación al lenguaje utilizado en la institución y a los principales discursos existentes y declarados formal y públicamente. Los antecedentes presentados constituyen la puerta de entrada a cada uno de los casos y entregan los elementos fundamentales para hacer una lectura contextualizada de los datos e información aportada por los entrevistados.
- b) **Sello y rasgos culturales:** se presentan aspectos distintivos y particulares de cada institución. Estos abordan tanto dimensiones identitarias como algunas otras contextuales, pero que impactan en como la universidad entiende y formula sus rasgos más característicos. Algunos elementos clave refieren al grado de complejidad del proyecto (si la universidad es principalmente docente o si incluye investigación y vinculación con el medio), el grado de apertura socioeconómica y sociocultural que se desea alcanzar, la inspiración cristiana o católica, la dependencia pontificia, la ubicación geográfica, etc. En general se trata de formulaciones que los propios actores y documentos hacen de aspectos que explican los rasgos esenciales de cada universidad y como dichos rasgos operan en la

realidad. Este último aspecto es relevante, ya que el sello (y los rasgos que lo componen) funcionan resguardando la identidad, pero también como freno y restricción a los cambios. Constituyen entonces aspectos de doble valoración, por una parte preservan lo esencial, pero por otra restringen las alternativas de desarrollo y limitan la adaptación a nuevos contextos y desafíos.

- c) **Actores:** se dan a conocer las principales percepciones, apreciaciones y representaciones que los actores tienen de sí mismos y de los otros que componen la comunidad universitaria. Estos antecedentes permiten reconocer ciertos patrones transversales, es decir que cruzan a todos los actores, y otros más particulares de algún grupo específico. Por cierto, las descripciones presentadas funcionan como generalizaciones y es obvio que existen singularidades que podrían no verse reflejadas⁷¹. El cruce de percepciones entre los actores, ayudó a tener una visión que equilibra tanto las auto referencias como las opiniones de los otros, aproximándose con ello a un parecer compartido y sustentado, que permite transformar estas opiniones en evidencia utilizable para la investigación.

Reconocer las percepciones que tienen los actores es clave para decodificar los discursos desde sus respectivos punto de habla, contextualizando sus planteamientos y poniéndolos en tensión y articulación con los discursos formales (normalmente plasmados en documentos) y las prácticas concretas que permiten visibilizar y conocer de manera más concreta los rasgos de los actores. La triangulación de los discursos institucionales, los individuales y las prácticas concretas fue un proceso clave para el análisis de esta información.

- d) **Mediaciones institucionales:** Como se explicó en el capítulo 1, las mediaciones institucionales corresponden a los mecanismos que las universidades generan para preservar y fortalecer la identidad. Son documentos, símbolos, hitos, dispositivos comunicacionales, unidades organizacionales o programas que tienen como objetivo fortalecer los rasgos y prácticas que, alineados con el ideario institucional, constituyen los aspectos identitarios y distintivos más fundamentales. De este modo, las mediaciones permiten alinear los objetivos con la misión institucional y resguardar la identidad, principios y valores más fundamentales. Para el análisis, se han distinguido tres tipos de mediaciones: i) estratégicas, ii) organizacionales y iii) operativas.

Las primeras refieren a referentes estratégicos (principalmente documentos) que explicitan la identidad ignaciana y las características de la educación jesuita y las respaldan políticamente. Las segundas son las estructuras organizacionales destinadas a promover y fortalecer la identidad. Por ejemplo vicerrectorías, centros, unidades, comisiones, equipos, etc. Finalmente las operativas corresponden a programas, proyectos y acciones destinadas a profundizar la identidad. Se incluye también artefactos y dispositivos especialmente instalados para tal objetivo, por

⁷¹ Cuando hay particularidades muy relevantes o significativas son consignadas en la descripción de los actores específicos y se indica la referencia respectiva.

ejemplo, infraestructura, equipamiento, presupuesto y recursos específicamente asignados para esta tarea.

- e) **Lo jesuita en la universidad:** se analiza, desde la perspectiva de cada institución, aquello que es percibido como sello o impronta jesuita. Se hace la distinción entre presencia y visibilidad. La primera está asociada a la constatación de elementos jesuitas en los discursos, referentes estratégicos, formas de relacionarse, etc. que puede estar o no vinculado directamente a los jesuitas que trabajan en la universidad. Lo segundo, visibilidad, está referido a si los jesuitas son o no reconocidos como un actor gravitante para el fortalecimiento y profundización de la identidad. La hipótesis que está detrás es que podría haber presencia sin visibilidad y a también la inversa.
- f) **Características de la educación jesuita más y menos presentes:** en el capítulo 3, se presentó una síntesis de ocho características de la educación jesuita, sistematizadas a partir de los documentos orientadores más relevantes de la Compañía de Jesús y de los discursos de los últimos dos Superiores Generales. Estas orientaciones: Perspectiva universal; Fe y cultura, fe y razón; Formación integral; Formación de excelencia; Perspectiva transformadora; Al servicio de la Iglesia; Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres y Modo característico de proceder, tienen la ventaja de expresar, de modo sintético y concreto, un conjunto de orientaciones y rasgos que son reconocidos como propio de la educación jesuita y contrastarlos con la realidad de cada institución.

Los entrevistados fueron consultados acerca de cuáles de estas características estaban más y menos presentes en el conjunto del proyecto y actividades de cada universidad. Con ello, se consiguió establecer, coincidencias y diferencias de apreciación entre actores y, principalmente, entre las cuatro universidades analizadas.

Finalmente, en cada caso, se presentan algunas conclusiones preliminares, que destacan los aspectos más relevantes encontrados en el análisis de cada universidad y se esbozan algunas ideas que son retomadas con mayor profundidad en las conclusiones finales de la tesis.

Capítulo 6

Universidad Iberoamericana de Ciudad de México: diálogo interreligioso e integración sociocultural al servicio de una sociedad laica

6.1. Presentación de la IBERO

La Universidad Iberoamericana de Ciudad de México, fue fundada en 1943. Posteriormente, en 1954 se creó la Universidad Iberoamericana A.C. (UAIC), asociación civil que otorgó personalidad jurídica a la IBERO. Un par de años después, en 1956, se constituyó el Fomento de Investigación y Cultura Superior A. C. (FICSAC), fondo destinado al financiamiento de parte de la investigación y actividad académica de la universidad. En 1973 la Secretaría de Educación Pública otorgó el acuerdo que reconoce la validez oficial de los títulos impartidos por la IBERO.⁷²

En 1962 se inaugura el campus Campestre Churubusco, trasladándose de manera definitiva a las actuales instalaciones en el año 1988.

Reconocida por ser una de las primeras y más importantes universidades privadas de México, se caracteriza por integrar la ciencia y el humanismo como parte fundamental de su labor formativa y un profundo compromiso social. Actualmente cuenta con programas de licenciatura técnico superior universitario, post grado, investigación y una intensa actividad de vinculación con el medio (Manual del Profesor IBERO, S/F: 8).

Desde su fundación, hace más de 60 años, la IBERO ha hecho un camino de desarrollo y consolidación que hoy la coloca dentro de las universidades privadas más importantes del país. Este prestigio, se ha conseguido gracias al trabajo serio y debidamente orientado hacia la consecución de la misión definida en el Estatuto Orgánico.

6.1.1. Finalidad y naturaleza de la institución

Su naturaleza universitaria está explicitada en varios documentos institucionales, considerados referentes para el gobierno y gestión de la institución.

El Estatuto Orgánico establece que “La Universidad Iberoamericana tiene como finalidad, formar profesionales e investigadores de proyección internacional, con calidad humana y académica, que se comprometan en el servicio a los demás; y desarrollar y difundir el conocimiento para el logro de una sociedad libre, justa, solidaria y productiva” (Estatuto Orgánico, 2007: Art.2).

⁷² Extraído de <http://www.ibero.mx/bienvenido-ibero#verticalTab23>. 13 de noviembre de 2016

Del mismo modo, la IBERO se define como una institución de enseñanza superior que, integrada por maestros y alumnos y con la colaboración de empleados y ex-alumnos tiene por finalidad “la conservación, transmisión y progreso de la cultura superior objetiva, mediante la formación de los profesionistas, maestros, investigadores y técnicos que México necesita, la investigación científica y, según su naturaleza, la formación integral y humana de cuantos frecuentan sus aulas” (Ideario, 1968: 3).

Estas orientaciones, que remarcan el carácter humanista, de universidad compleja (que hace docencia, investigación y vinculación con el medio) y que apuesta por la formación integral de sus estudiantes, han determinado la evolución y desarrollo de la institución desde su fundación.

6.1.2. Plan Estratégico 2013- 2020⁷³

El Plan Estratégico 2013 – 2020, actualiza la misión y visión, estableciendo además seis líneas de acción y 20 objetivos estratégicos. Estas orientaciones se traducen en proyectos y actividades para los que se han definido metas, plazos y responsables.

Misión IBERO

“La Universidad Iberoamericana es una institución confiada a la Compañía de Jesús, cuya misión es contribuir al logro de una sociedad más libre, solidaria, justa, incluyente, productiva y pacífica, mediante el desarrollo y la difusión del conocimiento y la formación de profesionistas e investigadores de gran calidad humana e intelectual, competentes a nivel internacional, comprometidos en el mayor servicio a los demás, e inspirados por valores auténticamente humanos, sociales y trascendentes” (Plan estratégico, 2013: 8).

Visión IBERO

“La Universidad Iberoamericana es reconocida nacional e internacionalmente por su modelo educativo jesuita que, inspirado por la fe que lucha por la justicia, en diálogo con otras religiones y culturas, forma a los mejores hombres y mujeres para México y el mundo; por su investigación y vinculación socialmente pertinentes y transformadoras, sobre todo en el ámbito de la educación, la justicia social, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sustentable” (Plan estratégico, 2013: 9).

Más concretamente, se plantea que, en el año 2020, la Universidad será reconocida porque: Forma personas capaces de discernir, orientadas por los valores humanos y sociales, coherentes con la visión cristiana, consientes de sí mismos y de los demás; ofrece un portafolio de programas de excelencia; desarrolla investigación acorde con las necesidades de la sociedad (principalmente educación, justicia social, erradicación de la pobreza y sustentabilidad); promueve la transformación a través de un sólido programa de Responsabilidad Social Universitaria y mantiene eficaz contacto con instituciones

⁷³ Disponible en : <http://www.ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/acercade/planestrategico1320.pdf>

educativas de todo el mundo, especialmente con otras universidades confiadas a la Compañía de Jesús (Plan estratégico, 2013: 9).

Líneas de acción – plan estratégico

La misión y visión, se concretan mediante seis líneas de acción, estableciéndose objetivos específicos para cada una de ellas.

La primera línea de acción, centrada en el modelo educativo, plantea como gran propósito la conformación de una comunidad que comparte los valores de la tradición educativa de la Compañía de Jesús, refiriéndose expresamente al fortalecimiento de la identidad y tradición educativa jesuita⁷⁴ (Plan Estratégico, 2013: 10).

Las otras líneas de acción apuntan a la excelencia y calidad académica, procurando contar con un portafolio de programas de formación pertinentes y reconocidos, internacionalizar la actividad de la universidad, vincularse con actores públicos y privados a fin de abordar problemas de la sociedad actual y alcanzar una gestión eficiente y eficaz de los recursos (Plan Estratégico, 2013: 11-13).

Es destacable que tanto en el objetivo que refiere al portafolio de programas como al de vinculación con otros actores, se hace referencia explícita a las necesidades y objetivos compartidos con la Compañía de Jesús, evidenciándose la relación con ella.

Otro documento relevante, denominado “Prospectiva de la Universidad Iberoamericana”⁷⁵, reitera que los principales propósitos institucionales son la formación integral de profesionistas, investigadores y profesores universitarios conscientes de la importancia de su trabajo como servicio al país; la investigación, docencia, difusión cultural y prestación de servicios académicos; y la conformación de una comunidad universitaria participativa, responsable y que favorece la vivencia de los valores establecidos en el Ideario (Prospectiva, 1982: 1.1-1.4).

6.1.3. Gobierno

La IBERO tiene un sistema de gobierno que procura articular autonomía, orientación a la misión encomendada y eficiencia en la toma de decisiones. De acuerdo al Estatuto Orgánico, “La Universidad Iberoamericana tendrá la facultad de gobernarse y organizarse según la naturaleza de las funciones y fines que le son propios, en conformidad con su Ideario y con este Estatuto Orgánico; la normatividad que rija a la Universidad Iberoamericana estará subordinada a este Estatuto Orgánico (Estatuto Orgánico, 2007: Art. 4).

⁷⁴ El objetivo 1.1 de la línea de acción N° 1 busca específicamente “Impulsar el conocimiento y la apropiación del modelo educativo jesuita por la comunidad universitaria”

⁷⁵ Documento que tiene como objetivo describir y analizar el modelo de la IBERO, haciéndolo dialogar con el Ideario y la Misión de la Universidad Iberoamericana

El gobierno se estructura sobre la base de autoridades colegiadas y unipersonales. Dichas instancias son reguladas por la normativa vigente, estableciendo propósitos, objetivos, procedimientos y mecanismos de funcionamiento. Los referentes normativos fundamentales son: el Estatuto Orgánico IBERO, el IDEARIO y el plan estratégico vigente⁷⁶.

De acuerdo al Estatuto Orgánico, las autoridades unipersonales y miembros de los organismos colegiados, son responsables del cumplimiento del mismo Estatuto y de la normatividad que la universidad se dé. Del mismo modo, se establece que cada organismo colegiado es responsable ante el órgano colegiado superior y cada autoridad unipersonal es responsable ante la autoridad personal superior, con excepción del rector, que responde ante la Asamblea General de Asociados UIAC (Estatuto Orgánico, 2007: Arts. 76 y 77).

Tabla nº 15 *Organismos colegiados y autoridades unipersonales IBERO*

Organismos colegiados	Autoridades unipersonales
La Asamblea General de Asociados de UIAC	Rector
El Senado Universitario	Vicerrector Académico
El Comité Académico	Directores Generales
Los consejos académicos de departamentos e institutos	Director de Servicios para la Formación Integral
Consejos técnicos de programa	Directores de División
Tribunal universitario	Directores de Departamentos
	Directores de Institutos
	Directores de apoyo a la Vicerrectoría Académica
	Coordinadores de programas

Fuente: Elaboración propia

Las responsabilidades, composición, mecanismos de nominación, duración y elección de participantes en los organismos colegiados y autoridades unipersonales están establecidas en el Estatuto Orgánico.

Por otra parte, y basada en el Ideario del Sistema Universitario Jesuita, la IBERO se ocupa especialmente de la selección de autoridades unipersonales, fijándose en la competencia académica, identificación con los principios institucionales, integridad moral y capacidad de decisión y organización.

Un aspecto importante del gobierno universitario, corresponde a la valoración de la libertad como un valor fundamental para el despliegue del proyecto académico. De hecho, la libertad está consagrada en los estatutos, estableciendo que los miembros podrán expresarse libremente siempre que lo hagan a título personal, sin comprometer el nombre de la Universidad y en un marco de respeto a la dignidad de la persona humana (Estatuto Orgánico, 2007: Art. 67).

¹⁰Más adelante se presenta una breve descripción de cada uno de estos documentos

6.1.4. Estructura Organizacional

El Estatuto Orgánico señala que el órgano supremo de gobierno de la IBERO es la Asamblea General de Asociados de UIA. Dicho organismo puede delegar funciones específicas en el Rector, el Senado Universitario o en cualquier otro órgano de gobierno que ésta determine (Estatuto Orgánico, 2007: Art. 11).

El Senado Universitario⁷⁷ está integrado por el Rector, cuatro académicos de tiempo completo, tres jesuitas que trabajen en la IBERO, tres miembros distinguidos del entorno social y un alumno, es el órgano colegiado que ejerce las funciones ordinarias de gobierno de la Universidad asumiendo la delegación y las facultades recibidas de la Asamblea General de Asociados de UIAC (Estatuto Orgánico, 2007: Arts. 15 y 17).

En la parte superior del organigrama se encuentra el Rector, máxima autoridad unipersonal en los diferentes aspectos académicos, administrativos, técnicos y financieros de la Universidad, del que dependen directamente la Vicerrectoría Académica, la Dirección General del Medio Universitario, la Dirección General de Vinculación Universitaria y la Dirección General Administrativa. Le apoyan en su tarea de gobierno las direcciones de Planeación y Evaluación Institucional; de Comunicación Institucional; Jurídica y la Oficina de Auditoría Interna.

La estructura académica está organizada en divisiones, departamentos e institutos, dependientes de la Vicerrectoría Académica. Los departamentos son responsables de la docencia, investigación y difusión en un área de conocimiento o ámbito profesional. Actualmente cuenta con 19 departamentos académicos distribuidos entre la División de Ciencia, Arte y Tecnología; la División de Estudios Sociales y la División de Humanidades y Comunicación.

Los departamentos son: Arquitectura; Arte; Ciencias Religiosas; Ciencias Sociales y Políticas; Comunicación; Derecho; Diseño; Economía; Educación; Estudios Empresariales; Estudios Internacionales; Filosofía; Física y Matemáticas; Historia; Ingeniería y Ciencias Químicas; Ingenierías; Letras; Psicología y Salud. Esta organización, en base a disciplinas, permite que cada departamento ofrezca formación de pre y postgrado, junto con investigación y vinculación con el medio.

Finalmente, también cuenta con dos Institutos de Investigación, dependencias académicas interdisciplinarias dedicadas al análisis e investigación de temas relevantes para el país. El Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación y el Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social dependen de la División de Humanidades y Comunicación.

Para su tarea, la Vicerrectoría Académica cuenta con el apoyo de las siguientes direcciones: Postgrado; Biblioteca; Servicios Escolares; Investigación; Análisis e Información Académica; Servicios para la Formación Integral y la Coordinación General del Programa

⁷⁷ El Estatuto Orgánico establece los requisitos, mecanismos de elección y nominación, lo mismo que la duración en sus cargos, para todos los integrantes de esta instancia de gobierno.

Técnico Superior Universitario. Todas estas unidades tienen a su cargo el soporte de la actividad académica.

A su vez, la Dirección General del Medio Universitario, se estructura sobre la base de la Direcciones de Programas de Incidencia⁷⁸ y las unidades de Difusión Cultural; Organizaciones Estudiantiles; Deportes y Promoción de la Salud; Atención Estudiantil Universitaria y el Centro Universitario Ignaciano, estas últimas con foco en la atención y servicio a estudiantes.

La Dirección General de Vinculación Universitaria está compuesta por las siguientes direcciones: Formación y Acción Social; Educación Continua; Cooperación Académica; Publicaciones; Enlace Social y Empresarial; Egresados; Instituciones de Educación Media; Educación a Distancia y el Centro Internacional de Investigación de la Economía Social y Solidaria (CIIESS), prestando apoyo a la actividad formativa integral.

Por último, la Dirección General Administrativa agrupa las direcciones de: Finanzas; Informática y Telecomunicaciones; Operaciones y Servicios; Planta Física; Recursos Humanos y Becas y Financiamiento⁷⁹.

Tal como se dijo anteriormente, el gobierno y gestión se llevan a cabo mediante la articulación de organismos colegiados y autoridades unipersonales. A nivel académico, es interesante la valoración que hacen de la estructura departamental como una alternativa organizacional que facilita el diálogo interdisciplinario y el abordaje de problemas nacionales.

6.1.5. Oferta académica

Actualmente⁸⁰, la IBERO ofrece 34 programas de licenciatura, alcanzando los 10.407 estudiantes de pregrado. En el caso del postgrado, los estudiantes suman 1.084 y se encuentran distribuidos en los 35 programas que la IBERO ofrece. El cuerpo académico está compuesto por 1.858 académicos. De ellos 309 son académicos de tiempo completo y 1.549 se desempeñan destinando solo una parte de su jornada a la Universidad.

Desde el punto de vista de los recursos disponibles, la IBERO ofrece una infraestructura privilegiada y de primer nivel. Emplazada en 193.352 m² de terreno, cuenta con 263 salas tecnificadas, 45 laboratorios, 13 auditorios y aulas magnas y 3 salas de videoconferencia. La disponibilidad de recursos bibliográficos es otra fortaleza de la Universidad, cuenta con 623.541 volúmenes de acervo, 293.139 libros electrónicos y 2.218 tesis digitales. La

⁷⁸ Esta dirección agrupa los programas de: Asuntos Migratorios; Derechos Humanos; Medio Ambiente; Interculturalidad y Asuntos Indígenas y Asuntos de Género.

⁷⁹ La información de programas y estructura organizacional fue extraída de www.ibero.mx el día 4 de noviembre de 2016

⁸⁰ Datos extraídos del Primer Informe del Rector. Maestro David Fernández D. SJ, 2015. (Informe del Rector, 2015: 56-57)

hemeroteca está compuesta por 1.177 revistas, 119 revistas en línea y 94 títulos de bases de datos. A esto se suman 12.853 volúmenes de video, audio y datos en CD/DVD.

La IBERO es parte activa del Sistema Universitario de Jesuita, agrupación que reúne 8 universidades⁸¹, 6 confiadas a la Compañía de Jesús y 2 universidades Asociadas, que en “conjunto buscan cumplir con la misión de la obra educativa de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús”⁸².

De este modo, las 8 universidades comparten la Misión de la Compañía de Jesús, el modelo curricular y pedagogía al modo ignaciano, una misma concepción curricular, agendas de investigación, estilo de gestión académica colegiada y planeación estratégica como sistema. Por su parte, son autónomas en lo relativo a temas laborales, financieros, de oferta curricular y organización interna, contando con un plan estratégico para todo el sistema.

6.2. Sello y rasgos culturales

En las siguientes páginas se presentan los principales rasgos que configuran la identidad de la IBERO. Estos han sido extraídos tanto de la documentación institucional como de los discursos recogidos en las entrevistas.⁸³ El análisis ha sido realizado en función de los ejes definidos en los capítulos de la universidad como institución y las orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades.

6.2.1. Universidad Compleja

La IBERO se define como un proyecto académico universitario complejo, es decir, que desarrolla formación (de pre y postgrado), investigación y vinculación con el medio. Tanto en los documentos orientadores como en los relatos de los entrevistados, se hace evidente la preponderancia que tiene la formación, siendo por lejos la actividad más relevante. La vinculación con el medio también tiene un lugar importante, especialmente mediante los programas de incidencia y una fuerte vocación de impacto social.

La investigación científica se encuentra en desarrollo y crecientemente es más valorada y fortalecida. La investigación de impacto o influencia social si se ha desarrollado, invirtiéndose importantes recursos en dicha actividad. Es interesante resaltar que la IBERO considera que la investigación de impacto social nutre la actividad académica y por eso habla de la importancia que tiene “traducir” los hallazgos de la investigación, desde universidad a las comunidades y desde las comunidades a la universidad.

⁸¹ ISIA- Mixe Oaxaca, ITESO, Ibero Ciudad de México, Ibero León, Ibero Puebla, Ibero Tijuana, Ibero Torreón y Universidad Loyola.

⁸² <http://www.suj.org.mx/> Revisado el 4 de noviembre de 2016

⁸³ Los documentos analizados son: Manual del profesor; Estatuto Orgánico; Ideario; Plan estratégico; Prospectiva; Informe del Rector-2015; Modelo Educativo SJ; Evaluación Modelo Educativo;; Filosofía Social; Ideario SUJ; Trazando el rumbo; Folletos institucionales (detalle de fuentes en bibliografía). Además se realizaron 15 entrevistas y 8 grupos focales.

“Yo tengo que asumir un proceso de traducción, así como decimos que tenemos que devolverle a las comunidades la investigación que hicimos porque hay que, igual tengo que hacer una traducción aquí y entender lo que se están preguntando, en que clave se preguntan” (Directivo(a) IBERO).

De este modo, la investigación de impacto social se transforma en un importante puente de conexión entre el entorno y la actividad universitaria, siendo algo muy característico de las universidades jesuitas de Latinoamérica.

“...creo que en todas las administraciones anteriores hasta ésta, la prioridad era la docencia. Era una Universidad de docencia. Ahora estamos intentando que no sea de esa manera, estamos intentando que haya más investigación, más institutos, más posgrados; sí, era más un collage que una Universidad” (Directivo(a) IBERO).

Aún cuando la investigación de impacto social tiene un lugar privilegiado en el ethos de la IBERO, es importante destacar que, en el último tiempo, se ha fortalecido y relevado el rol de la investigación científica, aspecto que es valorado por el cuerpo académico.

6.2.2. Libertad académica

Un rasgo muy distintivo es la libertad académica. Ésta es reconocida por estudiantes, académicos y directivos. Se traduce en que nadie se vería limitado o constreñido a investigar sobre ciertos temas específicos o a abordar sus clases desde una perspectiva exigida. De hecho, esta libertad académica es considerada algo muy característico de la universidad y especialmente de la formación jesuita, en el entendido que para la tradición educativa de la Compañía de Jesús, la libertad académica es una condición básica para la búsqueda de la verdad y la generación de conocimiento.

“...y algo que dice que valora muchísimo de la IBERO es que tiene libertad de cátedra todos los profesores. Entonces realmente lo que te están enseñando es lo que ellos creen es más valioso y te están aportando sus experiencias y eso. Igual si se fueran los jesuitas de la IBERO, lo que pasaría es que habría un plan estandarizado ¿no?, para administración para todos, y sería exactamente el mismo. Entonces perdería como ese extra que te dan los profesores de su experiencia, de lo que les está pasando en ese momento en sus empresas, en sus trabajos, en el mundo ¿no?” (Estudiante IBERO).

La IBERO ha hecho esfuerzos por alinear la investigación en ciertos temas prioritarios (educación, violencia, gobernabilidad, etc.), pero cuidando de no pasar por encima de la libertad de cátedra de los académicos. La política institucional pretende concentrar los recursos en ciertos temas que parecen urgentes, pero no limita el abordaje de otros tópicos de investigación.

Es importante recalcar que tanto la documentación analizada como los entrevistados plantean que la IBERO *“te da la libertad de decidir si sí o si no, y ahí tú ves mucha gente*

que sí se involucra en muchos proyectos sociales, van a misa diario; y otros que no lo hacen. Hay mucha libertad” (Académico(a) IBERO).

Esta libertad es asociada también al carácter humanista que identifica a la IBERO, en la medida que es entendida como una muestra de respeto y valoración por cada individuo. La vinculación entre libertad y humanismo, también en vista como un rasgo característico del proyecto educativo de la Compañía de Jesús y son entendidas como valores esenciales para el proyecto universitario que se quiere construir.

6.2.3. Pluralismo y apertura religiosa

Otro rasgo reconocido como distintivo y valioso es el pluralismo y la apertura religiosa. Los actores destacan que el proyecto IBERO se esfuerza por acoger a personas sin hacer distinciones de género, religiosas, políticas o sociales. Especialmente referida es la alta presencia de judíos, que han visto en la IBERO un proyecto universitario que los acoge, respeta y hace viable su participación en la actividad académica y formativa. Según indican los entrevistados, aproximadamente un 10% de los estudiantes practican la religión judía y la mayor parte de ellos se siente muy próximo a la comunidad universitaria que conforma la IBERO.

“Entonces tenemos clases donde se habla un poco de otras religiones y ese tipo de cosas; entonces se crea algo muy interesante, ellos se sienten con mucha libertad siendo judíos, sin que nadie les cuestione nada. Y me parece que eso es muy respetado por el resto de la comunidad. Ahora también por ejemplo, se ha abierto el programa de género que no existía, pero sí hay mucha apertura de decir somos distintos, y que bueno que podamos ser distintos, y que podamos dialogar y convivir, trabajar juntos, etc.” (Directivo(a) IBERO).

El pluralismo se verifica también en la generación de un discurso y de instancias formales que promueven el respeto y el diálogo como dos elementos centrales para un proyecto universitario que requiere de la discusión y argumentación como soportes para la generación de conocimiento. Existen cursos de formación sociopolítica y numerosos proyectos de intervención social destinados a interactuar con otras realidades socioeconómicas, culturales, políticas, religiosas, etc.

6.2.4. Tensionada por las certificaciones y acreditaciones

Un aspecto relevante es la tensión que actualmente producen las acreditaciones y certificaciones externas. De una u otra manera, es fundamental tener presencia en los rankings y contar con acreditación institucional y de programas. Sin embargo, en ocasiones, estos indicadores entran en colisión con el proyecto académico de la IBERO, obligándola a priorizar tareas y proyectos que no necesariamente están en total sintonía con el IDEARIO que inspira la universidad.

“Yo me fui, pero quienes se quedaron en la vida cotidiana de los departamentos, viven esta cosa y ahí viene las certificaciones; y entonces hay que llamar a los egresados, hay que generar que se titulen porque o si no el porcentaje, y luego los investigadores del sistema nacional de investigadores, y se genera esta animosidad de citas mutuas; todo el mundo lo sabe” (Académico(a) IBERO).

Esta tensión pone a la universidad en una permanente disyuntiva entre lo que su IDEARIO plantea y lo que el sistema exige. El liderazgo de los directivos es clave para administrar esta tensión, buscando la manera de articular y armonizar los requerimientos del sistema universitario y los objetivos del proyecto IBERO.

“Pero esa acreditación nos pedía cosas que van en contra directamente con lo que queríamos hacer. Por ejemplo, sólo acreditan si el 80% de los directivos de la universidad, no tiene nada que ver con la universidad. Cuando mi opinión es que la universidad se debe conducir a sí misma, para lograr la autonomía, etc.” (Directivo(a) IBERO).

De una u otra manera, la lógica administrativa y procedimental se enfrenta a una racionalidad más sustantiva e identitaria, tensionando permanentemente a la institución, que debe buscar el modo de estar en el sistema sin desnaturalizar su proyecto académico. La situación se agudiza cuando la acreditación establece estándares que colisionan con los objetivos institucionales, lesionando la autonomía universitaria y obligando a la institución a tomar caminos y desarrollar proyectos que no la identifican o agregan poco valor.

6.2.5. Emplazamiento y ubicación determinantes

Un aspecto interesante, y que refiere a la relevancia que tienen los aspectos materiales para el desarrollo de los proyectos universitarios, tiene que ver con el emplazamiento actual de la IBERO. Los entrevistados refieren como un momento relevante el traslado de la universidad a las actuales instalaciones. En primer lugar, debido a que este cambio se produce después que un terremoto afecta de manera significativa el campus ubicado en Churubusco y porque el terreno que se le ofrece a la universidad era de poco valor, ya que correspondía a un relleno sanitario que había dejado de operar⁸⁴.

La IBERO se instala en el lugar e inicia su operación, con el tiempo, van llegando empresas, negocios y reparticiones estatales y de gobierno, haciendo que el terreno se valorice. Actualmente, el sector de Santa Fe, es uno de los terrenos más caros de Ciudad de México.

“Permíteme hacer un apunte muy rápido. De hecho Santa Fe, es Santa Fe por la Ibero, no antes. Antes de llegar la Ibero, esto era unos terrenos inmundos que apestaban” (Egresado(a) IBERO).

⁸⁴ El traslado a las nuevas instalaciones en Santa Fe se llevó a cabo en 1988.

Las referencias a este hecho tienen tintes épicos para los actores, especialmente es leído como una gran capacidad de visión y proyección (haber apostado por un lugar poco valioso y mal ubicado) para transformarlo en un emplazamiento valioso y la capacidad de reponerse a la adversidad y dificultades, reconstruyendo la infraestructura después del terremoto.

6.2.6. De inspiración cristiana

Otro aspecto relevante es la relación con la Iglesia Católica. Parte importante de los entrevistados insisten en que la IBERO es de inspiración cristiana, pero no católica, lo que le daría cierta libertad respecto de las políticas y orientaciones de la Iglesia Católica.

“...desde su fundación se define a sí misma con inspiración cristiana, no católica, para evitar la injerencia de algún dignatario eclesiástico acá adentro. Y al mismo tiempo para acoger a la pluralidad de sus estudiantes” (Directivo(a) IBERO).

El carácter cristiano es entendido como mucho más abierto y acogedor, abriendo la puerta a que diversas personas puedan participar del proyecto IBERO desde sus respectivas matrices valóricas y opciones personales. De este modo, los signos más visibles asociados a lo católico no están presentes, lo que no significa que no se compartan algunos de los valores de la Iglesia Católica.

“Entonces yo creo que por eso mismo la Ibero no toma tanto la imagen de la religión; vamos, no es que no siga los valores, pero no anda con el crucifijo todo el tiempo, que sin darse propaganda pone los valores cristianos, y sin enterarse están recibiendo todos estos valores religiosos de una congregación, sin tener que ver al Padre en sotana con el crucifijo y la Virgen de Guadalupe” (Egresado(a) IBERO).

Esta característica debe ser entendida también en el contexto de un pueblo muy religioso, pero no necesariamente católico. Las expresiones de fe del pueblo mexicano tienen raigambres prehispánicas, muy asociadas a la vivencia religiosa popular, con culto a la Virgen de Guadalupe y gran cantidad de santos locales. Esto explica que la IBERO haya optado por una propuesta valórica de orientación cristiana y humanista, más abierta que la católica tradicional.

6.2.7. No hay colegio secundario jesuita

En Ciudad de México no hay colegio secundario jesuita. Esto marca una diferencia con otros países latinoamericanos, en que la presencia jesuita en educación primaria y secundaria es muy importante y con gran tradición, lo que genera una visibilidad que transfiere prestigio a las universidades jesuitas.

Esto no se da en Ciudad de México, lo que constituye un enorme desafío para la IBERO, que debe hacerse presente en el mundo de los estudiantes secundarios, sin contar con un colegio o red de colegios que le presten soporte simbólico y práctico.

6.2.8. Universidad pública de gestión privada

La IBERO se autodefine como una universidad pública de gestión privada. Esto dice relación con que los fines que persigue son públicos y están al servicio de la sociedad en su conjunto, sin embargo, la gestión, administración y gobierno estarían más cerca de la lógica privada. Esta distinción es relevante en un contexto de gran valorización y presencia de las universidades estatales, que reciben apoyo político y financiero de parte del gobierno central y de los estados.

“La educación es un bien. Lo que hay, decía pepe Morales, es educación de gestión privada y educación de gestión pública. Creo que lo que la licenciada quiso decir, que a veces se olvida que la Ibero, y así lo creo yo, es una Universidad pública de gestión privada” (Profesor(a) IBERO).

Internamente, esta característica impacta en el sentido que los actores le dan a la actividad. El carácter público hace que la formación e investigación tenga una orientación hacia la transformación social.

“En muchos sentidos en como una universidad privada con objetivos públicos, ¿no?, de fomentar, de generar lo que se llama como externalidades o efectos multiplicadores sobre la sociedad. Más allá de apropiarte tú de un capital humano que te retribuye a ti personalmente lo que estamos tratando de formar es gente que le haga bien al mundo, y no necesariamente ese bien al mundo tiene que ver con rentabilidad económica individual o personal” (Directivo(a) IBERO).

Este aspecto está muy vinculado a la misión de la IBERO, en la medida que profundiza en la idea de una actividad académica encarnada en los problemas y desafíos que la sociedad mexicana y latinoamericana enfrentan. Lo público y lo privado, son entonces dimensiones en permanente interacción, que frecuentemente obligan a la IBERO a dar cuenta de una identidad que pretende expresarse en ambos espacios y ámbitos, cada uno con sus respectivas lógicas.

6.2.9. Pensamiento crítico y perspectiva transformadora

Tal como indica el Modelo Pedagógico y el IDEARIO, la IBERO se caracterizaría por promover el pensamiento crítico y una perspectiva transformadora.

“No somos solo una escuela que nos dedicamos a dar clases de licenciatura sino que también se forma un pensamiento crítico y, creo que ahora de entrada eso cambia mucho, la gente que viene aquí sabe que además de ser una escuela muy buena para formarte, también tiene esa parte de crítica social” (Directivo(a) IBERO).

Esta orientación está muy presente en los documentos institucionales y en el discurso de los actores. Sin embargo, algunos entrevistados muestran que existe una tensión entre el discurso y la realidad, ya que la universidad sigue recibiendo mayoritariamente a estudiantes de la elite económica del país, lo que no contribuiría a la transformación social.

“Como que antes nos quedábamos mucho con la parte teórica, pero en lo demás, en la parte como de inclusión de los demás en nuestro proyecto en la realidad, es lo que creo se está trabajando ahorita; ojala se logró. Me parece que esto podría traer una mejor perspectiva a la universidad. ... que el rector dijo “nosotros necesitamos que la universidad tenga más gente de otros niveles”, esta universidad es muy cara, entonces no todos la pueden pagar” (Directivo(a) IBERO).

Al respecto, se ve con esperanza la implementación del programa “Si quieres, puedes”, destinado a incluir estudiantes de los cinco deciles más desfavorecidos, provocando una mayor inclusión social y enriqueciendo el proyecto académico y formativo. Este proyecto ha movilizadado de manera significativa a la institución y se ha transformado en la concreción de un objetivo que está en el discurso.

6.3. Presentación y análisis de actores

A continuación se da a conocer una caracterización de los principales actores que componen la comunidad universitaria de la IBERO, centrándose en las motivaciones que tienen para participar del proyecto, sus apreciaciones acerca de los principales atributos que esta tiene y aquellos aspectos directamente vinculados con la identidad IBERO y las orientaciones de la Compañía de Jesús.

6.3.1. Directivos

En general, los directivos son ex-alumnos y llevan largo tiempo en la institución. La mayoría ha ocupado distintos cargos y se han formado en la misma universidad, por la vía de tomar cursos, magister, doctorados y programas de especialización.

Algunos tienen vínculos con la Compañía de Jesús y prácticamente la totalidad de los directivos comparte el IDEARIO y refieren con gran frecuencia a los valores que inspiran el proyecto educativo de la universidad.

En términos generales, reconocen que es muy importante conocer los documentos (inspiracionales y procedimentales) y actuar en concordancia con lo ahí expresado.

Plantean que es necesario ejercer un liderazgo alineado con los valores de la institución, destacándose el cuidado de la persona, la confianza en el otro y un sentido de justicia y ecuanimidad.

“...hay una manera de ejercer liderazgo, que es propia no? de alguien que tiene pues, que es líder, que está formado como líder, que tiene una manera de ejercer liderazgo, que eso se ve, se siente, se palpa. Hay una manera de posicionarse frente al conflicto. Y además yo creo que, y hay también un sentido de ecuanimidad, de la imparcialidad, o sea que te da el mediar, el escuchar dos posiciones, el ser comedido con una posición que a lo mejor es conflictiva, eso pues sí, es una cosa que yo creo que es un gran valor” (Directivo(a) IBERO).

Esta descripción es consistente con lo expresado en los documentos institucionales, en relación a que los directivos deben tener una sólida formación, comportamiento ético y ser competentes en sus respectivas disciplinas, profesiones u oficios. Por ejemplo, el Estatuto orgánico, plantea que el Rector es responsable de *“Cuidar que se mantengan el orden, la libertad y la responsabilidad, tanto en la vida universitaria como en el ejercicio de las atribuciones y facultades de sus miembros (Estatuto Orgánico, 2007: Art. 23)* y que el Director de Departamento debe, como una atribución relevante, *“Mantenerse constantemente informado de los problemas, necesidades y sugerencias que le presenten los académicos, alumnos y exalumnos de su dependencia. (Estatuto Orgánico, 2007: Art. 45)*. Esto determina un tipo de liderazgo muy presente y atento a las necesidades y requerimientos de la comunidad, lo que se ve reflejado en los actuales directivos.

6.3.2. Académicos

El estamento académico es heterogéneo y sus motivaciones y grados de adhesión al proyecto son variables. Sin embargo, esta heterogeneidad no tiene un patrón único. Es decir, las características y principales rasgos no están directamente asociados a la disciplina, la antigüedad en la institución o el tipo de contrato que tienen.

Existe cierto acuerdo en que la IBERO tiene un proyecto desafiante y que goza de un reconocido prestigio, lo que la hace atractiva para el mundo académico. A esto se suma que las condiciones de trabajo y sueldos son competitivos, además de un ambiente acogedor y gran estabilidad laboral.

“...vienen a la IBERO porque reconocen una tradición humanista, que tiene una preocupación social importante, entonces... y, eso es en primer lugar, segundo que ciertamente es una universidad que ofrece buenas condiciones laborales, en general sobre todo cuando compara con universidades públicas, que tiene libertad de cátedra” (Directivo(a) IBERO).

Por otra parte, hay académicos con gran vocación y gusto por la enseñanza, que disfrutan la docencia y, por lo tanto, se sienten a gusto en un lugar que valora la formación integral y que ofrece condiciones favorables para el trabajo con estudiantes de pre y postgrado.

La adhesión al proyecto jesuita varía significativamente. Un grupo de académicos valora la formación y el proyecto educativo que la Compañía de Jesús tiene para sus universidades y se siente muy motivado y comprometido con sus valores y objetivos. En general se trata de exalumnos o de académicos que han tenido contacto con la espiritualidad ignaciana.

“Yo considero que llama mucho la atención precisamente el trabajar en la IBERO es un espacio muy caracterizado por su enfoque a lo social y humanista, el darle un impulso a todos los proyectos como tal como universidad ligados hacia el beneficio de los más vulnerables en mi caso una formación en universidad jesuita me llamó con mayor razón a trabajar en la universidad y precisamente en el espacio donde estoy eso se enfoca mucho a lo social” (Académico(a) IBERO).

Un aspecto importante, es que algunos académicos se sienten muy motivados y alineados con el marco valórico y apuesta ética de la IBERO, no asociándola necesariamente con los principios educativos jesuitas.

“...a pesar que sí se habla de valores, pero se respeta que los otros tengan valores distintos. Siempre buscar el bien en el otro. Y reitero, aquí es muy clara la separación entre los temas que damos en educación, desde las teorías, las prácticas es una cosa; y los valores y la ética digamos jesuita están, sí; pero sin perder en cuenta que estamos en un aspecto educativo, no religioso” (Estudiante de post-grado IBERO).

Otro grupo de académicos trabaja en la IBERO por razones meramente prácticas, las condiciones laborales son buenas, existen incentivos a las publicaciones y trabajo de investigación, hay libertad de cátedra, etc.

“Bueno yo creo que están aquí porque hay un buen salario, porque hay un buen prestigio, porque pueden ser parte del sistema nacional de investigadores; yo creo que esos son... salvo algunos, muy pocos, que tienen una identificación con la orden y sus planteamientos. La mayoría de los profesores de asignatura y tiempo completo, que así les llamamos, es más bien por el prestigio de la Universidad y por un salario más o menos alto para los estándares de las universidades (Directivo(a) IBERO).

De este modo, es posible encontrar al menos tres grados de adhesión de los académicos al proyecto educativo IBERO. En primer lugar están los académicos altamente comprometidos con los valores y principios formativos de la Compañía de Jesús. En segundo lugar un conjunto de académicos que comparten los principios éticos y el marco axiológico de la universidad, pero en una perspectiva humanista y no religiosa. Finalmente, hay un grupo de académicos que trabaja en la IBERO por razones meramente instrumentales y prácticas, considerando que es un buen lugar para trabajar y desarrollar su proyectos académicos individuales, lo que genera un desafío para la gestión de la identidad, motivación y alineamiento de este segmento de académicos con los objetivos institucionales.

Un aspecto que destacan los entrevistados es que, para los primeros (más comprometidos con el proyecto IBERO) la universidad es un lugar de llegada y en el cual se proyectan a futuro. Al contrario, para los académicos que muestran menos adhesión, la IBERO es un lugar de paso y tránsito hacia otras instituciones que les ofrezcan mejores perspectivas de desarrollo académico y profesional.

6.3.3. Estudiantes

Los estudiantes llegan a la IBERO por distintas razones, destacando el prestigio académico que la universidad se ha ganado, especialmente en algunas áreas profesionales y del conocimiento.

Un número significativo conoce a algún exalumno que le ha recomendado la universidad, haciendo referencia a la calidad de los profesores, la infraestructura, la acogida que la comunidad brinda, la formación integral que ofrece y las buenas perspectivas laborales de sus egresados. En general, hay coincidencia en que los estudiantes provienen de niveles socioeconómicos altos, lo que es corroborado por el alto precio del arancel⁸⁵.

“Nuestros estudiantes vienen de los estratos más altos, conocen todo el mundo, pero no conocen el centro de ciudad de México. Es increíble, no se han subido nunca en su vida al metro. Entonces el problema es que ellos muchas veces no conocen la realidad del país en que viven; viven una ficción. Entonces es muy importante llegar a todos los contextos, donde realmente están las problemáticas, que ellos aprendan que las personas que están allá tienen determinada manera de ver las cosas, de entender, de pensar, de todo; y que asuman que a pesar de las diferencias, no son menos valiosas, sino que al revés” (Directivo(a) IBERO).

Este perfil de estudiante presenta un enorme desafío formativo, especialmente porque el proyecto académico IBERO tiene una fuerte y marcada impronta social, que presta gran atención a los problemas de México y Latinoamérica. Por cierto, hacer dialogar este perfil de estudiante con el proyecto formativo de la IBERO requiere generar estrategias y acciones muy específicas y, especialmente, buscar el modo para que los estudiantes se sensibilicen con una realidad que puede serles desconocida y se sientan movidos a transformarla desde su saber y práctica profesional.

Para la mayor parte de los estudiantes lo jesuita no es algo especialmente valorado. En algunos casos, si se aprecia el sello “humanista”, pero no siempre es conectado con la espiritualidad ignaciana o la formación que ofrece la Compañía de Jesús. Parte importante de los estudiantes conectan con la perspectiva social más que con la religiosa y espiritual.

“... o sea la filosofía jesuita, como el sentido de inclusión, esto de servir a los demás pues va dentro de lo que son los jesuitas, pero no es que digas me voy a la IBERO por los jesuitas. Si no es por todo lo que el ser jesuita provoca en la IBERO” (Estudiante IBERO).

Resulta interesante, que, para los estudiantes que conocen a la Compañía de Jesús, más que las declaraciones o la “pertenencia a la Compañía”, lo que aprecian son esos valores puestos en acción, es decir, el impacto que producen en la actividad cotidiana y en el desarrollo del proyecto universitario.

⁸⁵ Aproximadamente US\$ 10.000 por año

“Yo te digo porque es curioso, pero casi todos los ex - alumnos terminan diciendo, “mira lo que me gustaba, lo que me hizo diferente fue mi formación humanista”. O sea yo creo que hay un reconocimiento, pero yo creo que es un reconocimiento en el proceso. Cuando llegan originalmente yo creo que no lo tienen claro. Algunos ni saben que hay jesuitas. Aquí cada vez hay menos jesuitas” (Estudiante IBERO).

La cita anterior, muestra que la “formación humanista” es un atributo más reconocible y valorado. Con el paso por la universidad, algunos estudiantes asocian esa perspectiva con la tradición educacional jesuita, pero no es algo que esté especialmente presente cuando optan por ingresar a la IBERO.

Los estudiantes de pregrado hacen referencia también a lo valioso que resulta contar con libertad para expresarse, que exista poco autoritarismo, que se promueva la creatividad, el buen trato y acogida que la universidad ofrece, la infraestructura e instalaciones y la posibilidad de hacer redes y conocer personas de distintos estratos socioculturales. También se valora, aunque en menor medida, la promoción del servicio a los demás y el contacto con los problemas sociales del país. En el caso de los estudiantes de postgrado, es posible encontrar un mayor reconocimiento de la calidad académica de la IBERO, son estudiantes más informados de la malla curricular, plan de estudios, perspectivas laborales, carácter interdisciplinario, etc.

“En mi caso, escogí la Ibero porque tiene un enfoque interdisciplinario en los estudios del arte y la literatura y también porque tiene el apoyo de CONACYT, entonces tengo la oportunidad de acceder a la beca de CONACYT, y porque tengo una beca de CONACYT y de la Ibero y la flexibilidad de los horarios ya que vengo por la tarde y trabajo en las mañanas (Estudiante postgrado IBERO).

De este modo, para los estudiantes de postgrado, resulta especialmente relevante el apoyo y acceso a fuentes de financiamiento para investigación y becas para estudios de postgrado y especialización. Evidentemente la calidad académica, y en algunos casos, el foco en la transformación y compromiso social, son también aspectos importantes.

6.3.4. Administrativos

En el caso de los administrativos la situación es distinta, para la mayor parte de los entrevistados, la IBERO es un muy buen lugar de trabajo, con prestaciones favorables y, aun cuando no siempre se puede hacer carrera, se valora la estabilidad y la seguridad en el trabajo. De hecho, en algunos casos el discurso se acerca a la representación de una institución que sobreprotege, en la cual es muy difícil que alguien sea despedido y, por lo tanto, hay una baja rotación.

“...la universidad es muy buen patrón ya que también nos ha dado la oportunidad de crecer, nos apoya con becas, tanto para nuestros hijos como para nosotros. Entonces es una gran oportunidad que nos dan de crecer; constantemente están dando cursos, está siempre motivando a los compañeros a crecer; y la verdad, nos hace sentir parte de la comunidad” (Trabajador(a) IBERO).

En algunos casos, esta protección es decodificada como un rasgo jesuita, de hecho se plantea que, contar con un número significativo de trabajadores, aun cuando el sueldo no sea muy bueno, es una manera de ayudar a un mayor número de personas. Es decir, la eficiencia que eventualmente podría ganarse, al contar con menos personal, pero más calificado y mejor pagado, sería, para algunos, poco coherente con el espíritu jesuita.

Otro rasgo importante, es que un número significativo de administrativos y trabajadores llevan largo tiempo trabajando en la universidad, muchos también son parientes cercanos de trabajadores actuales o que ya han jubilado, de modo que trabajar en la IBERO se transforma en una especie de “sello familiar”, que es traspasado de generación en generación, contribuyendo a la transmisión y alineamiento con los valores que orientan el trabajo de la universidad.

6.4. Mediaciones institucionales

Como explicamos anteriormente, entendemos por mediaciones institucionales las estrategias, símbolos, estructuras, documentos, dispositivos comunicacionales, elementos materiales, etc., desplegadas con el objetivo de transmitir y preservar la identidad institucional. Específicamente, hemos establecido tres tipos de mediaciones: a) Estratégicas, simbólicas y políticas; b) Organizacionales; c) Operativas y prácticas.⁸⁶

6.4.1. Mediaciones estratégicas y políticas

Desde el punto de vista de los referentes estratégicos⁸⁷, la IBERO cuenta con un conjunto de documentos que orientan su quehacer. Estos abordan tanto aspectos de sentido y propósito como definiciones operativas y de gestión, de este modo, definen y clarifican los valores que inspiran el proyecto y, a su vez, establecen estrategias y acciones destinadas a fortalecerlos.

En primer lugar se encuentra en el Estatuto Orgánico, que determina el propósito institucional, el sistema de gobierno, los valores, criterios de gestión y mecanismos de interacción entre los distintos actores que conforman la comunidad universitaria. La IBERO, establece en sus estatutos que para alcanzar sus fines, dispondrá de los siguientes medios: excelencia académica en docencia e investigación, conocimiento de la realidad mexicana mediante la investigación interdisciplinaria, sistema de gobierno que asegure la participación de la comunidad universitaria y el fomento de un clima de trabajo caracterizado por el respeto, la colaboración y el servicio (Estatuto Orgánico, 2007).

⁸⁶ En el capítulo 1 se ha explicado con mayor detalle los elementos conceptuales y la definición operacional de cada una de las mediaciones.

⁸⁷ Estatuto Orgánico, Ideario IBERO, Prospectiva, Filosofía Educativa, Filosofía Social, Ideario Sistema Universitarios Jesuita, Proyecto Educativo y Plan Estratégico (2013-2020)

El Plan Estratégico 2013-2020, también es un referente importante, tanto la misión, como la visión, refieren al marco valórico y a las acciones que deben implementarse para asegurar la identidad jesuita. Específicamente, la línea de acción N° 1 habla de impulsar el conocimiento y apropiación del modelo educativo jesuita, la disponibilidad de experiencias fundantes y transformadoras destinadas a desarrollar las dimensiones ética, afectiva, estética y trascendente de la persona, garantizando la existencia de instancias efectivas para el logro de la formación integral de los estudiantes (Plan Estratégico, 2013: 10).

Otro documento de gran relevancia es el Modelo Educativo Jesuita, definido como “un conjunto armónico e integrado de experiencias curriculares y no-curriculares, fundantes y transformadoras, cuya finalidad es la formación integral de la persona (excelencia académica, madurez emocional, responsabilidad ética y experiencia de trascendencia) y su realización personal en el servicio a la sociedad, especialmente a los más necesitados (Plan estratégico, 2013: 6). El Modelo Educativo Jesuita reconoce y promueve los valores del amor, justicia, paz, honestidad, sobriedad, contemplación y gratuidad, los que deben plasmarse en la actividad cotidiana que la universidad lleva a cabo.

De este modo, el Modelo Educativo Jesuita consiste en un enfoque pedagógico, que busca representar el proceso de enseñanza – aprendizaje determinado por el modo de ser y proceder de los jesuitas, caracterizado por: buscar y encontrar a Dios en todas las cosas y a todas en Él, pretender el Magis, discernir buscando el mayor servicio, procurar el acompañamiento personal, respetar la conciencia individual, fomentar la libertad responsable y la conciencia crítica, apoyada en experiencias fundantes y transformadoras (Modelo Educativo Jesuita, S/F: 5).

Resulta interesante destacar que, en la investigación realizada por la IBERO, los estudiantes reconocen que el conocimiento del Modelo Educativo Jesuita aumenta considerablemente a medida que los estudiantes realizan su trayectoria académica y formativa en la Universidad, detectándose un cambio muy relevante en el grado de conocimiento que muestran los estudiantes de primer y segundo año (Evaluación Modelo, 2014: 24).

La misma evaluación muestra que las actividades de inducción para estudiantes nuevos, realizadas a partir de 2014, han sido una enorme contribución para incrementar el nivel de conocimiento del Modelo Educativo Jesuita. Al parecer, el cambio ha radicado en una mayor explicitación de las características distintivas del modelo, más que en un ajuste metodológico, es decir, se ha fortalecido el contenido, haciendo más visible lo jesuita.

Finalmente, es importante recalcar que el documento explicita un conjunto de modalidades destinadas a promover la apropiación y vivencia de las actitudes y valores establecidos en el Modelo Educativo Jesuita: el ambiente de la Universidad (modo de ser y trabajar de la comunidad universitaria); las estructuras académicas; los medios curriculares y no curriculares (Modelo Educativo Jesuita, S/F: 4).

En 1968 se sancionó el IDEARIO que determina el carácter universitario de inspiración cristiana. Este documento es un referente e inspiración de varias otras orientaciones de gobierno y gestión que la IBERO ha ido tomando en tiempo. Desde el punto de vista

identitario el IDEARIO sistematiza un conjunto de valores, rasgos, características y medios destinados a preservar la misión y el carácter universitario de la institución.

Posteriormente, en 1985, el Senado Universitario aprueba la Filosofía Educativa, documento que clarifica las principales finalidades que la IBERO tiene, configurando una fundamentación axiológica y proponiendo un marco que orienta la formulación de políticas y da sentido a la actividad cotidiana de todos los actores que componen la comunidad educativa. Un aspecto muy relevante, es que la Filosofía Educativa explicita claramente que la actividad educativa de la IBERO tiene como fin el desarrollo integral de la persona humana.

Del mismo modo, la Filosofía Social, ofrece un conjunto de “puntos esenciales para que sirva de base a cualesquier medidas (sic) de carácter reglamentario y práctico que se tomen en vista de las necesidades y del desarrollo de la vida universitaria” (Filosofía Social, 1980: 1). Se refiere explícitamente a la filosofía de hombre, de sociedad y las consecuencias e impactos que esas filosofías deben tener en el actuar cotidiano de la institución.

Es así como IDEARIO, Filosofía Social y Filosofía Educativa, constituyen tres referentes de gran relevancia para la promoción y fortalecimiento de la identidad jesuita, ya que nos solo abordan las fundamentaciones valóricas esenciales, sino que también entregan orientaciones prácticas que deben encarnarse en la actividad universitaria.

Finalmente, existe otro documento importante, denominado “Prospectiva de la Universidad Iberoamericana”. Este documento otorga gran relevancia a la transmisión de los valores establecidos en el Ideario. Específicamente, la Prospectiva habla de la formación de maestros, autoridades y personal en general, procurando que vaya más allá de la formación técnica y académica, haciéndose cargo del fortalecimiento de los valores institucionales y de la configuración de una comunidad universitaria que vive de acuerdo al IDEARIO (Prospectiva, 1982: 1.1.3-1.1.4).

Este conjunto de documentos transmiten un discurso coherente, que refiere desde distintos ángulos al resguardo de los principios de la IBERO. Algunas de estas orientaciones tienen carácter jurídico o inspiracionales (Estatuto Orgánico, IDEARIO, etc.), otras orientan la formación y actividad académica (Modelo Pedagógico) y, finalmente, otras apuntan a criterios de gestión y facilitación de la operación (plan estratégico, procedimientos, etc.).

Por otra parte, estas orientaciones formativas, son reconocidas como explicitaciones de lo jesuita dentro de la IBERO y por lo tanto, reconocidas como referentes que deben ser conocidos por los actores que componen la comunidad universitaria.

“...creo que la presencia jesuítica o ignaciana, (...), como desde finales de los ochenta, se hizo con una intención más explícita. Por ejemplo con aquello del proyecto educativo común de la compañía de Jesús. Se nos encomendó que toda persona que trabajara en esta universidad lo conociera, lo reflexionara, fue importante en aquel entonces el programa de formación de académicos. Se trabajó con autoridades, profesores de tiempo, de asignatura, personal de servicio y administrativo”(Académico(a) IBERO).

Es así como, las mediaciones estratégicas (documentos, modelos, etc.) se transforman en dispositivos que transmiten la identidad institucional, impactando la actividad cotidiana, tanto académica como de gestión y entregando un “relato” que le da coherencia a la toma de decisiones, a las acciones emprendidas y a las tareas encomendadas.

6.4.2. Mediaciones Organizacionales

a) Dirección de Servicios para la Formación Integral (DESFI)

Según el Estatuto Orgánico, esta unidad, dependiente de la Vicerrectoría Académica, tiene como objetivo aportar criterios, políticas, estrategias y acciones que contribuyan a fortalecer la formación integral que el modelo educativo define como un aspecto central de la apuesta formativa IBERO. Asume la formación integral desde la perspectiva curricular, aportando la perspectiva académica en el proceso formativo (Estatuto Orgánico, 2007: Art. 7 letra C).

b) Direcciones Generales: del Medio Universitario y de Vinculación Universitaria

Por otra parte, colaboran con el fortalecimiento de la identidad y la misión la Dirección General del Medio Universitario y la Dirección General de Vinculación con el Medio Universitario.

Dentro de la primera, destaca la Dirección de Programas de Incidencia y el Centro Universitario Ignaciano. Esta dirección coordina e impulsa el funcionamiento y desarrollo de cinco importantes programas: Sobre Asuntos Migratorios; Derechos Humanos; Medio Ambiente; Interculturalidad y Asuntos Indígenas y Asuntos de Género. Todos ellos articulan y promueven actividades de gran impacto formativo y que contribuyen a la visibilización y materialización de las principales opciones declaradas por la universidad.

Por otra parte, el Centro Universitario Ignaciano, tiene como objetivo la promoción de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, el desarrollo de procesos de formación y crecimiento personal para miembros de la comunidad educativa y el fortalecimiento de la pastoral y de la inspiración cristiana, siempre en un ambiente de respeto y diálogo ecuménico. Pone el foco en el diálogo entre la fe y la razón, promoviendo la justicia como valor clave para la convivencia (Manual del profesor Ibero, S/F: 38).

Otra unidad relevante es la Dirección de Formación y Acción Social. Ésta depende de la Dirección General de Vinculación Universitaria y tiene como tarea principal la promoción y ejecución de actividades destinadas a vincular a los estudiantes con la realidad mexicana, poniendo foco en el aporte que pueden hacer desde sus respectivas disciplinas y profesiones.

6.4.3. Mediaciones operativas

a) Activa participación en el Sistema Universitario Jesuita (SUJ)

Otra mediación importante para el reforzamiento y promoción de la identidad, es la activa participación que la IBERO tiene en el Sistema Universitario Jesuita y la adhesión a su ideario. Esto mantiene viva y activa la presencia de los jesuita, a través de documentos, iniciativas conjuntas, intercambio periódico, etc.

De una u otra manera, el trabajo en red permite ir reconociendo (en la interacción con otros) aspectos identitarios que podrían ser fortalecidos, modos de gestión, estrategias formativas, etc. que puedan ser compartidas y generen un sentido de pertenencia y colaboración con otras universidades jesuitas de México.

El Sistema Universitario Jesuita Mexicano, “ha querido plasmar en este Ideario los propósitos rectores de su actividad educativa universitaria en servicio de la sociedad mexicana, de manera que ellos orienten las actividades de cada una de las Universidades que pertenecen a él” (Ideario SUJ, S/F: 5.3). El documento define la naturaleza y finalidad de las universidades, especifica la inspiración cristiana y caracteriza el tipo de educación que debe ofrecerse.

Del mismo modo se refiere al rol que juega la investigación, la difusión y la participación pública de las universidades. Finalmente, con un mayor nivel de concreción, aborda algunos aspectos organizativos, específicamente la organización y vida universitaria, la relación con ex alumnos y la vinculación con el entorno.

b) Pedagogía Ignaciana

La Pedagogía Ignaciana es una mediación que orienta el trabajo que debe realizar cada docente. Es un modo de proceder característico de las instituciones jesuitas y se traduce en un modo particular de trabajar en el salón de clases y de interactuar entre estudiantes y profesores.

Este modo particular debiese distinguir al profesor de la IBERO, quien, además de promover y trabajar por la excelencia académica debiese desarrollar tres dimensiones fundamentales del liderazgo ignaciano: dimensión personal, que apunta a los valores esenciales que orientan su vida; dimensión social, orientada a la relación con otros y dimensión estratégica, es decir con capacidad de implementación y transformación (Manual Profesor, S/F: 20).

Para alcanzar estos objetivos y establecer este tipo de relación, la Pedagogía Ignaciana propone un conjunto de pasos que en síntesis son: a) situar la realidad en un contexto; b) experimentar desde la realidad; c) reflexionar sobre la experiencia (entender y juzgar); d)

actuar consecuentemente; e) evaluar la acción y el proceso seguidos (Manual Profesor, S/F: 18-20).

c) Experiencia universitaria

Los documentos analizados refieren, en repetidas oportunidades, al concepto de experiencia universitaria, como una mediación de gran relevancia para la transmisión de los valores indicados en el Modelo Educativo Jesuita. Esta experiencia estaría compuesta por: el ambiente universitario, los planes de estudio, la reflexión universitaria, servicio social y actividades extracurriculares.

El ambiente universitario, especialmente la relación entre estudiantes y de éstos con los docentes, es reconocido por los estudiantes como el primer espacio social donde se aprenden, practican y transmiten los valores articuladores del modelo. Específicamente se refiere a que la práctica y la vivencia coherente de dichos valores es el principal mecanismo de apropiación de los mismos (Evaluación Modelo Educativo, 2014: 30).

Del mismo modo, la presencia de estudiantes de distintos sectores sociales, religiones, opciones políticas, etc., que en gran medida ha promovido el programa de becas, también constituye a la creación de un ambiente que valora la acogida, integración social, equidad y apertura (Evaluación Modelo Educativo, 2014: 33).

En el caso de los planes de estudio, la reflexión universitaria, el servicio social y actividades extracurriculares, se evidencia la relevancia que tiene el profesor y el abordaje de los valores en el marco de la formación profesional que se está recibiendo. La IBERO hace una apuesta por incorporar los valores en el proceso de formación académico, integrándolo a las materias y experiencias de formación propias de cada una de los programas.

Los planes de estudio ocupan un lugar relevante ya que permiten hacer operativa la propuesta de formación, en la medida que se elaboran e implementan considerando el IDEARIO y las particularidades del Modelo Educativo Jesuita. En este sentido, es fundamental que el docente conozca estos referentes institucionales y los considere como orientaciones para el desarrollo de su asignatura (Manual del Profesor IBERO, S/F: 12).

De este modo, las competencias fundantes se desarrollan en el aula trabajando los conocimientos, valores, habilidades, actitudes y principios en las clases y contenidos de cada una de las carreras. En este sentido, las actividades de servicio social, reflexión y curriculares, contribuyen a la transmisión de los valores, pero el trabajo principal se realiza en el proceso formativo, siendo especialmente relevante el ejemplo de los profesores y la coherencia de la práctica y discurso de los mismos.

d) Programas de formación en identidad ignaciana

Una mediación relevante es el curso de inducción para académicos. Este programa es obligatorio para todo académico que quiera trabajar en la IBERO y aborda los aspectos

básicos de la espiritualidad y pedagogía ignaciana, lo mismo que los aspectos centrales del proyecto académico y formativo de la universidad.

“Desde hace más o menos de hace 10 años a la fecha cualquier académico que entre tiene que tomar un curso de inducción. ... donde se explica y se habla de la pedagogía ignaciana y se dice que es una universidad jesuita y cuáles son las metas y hacia donde estamos orientados. El profesor que no lo toma no puede ser contratado al siguiente semestre” (Directivo IBERO).

También hay un diplomado en gestión ignaciana, que se realiza hace catorce años, al que son invitados algunos directivos y académicos. El programa incluye charlas, lecturas y ejercicios espirituales y es muy valorado por los participantes, especialmente por la experiencia de los ejercicios espirituales. Sin embargo, algunos de los entrevistados, plantean que hasta el momento han sido invitados, principalmente, directivos, académicos y administrativos con cierta cercanía a la Compañía de Jesús y a la espiritualidad ignaciana, por lo que constituiría un desafío motivar la participación del resto.

Los académicos consideran que esta oferta de formación y la invitación a participar en sus actividades religiosas son compatibles con la libertad de cátedra, siempre que respeten la libertad necesaria para el desarrollo de un proyecto académico. Al respecto, nuevamente aparece la tensión entre el proyecto académico individual y la identidad y valores institucionales.

“...hay muy poco control del tipo de enseñanza que quieres ofrecer al estudiante o a la estudiante pero por otro lado hay mucha libertad para hacer muchas cosas que en otro lado quizás sea más restrictiva” (Académico(a) nuevo en la IBERO).

Es así como, la libertad de cátedra que el proyecto ofrece a sus académicos, fundamental para la investigación y la docencia, entra en tensión con el marco valórico que caracteriza y orienta el proyecto universitario de la IBERO. En algunos casos esta tensión es fuente de creatividad que promueve el desarrollo de actividades que articulan armónicamente los valores institucionales con los individuales.

6.5. Lo jesuita en la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México

“...no se nota que están, pero si no estuvieran se notaría” (Académico(a) IBERO).

Un aspecto muy relevante a analizar corresponde a la pregunta acerca del sello jesuita en el IBERO. Interesa indagar como se evidencian y visibilizan las orientaciones de la Compañía de Jesús. en su actividad académica y formativa, en el modo de gestión y gobierno y en la forma que adquiera la vinculación con el medio.

En primer lugar, es importante insistir en la relevancia que tienen los documentos y orientaciones para la actividad institucional cotidiana. Mediante estas herramientas, los actores que componen la IBERO se han apropiado de un discurso que tiene muy presente las características y modos formativos de la educación jesuita. Las referencias al Modelo

Pedagógico del SUJ, al IDEARIO, a la Filosofía Social, a la pedagogía ignaciana, a las Características de la Educación Jesuita y otros textos inspiracionales son muy frecuentes.

Así como la presencia jesuita está muy marcada en los documentos, los entrevistados plantean que los jesuitas son poco visibles, es decir, se sabe que están, pero hay pocas oportunidades para tener un contacto directo con ellos. Esto asociado a que son cada vez menos y que, hace ya varios años, dejaron de hacer clases o de participar más intensamente en las actividades de la universidad.

Se suma también el crecimiento de la universidad, tanto en número de estudiantes, profesores y administrativos, como en la variedad de proyectos e iniciativas. Con todo, en aquellos entrevistados que dicen conocer el modelo educativo jesuita, se aprecia una gran adhesión a sus principios y orientaciones.

“Creo que también habría que hablar de que muchas personas nos sentimos identificadas con el modelo. O sea, yo creo que el modelo educativo de la compañía de Jesús, cuando lo conoces, es difícil que te desprendas de él. Me parece que aprendes a amar lo que haces, y que tu propia historia sea testimonio de la Compañía” (Administrativo(a) IBERO).

En síntesis, se aprecia que la presencia es significativa a través de los documentos y orientaciones, pero que la visibilidad ha ido disminuyendo de manera muy notoria. Esto último constituye un desafío muy relevante, especialmente en el contexto de una disminución en el número de jesuitas en Latinoamérica. En este contexto serían valiosas las iniciativas impulsadas para la formación de laicos, ya que la presencia de lo jesuita sigue siendo considerada imprescindible para el proyecto IBERO.

6.6. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la IBERO

A partir de las ocho características de la educación jesuita, explicadas en el capítulo 3, se elaboraron tarjetas y se solicitó a cada uno de los entrevistados que escogieran las dos que, a su juicio, se encontraban más presentes en la universidad y las dos menos presentes. Esto, permitió obtener algún grado de jerarquización de la presencia de las características y capturar un dato que pudo ser cuantificado, tanto para cada universidad, como para el conjunto de los casos analizados. La siguiente tabla muestra el resultado de esa consulta en la IBERO.

Tabla n° 16 *Características educación SJ más y menos presentes IBERO*

Característica	N° de menciones como más presente	N° de menciones como menos presente
Formación integral	10	
Perspectiva transformadora	9	1
Formación de excelencia	6	
Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres	7	
Perspectiva universal	4	1
Modo característico de proceder	4	2
Al servicio de la Iglesia		18
Fe y Cultura, Fe y ciencia		11

Fuente: Elaboración propia

Aun cuando, desde un punto de vista cuantitativo, los resultados son meramente indicativos, ya que no todos los consultados escogieron la misma cantidad de características, es claro que para los entrevistados las características más presentes son Formación Integral y Perspectiva Transformadora. Esto es concordante con la documentación institucional y en los discursos desplegados por los entrevistados, siendo dos atributos reconocidos como parte muy significativa de la cultura de la IBERO.

Las dos menos presentes, Al servicio de la Iglesia y Fe y Cultura, Fe y Ciencia, corroboran que la IBERO se siente poco vinculada a la iglesia jerárquica y que los temas propios de la fe, aun cuando sean en relación con la cultura o la razón, no están muy presentes en la actividad de la universidad. Es significativa la concordancia existente entre las respuestas de los entrevistados y que ninguna de ellas haya sido nombrada dentro de las más presentes. Esto corrobora que la adhesión de los actores es, principalmente, a la tradición y valores jesuitas, pero que estos, no necesariamente son asociados a la Iglesia Católica.

6.7. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México

La IBERO es reconocida como una universidad de calidad, prestigiosa y asociada a la clase alta de Ciudad de México. Este último rasgo es especialmente visible en pregrado, dado que en postgrado existe un sistema de becas que facilita el acceso de estudiantes provenientes de estratos socioeconómicos bajos y medios. La búsqueda de una mayor integración social es una orientación impulsada con gran fuerza por el actual rector, quien ha establecido como meta, que el 10% de la matrícula de pregrado sea ocupado por estudiantes económicamente carenciados.

Su proyecto académico integra docencia, investigación y vinculación con el medio, siendo la formación de profesionales la actividad más relevante, seguida por vinculación con la comunidad, la investigación es un área en desarrollo.

Su sistema de gobierno se caracteriza por articular la autonomía y libertad de los actores, la misión institucional y la búsqueda de eficiencia en la gestión. Concretamente, el gobierno se lleva a cabo a través de organismos colegiados y autoridades unipersonales. Las atribuciones, mecanismos de elección, control, toma de decisiones, etc. están establecidas en la normativa institucional, especialmente el estatuto orgánico.

Desde la perspectiva estratégica, cuenta con un plan para el período 2013-2020 y con un conjunto de documentos que expresan y refieren el sentido y la filosofía institucional. Destacan el IDEARIO de la IBERO y el Ideario del Sistema Universitario Jesuita de México.

Sus principales sellos y rasgos culturales están asociados a una alta valoración de la libertad académica y del pluralismo, expresado en una amplia apertura religiosa e intercultural. Su sello está marcado también, muy fuertemente, por ser una institución de inspiración cristiana en un contexto laico y marcado por una clara separación entre la iglesia y el estado.

Desde la perspectiva de los actores, la IBERO se caracteriza por contar con un cuerpo directivo de alta competencia académica y técnica, con un gran compromiso institucional y adhesión al proyecto universitario y sus valores jesuitas. La mayor parte de quienes ocupan cargos directivos han estudiado en la IBERO o tienen alguna relación con la Compañía de Jesús y su espiritualidad.

Los académicos, en cambio, muestran grados de adhesión heterogéneos, pudiendo distinguirse tres tipos: en primer lugar un conjunto muy cercano a los valores jesuitas y a la dimensión religiosa, conocen y comparten el lenguaje ignaciano, su inspiración y desafíos. El segundo grupo comparte los valores institucionales, pero en lo que podría ser llamada una versión humanista, es decir, de carácter más secular y sin mayor presencia de la dimensión religiosa. Finalmente, un tercer grupo, que permanece en la IBERO por razones estrictamente pragmáticas, reconociendo que la institución ofrece buenas condiciones para desarrollar el trabajo académico.

En el caso de los estudiantes, la mayor parte manifiesta llegar a la universidad sin mayor conocimiento de lo que significa lo jesuita, pero que, a medida que avanzan en su formación, tienen oportunidades de conocerlo. Una proporción importante se siente interpretado por los valores humanistas, pero no necesariamente lo católico. De hecho, un aspecto muy valorado es la libertad religiosa, marcada por una alta presencia de estudiantes de distintas religiones, especialmente judíos.

Los administrativos reconocen en la IBERO un muy buen lugar para trabajar, destacan especialmente la seguridad y estabilidad laboral, aspecto altamente valorado en ese segmento socioeconómico. La mayoría ha trabajado gran cantidad de años en la

universidad y muchos de ellos tienen parientes cercanos que trabajan o han trabajado en al IBERO, lo que corrobora el carácter familiar y protector que le dan al lugar de trabajo.

La IBERO ha conseguido instalar un conjunto de mediaciones destinadas a fortalecer y promover la identidad jesuita. Estas mediaciones tienen un fuerte soporte estratégico, en documentos institucionales, reglamentos, políticas, que ofrecen un claro respaldo político. Especialmente relevante resultan el plan estratégico, IDEARIO, Ideario del Sistema Universitario Jesuita, Prospectiva, Filosofía Social, Filosofía Política, etc. Todos estos documentos son muy concordantes entre sí y ampliamente referidos por los entrevistados.

Del mismo modo, han generado una orgánica destinada a promover la identidad jesuita, vinculándola con la actividad académica y formativa. La instalación, financiamiento y gestión de unidades como la Dirección de Servicios para la Formación Integral, Dirección General de Vinculación con el Medio, la Dirección de Programas de Incidencia, el Centro Universitario Ignaciano, etc. permiten poner en acción y concretar las políticas y las orientaciones institucionales.

También, han implementado acciones y programas que específicamente operan y ponen en práctica las orientaciones estratégicas. Estos programas cuentan con recursos, espacios y mecanismos de evaluación de impacto. Muy relevantes resultan la pedagogía ignaciana, el estrecho vínculo con el Sistema Universitario Jesuita, diversos programas de formación y la articulación de un ambiente universitario que promueve la reflexión, el servicio y la formación integral.

Estas mediaciones han contribuido a que haya una clara presencia de los valores que caracterizan la identidad jesuita, pero sin que sea visible un número importante de jesuitas. En otras palabras, las mediaciones han permitido transmitir el sello esencial de lo jesuita, pero no necesariamente aquello es visto, como tal, por los actores. Es decir, los actores que componen la IBERO comparten un conjunto de valores, un modo de proceder y ciertos objetivos comunes, que siendo muy propios del ideario jesuita, no necesariamente son percibidos como tales por los actores. Esta conclusión es relevante, ya que los actores comparten un conjunto de valores que son muy coincidentes con lo planteado por la Compañía de Jesús, pero desconocen esa vinculación o no la aprecian de modo tan explícito

Finalmente, una de las principales conclusiones a que es posible arribar apunta a que, la gran mediación de las orientaciones de la Compañía de Jesús es, precisamente, la Universidad Iberoamericana como actor colectivo. Es muy evidente que la adhesión y materialización del compromiso con los referentes jesuitas están mediados por la IBERO ya que los actores se sienten identificados con la universidad y no, necesariamente, con la Compañía de Jesús. Es así como, la mayor parte de referencias al sello identitario, dicen relación con la IBERO y no con la Compañía.

Capítulo 7

Pontificia Universidad Javeriana: la persona humana en el centro de toda actividad

7.1. Presentación de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá

La Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) fue fundada en 1623 y suprimida en 1767, cuando la Compañía de Jesús es expulsada de América Latina. El funcionamiento de la universidad es restablecido en 1930, refundación que es reconocida por el Derecho de la Iglesia y por la Constitución y Leyes de la República de Colombia. (Estatutos PUJ, 2013: 9). Dicho reconocimiento la habilita para conferir grados académicos de valor canónico y reconocidos por el Estado colombiano. Su carácter Pontificio, determina una particular dependencia de la Iglesia Católica. Específicamente, los estatutos consagran que el Arzobispo de Bogotá conserva su derecho a vigilar la disciplina eclesiástica en la Universidad, pudiendo intervenir, a través del Vice-Gran Canciller⁸⁸ cuando aprecia que un hecho puede estar afectando la identidad católica de la PUJ (Estatutos PUJ, 2013: 9).

Por otra parte, y como Universidad jesuítica, la PUJ participa de la tradición, identidad y misión que son propias y características de las instituciones educativas de la Compañía de Jesús. Esta característica implica que la PUJ debe comprometerse activamente con las exigencias del servicio de la fe y la promoción de la justicia, en línea con los planes apostólicos de la Compañía y en especial de la Provincia Colombiana. Esta vinculación debe realizarse, salvaguardando la naturaleza universitaria y las normas de gobierno establecidas en los estatutos, que a su vez consagran la necesaria autonomía y libertad para el desarrollo de la actividad universitaria (Estatutos PUJ, 2013: 11).

Del mismo modo, los estatutos establecen que es “una institución de utilidad común, sin ánimo de lucro, de carácter privado, organizada como fundación y regentada por la Compañía de Jesús” (Estatutos PUJ, 2013: 9)

La naturaleza jurídica y los objetivos de la Pontificia Universidad Javeriana están establecidos en sus Estatutos. Por su parte, la Misión y Proyecto Educativo fueron adoptados mediante el acuerdo 066 del Consejo Directivo Universitario del 22 de abril de 1992 (Código de Buen Gobierno, 2009: 10).

El reglamento orgánico es otro referente normativo relevante. Establece la estructura de funcionamiento, las atribuciones, responsabilidades y tareas de las autoridades unipersonales. Los Estatutos indican los objetivos y propósitos esenciales, definiendo

⁸⁸ El General de la Compañía de Jesús es el Gran Canciller de la PUJ, el Vice-Gran Canciller es el Provincial de la Compañía de Jesús en Colombia. (Estatutos PUJ, 2013: 23-24)

también el modo de gobierno, la configuración de la comunidad educativa, las responsabilidades y deberes de cada uno de los actores, etc.

Otro documento relevante para el funcionamiento de la institución es el Código de Buen Gobierno⁸⁹. Este código estipula los principios institucionales, la forma en que se procura su observancia y los mecanismos previstos para responder por el cumplimiento de los mismos ante la sociedad y ante los diversos grupos de interés vinculados con la Pontificia Universidad Javeriana (Código de Buen Gobierno, 2009: 7). Este código rige para directivos, profesores y administrativos vinculados laboralmente con la institución y permite a los diferentes grupos de interés tener un conocimiento de los principios que inspiran la gestión y aclara el alcance de las relaciones con dichos actores (Código de Buen Gobierno, 2009: 8).

Estos referentes normativos coinciden en un conjunto de características y atributos que la Pontificia Universidad Javeriana desea resguardar y fortalecer, atributos que son presentados a continuación, abordando la misión, estructura organizacional, propósitos estratégicos y un conjunto de orientaciones estratégicas relevantes.

7.1.1. Misión, Visión y Propósitos Estratégicos

La PUJ cuenta con definiciones estratégicas que no solo clarifican los objetivos a alcanzar sino que dan sentido a las acciones y tareas cotidianas. Del mismo modo, procuran resguardar un eficiente uso de los recursos y asegurar el logro de los objetivos planteados.

Uno de los referentes de sentido más relevantes es la misión. En el caso de la PUJ, se reconoce claramente el carácter católico y la responsabilidad que le cabe a la Compañía de Jesús en su gobierno y gestión. Del mismo modo, refuerza el carácter universitario, al hacer referencia a la docencia, investigación y servicio como tareas sustantivas, añadiéndoles una perspectiva global e interdisciplinaria.

Finalmente, releva la formación integral y el servicio a la sociedad como dos ejes muy importantes de su acción y trabajo. En este aspecto, la PUJ coincide con el conjunto de universidades latinoamericanas confiadas a la Compañía de Jesús, todas ellas definen como un aspectos centrales de su actividad, la formación integral y la conexión con la realidad y entorno mediante el servicio y transformación de la sociedad.

Misión Pontificia Universidad Javeriana

“La Pontificia Universidad Javeriana es una institución católica de educación superior, fundada y regentada por la Compañía de Jesús, comprometida con los principios educativos y las orientaciones de la entidad fundadora.

⁸⁹ Aprobado por el Consejo Directivo de la Pontificia Universidad Javeriana, en su sesión del 16 de diciembre de 2009, según consta en el Acta Número 750.

Ejerce la docencia, la investigación y el servicio con excelencia, como universidad integrada a un país de regiones, con perspectiva global e interdisciplinar, y se propone:

- la formación integral de personas que sobresalgan por su alta calidad humana, ética, académica, profesional y por su responsabilidad social; y,*
- la creación y el desarrollo de conocimiento y de cultura en una perspectiva crítica e innovadora, para el logro de una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana (Acuerdo N° 576 del Consejo Directivo Universitario, 26 de abril de 2013).*

Por otra parte, la visión, establece cómo quiere ser vista y por qué quiere ser reconocida en el futuro. Específicamente, se busca que la visión constituya un marco de referencia distintivo y posible de ser reconocido (ser visible), por el resto. En este caso, la PUJ se plantea como ejes distintivos el constituir una comunidad distinguida por su coherencia e identidad, presentando una propuesta educativa que contribuya a la transformación de Colombia, inspirada en los valores católicos, innovadora y preocupada del medioambiente y los actuales desafíos ecológicos.

Visión Pontificia Universidad Javeriana

“En el 2021, la Pontificia Universidad Javeriana será referente nacional e internacional por la coherencia entre su identidad y su obrar, su propuesta educativa, su capacidad de aprendizaje institucional, así como por su contribución a la transformación de Colombia, desde una perspectiva católica, innovadora y de ecología integral” (Acuerdo N° 623 del Consejo Directivo Universitario, 17 de diciembre de 2015).

Propósitos Estratégicos

Para facilitar la gestión de estas orientaciones institucionales, tanto la misión como la visión, han sido operacionalizadas mediante megaobjetivos, estos son:

- Transformar el sistema de toma de decisiones para que sean efectivas, fundamentadas en criterios definidos institucionalmente y orientadas a la realización de la Visión.*
- Asegurar actividades académicas con impacto en la dinámica de reconciliación del país y con carácter innovador.*
- Priorizar en nuestra opción de excelencia humana y académica, las dimensiones de interculturalidad, internacionalización y cuidado de la casa común.*
- Asegurar el desarrollo sostenible integral de la Universidad, arraigado en el medio universitario (Acuerdo N° 623 del Consejo Directivo Universitario, 17 de diciembre de 2015).*

Es posible apreciar que estos megaobjetivos abordan cuatro ámbitos de acción muy relevantes para el desarrollo del proyecto PUJ, en primer lugar las mejoras de gestión y eficiencia, a continuación el abordaje de la reconciliación, una temática de gran relevancia

y significado para el país. En tercer lugar la perspectiva internacional e intercultural, para concluir con los desafíos ecológicos y de sostenibilidad. Es importante precisar que, en estos propósitos, no hay ninguna referencia explícita al cuidado o gestión de la identidad católica ni jesuita.

7.1.2. Gobierno

Los estatutos establecen que la PUJ inspira su gobierno y gestión en los valores que proclama el Evangelio y, por ello, tiene el carácter de servicio a la Comunidad Educativa. Se ejerce, entonces, con un profundo respeto por la persona humana, valorando a todos los miembros de la Comunidad Educativa (Estatutos PUJ, 2013: 19).

La Universidad reconoce autoridades de regencia y autoridades de gobierno. Las primeras tienen como misión asegurar la consecución de los fines para los que la Universidad fue creada. Por su parte, las autoridades de gobierno les corresponde la dirección de las actividades académicas, del Medio Universitario y administrativas. Las autoridades personales de gobierno deben ejecutar lo establecido por el organismo colegiado de gobierno que presiden (Estatutos PUJ, 2013: 22; Código de Buen Gobierno, 2009: 11).

Un elemento importante es que se impulsa a que las autoridades de regencia, principalmente organismos colegiados, tomen decisiones por consenso, lo que requiere de diálogo y respeto mutuo, junto con gran claridad respecto de los objetivos que se persiguen. Del mismo modo, se promueve que las autoridades pongan al centro a la persona humana, favoreciendo la creación de un clima humano que facilite la formación integral.

La Compañía de Jesús, de acuerdo con los estatutos, interviene en la dirección de la Universidad, designando al Rector, Rectores de Seccional, vicerrectores de la sede central y de seccional y a los decanos de las Facultades Eclesiásticas (Estatutos PUJ, 2013: 12). Estas atribuciones son muy relevantes para el resguardo de los propósitos de la Iglesia y de la Compañía de Jesús y deben dialogar con la autonomía del proyecto y con el funcionamiento de las autoridades colegiadas y unipersonales.

La autoridad reside en organismos colegiados y en autoridades unipersonales. En general, la determinación de políticas, definiciones estratégicas y propuestas de autoridades está en manos de organismos colegiados. La responsabilidad por la ejecución de los acuerdos e implementación de proyectos, está más vinculada a autoridades unipersonales. En ambos casos se establecen claramente atribuciones y obligaciones (Estatutos PUJ, 2013: 19, 23, 32).

7.1.3. Estructura organizacional

Como muestra la siguiente tabla, la estructura organizacional puede ser presentada, de modo sintético, en función de tres grandes dimensiones. En primer lugar, reconocer la existencia de autoridades de regencia y autoridades de gobierno. En segundo lugar

autoridades colegiadas y autoridades unipersonales, finalmente, otra dimensión importante corresponde a la diferenciación entre gobierno central y gobierno de facultades.

Como se ha señalado, las autoridades de regencia tienen por misión el resguardo de la identidad jesuita del proyecto. Las de gobierno tienen a su cargo la definición de políticas institucionales y lineamientos de gestión. Las autoridades unipersonales tienen el foco en la gestión, principalmente en la ejecución de los acuerdos y seguimiento de tareas encomendadas por los cuerpos colegiados que cada una de esas autoridades coordina.

La otra dimensión relevante, corresponde al nivel organizacional. La estructura considera dos niveles, central y de facultades, división que es replicada al mirar la sede central y las seccionales.

Tabla n° 17 *Organismos colegiados y autoridades unipersonales PUJ*

	Regencia	Gobierno / Gestión
Colegiados	Consejo de Regentes	Consejo Directivo Universitario Consejo Directivo Seccional Consejo Académico Consejo del Medio Universitario Consejo Administrativo Consejo de Facultad
Unipersonales	Gran Canciller Vice Gran Canciller	Rector Universidad Rector Seccional Vicerrector Académico Vicerrector del Medio Universitario Vicerrector Administrativo Vicerrector de Investigación Vicerrector de Extensión y Relaciones Interinstitucionales Decano de Facultad

Fuente: Elaboración propia

Dado el tamaño de la PUJ, la rectoría, las vicerrectorías y los decanatos, cuentan con unidades de apoyo y asesoría, que se reflejan en direcciones, asistencias y oficinas. Desde el punto de vista de la estructura propiamente académica, la PUJ cuenta con 4 facultades: Ciencias económicas y administrativas; Humanidades y Ciencias Sociales; Ingeniería y Ciencias de la Salud. Estas facultades albergan 16 departamentos, lo que desarrollan docencia de pre y postgrado, además de investigación.

Finalmente, los Estatutos (2013), el Reglamento Orgánico (2003) y el Código de Buen Gobierno (2009), definen las funciones, atribuciones, requisitos para ocupar cada uno de los cargos. También están debidamente establecidos los mecanismos de elección o nominación, la duración en los cargos y los sistemas para asegurar calidad y eficiencia en la gestión.

La evaluación es parte fundamental de la vida universitaria y es entendida como un valioso insumo para la autorregulación y el mejoramiento continuo. En este sentido, la rendición de cuentas, constituye una práctica que, refrendada en los reglamentos, facilita la realización de procesos evaluativos periódicos y en todos los niveles organizacionales. Un aspecto muy relevante lo constituye la rendición de cuentas (Código de Buen Gobierno, 2009: 14).

El reglamento del profesorado consagra los principios y mecanismos de evaluación de profesores y directivos. El reglamento administrativo hace lo propio con ese segmento de la organización (Código de Buen Gobierno, 2009: 14).

El Rector rinde cuentas ante el Consejo de Regentes. Los Vicerrectores, decanos académicos y decanos del medio (además de las autoridades unipersonales de gobierno general y de facultades) rinden cuentas a sus superiores inmediatos (Código de Buen Gobierno, 2009: 15).

7.1.4. Oferta y planta académica

En el año 2015, la PUJ alcanzó una matrícula total de 23.270 estudiantes. De ellos 18.995 cursaban estudios de pregrado y 4.275 estaban en postgrado.

Este importante número de estudiantes, se distribuía en una amplia oferta de programas, servidos por las 4 facultades que conforman la PUJ (Informe del Rector al Consejo de Regentes, 2015: 87).

Tabla n° 18 *Oferta programas de pre y postgrado PUJ*

Facultad	Pregrado	Doctorados	Maestrías	Especializaciones
Ciencias Económicas y Administrativas	4	1	7	6
Humanidades y Ciencias Sociales	8		6	5
Ingeniería	6	1	3	6
Ciencias de la salud	2		1	1
Total	20	2	17	18

Fuente: Elaboración propia⁹⁰

Los programas ofrecidos gozan de gran prestigio y la mayor parte de ellos se encuentra acreditados. La baja oferta de doctorados es consecuencia de un proyecto que ha estado más abocado a la docencia y formación, siendo la investigación un énfasis reconocible en el último plan estratégico, lo que debiese impactar en la creación de nuevos programas de doctorado.

Respecto de la planta académica, la PUJ cuenta con 3.261 profesores, de los cuales 1.266 son de planta y 1.995 de cátedra⁹¹. De los profesores de planta, un 31% cuenta con

⁹⁰ En <http://www.javerianacali.edu.co/programas-y-facultades#quickset-program=0>. Último registro de entrada: 7 de enero de 2017

⁹¹ Corresponde a profesores que ofrecen solo algunos cursos y no forman parte de la planta académica.

doctorado, 37% con maestría y 24% con especialización o subespecialización clínica (Informe del Rector al Consejo de Regentes, 2015: 96).

7.2. Sello y rasgos culturales

Al igual que en los otros casos, estos rasgos han sido extraídos tanto de la documentación institucional como de los discursos recogidos en las entrevistas.⁹² Del mismo modo, el análisis ha sido realizado en función de los ejes definidos en los capítulos de la universidad como institución y las orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades, los que han servido de orientación para la sistematización y ordenamiento de información.

7.2.1. Pontificia y jesuita

El carácter pontificio y jesuita de la PUJ constituyen un sustrato identitario de gran relevancia y peso. Ser pontificia impacta en el modo de gobierno y en la definición de la misión institucional, especialmente de las facultades eclesiales. Estas dos características explican la misión de la universidad, los énfasis que se quiere dar, los objetivos de mediano y largo plazo y el correspondiente alineamiento de las acciones concretas que se implementa.

Según los entrevistados, el carácter pontificio no constituye una limitación para el despliegue del proyecto académico. La autonomía propia de las universidades aseguraría libertad académica. Por otra parte, ser una universidad jesuita trae consigo una tradición centenaria, una forma de ser y hacer universidad, un mandado específico respecto del horizonte de misión y un conjunto de rasgos culturales que explican parte importante de su modo de gobierno y gestión.

7.2.2. Alta valoración de la autonomía

Uno de los principales valores que la PUJ desea resguardar es la autonomía, entendida como la posibilidad de autogobernarse y definir su proyecto académico. Esta atribución es esencial para una institución universitaria y debe estar consagrada en la normativa que regula su gobierno y gestión.

De acuerdo a los estatutos la PUJ reafirma su autonomía para organizarse, gobernarse y administrarse, siempre en el marco de las libertades consagradas en la Constitución y las leyes colombianas. Con ello, profesa una auténtica libertad de docencia, investigación y expresión (Estatutos PUJ, 2013: 12).

⁹² Los documentos analizados son: Estatutos; Código de buen gobierno; Acuerdos 576 y 623 del Consejo Directivo; Reglamento Orgánico; Informe del Rector al Consejo de Regentes- 2015; Proyecto Educativo; Folletos institucionales. Se realizaron 16 entrevistas y 2 grupos focales.

La autonomía institucional es percibida como un atributo esencial para el despliegue de la actividad académica. Sin autonomía, el proyecto no puede autodeterminarse, ya que se afectaría el gobierno de la institución. Tampoco podría ejercerse la libertad académica, condición clave para la búsqueda de la verdad y el desarrollo del trabajo académico.

7.2.3. Libertad académica y apertura a la diversidad

Otro rasgo cultural muy característico corresponde a una alta valoración de la libertad académica y la apertura a distintas maneras de pensar, creencias, opciones políticas, religiosas, etc.

“Entonces creamos grupos de trabajo y hay un profundo reconocimiento a la diversidad que compone la universidad, diversidad en diferentes ámbitos, diferentes campos de conocimiento y diversidad igualmente expresada en diversos perfiles de profesores de la institución” (Directivo(a) PUJ).

Como indica la cita anterior, la PUJ reconoce que la diversidad y la necesaria libertad académica, son fundamentales para el desarrollo del proyecto académico de la universidad y constituye una característica esencial para llevar a cabo la actividad universitaria.

Así como la autonomía refiere al proyecto académico, la libertad aparece más asociada a los actores que componen la comunidad educativa. Si la autonomía refiere a la libertad colectiva, la libertad está asociada al individuo. De este modo, la PUJ busca garantizar el derecho de toda persona a exponer sus ideas y conocimientos y a escoger la institución educativa que quiera para sí o para su familia (Estatutos PUJ, 2013: 12).

Esta libertad no es incompatible con el carácter confesional. Esta última característica implica abordar el desafío de hacer efectivo el diálogo entre fe y cultura y entre fe y vida, asumiendo también la promoción de la justicia. En este esfuerzo, no se imponen limitaciones a los principios o métodos de las artes, ciencias o técnicas que estén dentro del orden ético y moral y estén orientados genuinamente a la búsqueda de la verdad (Estatutos PUJ, 2013: 10).

7.2.4. Comunidad Educativa

La PUJ se entiende como una comunidad educativa conformada por personas iguales por su dignidad humana, que distintas en experiencia, funciones y grados de responsabilidad están comprometidas con el logro de los objetivos de la universidad (Estatutos PUJ, 2013: 13; Proyecto Educativo PUJ, 1992: N°3).

Para la conformación de esta comunidad, son fundamentales el diálogo y la participación. El primero es entendido como un elemento central para la integración de las personas entre sí, como para el fortalecimiento de la interdisciplinariedad (Estatutos PUJ, 2013: 14). De este modo, la comunidad reconoce el valor de las experiencias y aporte de cada uno de los

actores y la relevancia que tiene el diálogo para que dichos aportes tributen a un objetivo común y compartido.

Por otra parte, la participación de todos requiere de pluralismo ideológico y ecumenismo religioso. Para ello, la normativa intenciona que todos los actores participen, asumiendo su responsabilidad, reconociéndose mutuamente y valorando las distintas funciones y experiencias (Proyecto Educativo PUJ, 1992: N°5; Código de Buen Gobierno PUJ, 2009: 12).

Los documentos institucionales plantean que la comunidad javeriana estaría compuesta por los profesores, que aportan su competencia académica al proceso educativo y formativo y a la creación y transmisión de la ciencia. Los estudiantes, que asumen con responsabilidad sus tareas académicas y la opción de ingresar a la PUJ. El personal administrativo, que se hace cargo de facilitar el funcionamiento y operación de la organización, para finalizar con los egresados, que aportan valiosa información para la adaptación y adecuación de los procesos formativos (Estatutos PUJ, 2013: 15-17).

El concepto de comunidad educativa no solo es relevado como una característica importante en los documentos institucionales, también está muy presente en los discursos de los entrevistados. La mayor parte de los actores refiere a la PUJ como una comunidad que es acogedora, familiar, inclusiva, etc. En general, es percibida como una organización que otorga gran importancia a todos los actores.

“...entonces uno ya dice “es verdad, no nos quedamos en el discurso, sí es comunidad” y ahí uno ve que se están todos formando integralmente. Entonces, esa es la forma que para mí de decir que realmente es una comunidad, que sí está pasando” (Estudiante PUJ).

De una u otra manera, el sentirse una comunidad educativa, engloba un conjunto de características, expectativas y modos de gestión y gobierno, que permiten concretar y materializar los valores que inspiran a la PUJ. Es decir, comunidad educativa, se ha transformado en un concepto que les ayuda a comunicar un estado deseado, al que la institución busca transitar permanentemente.

7.2.5. Apuesta por la formación integral

La formación integral es muy relevante y caracteriza la actividad de la PUJ. Tanto en los Estatutos, como en el Proyecto Educativo de la PUJ, se establece con mucha claridad, qué se entiende y cómo se gestionará la formación integral al interior de la Universidad.

Para la PUJ, la formación integral es una modalidad de educación que aspira al desarrollo armónico de todas las dimensiones de la persona, reconociendo que cada individuo es agente responsable de su propia formación. La formación integral requiere de una gran valoración de la autonomía de cada individuo y toma en cuenta las condiciones particulares de las personas según edad, madurez y función que ejercen dentro de la universidad (Estatutos PUJ, 2013: 14; Proyecto Educativo PUJ, 1992: N°7).

Concretamente, el Proyecto Educativo de la PUJ define que, mediante la formación integral se aspira a que cada estudiante: logre competencia disciplinaria y profesional; desarrolle un hábito reflexivo, crítico e investigativo; cultive la inventiva mediante desafíos imaginativos y creativos; se forme para una mayor responsabilidad social; viva y madure su fe como opción vital y libre en la transformación de la realidad a la cual pertenece. De este modo, se pretende que el estudiante descubra el valor de la totalidad de su ser, su ubicación en el contexto cultural y su significación social y política (Proyecto Educativo PUJ, 1992: N°11 - 19).

La PUJ entiende que parte esencial de su misión es la formación integral de todos los estudiantes que forman parte de la universidad. Esto implica, no solo reconocer que debe haber actividades que desarrollen los aspectos cognitivos, prácticos, actitudinales y valóricos, sino que, además, requiere asumir que toda la comunidad educativa es la que forma. Para ello, se requiere de condiciones materiales (infraestructura, recursos financieros, etc.), de un proceso formativo bien diseñado y correctamente administrado y de un modo de gobierno y gestión coherente con los valores que inspiran la institución.

“Porque el núcleo de nuestro proyecto educativo es la formación integral y es un aspecto que la universidad le ha dedicado fuerza, tiempo, recursos, formación, y tú hablas con la gente y es algo que tiene presente, profesores y estudiantes y la gente de afuera, es un elemento muy fuerte” (Académico(a) PUJ).

La mayor parte de los actores reconocen que la PUJ ha hecho importantes esfuerzos por posibilitar que la formación integral se produzca y constituya un sello distintivo del proyecto académico de la Universidad.

Una perspectiva interesante, y que aparece en las entrevistas realizadas a diversos actores, es que la formación integral debiese incluir también el acceso de personas con capacidades diferentes, que actualmente tienen dificultades para acceder a la PUJ.

“...no es justo que una persona sorda, ciega, o en silla de ruedas, con cualquier tipo de discapacidad no pueda acceder a una formación integral, porque se supone que es integral para todos los estudiantes. Pero entonces ya tenemos estudiantes, digamos ciegos. Entonces ¿Cuál es la formación integral para esos estudiantes? ¿Dónde queda esa formación integral para esos estudiantes?” (Estudiante PUJ).

Esta mirada del concepto formación integral, permite corroborar que se trata de un concepto dinámico, cuya definición y bordes se van configurando en permanente interacción con la realidad. De este modo, la formación integral constituye un reto y un desafío que debe ser permanentemente gestionado.

Otro aspecto interesante, es que estas opciones, especialmente la formación integral, implican desarrollar un conjunto de ámbitos de diverso orden. Abordar la formación académica, religiosa, social, política, humana, etc., en ocasiones, provoca que los resultados no sean muy destacados en los indicadores que miden los rankings de posicionamiento y prestigio. Esto tensiona la gestión y obliga a que, periódicamente, la PUJ deba fortalecer y

confirmar la opción por la formación integral periódicamente. Esta confirmación es apreciada por la mayor parte de los actores entrevistados.

“pero la universidad tiene muy clara su decisión de no dejarse marcar, forzar por las presiones del estado o de los rankings con los que nos quieren medir...”
(Directivo(a) PUJ).

Con todo, es un desafío hacer compatibles y complementarios, fines que aparecen como contradictorios. La PUJ debe hacer visible su calidad académica y formativa, validándola con buenos resultados en los indicadores que consideran los rankings, pero esto no puede ser a costa de la formación integral o de otros atributos que constituyen parte esencial de su identidad institucional.

7.2.6. La persona está en el centro

Otra referencia muy presente, es la que destaca el valor de la persona. Esta mirada de respeto y cuidado por la persona, constituye un rasgo identitario muy distintivo y, de una u otra manera, determina parte importante del estilo de gobierno, de las prácticas de gestión, de los estilos de liderazgo, etc. Este rasgo también es compartido por parte importante de las universidades jesuitas en Latinoamérica.

“Si te das cuenta hay una visión particularmente muy importante antropológica en el sentido muy importante de lograr que el ser humano este en el centro de la actividad de la universidad” (Directivo(a) PUJ).

Como muestra la cita anterior, para directivos, académicos, administrativos y estudiantes, la persona debe estar al centro del proyecto PUJ. Esta definición es importante, ya que en el mundo de la educación superior, altamente competitivo, muchas veces se pierde de vista el valor de la persona, poniendo por sobre ella indicadores de productividad, resultados financieros, marketing o publicidad, inscripción de patentes y otras actividades que no necesariamente están primariamente destinados a beneficiar a la persona.

7.2.7. Proyecto Educativo PUJ

Distingue a la PUJ un Proyecto Educativo⁹³ desafiante, centrado principalmente en la relación profesor-estudiante. Como muestra la siguiente cita, se otorga una alta valoración a la comunidad educativa, al cuidado de las personas y a la mantención de una actitud de diálogo y respeto mutuo.

“...tenemos que remitirnos acá al proyecto educativo y nos dice, mire vivir pedagógicamente la javeriana debe hacer vivo estos tres elementos; primero, comunidad educativa; segundo, cuide y acompañe y genere todo el ecosistema

⁹³ Documento disponible en <http://www.javeriana.edu.co/institucional/proyecto-educativo>. Último acceso el 17/03/2017.

positivo para cultivar la relación profesor – estudiante; y lo tercero tenga siempre un comportamiento dialogante” (Directivo(a) PUJ).

Estas definiciones del Proyecto Educativo son muy coherentes con la misión institucional, con la opción de abordar el proceso formativo desde una perspectiva integral y con, como veremos más adelante, con varios de los principios pedagógicos jesuitas.

7.2.8. Trato familiar e informal

Mucho de lo ya presentado constituye rasgos culturales que caracterizan a la PUJ. Algunos de ellos son muy distintivos, otros son compartidos con algunas universidades jesuitas o no jesuitas.

Uno rasgo particular, lo constituye el trato amistoso y más bien informal. Algunos de los entrevistados plantean que en general la relación entre las personas es amable y basada, de manera muy significativa en la amistad e informalidad. Esta relación de tipo “familiar” permite llevar adelante algunas tareas y proyectos, por un camino alternativo al burocrático y formal.

“...aquí digamos la gente es amable, te reciben, te dan tiempo... te resuelven situaciones por favores, sí? Aquí en la Javeriana es muy importante ser amigo de mucha gente porque encuentras apoyo en cosas que a veces lo burocrático no te pudiera permitir hacerlo...” (Académico(a) PUJ).

Este rasgo de familiaridad e informalidad en el trato, tiene, en algunos casos, una expresión negativa. La relación no formal se presta para algunas arbitrariedades, cuando lo que prima es una cultura del favor y no del servicio. Esto provoca ineficiencias, pérdida de recursos, tensión organizacional y deterioro del clima organizacional.

“...por ejemplo está muy enquistada la cultura en la parte administrativa de la universidad de la facultad en particular la cultura del favor y no del servicio entonces” (Académico (a) PUJ).

Algunos entrevistados plantean que la PUJ tiene el desafío de alcanzar una mayor formalización de los procesos y mantener la familiaridad y acogida que la distingue y es altamente valorada por la comunidad en su conjunto.

Finalmente, es importante destacar que, desde el punto de vista de la identidad, la PUJ cuenta con un conjunto de personas que han contribuido de manera muy significativa a la fundación y desarrollo de la universidad. Los actores entrevistados hacen frecuentes referencias al Padre Alfonso Borrero Cabal SJ⁹⁴. Esta figura, sumada a otras como el Padre

⁹⁴ El P. Borrero nació en Cali, en 1923. En 1944 ingresó a la Compañía de Jesús, realizando su formación en filosofía, teología y con una especialización en matemáticas. Fue ordenado sacerdote en 1955, desempeñándose por varios años a cargo de la dirección y formación en colegios de la Compañía. En 1962 se vincula con la PUJ, asumiendo la decanatura de la facultad de arquitectura, cargo que ocupa entre 1962 y

Gerardo Remolina Vargas SJ⁹⁵, constituyen referentes de gran importancia para la identidad de la PUJ. Son académicos, directivos y en algunos casos jesuitas, que dejaron una impronta muy visible en lo que hoy es la PUJ y a los que se refiere con frecuencia tanto en documentos institucionales como en las entrevistas realizadas. Esa impronta se ve reflejada en las orientaciones estratégicas de la universidad, pero principalmente en el modo de hacer y proceder, en el cuidado de las personas, el compromiso social y la acogida y apertura a todos que caracterizan a la PUJ.

En síntesis, son varios los adjetivos que refieren al sello distintivo y característico de la PUJ. Los actores la describen como humanista, comprometida con la sociedad, una comunidad acogedora, en que la que hay libertad, abierta a distintas formas de pensar, a diversas opciones religiosas, políticas, condiciones sexuales.

También se destaca el buen ambiente, baja rotación de personal, entender la profesión y la investigación como herramientas que deben ser puestas al servicio de los demás, etc.

“...aquí digamos la gente es amable, te reciben, te dan tiempo... te resuelven situaciones por favores, sí? Aquí en la Javeriana es muy importante ser amigo de mucha gente porque encuentras apoyo en cosas que a veces lo burocrático no te pudiera permitir hacerlo...” (Académico(a) PUJ).

El sello javeriano está muy asociado a las relaciones interpersonales, a la generación de una comunidad acogedora, abierta y en la que todos se sientan con un lugar propio y único. La conexión del sello con la actividad propiamente académica es menos evidente. Aun cuando hay referencias a la búsqueda de calidad y excelencia de la actividad académica, en general es concebida como un objetivo que podría estar supeditado al cuidado de la persona.

1965 y entre 1967 y 1968. Entre 1971 y 1977 se desempeña como Rector de la PUJ. Durante ese tiempo desarrolla una prolífica labor académica relacionada con el concepto de universidad, realizando un conjunto de seminarios e investigaciones. Esta tarea le permite ocupar varios cargos vinculados al sistema de educación superior colombiano (Presidente de la Asociación Colombiana de Universidades-ASCUN; Coordinador para América Latina de la Federación de Universidades Católicas-FIUC; miembro del Consejo de la Universidad en Naciones Unidas, etc.). De gran creatividad y rigor académico, destinó la mayor parte de su vida a reflexionar en torno a la institución universitaria, su sentido, interdisciplinariedad, organización, objetivos, dinámicas, etc. fueron temáticas que analizó con detalle y cuyo resultado se fue compilado en los siete tomos que componen la obra “La Universidad – Estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias”. Falleció en el año 2007, después de haber sido ampliamente reconocido con premios como la condecoración “Simón Bolívar”, Orden Nacional al Mérito, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, etc. Orientaciones Universitarias, N° 42, Homenaje a Alfonso Borrero Cabal SJ, año 2009. Revista de la Pontificia Universidad Javeriana.

⁹⁵ Nació en 1936 y falleció en 2014. Ingresó a la Compañía de Jesús en 1953 y diez años después fue ordenado sacerdote. Durante su fructífera trayectoria sacerdotal y académica, estudió humanidades, filosofía y teología. Fue decano de la facultad de Ciencias Sociales de la PUJ entre 1997 y 1998 y rector de la misma universidad entre 1999 y 2007. Durante su período la PUJ vivió un importante proceso de modernización y formalización, siendo la primera universidad en alcanzar obtener acreditación internacional. Más antecedentes en

<http://www.javeriana.edu.co/javeriana/medio/galeriajaveriana/galeria.php?pag=respuesta&id=93&cont=1> Último acceso: 17/03/2017 o <http://seminariotelescopi.com/programa-academico/gerardo-remolina-vargas-s-j/> Último acceso: 17/03/2017.

7.3. Presentación y análisis de actores

7.3.1. Directivos

Una característica muy relevante de los directivos de la PUJ, es que la mayor parte de ellos ha egresado de algún programa de pre o postgrado de la misma universidad y refieren ese paso como el lugar y momento en que más conocieron la identidad y características de la universidad.

“Yo soy egresada javeriana de la facultad de psicología y yo siento que todo mi sello javeriano, mi impronta javeriana si lo pudiera denominar de esa manera, la gané siendo estudiante, después que salí de ser estudiante hice muchas cosas recorrí y siempre pensé en que quería volver a la universidad para poder devolverle lo que la universidad me dio a mí y esa oportunidad se dio hace 10 años cuando yo ingresé hace 10 años” (Directivo(a) PUJ).

Esta característica, se evidencia en un lenguaje común y en gran conocimiento de la misión de la universidad, de sus principales valores, rasgos culturales y prácticas aceptadas y compartidas.

Aun cuando esta característica es percibida como positiva, sería interesante preguntarse si no se produce cierta “endogamia” que mine la creatividad y disminuya la posibilidad de abordar los desafíos desde otros ángulos y miradas. Si bien haberse formado en la javeriana constituye una fuente identitaria de gran valor, podría constituirse en una dificultad si impide abrirse a otras maneras de gestionar, investigar, hacer docencia, etc.

Otra característica referida por los entrevistados es que, en general, los directivos tienen un estilo de dirección horizontal y con consulta a la mayor parte de los actores involucrados en la decisión. En general, se resistirían a imponer ideas o proyectos.

“...es hacerlo siempre de manera dialogal, es decir, primero también es mi estilo, pero mi estilo se deriva de mi formación en la javeriana y estos temas que son de profunda incidencia nunca los construimos encerrados del ámbito administrativo para después bajar las tablas de los 10 mandamientos a las facultades para que ellos los tomen; jamás” (Directivo(a) PUJ).

La gestión basada en el diálogo, facilita la participación y genera un mayor compromiso entre quienes deben implementar los acuerdos que se han tomado, sin embargo, en ocasiones hace que la toma de decisiones sea lenta, disminuyendo la eficiencia en la gestión.

7.3.2. Académicos

Los entrevistados coinciden en que los académicos de la PUJ valoran las condiciones de trabajo, aun cuando la remuneración sería un poco más baja que la de la competencia directa, la existencia de carrera académica, apoyos y reconocimiento a la investigación, y buen ambiente de trabajo compensarían una remuneración un poco inferior a la que podrían ganar en otra universidad. Del mismo modo, se reconoce que la PUJ es una institución

prestigiosa y reconocida tanto nacional como internacionalmente, lo que la hace atractiva para académicos que desean hacer proyectos que requieren de un soporte institucional mayor.

Se plantea también, que los académicos se sienten atraídos por la misión de la PUJ, en el sentido de ser una institución que promueve una actividad vinculada a los problemas y necesidades del país y en que la persona humana está en el centro de la actividad, tanto de la docencia como de la investigación.

Como muestra la siguiente cita, dentro de los aspectos más valorados se encuentra la libertad académica que la PUJ ofrece, no existiendo impedimentos para expresar lo que se piensa. Esta característica institucional es asociada al pluralismo y apertura que caracterizaría a la Compañía de Jesús.

“Pero sí a los profesores les llama mucho la atención estar en la javeriana por el reconocimiento, por la vocación social que tienen la universidad y por la condición humanista y porque no se sienten obligados, una universidad que respeta profundamente esa condición. A nadie en el proceso de selección se le pregunta si es católico o practicante, si es creyente o no creyente, si pertenece a otra tradición religiosa, la universidad en eso es exquisita y eso nos da mucha satisfacción a todo ese ambiente intelectual, libre y pluralista” (Directivo(a) PUJ).

En síntesis, los académicos se sienten parte de la PUJ y valoran tanto las condiciones materiales para realizar su trabajo como los elementos misionales, identitarios y de relación con los actores que conforman la universidad.

Se reconoce, eso sí, una deuda con los profesores cátedra (aquellos que no forman parte de la planta), que realizan docencia por algunas horas. Ellos son un contingente grande de docentes y, al parecer, no han sido suficientemente acompañados.

“Sin embargo, yo nuevamente tengo que decirte que tenemos una deuda pendiente allí que en parte la estamos configurando la respuesta a partir del trabajo con nuevo programa del desarrollo del cuerpo docente” (Directivo(a) PUJ).

De este modo, el fortalecimiento de la formación y acompañamiento a los profesores cátedra, constituye un desafío muy significativo desde el punto de vista del cumplimiento de la misión y el fortalecimiento de la identidad, ya que los profesores cátedra asumen un porcentaje muy alto de los cursos de pregrado, constituyendo un referente formativo de gran relevancia.

7.3.3. Estudiantes

Los estudiantes escogen la PUJ debido, principalmente al prestigio y calidad reconocidos ampliamente en el medio colombiano. A esto se suma que varios de ellos tienen parientes que los impulsan a ingresar a la PUJ, haciéndoles ver que es una institución acogedora, con

trato humano y muy centrado en la persona. Estas últimas características son muy valoradas por los estudiantes y son reconocidas por ellos como algo distintivo.

Desde una perspectiva más práctica, los estudiantes valoran también la infraestructura, el equipamiento y, especialmente, la biblioteca. A la buena calidad académica y de infraestructura y recursos para el aprendizaje, se suma que el precio es más bajo que la competencia, lo que la transforma en una muy buena alternativa.

Del mismo modo valoran la formación integral que la PUJ ofrece, reconocen que no solo es buena en lo académico, sino que además ofrece una amplia gama de actividades formativas que apuntan a lo artístico, deportivo, político, ecológico, social y religioso.

Respecto de la orientación católica y jesuita de la universidad, los entrevistados plantean que la mayoría sabe que la universidad es católica, pero no todos que es jesuita. A medida que pasa el tiempo, van reconociendo la espiritualidad ignaciana.

“Yo creo que todos los muchachos saben que la universidad por lo menos es católica, cuando son aspirantes. Cuando ellos salen yo te diría que uno sí aspira a que un gran porcentaje haya conocido su universidad, por ejemplo tuvimos nuestra jornada de egresados pasado, la niña que habló de pregrado a mí me conmovió muchísimo porque habló, se centró mucho en la misión de la universidad. Entonces son como lucecitas que le van diciendo a uno...” (Académico(a) PUJ).

De todos modos, el grado de conocimiento y adhesión al proyecto PUJ, varía ampliamente entre los estudiantes. Es posible encontrar algunos con un alto grado de conocimiento y compromiso con la identidad y sello javerianos y otros que, únicamente, aprovecharon la formación profesional y académica, siendo menos impactados por los valores jesuitas. Finalmente, es interesante que, para algunos egresados de colegios de la Compañía de Jesús, la PUJ no resulta atractiva, ya que es vista como “seguir en el colegio” y un “camino fácil”, menos desafiante que aproximarse a conocer otras realidades, formas de pensar, etc.

7.4. Mediaciones institucionales

7.4.1. Mediaciones estratégicas, políticas y simbólicas

a) El Proyecto Educativo Pontificia Universidad Javeriana

El proyecto Educativo de la PUJ, aprobado por el Consejo Universitario el 22 de abril de 1992, establece las directrices concretas que orientan el ejercicio de las actividades universitarias que desarrolla la Comunidad Educativa en el marco de la Formación Integral y la perspectiva interdisciplinaria

En dicho documento, se destaca la importancia de contar con una Comunidad Educativa Javeriana, definida como la unión estable de personas o grupos diversos que se

comprometen en el logro de los objetivos que se derivan de la naturaleza de la Universidad (Proyecto Educativo PUJ, 1992: N°3).

El mismo documento define qué se entiende y a qué se aspira con la docencia, la investigación, la extensión y la formación continua. Se destaca: la relevancia de una relación profesor-estudiante basada en el respeto; la interdisciplinariedad como aproximación privilegiada para la búsqueda de la verdad y el desarrollo científico y; el valor de la filosofía y teología como disciplinas que contribuyen a tener una mirada integradora del mundo y la sociedad. Se pone en valor la importancia del servicio a la comunidad y la necesaria orientación a resolver los problemas y desafíos que el país enfrenta (Proyecto Educativo PUJ, 1992: N°17, 24, 30, 35, 43, 46).

Finalmente, el Proyecto Educativo establece, específicamente, que es necesario que el profesor conozca y respete la identidad de la Universidad Javeriana, dado que su decisión de colaborar en la universidad fue tomada libremente (Proyecto Educativo, 1992: N°24).

b) El Medio Universitario

Una de las mediaciones de la identidad jesuita, más relevantes y presentes corresponde al concepto de Medio Universitario. Como establecen los estatutos, el concepto de Medio Universitario articula el resguardo de la identidad jesuita, el fortalecimiento de la Comunidad Educativa y la promoción del bienestar integral de las personas que la componen (Estatutos PUJ, 2013: 22).

El concepto comenzó a ser utilizado en la década de los 70 y no tiene una fácil definición. Sin embargo, es evidente que tiene un papel central en la manera como la PUJ se entiende a sí misma y constituye una nota distintiva e identitaria muy característica.

El uso de la expresión Medio Universitario está consignado, por primera vez, en los Estatutos de 1971, reconociéndoselo como un concepto central para la consecución de los fines de la Universidad (Vela, 2015: 2).

El Medio Universitario puede ser entendido como “un ámbito, un espíritu que enmarca y dinamiza la realización de todas las actividades académicas, administrativas y de “bienestar”; y de manera particular como el conjunto de recursos, cultura institucional y actividades dirigidas a la creación de un medio universitario propicio para lograr los objetivos de la Universidad” (Vela, 2015: 4).

El Medio Universitario se concreta en actividades que “tienden a asegurar que todos los procesos de la Universidad estén acordes con los principios educativos de la Compañía de Jesús, así como a propiciar la conformación y el desarrollo de Comunidad Educativa y a promover, dentro de sus posibilidades, el bienestar integral de cada una de las personas que la componen” (Estatutos PUJ, 2013: 22).

Responde entonces a una especial manera de hacer las cosas (modo de proceder) que atraviesa la docencia, investigación, extensión y servicio, lo que debe impactar en la

generación de una verdadera Comunidad Educativa, el resguardo de los principios fundacionales, un mayor bienestar y el aseguramiento de la formación integral.

Para alcanzar estos objetivos, no basta con el respaldo político ni con el reconocimiento del Medio Universitario como un concepto estratégico, debe disponerse de dispositivos organizacionales y recursos que permitan concretar, en la gestión y trabajo cotidianos, los ideales asociados al concepto.

Al igual que en los documentos institucionales, los entrevistados hacen gran cantidad de referencias al concepto de medio universitario, apreciándolo como algo muy propio e identitario de la PUJ.

“El medio universitario es una impronta, es una marca muy javeriana, me atrevería yo a decir que la universidad lo ha demostrado; a nivel universal diría yo y perdóname la arrogancia, pero es un factor de la universidad javeriana muy particular, que incluso vienen a visitarnos para conocer toda nuestra infraestructura, todo lo que tenemos del medio universitario, porque el medio universitario es una cosa transversal en la universidad javeriana, y no solamente a nivel de programas sino también a nivel de personas...” (Directivo(a) PUJ).

La cita anterior refleja la relevancia que se le da al concepto y también transmite el orgullo que la comunidad siente por haber desarrollado y conseguido articular un constructo que refiere a un conjunto de fines y medios destinados a generar un hábitat y entorno propicios para que se lleve a cabo la labor formativa. De ese modo, se reconoce que la tarea universitaria se realiza en todo momento y comprende la interacción entre actores internos y externos, tanto en la actividad académica como en la convivencia cotidiana.

“El medio universitario no es solamente en función de formar profesionales, de formar estudiantes, el medio universitario es la conservación y la formación de quienes ya estamos y no nos vamos a ir, y que somos docentes, o personal administrativo o la misma comunidad jesuita” (Directivo(a) PUJ)

En síntesis, el medio universitario es reconocido como un eje formativo vertebral y no como un anexo prescindible o secundario.

El desafío que plantean algunos actores en superar el que el medio universitario sea entendido o estructurado como un conjunto de actividades extracurriculares. Para la PUJ, es fundamental que sea un estructurante formativo y parte del proceso académico.

7.4.2. Mediaciones organizacionales

a) El Consejo de regentes

Desde las perspectivas de gobierno universitario e identidad hay una instancia que vale la pena destacar. El Consejo de Regentes, está consagrado en los estatutos⁹⁶ y, como indica la letra a) del número 109 de los Estatutos, la principal función es “*Dar orientaciones a la Universidad para el desarrollo y funcionamiento de la misma y sobre los modos de realizar su Misión y Proyecto Educativo*” (Estatutos PUJ, 2013: 26).

En todo caso, el Consejo de Regentes no interviene directamente en el gobierno y gestión de la PUJ, sino que entrega orientaciones, respetando la autonomía de la universidad.

“La regencia, como te dije, la da la Compañía de Jesús a través del Provincial que es a su vez el Vice Gran Canciller de la Universidad, porque el Gran Canciller es el Padre General; y ese consejo de regentes no gobierna, no legisla, sino que da orientaciones” (Directivo(a) PUJ).

Esta figura resulta muy interesante, ya que reconoce la importancia de contar con una institución, formalmente establecida en los estatutos, que tiene como objetivo el resguardo y misión de la identidad, pero que reconoce la autonomía de la universidad.

b) Vicerrectoría del Medio Universitario

La PUJ ha dispuesto la creación y funcionamiento de una Vicerrectoría del Medio Universitario y de un Centro para el Fomento de la Identidad y la Construcción de la Comunidad. Del mismo modo, hasta el año 2013 existía en cada facultad la figura del decano del Medio Universitario. Estas unidades, junto con las principales actividades que desarrollan son presentadas a continuación.

De acuerdo a los Estatutos, la Vicerrectoría del Medio Universitario, tiene como objetivos asegurar que todos los procesos en la Universidad sean acordes con los principios educativos de la Compañía de Jesús, propiciar la conformación de una Comunidad Educativa y promover el bienestar integral de cada uno de las personas que conforman la Universidad.

Para llevar a cabo este propósito cuenta con un conjunto de unidades de gestión, entre las que destacan: Centro de Fomento de la Identidad y Construcción de la Comunidad; Centro Pastoral San Francisco Javier; Centro de Asesoría Psicológica y Salud; Centro de Gestión Cultural y Centro Javeriano de Formación Deportiva.

Del mismo modo, existe un Consejo del Medio Universitario, organismo colegiado que tiene a su cargo la adopción y ejecución de políticas relacionadas con la planeación,

⁹⁶ Números 105 al 109 de los Estatutos de la Pontificia Universidad Javeriana

organización, dirección y control de las actividades del Medio Universitario. Está integrado por el Vicerrector señalado por el Rector y por el Director de Gestión Humana de la Sede Central. También lo integran dos decanos de facultad, un director de carrera, uno de departamento, uno de postgrado, un secretario de facultad, todos elegidos por sus pares y por un período de dos años. También integran el Consejo dos estudiantes que sean miembros de los Consejos de Facultad (Estatutos PUJ, 2013: 33).

Mediante esta estructura organizacional, la Vicerrectoría del Medio Universitario, conduce la definición de políticas y gestiona la realización de proyectos y actividades destinados a fortalecer la identidad jesuita de la Universidad. Aspira a que esa identidad sea visible en la construcción de una Comunidad Educativa dialogante y comprometida, junto con un modo de proceder característico, basado en el respeto a la persona y en el cumplimiento de la misión.

Para prever eventuales dificultades, la PUJ ha impulsado un proceso de fortalecimiento de la Vicerrectoría del Medio, en el entendido que las facultades necesitarán apoyo no solo político sino también operativo para enfrentar la tarea que les ha sido encomendada.

“El énfasis se lo puso la universidad con recursos económicos muy significativos y con orientaciones sumamente claras y con acciones también evidentes en toda la universidad a la vicerrectoría del medio universitario” (Directivo(a) PUJ).

El fortalecimiento de la Vicerrectoría del Medio incluye más recursos, personal más capacitado y con alto reconocimiento profesional y humano. Esto permite ofrecer programas de apoyo de gran calidad y pertinencia, adecuados a la realidad de cada facultad o unidad administrativa.

c) Decanato del Medio Universitario

Otra mediación organizacional de gran relevancia fue el Decano del Medio. Esta figura estuvo vigente entre 1971 y el 2013. En los Estatutos de 1971, junto con la creación del área del Medio Universitario, se introduce la figura del “Decano del Medio Universitario” que reemplaza la figura del Prefecto de estudiantes (Vela, 2015: 2). De este modo, entre 1971 y el 2013 el Decano del Medio, comparte la conducción de cada facultad con el Decano Académico.

Este período está marcado por un fuerte desarrollo del concepto y de actividades asociadas al Medio Universitario, siendo una época muy prolífica en iniciativas destinadas a promover la identidad jesuita, la conformación de la comunidad y el bienestar de todos los actores que conforman la institución.

Este desarrollo trajo aparejada una dificultad. El Medio Universitario comenzó a verse asociado a la figura del Decano del Medio, transmitiendo que esa autoridad debía hacerse cargo de las dimensiones comunitaria e identitaria. Este efecto, no deseado, produjo que

otras unidades académicas o administrativas dejaran de asumir sus responsabilidades en esta área.

Por esa razón, en el año 2013, mediante un cambio en los Estatutos, se eliminan las figuras de Decano del Medio y Decano Académico, consolidándose el Decano de Facultad como autoridad única, para la conducción de todos los ámbitos de actividad universitaria y reconociendo que el desarrollo de la actividad académica y del Medio Universitario son igualmente relevantes para el proyecto de la PUJ.

Existe gran coincidencia en que la PUJ vive un momento muy especial. Durante casi 35 años la universidad funcionó sobre la base de dos decanos, uno académico y otro del medio universitario. Esta opción organizacional tuvo un desarrollo muy exitoso y permitió potenciar el concepto de medio universitario, destinando recursos y entregando atribuciones para que dicha tarea se realice.

Pasado el tiempo, se constata cierto agotamiento del modo de gobierno basado en dos decanos, ya que empiezan a aparecer dificultades de conducción al superponerse algunas atribuciones y tareas.

“Un sistema de gestión bicéfalo a nivel de las facultades, con un gran poder de las facultades pero que al ser bicéfalo había alta vulnerabilidad al conflicto en el gobierno de la facultad, eso por un lado, y por otro lado a la esquizofrenia, a la separación inadecuada de 2 elementos que no tienen por qué estar separados porque son 2 caras de una misma moneda y que es la creación de condiciones para que el proyecto educativo sea posible al que llamamos medio universitario” (Directivo(a) PUJ).

Por esta razón, y tratando de no perder todo lo avanzado en el reconocimiento del medio universitario como un concepto esencial para el desarrollo del proyecto formativo y académico de la PUJ, se optó por generar la figura de un decano único, que asume las tareas de conducción, y por lo tanto tiene la responsabilidad, por el desarrollo de los ámbitos académicos, administrativos y del medio universitario.

“...lo que hace la reforma estatutaria es que todos nos apropiemos del medio universitario y lograr que dentro una figura de decano concurren los temas académicos, administrativos y del medio universitario...” (Directivo(a) PUJ).

Como es evidente, en la institución se ha generado algo de incertidumbre y dudas respecto de las bondades que presenta la fusión. Existen sospechas de que la figura de decano único pueda implicar la pérdida de relevancia de alguna de las áreas que le han sido encomendadas. Esto podría ocurrir por falta de interés, de formación, exceso de trabajo, etc. ya que un decano único será altamente demandado por la facultad.

La nueva figura del decano único, requiere que el desarrollo del medio universitario sea asumido por toda la facultad y no solo por el directivo superior. Ese es el principal objetivo de la reforma estatutaria y conseguir que toda la comunidad educativa se haga cargo de la

gestión de la identidad sería un signo de madurez y consolidación organizacional del concepto de medio universitario.

Por otra parte, la figura del decano del medio, ha constituido, durante años, un sello muy distintivo de la PUJ, que ha sido visitado y reconocido por muchas universidades. En ese sentido, el decano del medio fue más un símbolo distintivo e identitario, que una mera definición organizacional.

d) Centro para el Fomento de la Identidad y Construcción de la Comunidad

Es una de las unidades organizacionales más relevantes para el desarrollo y fortalecimiento de la identidad al interior de la PUJ. Como parte de la Vicerrectoría del Medio Universitario, articula su actividad a partir de dos líneas de trabajo.

La línea de Identidad Institucional, que tiene como objetivo contribuir a la formación y promoción de la identidad institucional en la Comunidad Educativa Javeriana.

Las actividades diseñadas e implementadas para alcanzar este objetivo se estructuran a partir de dos sub-líneas de trabajo:

- a) Formación en Identidad Institucional, que reúne los programas: Cardoner, Sentido Javeriano, Cátedra Javeriana, Formación en Liderazgo Javeriano, el Reto de una Aventura, Trayectorias Javerianas y Talleres de Identidad Institucional.
- b) Promoción de la Identidad Institucional que agrupa: Acciones de promoción de la Identidad Institucional, Celebraciones Institucionales, Inducción a la Vida Universitaria, Semana del Carisma Ignaciano y Semana Javeriana.

A su vez, la Línea Construcción de la Comunidad, despliega cuatro sub-líneas de trabajo:

- a) Cultura y Hábitat: Formación en Cultura Ecológica, Promoción de la Cultura Ecológica, Historia Verde, Relaciones con el Entorno, Gestión Ambiental y uso de Campus.
- b) Cultura para la Paz: Formación en Cultura Ciudadana, Convivencia y Paz, Promoción de una Cultura Ciudadana, Convivencia y Paz, Iniciativas Universitarias y Ciudadanas, Semana por la Paz y Acompañamiento y Orientación
- c) Participación Universitaria: Acompañamiento y Orientación, Promoción de la Participación y Formación en Participación.
- d) Inclusión y Diversidad: Punto de Apoyo a Estudiantes de Afuera de Bogotá, Acompañamiento y Orientación, Promoción de la Inclusión y la Diversidad y Formación en Inclusión y Diversidad.

Mediante estas dos líneas de trabajo y sus respectivas sub-líneas, el Centro para el Fomento de la Identidad y la Construcción de la Comunidad aborda las metas de contribuir a la construcción de la paz, incluir a poblaciones vulnerables, articular el trabajo identitario en facultades y unidades administrativas y motivar para que los académicos incluyan

elementos clave de la pedagogía ignaciana en sus clases. Todo ello, en función de contribuir al cumplimiento de la misión institucional.

7.4.3. Mediaciones operativas

a) Programa de Formación Cardoner: Sentido Javeriano

El nombre refiere a la experiencia vivida por San Ignacio en el borde del río Cardoner, cuando según dice la Autobiografía de San Ignacio tuvo una iluminación tan grande que le permitió comprender las cosas anteriores con una claridad tan grande que todas le parecían nuevas (Autobiografía, 2013: 63).

El Programa Cardoner tiene como objetivo que los participantes se apropien del modo de proceder de una institución educativa de la Compañía de Jesús, de modo que se favorezca su liderazgo, gestión y toma de decisiones, en orden a la realización de la Misión de la PUJ. Los objetivos específicos son⁹⁷:

- Ofrecer un espacio para profundizar en los fundamentos del carisma ignaciano y la tradición jesuita
- Facilitar la comprensión del ser y quehacer de la PUJ
- Ofrecer elementos para enriquecer la gestión universitaria según el modo de proceder de la Compañía de Jesús
- Favorecer en la persona, su desarrollo y mejor integración, en el Medio Universitario Javeriano
- Favorecer la comprensión de nuestra responsabilidad con la transformación de la realidad local y global, a partir de la apropiación de la Misión y del Proyecto Educativo de la Universidad

El Programa Cardoner está estructurado en 18 semanas y considera una dedicación de 117 horas, 87 presenciales y 30 virtuales. En este período se utiliza un conjunto de herramientas metodológicas, entre las que destacan: sesiones magistrales, encuentros por grupos de interés, sesiones virtuales con tutoría, experiencias y talleres y acompañamiento personal. Los contenidos se han estructurado sobre cinco ejes, cada uno con sus respectivas líneas temáticas⁹⁸.

⁹⁷ “Cardoner: sentido javeriano” de la Vicerrectoría del Medio Universitario PUJ

⁹⁸ Programa de Formación Javeriana Cardoner: Sentido Javeriano. Documento para Acompañantes, 2015, Vicerrectoría del Medio, Pontificia Universidad Javeriana

Tabla n° 19 Ejes y líneas temáticas programa Cardoner-PUJ

Eje	Líneas temáticas
Inspiración. Nuestra fundación y regencia	<ul style="list-style-type: none"> - Espiritualidad Ignaciana y Compañía de Jesús - Apostolados para el cumplimiento de la Misión de la Compañía de Jesús - Características de la Educación Jesuita: de la Ratio Studiorum a los Paradigmas actuales
Cultura Universitaria Nuestra Naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> - La universidad en el mundo de hoy - Decretos de las Congregaciones, documentos de los Padres Generales y de AUSJAL sobre la Educación Superior - Pontificia Universidad Javeriana: historia y desarrollo - Misión y Proyecto Educativo: implicaciones para su quehacer - Formación Integral: una modalidad educativa, un fin de la Educación Superior Jesuita - Identidad Javeriana
Cultura Institucional. Nuestro modo de proceder	<ul style="list-style-type: none"> - Planeación institucional y rendición de cuentas - La gestión administrativa orientada a la misión - Planeación y gestión curricular para la formación integral - Construcción de ambientes de trabajo acordes a la Misión y el Proyecto Educativo - Nuestro modo de proceder
Dimensión personal. Nosotros	<ul style="list-style-type: none"> - Los umbrales del Humanismo - La persona como centro. Conociéndose a sí mismo - Creatividad, construcción de comunidad, comunicación y resolución de conflictos - Liderazgo ignaciano
Proyección social Los otros	<ul style="list-style-type: none"> - Contexto nacional y global - Investigación, docencia, servicio y gestión para el bien de la sociedad - La Universidad Javeriana frente a los desafíos de la sociedad

Fuente: Folleto Programa Cardoner, PUJ

Resulta interesante mirar las temáticas abordadas, donde destaca una mirada jesuita de la actividad académica y universitaria. Por otra parte, la metodología utilizada, está basada en los principios de la pedagogía ignaciana y el aprendizaje vivencial (experiencia, reflexión, diálogo interpares, comprensión, aplicación, transferencia), con talleres, paneles, trabajo individual y de grupo.⁹⁹

Es evidente que este programa constituye una importante mediación de la identidad jesuita y javeriana, articulando contenidos y experiencias personales, además de una metodología

⁹⁹ Ibid.

que evidencia las prácticas de la pedagogía ignaciana y contribuye a la vivencia de una profunda experiencia personal.

Cardoner es, probablemente, una de las iniciativas destinadas a fortalecer la identidad más relevantes y significativas que la PUJ ha diseñado e implementado en los últimos años.

La figura del decano único generó una profunda reflexión acerca de cómo mantener y resguardar los rasgos indentitarios sin la presencia del decano del medio universitario, que había tenido esa tarea como misión principal. Puesto en positivo, la PUJ asumió que el decano único necesitaría de apoyos y herramientas que le permitieran gestionar la identidad y rasgos culturales propios de la universidad.

Cardoner está destinado a personas que conocen la universidad, el objetivo del programa, es que los participantes puedan visitar su experiencia en la institución y reconocer los valores, principios y modo de proceder característicos de la institución universitaria jesuita.

*“Eso es Cardoner, es un proceso en el que las personas que ya conocen la universidad puedan verla de tal manera que todas las cosas le parezcan nuevas”
(Directivo(a) PUJ).*

Uno de los aspectos más valorados por los entrevistados es que Cardoner no incluye solo charlas, lecturas y seminarios (el formato tradicional de estos programas), sino que asigna gran relevancia al acompañamiento personal y a la profundización de la “experiencia formativa”. Con ello se busca que la vivencia de la pedagogía ignaciana permita comprenderla de mejor manera y asumirla como una modalidad a utilizar en las tareas directivas, académicas, formativas y administrativas. Esto último estaría ocurriendo, a juicio de algunos entrevistados.

“...con un acompañamiento personal muy fuerte, que está causando... un impacto significativo en la comprensión de lo que es la Compañía de Jesús y su relación con la universidad...” (Directivo(a) PUJ)

Existen referencias concretas a que desde que algunos de los miembros de la unidad, consejo, etc., participan de Cardoner ha cambiado positivamente la dinámica de trabajo, la toma de decisiones y la forma de gestión.

b) Cátedra Javeriana

El Cátedra Javeriana está diseñada para que directivos, académicos y administrativos de la PUJ, puedan experimentar con profundidad la espiritualidad ignaciana y conocer la tradición jesuita y la pedagogía ignaciana. Es un recurso pedagógico, destinado a formar en la identidad y valores de la institución. Utiliza una plataforma virtual y se adapta a las necesidades y requerimientos de los participantes, ya que ofrece lecturas, videos, ejercicios, etc. y puede ser utilizado libremente, en el horario que más acomode a quienes forman parte de la cátedra.

“Sí, y es un programa virtual que a mí me gusta mucho recoge mucho de los principios de la pedagogía ignaciana pero incorpora elementos propios de la pedagogía como que las personas aprendemos de distinta maneras” (Académico(a) PUJ).

Se estructura sobre tres ejes temáticos: universidad, católica y jesuita, siendo tres vértices de un triángulo que se relacionan e impactan mutuamente. Por otra parte, dada la metodología personalizada, constituye un ejemplo concreto de cómo puede aplicarse la pedagogía ignaciana, especialmente reconociendo y adaptándose las características de cada uno de los participantes. De este modo, la cátedra tiene un marcado carácter experiencial y de vivencia personal, lo que es altamente valorado por los participantes.

La Cátedra Javeriana, constituye entonces una mediación operativa de gran valor para la institución y que muestra, junto con el Programa Cardoner, altos índices de efectividad como instrumento para la transmisión y fortalecimiento de la identidad.

7.5. Lo jesuita en la Pontificia Universidad Javeriana

Para los actores entrevistados, la presencia de la Compañía de Jesús se hace evidente en los documentos que orientan el quehacer universitario, en la misión de la PUJ y en la participación de jesuitas en el gobierno, gestión y actividad académica.

“...digamos el espíritu de la Compañía de Jesús está puesto digamos en los estatutos y en el modo de proceder de la Universidad, en eso los Jesuitas han sido muy sabios y han sabido como... como no personalizar en ellos el espíritu de los jesuítico sino que lo han puesto en los documentos y en las formas de proceder y pues... ahí está, no?” (Académico(a) PUJ).

La cita anterior representa el parecer de varios de los entrevistados. Se valora que la Compañía de Jesús haga esfuerzos por disponer de documentos que clarifican los propósitos institucionales e iluminan los modos de gestión, toma de decisiones, estilos de liderazgo, etc.

La PUJ es, probablemente, una de las universidades latinoamericanas que cuenta con mayor número de jesuitas trabajando en la institución, serían aproximadamente 50, con mayor o menor cantidad de horas y grados de responsabilidad, los que se encuentran vinculados a la universidad. A pesar de que se trata de un número significativo, existe a preocupación por el futuro, ya que ha disminuido el número de jesuitas en la Provincia y varios de los que actualmente trabajan son mayores.

Además de contar con documentos que clarifican las principales orientaciones para las universidades jesuitas y las características y rasgos identitarios que deben diferenciarlas, se han diseñado e implementado programas de formación destinados a difundir y fortalecer la espiritualidad y pedagogía ignaciana. Con ello, se ha conseguido formar y sumar a laicos y laicas que, comprometidos con la misión de la Compañía de Jesús, estarían en condiciones

de asumir parte de las tareas que hasta ahora habían estado únicamente en manos de jesuitas.

“ No, yo no diría que insustituible porque hay laicos muy comprometidos y nosotros como jesuitas estamos muy decididos a que el laico también se comprometa, algún día nos tendrán que reemplazar” (Jesuita PUI).

Este tránsito es un enorme desafío, ya que para algunos actores, especialmente estudiantes, la figura de los jesuitas es muy relevante y no les resulta fácil imaginar cómo se mantendrá el proyecto con una presencia significativamente menor de ellos.

7.6. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la Pontificia Universidad Javeriana

Al igual que en los otros casos, se pidió a los entrevistados que indicaran las dos características de la educación jesuita más presentes en la PUI y las dos menos presentes. Como muestra la siguiente tabla, las tres características más presentes son formación integral, formación de excelencia y modo característico de proceder. A su vez, las que menos presentes son fe y cultura – fe y ciencia, al servicio de la iglesia y perspectiva universal.

Tabla nº 20 Características de la educación SJ más y menos presentes - PUI

Característica	Nº de menciones como más presente	Nº de menciones como menos presente
Formación integral	12	
Formación de excelencia	6	2
Modo característico de proceder	5	2
Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres	4	
Perspectiva transformadora	1	1
Fe y Cultura, Fe y ciencia		9
Al servicio de la Iglesia		8
Perspectiva universal		7

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados son consistentes con lo referido por los entrevistados. La PUI se distingue por la relevancia que otorga a la formación integral y especialmente el reconocimiento de un modo característico de proceder. La formación de excelencia aparece menos nítidamente en las entrevistas y tal vez eso explica que tenga dos referencias que la indican como una característica poco presente.

Por su parte, en los entrevistados, también coinciden en que el abordaje de las temáticas de fe y cultura-fe y ciencia, el servicio a la iglesia, como un eje de acción distintivo y la perspectiva universal, no son características que estén especialmente presentes en la actividad de la PUJ. Estos resultados son consistentes también con lo encontrado en las demás universidades analizadas.

7.7. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Ser Pontificia y jesuita son dos características identitarias muy vinculadas a la esencia de la PUJ. Ellas determinan parte importante del proyecto académico y social que la universidad representa, su modo de gobierno, el tipo de relación que se establece entre actores, los ejes fundamentales de la misión y, en general toda la actividad que se realiza.

De uno u otro modo, el origen jesuita y la dependencia Pontificia determinan no solo los fines (misión, visión y propósitos) sino que también impactan en los medios que deben ser utilizados. Es decir, no basta con alcanzar los objetivos, éstos deben ser obtenidos con medios coherentes con la institucionalidad universitaria y con un modo de proceder específico.

Desde la perspectiva de los actores, es posible destacar que todos valoran el prestigio y reconocimiento que la PUJ tiene a nivel nacional e internacional. Del mismo modo, reconocen que el buen trato, la acogida y el cuidado de la persona, son rasgos muy característicos y distintivos de la PUJ.

También existe gran coincidencia en relación a la relevancia que tiene la formación integral y el considerarse una comunidad educativa, son ejes estructurantes del discurso identitario. A estos conceptos se recurre con mucha frecuencia y son presentados como algo muy propio del proyecto PUJ.

Asociado a lo anterior, se destaca el trato familiar, en general horizontal y basado en el respeto de cada uno de los individuos que conforman la comunidad educativa. En este sentido, el diálogo adquiere una relevancia muy significativa, ya que es una herramienta privilegiada para llevar adelante las coordinaciones y trabajo con conjunto entre los distintos actores.

Es una institución que ha desarrollado con gran profundidad el concepto de Medio Universitario, entendiéndolo como un concepto asociado al resguardo y cuidado de la identidad, los valores institucionales y, especialmente, formas de gobierno y gestión coherentes con un importante cuidado y valoración de la persona.

El Medio Universitario ha dado soporte conceptual y ha permitido construir un conjunto de mediaciones destinadas a fortalecer la identidad. En este sentido, es destacable el esfuerzo de gobierno, de recursos (materiales, financieros, etc.) y organizacional realizado para, efectivamente, generar condiciones simbólicas y materiales que permitan fortalecer la identidad y resguardar el cumplimiento de la misión.

Del mismo modo el desarrollo del concepto de Medio Universitario, ha permitido articular y potenciar la identidad, la formación integral y la comunidad educativa. Lo primero refiere a aquellos rasgos distintivos y propósitos institucionales esenciales, lo segundo a una manera de entender la actividad universitaria y lo tercero a la generación de un entorno de relaciones que colabore con la actividad académica y sea coherente con los valores declarados por la institución.

Las mediaciones organizacionales más representativas han sido la vicerrectoría del medio y el decano del medio. La primera es una unidad de gobierno central, que promueve y potencia el trabajo en esta área. El nivel organizacional, de vicerrectoría, le permite dialogar de manera horizontal con las otras áreas de trabajo (académica, financiera, de investigación), lo que muestra la relevancia institucional que se da a la gestión de la identidad.

Por otra parte, el decano del medio, fue una figura muy importante para plasmar, cotidianamente, y en cada facultad, las prácticas que permiten concretar y materializar la identidad. Dada la madurez que esta figura ha alcanzado, la PUJ enfrenta el desafío de instalar la figura del decano único. Este nuevo liderazgo, debiese aunar la labor académica, administrativa y del medio, evidenciando con ello que las distintas dimensiones de la actividad universitaria se articulan, amalgaman y potencian mutuamente. Esto permitirá evitar las dificultades de gobierno y gestión asociadas a contar con dos decanos (uno académico y otro del medio) en la misma facultad.

Este ajuste organizacional será apoyado por un esfuerzo formativo de gran envergadura. El Programa Cardoner, constituye el eje vertebral del esfuerzo formativo destinado a fortalecer y resguardar la identidad institucional. Como se dijo anteriormente, constituye una inversión muy significativa, que refuerza la relevancia que se otorga al tema.

El sello javeriano constituye una mediación muy importante. Refiere algo que es propio, difícil de definir, pero que todos reconocen. Es una mezcla de realidad y aspiraciones y está asociado a características que son reconocidas por actores internos y externos.

La regencia (Consejo de Regencia) parece ser una buena fórmula para impulsar la identidad sin pasar a llevar la naturaleza del proyecto académico, ya que permite equilibrar la entrega de orientaciones, con la autonomía requerida por un proyecto universitario.

Finalmente, vale la pena destacar que la PUJ enfrenta tres grandes desafíos, por una parte debe asegurar incrementar la calidad de la docencia, investigación y extensión que realiza. En segundo lugar, enfrentar la disminución del número de jesuitas que estarán trabajando directamente en la universidad y, por último, administrar las características propias y distintivas, en un ambiente de creciente estandarización y competencia. Como planteó un entrevistado, *el principal desafío de la PUJ es parecerse a sí misma y estar, a su modo, en el sistema.*

Capítulo 8

Universidad Católica Andrés Bello: compromiso y transformación social como ejes del proyecto universitario

8.1. Presentación Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)

La Universidad Católica Andrés Bello es una institución de educación superior de la Compañía de Jesús. Su fundación fue decretada por el Episcopado Venezolano en el año de 1951. En el año 1953 es traspasada a perpetuidad a la Compañía de Jesús, institución que la administra desde esa fecha. Es una institución sin fines de lucro y su financiamiento proviene, principalmente de los ingresos provenientes de las matrículas y aranceles que pagan los estudiantes de pre y postgrado. También recibe donaciones y aportes de privados. Desde hace aproximadamente 6 años, no recibe ningún tipo de aporte estatal.

Ha sido un actor muy relevante de la historia política, social y económica de Venezuela en los últimos 40 años. Un episodio de gran importancia en la historia de la UCAB corresponde a la “Crisis del 72”¹⁰⁰. Nombre con el que es conocido un significativo quiebre al interior de la Compañía de Jesús en Venezuela¹⁰¹, división que trascendió también a los actores que componían la UCAB.

En torno a 1972 y a propósito de los aires de renovación que produce el Concilio Vaticano II, la UCAB se ve tensionada por grupos que pretenden hacer de la Universidad un lugar de mayor compromiso con la promoción social. Esto implicaba modificar los estatutos, al misión y, por cierto los niveles de participación (Yépez, 1994: 299).

Esta pugna interna se traduce en meses de conflicto entre ambos sectores, siendo su máxima expresión cuando en junio de 1972, el estudiantes Roberto Duba es escogido como miembro del Consejo Universitario.

“El triunfo de la Tercera Juventud desató la crisis. Las autoridades de la UCAB consideraron que había triunfado la izquierda. Les causó mucho impacto el hecho de que Roberto Dubuc hubiera llegado al Consejo Universitario. Esto los llevó, de nuevo a sancionar. Esta vez las modalidades fueron “restricciones de matrículas” y a la “no renovación de contratos, aquéllas para los alumnos y éstas para los profesores” (Yépez, 1994: 316).

¹⁰⁰ Esta crisis es conocida también como “La huelga de hambre” o “El cierre de la UCAB” (Yépez, 1994: 287)

¹⁰¹ “...nos habla de la división que había entre los jesuitas, pero, dice, ella se desarrollaba entre ellos: el Centro Gumilla renovador y la Comunidad de San Francisco conservadora” (Yépez, 1994: 316)

Estos hechos desencadenan una larga huelga, que termina a mediodía del 25 de octubre de 1972, por intervención directa del Provincial de la Compañía de Jesús, P. Jesús Francés SJ., quien se puso al frente de la institución, haciendo uso del poder que previamente le había delegado el Rector. Conformó una comisión, cuya integración y atribuciones surgieron del acuerdo con los huelguistas (Yépez, 1994: 341).

La crisis concluye con el nombramiento del ingeniero Guido Arnal, primero como Vicerrector interino, y posteriormente como Vicerrector interino Encargado del Rectorado.

Es posible distinguir, con cierta claridad, al menos 4 momentos institucionales:

- a) El fundacional, desde 1953 a 1972, en que la universidad es prácticamente una extensión del colegio San Ignacio. En este período, la UCAB es una buena alternativa de formación para la elite Venezolana.
- b) Posteriormente, en el período comprendido entre 1972 y 1990 el rector Guido Arnal, transforma el “colegio” en una “universidad”, con reglamentos, consejos, sistema de gobierno, etc. Esta formalización es notoria, pero resguarda ciertos rasgos de comunidad y familiaridad, probablemente explicados por el tamaño de la UCAB (pequeña). Este es un período con Rector laico pero con gran presencia de jesuitas en la actividad académica, de gestión y pastoral.
- c) A continuación, en 1990, asume el P. Luis Ugalde SJ, que gestiona hacia fuera, transformando a la UCAB en un actor político de relevancia nacional y latinoamericana, pero con menor presencia al interior, lo que es resentido por algunos actores. Este período es percibido como de mucha fuerza intelectual, pero poco cuidado de las relaciones internas.

Finalmente el período que ha iniciado el P. José Virtuoso SJ (2010) es visto como una vuelta a gestionar hacia adentro, con una valiosa recuperación del cuidado de las relaciones interpersonales, pero con un componente técnico apreciable en sistemas de gestión y aseguramiento de la calidad, un lenguaje “empresarial” que incomoda a algunos grupos y es muy valorado por otros.

En la actualidad, la UCAB ha logrado consolidar un amplio prestigio, especialmente en la ciudad de Caracas. Su ex alumnos son reconocidos por un gran profesionalismo y excelencia en la formación técnica. Tiene aproximadamente 12.000 estudiantes, distribuidos en 14 programas de pregrado (con versiones diurnas y vespertinas) y 81 postgrados (principalmente vespertinos)¹⁰². Cuenta con una sede en Caracas y otra en Guyana.

Un rasgo muy distintivo de este proyecto universitario, corresponde a un esfuerzo intencionado por mantenerse vinculado a las problemáticas sociales del país y de la Latinoamérica. Especialmente relevante es la actividad que realiza el “Parque Social

¹⁰² Los datos han sido tomados del Anuario Estadístico 2014-2015 UCAB.

Manuel Aguirre”, lugar donde funciona el centro un centro de salud, un centro de atención comunitaria y un conjunto de actividades de vinculación con el medio y proyección social. Todas estas iniciativas están muy integradas con el proceso formativo de los estudiantes, siendo lugar de prácticas y experiencia técnica y humana.

8.1.1. Oferta y planta académica

Actualmente¹⁰³, las cinco facultades que componen la UCAB ofrecen un total de 25 carreras de pregrado, 4 programas de doctorado (Ciencias Económicas, Educación, Historia y Psicología), 24 magister, 31 especialidades y 18 certificaciones.

Los programas de extensión suman 157, entre diplomados abiertos y corporativos, programas y cursos de distinta duración y temática.

En el período 2014-2015, la sede Caracas Montalbán de la UCAB alcanzó una matrícula de 16.437 estudiantes, según la siguiente distribución.

Tabla n° 21 *Matrícula pre y postgrado UCAB*

Tipo de programa	Matrícula 2014-2015
Pregrado	13.251
Especialización	1.904
Especialización y Maestría	881
Maestría	104
Doctorado	97
Programas de estudios avanzados	200
Total	16.437

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico 2014-2015 UCAB.

Por otra parte, los egresados en el año 2015, sumaron 2.044, siendo la mayor proporción los egresados de pregrado, con 1.652. En el caso de postgrado, los egresados llegaron a 199 y en estudios avanzados a 193.

La planta docente está compuesta por 878 profesores que realizan clases en pregrado (con distinta cantidad de horas de dedicación). Por su parte, en postgrado, la planta está compuesta por 313 docentes.

Tabla n° 22 *Planta docente UCAB*

Formación profesores de postgrado	Cantidad
Doctores	66
Magister	112
Especialistas	75
Otros títulos	60
Total	313

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico 2014-2015 UCAB.

¹⁰³ Ibid.

A este cuerpo docente, se suman 444 empleados y profesionales no docentes ni académicos, que realizan tareas de dirección, administrativas o de apoyo. El cuerpo de investigadores está compuesto por 62 académicos (43 de tiempo completo, 2 de $\frac{3}{4}$ de tiempo y 17 con $\frac{1}{2}$ tiempo). Según el escalafón (o categorización académica) se distribuyen de la siguiente manera.

Tabla n° 23 *Categorización planta académica UCAB*

Escalafón	Cantidad
Titular	14
Asociado	10
Agregado	16
Asistente	15
Instructor	7
Total	62

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico 2014-2015 UCAB.

Estas últimas estadísticas muestran que la UCAB tiene un foco predominantemente docente, con una planta académica de investigadores pequeña y con un pequeño número de doctores. A este foco en la docencia, se suma la importancia que la universidad otorga a la proyección y responsabilidad social, lo que se evidencia en que, en el período 2014-2015, 1.254 estudiantes cumplieron su servicio comunitario, actividad de gran relevancia formativa.

8.1.2. Misión y objetivos

El estatuto orgánico de la UCAB, actualizado el 2 de junio de 2015, establece que: “La Universidad es fundamentalmente una comunidad de intereses espirituales que reúne a autoridades, profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre” (Estatuto Orgánico, 2015: artículo 6).

A continuación detalla que le corresponde contribuir a la solución de los problemas nacionales, educar, hacer ciencia, investigar y hacer extensión. Su enseñanza estará abierta a todas las corrientes de pensamiento “las cuales se expondrán y analizarán de manera rigurosamente científica” (Estatuto Orgánico, 2015: artículo 6).

Específicamente, consigna que su misión es:

El mismo artículo 6 del Estatuto Orgánico consigna que la misión de la Universidad Católica Andrés Bello es:

1. Contribuir a la formación integral de la juventud universitaria, en su aspecto personal y comunitario, dentro de la concepción cristiana de la vida.
2. Esforzarse por acelerar el proceso de desarrollo nacional, creando conciencia de su problemática y promoviendo la voluntad de desarrollo. Por lo mismo, concederá

especial importancia a la promoción de los recursos humanos y particularmente de la juventud, a fin de lograr la promoción de todo el hombre y de todos los hombres.

3. Trabajar por la integración de América Latina y por salvaguardar y enriquecer su común patrimonio histórico-cultural; por la mutua comprensión y acercamiento de los pueblos de nuestro Continente; por la implantación de la justicia social; por la superación de los prejuicios y contrastes que dividen y separan a las naciones, y por el establecimiento de la paz, fundada en hondo humanismo ecuménico.
4. Irradiar su acción, especialmente a los sectores más marginados de la comunidad nacional.
5. Promover el diálogo de las Ciencias entre sí y de éstas con la Filosofía y la Teología, a fin de lograr un saber superior, universal y comprensivo, que llene de sentido el quehacer universitario.

La misión especifica con claridad las opciones fundamentales de la UCAB, estas podrían sintetizarse en formar integralmente a personas que se comprometan con la transformación social, desde una perspectiva latinoamericana y con alta sensibilidad con los sectores marginados. Para ello, será fundamental generar conocimiento, mediante la interacción entre las ciencias, incluyendo la filosofía y la teología.

La visión, consignada en el plan estratégico UCAB 20-20 establece que la universidad desea: “Ser reconocida como una institución de educación superior privada de servicio público, líder en la formación integral, comprometida con la excelencia, la construcción de una sociedad más justa y humana, así como con el diálogo entre la fe y la cultura” (Plan estratégico UCAB 20-20).

La misma visión plantea como rasgos característicos querer ser una institución con una identidad específica y una cultura coherente con la misión, que valora la generación de consensos a partir de la pluralidad de opiniones. Desarrollará investigación (para ser conciencia crítica de la sociedad), buscará la formación integral (en la docencia), desarrollará la proyección social (al servicio de la fe y la promoción de la justicia y con procesos administrativos eficientes y transparentes (Plan estratégico UCAB 20-20).

8.1.3. Organigrama y estructura organizacional

El organigrama muestra la existencia de gran cantidad de unidades de distinto orden y jerarquía. Se indican tanto organismos de gobierno como de gestión.

A la cabeza de la organización se encuentra el Consejo Fundacional, integrado por el Vice-Canciller, quien lo preside, el Rector de la Universidad, dos representantes del Episcopado Venezolano, tres representantes de la Compañía de Jesús, cuatro representantes de los profesores, un representante de la Fundación Andrés Bello y tres miembros nombrados por los anteriores con aprobación del Vice-Canciller.

Bajo el Consejo Fundacional, está el Consejo Universitario, integrado por el Rector, quien lo preside; los Vice- Rectores; el Secretario; los Decanos; el Director General de los Estudios de Post-Grado; cuatro representantes de los profesores electos por éstos; tres representantes de los estudiantes elegidos por los mismos; un representante designado por los egresados de la Universidad y tres profesores nombrados por el Rector. Las principales autoridades unipersonales son el Rector, Vicerrectora Académica, Vicerrector Administrativo, Secretaría General y Vicerrectorado de la sede Guayana.

Del rectorado dependen las direcciones de calidad y mejora continua, general de planificación y gestión estratégica, identidad y misión y la dirección general de comunicación, mercadeo y promoción. También tiene la responsabilidad por el funcionamiento de la secretaría de investigación, el secretariado de relaciones internacionales.

De la vicerrectoría académica dependen las direcciones de biblioteca, publicaciones y formación y extensión académica; los centros de investigación y evaluación sociocultural, de actualización profesional y el de idiomas; la unidad de innovación y desarrollo académico, oficina de cooperación interinstitucional y la unidad de proyección estudiantil. De ella también depende el decanato de desarrollo estudiantil, que incluye: oficina de cooperación económica, dirección de cultura, dirección de deportes y el centro de asesoramiento y desarrollo humano.

La secretaría general, tiene a su cargo una dirección, el archivo general y la OCACE (Oficina Central de Admisiones y Control de Estudios). La vicerrectoría Administrativa incluye las direcciones de finanzas, recursos humanos, general de servicios, de proyectos, de seguridad y salud laboral y de tecnologías de información.

La actividad académica se desarrolla, principalmente, mediante el trabajo que realizan las 5 facultades y la unidad que agrupa a todo el postgrado.

Tabla n° 24 *Facultades y unidades académicas UCAB*

Facultad /unidad	Escuelas, centros, núcleos, etc.
Ciencias económicas y sociales	Escuela de administración y Contaduría Escuela de economía Escuela de ciencias sociales Instituto de investigaciones económicas y sociales
Derecho	Escuela de derecho Instituto de investigaciones jurídicas Centro de derechos humanos Centro clínica jurídica Centro de estudios políticos
Ingeniería	Escuela de ingeniería civil Escuela de ingeniería industrial Escuela de ingeniería informática Escuela de ingeniería en telecomunicaciones Núcleo de ciencias básicas Centro de investigación y desarrollo de la ingeniería
Teología	Escuela de teología
Humanidades y educación	Escuela de comunicación social Escuela de educación Escuela de filosofía Escuela de letras Escuela de psicología Instituto de investigaciones históricas Centro de investigación y formación humanística Centro de investigación de la comunicación
Estudios de postgrado	Área humanidades y educación Área ciencias económicas Área ciencias administrativas y de gestión Área derecho Área ingeniería Área teología

Fuente: Elaboración propia

La estructura organizacional es compleja y poblada de gran cantidad de unidades de distinto orden y envergadura. Se procura generar espacios de participación y coordinación, pero se aprecia una gestión atomizada, cuya unidad está dada por la misión compartida y el liderazgo del rector.

8.2. Sello y rasgos culturales de la Universidad Católica Andrés Bello

Según los actores entrevistados y el análisis de la información recopilada la UCAB se autopercebe, principalmente, como un proyecto docente (de pre y postgrado), con un gran desarrollo de la extensión (especialmente proyección social) y una actividad incipiente en investigación aplicada. Del mismo modo, se caracteriza por la búsqueda permanente de la excelencia, formación integral y un marcado compromiso social. Por otra parte, la UCAB está viviendo un período de gran formalización y modernización de la gestión institucional, incorporando herramientas de planificación estratégica y control de gestión.

8.2.1. Proyecto de gran desarrollo en la actividad docente y formativa, incipiente en investigación

La UCAB se caracteriza por un consolidado y reconocido proyecto de formación de profesionales. La docencia de pre grado, es una de las actividades más relevantes al interior de la universidad y consume gran parte de los recursos, energía y liderazgo. La calidad de la formación entregada es ampliamente reconocida por la sociedad venezolana, lo que transforma esta actividad en un rasgo cultural de gran relevancia y profundidad.

“Yo creo que nuestra universidad definitivamente tiene mayor centrado (sic), por la historia que tiene, en la formación de profesionales en pregrado y postgrado y luego están la investigación y extensión. En la investigación hemos hecho en los últimos 15 años un gran esfuerzo por aumentar la investigación, por aumentar los centros de investigación, por tener investigaciones que estén relacionadas con las necesidades del país sobretodo y últimamente hemos tratado de que se definan líneas de investigación interdisciplinarias...” (Directivo(a) UCAB).

La investigación es una actividad valorada, pero de desarrollo incipiente, principalmente debido a la falta de recursos. La generación de conocimiento requiere de inversiones significativas, que la UCAB no ha estado en condiciones de asumir. De todos modos, la investigación que se realiza ahora y la que se lleve a cabo a futuro estará muy marcada por las necesidades de la comunidad y el entorno, corroborando la profunda conexión que existe entre el proyecto UCAB y la realidad social de Venezuela.

8.2.2. Permanente búsqueda de la excelencia

Sumado al compromiso social, la UCAB busca alcanzar la excelencia. Este rasgo es muy relevante y explica parte importante de los esfuerzos que la comunidad cubista realiza para desarrollar un proyecto de calidad en un contexto económica y políticamente muy adverso. De este modo, la excelencia constituye un ideal deseado, un intranzable, un aspecto que la comunidad no está dispuesta a sacrificar.

“...compromiso social,... formación integral... yo creo que formación de excelencia porque cuando trabajamos por estas tres lo demás se da” (Directivo(a) UCAB).

La búsqueda de la excelencia es un rasgo compartido por todas las universidades latinoamericanas que han sido confiadas a la Compañía de Jesús. En algunos casos, esta excelencia es claramente asociada al magis ignaciano, en otras constituye un rasgo que es entendido como propio y no necesariamente vinculada a la espiritualidad ignaciana. En la UCAB reconocen la vinculación entre el magis ignaciano y la búsqueda de la excelencia como parte del sello propio.

8.2.3. Apuesta por la formación integral

La UCAB propone un proyecto formativo integral, es decir que aborda todas las áreas del desarrollo de la persona, no quedándose únicamente en alguno de esos aspectos. Esta opción implica contar con académicos y directivos que valoran la formación integral y con planes de estudio, recursos e infraestructura que permitan implementarla. La UCAB hace esfuerzos significativos por mantener y fortalecer un proyecto de formación que integra aspectos cognitivos, sociales, religiosos y políticos.

“Yo creo que la mística y la entrega, porque realmente son profesores que no solamente se conforman con impartir clases, impartir conocimiento, sino que el elemento personal, el elemento de crecimiento humano a sus estudiantes es muy importante” (Directivo(a) UCAB).

De este modo, la formación integral se transforma en un sello distintivo, altamente valorado por estudiantes, profesores y la comunidad en general. Esta opción también es concordante con los lineamientos de la Compañía de Jesús y es concordante con la de otras universidades jesuitas de Latinoamérica.

8.2.4. Compromiso y proyección social

El compromiso social es uno de los rasgos más distintivos de la UCAB. El contacto con la sociedad y la preocupación por los problemas del país, son ejes discursivos muy presentes, que en ocasiones constituyen el principal sentido de toda actividad que se realiza. Destaca con fuerza la idea de una universidad muy atenta a los problemas que la sociedad tiene, en ese sentido es un proyecto abierto y permeable a la realidad y contexto en que se encuentra inserto.

“Es que el centro de universidad está fuera de la universidad. El estudiante ucabista se caracteriza, mayoritariamente, por tener una preocupación por la sociedad, por su entorno social y por interactuar frente a ese entorno social” (Directivo(a) UCAB).

El proyecto UCAB no se entiende si no es en función de la vinculación con el entorno. Su infraestructura (con vista a villas y poblaciones muy pobres) refuerza permanentemente la idea de una universidad al servicio de los más necesitados. Esta opción moviliza a toda la universidad y la pone en una lógica de transformación y cambio social.

“Ella [la universidad] apoya programas sociales sobre todo a los colegios que son aledaños. Más que todo a los que son aledaños. En sus diferentes sedes, porque en la UCAB tiene diferentes sedes aquí en Venezuela y en todas las sedes se cumplen lo que es eso” (Trabajador(a) UCAB).

La proyección social es la principal concreción del compromiso UCAB con la comunidad Venezolana. A través de ella, se canaliza el trabajo de estudiantes y se produce la conexión

con el proceso formativo. Del mismo modo, los problemas de la comunidad alimentan la discusión académica y están presentes como temas de análisis e investigación.

8.2.5. Alto grado de politización

Actualmente hay una tensión en relación al grado de politización existente al interior de la universidad. Para algunos eso es positivo ya que refleja lo que pasa en la sociedad venezolana y eso es parte de lo que la universidad debe hacer y para otros es un problema, ya que dificulta el trabajo académico e introduce variables no académicas en la vida universitaria. Estas dos posturas se reflejan en postura como:

“...aunque algunos no les gusta eso, muchos profesores sienten que estamos muy metidos en la política, algunos profesores piensan que deberíamos ser menos políticos, tener menos participación en la política” (Directivo(a) UCAB).

“Entonces, cuando nosotros decimos somos un campo universitario, tenemos tendencias políticas, tenemos maneras distintas de pensar, eso es válido. Lo que no es válido es que... que traigamos a la universidad, como tal, ese tipo de malestar para contaminar a los demás. Porque sin querer a veces somos gentes débiles y nos dejamos influenciar (Trabajador(a) UCAB).

La UCAB se esfuerza por administrar esta tensión, buscando el equilibrio entre la necesaria politización (importante para un proyecto de compromiso social) y la protección de la libertad académica y respeto de las personas, fundamentales para el desarrollo de la actividad formativa. El contexto actual, altamente polarizado, hace que alcanzar el equilibrio sea una tarea difícil.

8.2.6. Comunidad universitaria protectora

Otro rasgo muy característico de la UCAB, es reconocerse como una comunidad protectora, muy familiar, en que se valora el cuidado de la persona y la acogida como aspectos distintivos. Los actores plantean que se aspira a que la universidad sea un lugar en que todos se sientan bienvenidos y valorados.

“A ver, en el fondo es una universidad pequeña, uno lo ve con quince mil entre las dos sedes, pero en el fondo es una gran familia, pues casi todo el mundo se conoce. El tema quizás dentro del éxito de la universidad es esa forma de las relaciones, las relaciones humanas” (Directivo(a) UCAB).

El carácter familiar es muy evidente en el trato que todos se dan, marcado por el efecto y la cercanía. Con todo, este rasgo, presenta complicaciones al momento de tomar decisiones difíciles y hacer seguimiento de algunos compromisos, situación que ha llevado a la UCAB a fortalecer sus sistemas de planificación y control de gestión.

8.2.7. En un proceso de formalización de la gestión

Otra característica importante del momento actual que vive la UCAB, es un proceso de formalización de procedimientos y modernización de la gestión. Esto se ha traducido en planes, evaluaciones, certificaciones y la generación de un conjunto de procedimientos documentados, que han hecho que la universidad transite de una cultura oral a una más formal y escrita.

Entonces, sí ha cambiado, ha cambiado toda la estructura, ha cambiado en los procesos operativos dentro del sistema de gestión de la calidad, y significado más exigencias, más planificación, más evaluación, más reflexión sobre la universidad y no sobre las cosas accesorias, sobre las cosas centrales” (Directivo(a) UCAB).

Esto es corroborado al analizar la documentación existente. El Plan Estratégico 20-20, la creación e instalación de sistemas de aseguramiento de la calidad, acreditaciones y certificaciones, son muestras de esta creciente formalización de procedimientos.

Aún cuando no constituye un rasgo de la cultura UCAB, es importante decir que la actual situación política del país es un foco de preocupación e inquietud que pone en tensión los rasgos, produciéndose un fenómeno de reforzamiento y mayor valorización de lo que la UCAB hace y ofrece a la sociedad venezolana. La situación actual es abordada con cierta “épica” por parte de los actores que componen la universidad y los rasgos de búsqueda de la excelencia, compromiso social y comunidad protectora resultan altamente valiosos en el actual momento institucional.

8.3. Presentación y análisis de actores

8.3.1. Directivos

Una característica referida con frecuencia, es la importancia de que las autoridades conozcan y compartan la misión de la UCAB. Aún cuando no es determinante, se privilegia la contratación de egresados o de personas que han tenido una trayectoria que los vincula a la Compañía de Jesús.

“yo diría que en un porcentaje alto. De las autoridades que tenemos son egresadas de aquí. Claro...bueno, digamos que es un elemento que se toma en cuenta, que la autoridad, la persona, conozca de qué va la misión de la universidad desde el punto de vista jesuítico” (Directivo(a) UCAB).

De este modo, parte de la reproducción de la identidad está dado por la contratación de directivos que conocen la cultura ucabista y han vivido experiencias de aproximación a la identidad jesuita. Eso se traduce en el lenguaje, el uso de conceptos como discernimiento, magis, excelencia, son muy referidos por los actores entrevistados.

Por otra parte, se valora que los directivos tengan sus puertas abiertas y que estén conectados con la realidad de lo que ocurre en la universidad. Esa presencia es entendida como muestra de compromiso e involucramiento con lo que ocurre en la organización.

“...bueno, de que aquí un directivo no es que está digamos que aislado y en su oficina alejado de... limitándose a dar instrucciones por correo electrónico o por teléfono, a firmar documentos, sino que es una persona que se involucra pues con todo lo que son los procesos de la universidad, incluso cotidianos” (Directivo(a) UCAB).

De todas formas, persisten algunas interrogantes acerca de la comprensión que tienen las autoridades de la misión de la universidad. Algunos entrevistados plantean que los directivos deben preguntarse con mayor profundidad cuál es la misión de la universidad, de modo que no pierdan relevancia algunas dimensiones clave de la actividad universitaria. Por ejemplo, un excesivo énfasis en la docencia o en la proyección social, a costa de la investigación, atentaría contra la misión de la universidad.

“el camino es que hay que concientizar a las nuevas autoridades de cuál es la misión de la universidad, cual es la misión jesuítica de la universidad. Y decirle: ¿usted está dispuesto a aceptar ese reto? Porque hoy, muchos de estos jesuitas no entienden ese reto” (Jesuita académico UCAB).

Otra característica importante de los directivos UCAB es tener disponibilidad para colaborar y trabajar en equipo. Esto es referido en repetidas oportunidades y asociado a un modo de hacer, de abordar proyectos y resolver problemas. Se valora la colaboración y coordinación con otros por sobre la competencia y trabajo individual.

“En la universidad siempre hay que estar dispuesto a colaborar, pues aquí no hay quizás la competencia que hay en la calle, de que yo voy a subir a expensas del otro, sino es más el trabajo en equipo, es más el tratar de lograr las cosas en conjunto y yo creo que eso es vital, más allá de... de que bueno, las aspiraciones personales... pero esa forma de gerenciar tiene que diferenciar” (Directivo(a) UCAB).

Esto es reconocido como un rasgo que los diferencia de directivos de otras organizaciones universitarias y no universitarias, transformándose en una fuente identitaria de relevancia. Sin embargo, en ocasiones, esta inclinación tomar decisiones y trabajar con otros diluye la responsabilidad individual y deja algunas tareas sin encargados, dificultando el seguimiento y cumplimiento de compromisos.

8.3.2. Académicos

Los entrevistados reconocen un conjunto de características distintivas de los académicos de la UCAB, sin embargo, es importante clarificar que hay ciertas diferencias asociadas a la facultad en que trabajan (disciplina que cultivan) y al tipo de contrato que tienen (jornada completa o tiempo convencional. Estos últimos son la mayoría del cuerpo docente y

realizan pocas horas de docencia, manteniéndose vinculados al ejercicio de sus respectivas profesiones.

“Yo creo que esa respuesta no es única porque una vez más te diría que esas motivaciones y esos perfiles dependen de cada una de las escuelas. Éste... el profesor de la facultad de derecho es muy distinto al profesor de la facultad de administración, es muy distinto al de la facultad... algunas escuelas de humanidades, etc.” (Directivo(a) UCAB).

Los académicos de la UCAB, en su mayoría son egresados de la universidad. Esto, muy similar a lo que ocurre con los directivos, es una forma de preservar la identidad y cultura ucabista.

“Yo me atrevería a decir que más del 50% de todo el personal de la universidad es egresada de la universidad, si no es mucho más” (Directivo(a) UCAB).

Respecto al conocimiento y adhesión a la identidad jesuita, en general se coincide en que los profesores que son egresados de la UCAB tienen un grado importante de vinculación y aprecio por lo jesuita.

“Algunos egresados que son profesores posiblemente si los mueva eso [lo jesuita], los que no son egresados no los mueve eso” (Directivo(a) UCAB).

Eso cambia en el caso de los profesores que han llegado en los últimos años y que no fueron formados en al UCAB, ya que habría un grupo de académicos que no conoce los lineamientos de la Compañía de Jesús, de su espiritualidad, vocación e identidad.

“tantos años trabajando aquí y no sabía que la Compañía de Jesús tenía estas obras, hay mucho desconocimiento” (Académico(a) UCAB).

Aquí empieza a aparecer un rasgo interesante. Los profesores se sienten muy vinculados y parte de la identidad “ucabista”, pero no necesariamente asocian esa identidad a lo jesuita. Las mediaciones institucionales utilizan la UCAB como referente básico y no la Compañía de Jesús.

Del mismo modo, hay coincidencia en que la mística, la vocación de servicio y el prestigio que entrega trabajar en la UCAB, son las principales razones para ser parte del proyecto universitario.

“Esta universidad construyó un prestigio producto de sus propios profesores. Entonces el prestigio de ser profesor en esta universidad sin duda es un elemento que lo atrae, que forma parte de la decisión de ser profesor” (Directivo(a) UCAB).

Finalmente, es interesante que los académicos de planta, se perciben haciendo un esfuerzo muy importante para sacar adelante la universidad en un contexto de crisis económica y política de carácter nacional. Eso lo decodifican como muestra de compromiso con el proyecto de la universidad, con sus estudiantes y con el país.

“... yo creo que los profesores de acá somos unos guerreros. Estar en el primer puesto de las universidades privadas, estar en el ranking de las 50 mejores, viendo la situación del país como esta, ganado lo que ganamos, habla de un compromiso” (Académico(a) UCAB).

Esta idea de compromiso reflejada en un gran esfuerzo y compromiso, es entendida como un rasgo identitario asociado a cierta “épica”, que moviliza y alienta a parte importante de los académicos. En este sentido, el contexto adverso, funciona como catalizador de procesos de identificación y compromiso con un proyecto universitario particular, que debe ser “defendido”. Esto incrementa el alineamiento con la misión y la motivación del cuerpo académico.

8.3.3. Estudiantes

Los entrevistados coinciden en que una de las características más visibles de los estudiantes es que no tienen claridad de lo que quieren hacer, de sus carreras, de su futuro, de su proyecto. En general vienen desinformados y sus familias tampoco disponen de elementos que les ayuden a clarificar la decisión que están tomando.

“Los chiquillos vienen muy desinformados, digo lo que, o sea, lo que se percibe desde afuera, y los padres también pues, el hecho de mandar a sus hijos a una universidad como la UCAB, pues, (...) como que siempre les ha sonado como universidad prestigiosa” (Directivo(a) UCAB).

En este contexto, toman la decisión de ingreso en base a información parcial, recogida de manera poco sistemática y mediada por familiares, amigos, docentes de sus centros educativos, etc.

“Porque entran, para empezar, sin saber ni que es la carrera ni para qué sirve, además tienen unos mitos muy erróneos, que por cierto son (...) que se trabaja, o ese proceso de desmitificación ¿no? Para hacerle entender a la gente que los mitos que traen de la calle... pero los muchachos vienen realmente sin saber muy bien qué quieren” (Directivo(a) UCAB).

Un factor muy relevante, para los estudiantes es el prestigio de la UCAB. Sin tener información objetiva, asocian a la universidad a una institución prestigiosa, lo que se ve corroborado porque sus egresados son valorados en los medios laborales, porque la universidad está presente en los medios nacionales, es visible en el contexto de la sociedad venezolana.

Esto se concreta en una organización que funciona bien, que es ordenada, que respeta las normas establecidas y que por lo tanto entrega seguridad y estabilidad. Este atributo es especialmente valioso en un contexto nacional de incertidumbre y fragilidad institucional. Aún cuando las universidades estatales son gratuitas, los estudiantes prefieren la UCAB por lo anteriormente expuesto.

“para los chicos el principal atractivo de la universidad es su prestigio, su funcionamiento; para cerrar este capítulo; Los drivers como dicen los gringos... su prestigio, que funciona bien, las luces prenden, su imprenta, las computadoras funciona, el profesor cumple su horario, parece obvio, pero a veces no es tan obvio.” (Directivo(a) UCAB).

Otra muestra de esta desinformación y como dato muy relevante respecto de la como es percibida la identidad jesuita dentro de la universidad, apunta a que, un número importante de estudiantes no saben que la universidad es jesuita. Por el nombre, saben que es católica, pero no tienen mayor información acerca qué es y qué plantea la Compañía de Jesús para sus universidades.

“Yo te diría que, sin... sin...sin ningún dato cierto, así a ojo de buen cubero, como decimos nosotros, quizás un 50%, un 60% sabe que es jesuita. Los demás no. inclusive como ahora los jesuitas no se ponen el... la... ¿cómo es que se llama esto? El cuellito blanco ese...” (Decano(a) UCAB).

Esto lleva a otra aspecto importante, los estudiantes valoran que en la universidad son tratado como personas individuales, con honestidad y cuidado, eso podría ser decodificado como algo que marca la diferencia, no necesariamente asociado a lo religioso, pero si como un aspecto diferenciador.

“...sobre todo de universidades públicas que son muy grandes, “allá era un estudiante más pero aquí saben como me llamo, aquí me reconocen, aquí saben quien soy yo, tengo con quien hablar”. Entonces creo que a pesar de que efectivamente el tema religioso no esta presente para ellos, no solo para lo que les interesa, yo creo que el tema de la cercanía y la preocupación por los estudiantes, como estudiantes, creo que eso marca una diferencia. Entonces por eso te digo, si bien no explícito el tema religioso, creo que la forma de prestar el servicio, por llamarlo de alguna manera, hay una diferenciación (Decano(a) UCAB).

Es decir, el trato personalizado, el orden, la estabilidad, el cumplimiento de los compromisos, entregan un entorno de estabilidad y seguridad a estudiantes que no tienen claro su futuro, que no ha profundizado en su discernimiento vocacional y que viven en un contexto de alta incertidumbre.

Es relevante destacar que, a medida que pasa el tiempo, los estudiantes van logrando clarificar su vocación y llevan a cabo un proceso formativo que les permite desempeñarse exitosamente en el mundo del trabajo. Esto es ampliamente reconocido por los actores entrevistados.

“...uno ve el estudiante que ingresa y después lo compara con el muchacho que se va cinco años más tarde y se da cuenta, bueno, del nivel de madurez no solamente digamos que atendiendo a cuestiones biológicas sino que en cuanto a su compromiso, a su disposición, a su deseo de hacer cosas” (Directivo(a) UCAB).

Esto es corroborado por los académicos, que también aprecian el sello que la UCAB transmite a sus estudiantes.

“Siempre los egresados de aquí tienen un plus, por ejemplo que saben que los que salen de aquí tienen una formación integral que es importante” (Académico(a) UCAB).

Este sello, reconocido por todos los actores, es una importante fuente de identificación y pertenencia. Los distintos estamentos refieren al sello desde diversas perspectivas, pero todas confluyen en que hay “algo” que permite distinguir a los ucabistas de todo el resto. El sello es polisemántico, en el sentido que para algunos está asociado a excelencia académica, para otros a compromiso social, a vinculación con la Compañía de Jesús, al cuidado de las personas, al trabajo bien hecho, a la responsabilidad en el trabajo y a un conjunto de diversos atributos, que para cada actor, conforman parte del sello UCAB.

8.4. Mediaciones institucionales

8.4.1. Mediaciones estratégicas, políticas y simbólicas

a) El Proyecto Formativo Institucional

El Proyecto Formativo Institucional (PFI) se encuentra vigente desde el año 2103. En él, se presentan los principales objetivos de la UCAB, su misión y valores, orientaciones estratégicas generales y las principales claves del proceso formativo y del quehacer académico. Es una herramienta estratégica que específicamente establece:

“Las macro características básicas de su filosofía educativa. En él se encuentran los rasgos propios de su identidad, los retos y prioridades que desde nuestro tiempo la interpelan, su visión y misión, su propuesta formativa, el perfil deseado de sus egresados, docentes y personal profesional, administrativo y obrero; y los principios de administración y gestión” (Proyecto Formativo UCAB, 2013:9).

Es muy relevante desde el punto de vista normativo e inspirador, ya que explícitamente refiere acerca de los rasgos de identidad y cómo estos deben plasmarse en los estudiantes, docentes, administrativos y comunidad en general. En ese sentido, es un dispositivo que entrega orientaciones concretas y aplicables tanto a la actividad académica como a la gestión y dirección de la institución.

Específicamente, el PFI aborda: Rasgos de identidad; Retos y prioridades; Visión; Misión; Propuesta Formativa; Perfil deseado de sus egresados,; docentes, personal profesional, administrativo y obrero; Principios de Administración y Gestión. Además, el documento explicita tres rasgos distintivos, íntimamente ligados a la identidad de la UCAB, articulando el carácter universitario, la opción cristiana y la impronta jesuita.

Tabla n° 25 *Síntesis Principales características UCAB*

Rasgos distintivos	Impacto en proyecto universitario
Entidad universitaria privada de servicio público	Explicita su carácter de universidad, que desarrolla docencia, investigación y extensión, consagra el derecho a la libertad de pensamiento y defiende la autonomía universitaria. Teniendo una gestión privada, es de servicio público en la medida que está al servicio del país.
Inspiración cristiana de enfoque católico	De acuerdo Excordie Ecclesiae afirma que “una universidad católica ha de buscar integrar el saber propio de cada disciplina de conocimiento que desarrolla en el marco de una visión de la persona humana y del mundo en consonancia con el Evangelio” (Proyecto Formativo UCAB, 2013:15)
Pertenencia a la tradición jesuita	Especifica que la UCAB es una obra apostólica de la Compañía de Jesús, la que es responsable de la conducción de la institución. Su misión y valores se enlazan con los de la Compañía, expresándose en tres opciones fundamentales: “servicio a la fe, promoción de la justicia y colaboración con la misión del laico en la Iglesia y en la Sociedad” (Proyecto Formativo UCAB, 2013:16) Esta tradición también debe apreciarse en el modo de gobierno y gestión, que promueve la comunicación frecuente, transparencia, confianza, resolviendo los conflictos en función de los fines de la institución y el respeto a la persona.

Fuente: Elaboración propia¹⁰⁴

Otro elemento de relevancia, desde el punto de vista de la identidad, es la explicitación de un conjunto de valores, que debe guiar el desarrollo y funcionamiento de la institución. Los valores son: “visión cristiana de la vida, excelencia, compromiso social, compromiso por el desarrollo sustentable, autonomía y conciencia ciudadana” (Proyecto Formativo UCAB, 2013:32).

Finalmente, pone un énfasis muy significativo en la generación de instancias que permitan “impactar en la sociedad donde está inmersa, mediante la construcción de respuestas exitosas que atiendan las necesidades de transformación de la misma” (Proyecto Formativo UCAB, 2013:54).

Se pone en valor el compromiso social, haciendo referencia explícita a las estrategias de: cátedras de compromiso social, voluntariado de servicio comunitario¹⁰⁵, Parque Social Manuel Aguirre, Centro de Salud Santa Inés y un conjunto de actividades de proyección social, como instancias que contribuyen a la formación integral y al cumplimiento de la misión de la UCAB.

Este documento constituye una fuente inspiradora y gran parte de los entrevistados hacen referencia a él, como una gran ayuda para gestionar la identidad al interior de la UCAB.

¹⁰⁴ A partir del Proyecto Formativo UCAB, 2013:13-16)

¹⁰⁵ La ley de servicio comunitario del estudiante de educación superior hace obligatoria la incorporación de los estudiantes en actividades de voluntariado. Fue aprobada por la Asamblea Nacional en el año 2005 y rige en toda Venezuela. Previo a esta ley, la UCAB ya tenía implementado un intensivo programa de voluntariado en el marco de las actividades de proyección social y responsabilidad social universitaria.

“Fue un proyecto en el que se involucró a todo el mundo, no solamente fueron docentes. Ahí participaron en mesas de trabajo inclusive hasta estudiantes. Creo que recoge mucho de lo que es la identidad de la universidad y hacia donde queremos ir, ¿no?, y de hecho el plan estratégico toma como base el proyecto formativo institucional... creo que bueno, es el que nos describe mejor” (Directivo(a) UCAB).

El Proyecto Formativo es considerado un referente muy importante al momento de hablar de identidad de la UCAB. Su sistematización y difusión ha permitido clarificar la misión, valores, objetivos y también un conjunto de orientaciones para el trabajo académico y administrativo.

b) El Plan Estratégico UCAB 20-20

El Plan Estratégico UCAB 20-20 fue elaborado con amplia participación de la comunidad educativa y tiene vigencia desde el año 2012 al 2020. Su horizonte temporal es de mediano plazo, indicando los proyectos e iniciativas que la universidad espera priorizar. Está estructurado sobre diez ejes: Excelencia académica; Profundización de la extensión; Desarrollo tecnológico; Comunicación, mercadeo y promoción; Calidad de gestión; Internacionalización; Desarrollo del talento; Sustentabilidad; Identidad; Expansión, los que cubren el conjunto de los ámbitos de actividad de toda institución universitaria.

Para cada uno de estos ejes, el Plan Estratégico define una misión, nombra un grupo de responsables de su ejecución y animación (llamados mentores), y establece un detallado registro de actividades, hitos, metas e indicadores. También se establece la generación de un sistema de gestión estratégica, destinado a monitorear el avance de la implementación del plan, a fin de alinear todas las actividades y contribuir a la consecución de las metas establecidas (Plan Estratégico UCAB 20-20, Sistema de Gestión estratégica).

Una revisión en detalle del eje identidad, permite conocer su misión, el diagnóstico que se encuentra al origen de lo planteado, las iniciativas estratégicas a implementar y las metas a alcanzar.

La misión del eje identidad es:

“Misión: Fortalecer nuestra cultura e imagen institucional, promoviendo procesos planificados de identificación en la comunidad universitaria, que consoliden un modo de hacer y proceder que se corresponda con los valores de la UCAB y la Espiritualidad de la Compañía de Jesús, desarrollando un modelo de programas y acciones articuladas de acompañamiento, formación, compromiso social y cultivo de la fe” (Plan Estratégico UCAB 20-20, Eje Identidad).

Se establece un detallado programa de trabajo de promoción de la identidad en estudiantes y funcionarios, distinguiendo tres etapas de vinculación con la universidad: Inserción, Vida Universitaria y Egreso/Jubilación. Junto con ello, el proceso formativo establece una ruta

que destinada a que los actores puedan profundizar en su experiencia de identificación con los valores que inspiran la UCAB. Estas etapas son: informar, inspirar, formar, comprometer, para llegar al Magis.

Del mismo modo de definen tres niveles de vinculación y apropiación de la identidad. Distinguidos con tres colores: a) amarillo, destinado a toda la comunidad universitaria y tiene como objetivo el conocimiento e identificación con la misión y el modo de proceder de la UCAB: b) Azul, con foco en quienes tienen puestos de liderazgo y c) Verde, que aspira a un mayor grado de profundización integrando la vocación laica con el espíritu ucabista (Plan Estratégico UCAB 20-20, Eje Identidad).

Para cada una de estos segmentos se establecen actividades específicas, asociadas a la etapa en que se encuentran los participantes y al nivel de profundidad con que se requiere trabajar.

Finalmente, es importante recalcar que el eje de identidad, explícitamente hace referencia a la Compañía de Jesús (AUSJAL, CPAL, Provincia jesuita de Venezuela) y a la Iglesia Católica (Ex – Corde Ecclesiae), como referentes a los que deben estar alineadas las actividades que desarrolle la UCAB. En el caso de las orientaciones jesuitas se evidencia la conexión con el mandato de fortalecer la identidad¹⁰⁶ en las instituciones de la Compañía de Jesús.

8.4.2. Mediaciones organizacionales

a) Vicerrectoría de Identidad, Desarrollo Estudiantil y Extensión Social

Esta vicerrectoría, tiene como una de sus tareas fundamentales la gestión de la identidad, promoviendo que el modo de proceder de todos los actores que componen la universidad “se corresponda con la Misión, la Visión, los Valores y Principios de la Universidad Católica Andrés Bello, así como con la Espiritualidad de la Compañía de Jesús” (Estatuto Orgánico, 2015, artículo 29). Desarrolla esta actividad, principalmente a través de la recién creada Dirección de identidad y misión.

b) Dirección de identidad y misión

Una de las acciones más relevantes contempladas en el Plan Estratégico UCAB 20-20, es la creación de la **Dirección de Identidad y Misión**, dependiente de la rectoría, y que tendrá como tarea la ejecución de las acciones contempladas en este eje.

Esta dirección fue creada mediante decreto rectoral del 01/07/2015 y establece que:

¹⁰⁶ Plan estratégico de AUSJAL, Proyecto Educativo Común de CPAL, Plan Estratégico de la Compañía de Jesús en Venezuela.

“La Dirección de Identidad y Misión tiene como objetivo general fortalecer la cultura e imagen institucional, promoviendo y articulando procesos planificados de identificación en la comunidad universitaria, que consoliden un modo de hacer y proceder que se corresponda con la Misión, la Visión, los Valores y Principios de la UCAB, así como con la Espiritualidad de la Compañía de Jesús” (Decreto rectoral para la creación de la Dirección de Identidad y Misión de la Universidad Católica Andrés Bello, 2015, artículo 2).

Desde el punto de vista operacional, es importante destacar, que el decreto que crea la dirección, no solo establece la misión, sino que indica las atribuciones, principales objetivos y acciones que permitirán llevar a cabo la tarea encomendada. La siguiente tabla entrega un detalle de dicho mandato.

Tabla n° 26 *Atribuciones dirección de Identidad y Misión - UCAB*

Atribuciones dirección de Identidad y Misión. (Decreto rectoral, 2015, artículo 6)	
a. Acompañar los procesos de inducción de los nuevos miembros de la comunidad universitaria, profundizando en aspectos asociados a la Identidad y Misión de la Universidad Católica Andrés Bello	h. Colaborar en los procesos de difusión, profundización y fortalecimiento de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), haciendo especial énfasis en la relación Fe-Compromiso social.
b. Diseñar, promover y gestionar cátedras, así como programas de formación complementaria en materia de Identidad y Misión, dirigidas a miembros de la comunidad universitaria.	i. Sensibilizar y acompañar a la comunidad universitaria en los procesos de conocimiento, comprensión y vivencia del mensaje cristiano, desde el enfoque católico.
c. Diseñar, promover y acompañar experiencias que alimenten la reflexión, generen vínculos, cultiven los valores ucabistas e inviten al compromiso.	j. Acompañar el desarrollo espiritual de los miembros de la comunidad universitaria, haciendo énfasis en la difusión, así como el cultivo de la Espiritualidad ignaciana.
d. Acompañar los programas especiales de formación asociados a los sistemas de becas y ayudas económicas, así como a los procesos de extensión, compromiso social y voluntariado, para profundizar en los aspectos relativos a la Identidad y Misión Institucional.	k. Promover el fortalecimiento de la dimensión l. celebrativa de la Fe en la comunidad universitaria y garantizarle un servicio litúrgico-sacramental a lo largo del año, haciendo especial énfasis en los momentos religiosamente significativos.
e. Diseñar, promover y gestionar programas orientados al desarrollo del liderazgo Misión. universitario con compromiso social. Igualmente, coordinar la Cátedra de Honor de la Universidad.	l. Fomentar, apoyar y fortalecer las relaciones inter-institucionales en materia de Identidad y Misión.
f. Diseñar y ejecutar programas y proyectos orientados a fomentar la Pedagogía Ignaciana.	m. Promover y desarrollar investigaciones en materia de Identidad y Misión.
g. Diseñar, ejecutar y potenciar espacios, intra o extra-cátedra, en los que se armonice la Fe y la Razón, Fe y Cultura, Fe y Justicia, entre los miembros de la comunidad universitaria .	

Fuente: Elaboración propia

El mismo decreto rectoral, en su artículo 7, establece las funciones del director de misión e identidad, que básicamente tienen que ver con animar y gestionar las tareas indicadas previamente.

Posteriormente, el artículo 9, indica la composición del **Consejo de Identidad y Misión**, que estará integrado por el Director de Recursos Humanos, el Director General de Comunicación, Mercadeo y Promoción, el Secretario Social, el Director General de Desarrollo Estudiantil, un representante de cada Escuela y de la Dirección General de Postgrado, nombrados por los respectivos Directores.

Las atribuciones de este consejo apuntan a analizar el estado de la misión e identidad en la UCAB y a proponer políticas y estrategias para su desarrollo. Están indicadas en el artículo 10 del decreto rectoral que crea la Dirección de Identidad y Misión.

La creación de una **Dirección de Identidad y Misión**, dependiente de rectoría, es una muestra de la relevancia que se otorga al tema del desarrollo de los aspectos identitarios y al resguardo del sentido y misión de la institución.

8.4.3. Mediaciones operativas

a) Formación de académicos, administrativos y directivos

A nivel de profesores y trabajadores se reconoce la oferta de retiros, charlas de inducción y profundización, a las que últimamente se les ha sumado un diplomado que incluye un bloque acerca de identidad jesuita. La iniciativa implica un esfuerzo importante en términos de inversión de recursos humanos y materiales, lo que evidencia la importancia que la UCAB asigna a este tipo de iniciativas

“desde hace año y medio a todos los profesores que entran se les da un taller de identidad precisamente para que sepan cómo es esta universidad y con la aprobación curricular de la aprobación de currículos por competencias todos los profesores que han hecho ese diplomado el primer módulo es de identidad” (Académico(a) UCAB).

No es claro si estas estrategias están siendo efectivas o no, algunos entrevistados plantean la necesidad de hacer evaluaciones que permitan medir los resultados y otros derechamente opinan que su impacto es muy bajo. Es evidente la dificultad que presenta medir el impacto de este tipo de acciones, por lo que instalar mecanismos de evaluación es un desafío muy significativo.

“...un esfuerzo por dar inducciones y talleres sobre todo a los nuevos docentes, junto con [el centro de desarrollo humano], en los valores ignacianos, a veces en la formación institucional. Mi opinión, es que eso tiene poco y ningún impacto. De nuevo, esto es mi opinión” (Directivo(a) UCAB).

Con todo, es importante decir que el Plan Estratégico UCAB 20-20, incluye el fortalecimiento de las herramientas de control de gestión y seguimiento, lo que constituye una ayuda para monitorear el impacto de la formación ofrecida a académicos, administrativos y directivos.

b) Proyección social, Parque Social Manuel Aguirre y Centro de Salud Santa Inés¹⁰⁷

La UCAB tiene un fuerte desarrollo de acciones de Responsabilidad Social Universitaria y Proyección Social. Sin embargo, desde el punto de vista identitario, el Parque Social Manuel Aguirre SJ, agrupa y potencia una parte muy importante de esta actividad. Fundado en 1999, tiene como objetivo constituir un puente de intercambio entre la universidad y las comunidades cercanas, permitiendo que fluya un contacto desde y hacia la universidad.

Está configurado por un conjunto de unidades que facilitan y hacen posible su funcionamiento: Centro de salud Santa Inés; Clínica Jurídica P. Luis Loas SJ; Dirección de proyección a la comunidad; Unidad de psicología P. Luis Azagra SJ; Área de proyectos pedagógicos y servicio social y Unidad de Asesoría Económica.

Estos proyectos son ampliamente referidos en los documentos institucionales como instancias que encarnan y representan muy claramente los principales rasgos identitarios de la UCAB, especialmente por mantener y potenciar el contacto con la comunidad circundante a la universidad y por generar espacios para que estudiantes y profesores puedan implementar sus proyectos de intervención social.

Otra estrategia es el relevamiento, promoción y facilitación de actividades de proyección social y voluntariado.

“En Venezuela es obligatorio hacer un servicio comunitario para graduarse de ciertos (...). Pero antes de que eso fuera obligatorio, ya las clínicas jurídicas existían en la UCAB, en la cual profesores designados para eso y alumnos de forma voluntaria, pues hacen un trabajo legal de asesoría legal a las comunidades sin ningún tipo de costo” (Directivo(a) UCAB).

Sin embargo, no siempre las actividades son asociadas integralmente a los rasgos identitarios, en ocasiones, están más alineados con el fortalecimiento de la formación académica, ya que son instancias muy valiosas de aprendizaje y experiencia laboral y social, pero no necesariamente como parte de la identidad jesuita.

“...sacar la gente, la creación de un parque social, el que no se gradúe ningún abogado sin haber salido al servicio jurídico, nunca logras el ideal pero eso es una realidad y yo lo hice muy explícitamente, claro tu no puedes obligar a la gente de (...) eso tiene que ser voluntario” (Jesuita Provincia de Venezuela).

Parque Social Manuel Aguirre en una concreción de esta opción por promover el voluntariado como una estrategia para contribuir a la formación integral, además, por la envergadura e importancia que ha tomado, el parque se ha constituido en una fuente identitaria de gran relevancia, tanto para la comunidad interna como para el entorno y comunidad que rodea la universidad.

¹⁰⁷ Más antecedentes es <http://parquesocialucab.blogspot.cl/p/cuerpos-del-parque.html>. Último acceso: 18/03/2017

c) Cátedras: identidad y misión; compromiso social

Una mediación recientemente instalada, corresponde a la cátedra de identidad y misión. Este curso, obligatorio para todos los estudiantes de la UCAB, aborda, desde una perspectiva humanista, abierta y ecuménica, los principales rasgos de la espiritualidad ignaciana, conectándolos con la identidad de la UCAB y facilitando que los estudiantes conecten estos rasgos con su formación y posterior ejercicio profesional. La cátedra es ofrecida por la Dirección de Identidad y Misión y constituye un punto de contacto entre dicha dirección y todos los estudiantes de la universidad.

Por otra parte, la cátedras de compromiso social son instancias formativas en que la asignatura toma la forma de una práctica o trabajo social en la que los estudiantes deben participar. Esta actividad permite conectar los contenidos académicos con la opción de vincularse con las comunidades del entorno, contribuyendo simultáneamente a la formación integral de los estudiantes y al mejoramiento de la condiciones de vida de algunas personas.

La UCAB ha enmarcado todas estas iniciativas en el concepto de Responsabilidad Social Universitaria, lo que les ha permitido contar con instrumentos de evaluación y nutrirse de la red de Responsabilidad Social Universitaria de AUSJAL, que agrupa a un conjunto de 19 universidades y ha terminado recientemente una investigación que consolida la experiencia de 14 universidades, una de las cuales es la UCAB¹⁰⁸.

Una de las estrategias más destacadas para transmitir la identidad jesuita es la creación de la cátedra, que es transversal a todas las carreras y cubre elementos básicos de la espiritualidad ignaciana y de la Compañía de Jesús.

“La primera es el elemento de la materia que es transversal a todas las carreras que es identidad y liderazgo. En esa tu puedes notar que hay una preocupación clara” (Directivo(a) UCAB).

La creación de esta cátedra es reconocida en el Informe del Rector 2014-2015. Ahí se valora contar con un programa común y una administración centralizada de la cátedra, lo que da mayor unidad de contenido y facilita la gestión (Virtuoso, 2015: 40).

d) Programa de Liderazgo Ignaciano Universitario Latinoamericano (PLIUL)

Otra actividad que ha contribuido a difundir y fortalecer la identidad jesuita es el Programa de Liderazgo Ignaciano Universitario Latinoamericano ofrecido por AUSJAL¹⁰⁹. Esta iniciativa, está dirigida a jóvenes que quieren desarrollar capacidades, habilidades y destrezas de liderazgo articulado con compromiso social, desde un enfoque ignaciano. Para

¹⁰⁸ Informe final del proceso de autoevaluación de la Responsabilidad Social Universitaria en AUSJAL. 2011. http://www.ausjal.org/tl_files/ausjal/images/contenido/Documentos/Publicaciones/Investigaciones%20Publicadas/InformeFinalRSU2011.pdf. Último acceso: 7/08/2016

¹⁰⁹ Más antecedentes en: <http://liderazgoignaciano.ausjal.net/index.php/inicio.html>. Último acceso: 18/03/2017

alcanzar este propósito, el programa se ha estructurado sobre tres ejes temáticos: identidad Ignaciana, herramientas de liderazgo ignaciano y formación sociopolítica.

Desde el punto de vista metodológico, se fundamenta en la Pedagogía Ignaciana, recurre tanto a actividades presenciales como a distancia y tiene una duración de 8 meses. Los Ejercicios Espirituales, las experiencias de inserción social y los encuentros regionales, permiten abordar tanto la dimensión espiritual como la social. Este programa está en línea con la opción que la UCAB ha tomado de fortalecer el liderazgo y la formación integral de sus estudiantes.

“eso dura un año y realmente me parece que es una experiencia muy gratificante, muy nutrida, ya que nos realizan un enfoque Ignaciano a través de lo que promulgaba San Ignacio de Loyola, cómo ver la vida, cómo uno se desarrolla espiritualmente, personalmente, cómo uno se desarrolla en equipo, con la sociedad, y cómo uno va marcando como eso... vamos a decir... esos hitos que nos ayuda a nosotros a crecer como persona” (Estudiante UCAB).

De todos modos, a juicio de algunos entrevistados, no siempre las clases cotidianas reflejan los rasgos identitarios de la UCAB, lo que es visto como inconsistencia entre el discurso y algunas de las actitudes de los docentes. Este aspecto es especialmente relevante de considerar al tratarse de instancias formativas destinadas a jóvenes, quienes son especialmente críticos frente a este tipo de incoherencias.

“Tu tenías que ir todas las clases y el profesor te motivaba, te inspiraba, pero, particularmente, mi escuela creo que hace falta un poco más de eso Ignaciano, por decirlo así” (Estudiante UCAB).

Este aspecto es interesante, ya que uno de los riesgos de la estrategia de ofrecer cursos de identidad y liderazgo, es que ambos temas se concentren únicamente ahí y dejen de estar presentes de manera transversal. Es valioso que algunos directivos tengan a la vista el riesgo de encasillar en estos cursos el desarrollo de la identidad y liderazgo, ello permite que mantengan los esfuerzos porque el sello UCAB y su identidad sean elementos que atraviesan todas las actividades que la universidad lleva a cabo.

e) Beca trabajo

Consiste en un programa destinado a promover que estudiantes de distintos cursos se desempeñen en algunas actividades de apoyo al interior de la universidad (biblioteca, secretaría, apoyo en actividades específicas, asistencia a docentes, etc.). Los estudiantes seleccionados destinan entre 10 y 20 horas a la semana. Los requisitos para acceder a la beca trabajo son estar cursando al menos segundo año y presentar dificultades socioeconómicas.

Con esta iniciativa, se consigue, además de ayudar económicamente a los estudiantes, generar un espacio de contacto directo, en que cada uno de los participantes puede experimentar la vida en la universidad, interactuando con otros actores y reconociendo en

prácticas cotidianas la identidad de la UCAB. Es un programa altamente valorado por estudiantes y directivos, que reconocen un enorme potencial formativo y de profundización en la adhesión al proyecto UCAB y a sus valores esenciales.

8.5. Lo jesuita en la Universidad Católica Andrés Bello

Existe amplio acuerdo en que una de las principales características de lo jesuita, es la apertura y pluralismo, lo que es muy concordante con la lógica de una institución universitaria. De ese modo, lo que se comparte son valores humanistas y no necesariamente son asociados a lo jesuita.

“Ahora estas personas no se les dice, no se les pregunta ¿es usted especialmente jesuita? ¿Es usted una persona particularmente religiosa?” no, tienen unos valores, y se destacan por esos valores. Y tiene que ver con el respecto, la solidaridad, la excelencia, la preocupación por el otro, eso es lo que se trabaja de forma más vivencial, a través del ejemplo” (Directivo(a) UCAB).

Esos valores corresponden a servicio, excelencia, solidaridad, calidad en el trabajo, vinculación con la sociedad, pero desde una perspectiva que es marcadamente “laica”. Algunos entrevistados plantean, específicamente, que la UCAB es una universidad muy poco religiosa, siendo esa una característica apreciada y valorada.

“Hay un tema que no te he tocado, no sé si cambiarlo ya, es la religiosidad, o sea aquí, un poco lo que hablamos antes de los muchos o pocos jesuitas, es una universidad que es casi laica, diría yo. Hay muy poca religiosidad” (Directivo(a) UCAB).

Respecto de la presencia de jesuitas, hay acuerdo en que ésta ha disminuido. Se recuerda que en el pasado había numerosos jesuitas haciendo clases y en contacto directo con profesores y estudiantes, hoy son menos, en general mayores y están concentrados en cargos directivos. Esto último tiene sentido, según los entrevistados, ya que si ha disminuido el número, deben ubicarse en lugares donde puedan influir de manera significativa en el desarrollo del proyecto universitario.

“Pasó de ser un universidad donde hace algunos años era muy común encontrarse a alguien, siempre vestido así con sotana ahí en el campo, hoy día hay muy pocos. La mayoría de ellos son de edades avanzadas” (Directivo(a) UCAB).

Al igual que en las otras universidades analizadas, en la UCAB perciben una evidente disminución del número de jesuitas. En general lo asocian a la disminución del número de jesuitas y no a una decisión de la Compañía de privilegiar otras obras.

Un aspecto importante, dice relación con la asociación que algunos entrevistados hacen entre la presencia jesuita y la familiaridad y cuidado de las personas que caracterizan a la UCAB. En algunos casos, existe cierta aprehensión de que con la disminución del número de jesuitas se pierda el trato familiar y la valoración de la comunidad. De una u otra forma,

la Compañía de Jesús es fuente de seguridad y respaldo, lo que transforma a la UCAB en un lugar que puede brindar protección, reforzando la idea de comunidad y familia que protege a sus integrantes.

“El compromiso y digamos que el liderazgo vienen precisamente de allí, de los jesuitas. Gracias, a que digamos, esta universidad es dirigida por ellos creo que hay ese... hay esa, hay esa unión de familia entre todos. Yo no veo la universidad liderada por otro tipo de gente, de verdad que no” (Trabajador(a) UCAB).

Lo jesuita se refleja también en un gran respeto por la libertad de todos los actores que componen la comunidad universitaria, sin embargo, esa apertura no siempre es interpretada como un rasgo relevante de la identidad jesuita. Al parecer, una de las características de lo jesuita es que no sea reconocido como jesuita.

“Sí, cuando yo estudiaba, hace muchos años si teníamos profesores jesuitas y sin embargo nunca sentimos que esto era una educación netamente jesuita en ningún caso” (Académico(a) UCAB).

Otros entrevistados reconocen lo jesuita y son capaces de caracterizarlo y verbalizarlo con mayor especificidad. Lo entienden como las definiciones más importantes de la institución y serían criterios que están presentes al momento de tomar decisiones y conducir la institución.

“Yo lo que te diría es que sí hay una claridad, y forma parte de nuestras definiciones filosóficas sobre que implica ser y no solamente una universidad católica, sino que dentro de lo católico que implica ser jesuita, fundamentalmente eso” (Directivo(a) UCAB).

Un aspecto importante, sobre el que no hay acuerdo, es la visibilidad de los signos jesuitas. Para algunos de los entrevistados los símbolos (materiales) y ritos (simbólicos) asociados a la identidad jesuita están presentes y para otros no es así.

“Este... digamos en el aula magna está la graduación con un San Ignacio gigantesco, nosotros aquí no escondemos nuestros signos religiosos para nada” (Directivo(a) UCAB).

“Mientras que tú vas a la Javeriana, por ejemplo, o vas a la Ibero, a la PUC [De Río de Janeiro] no he ido, ... y tú ves el sello de los jesuitas o una imagen de san Ignacio, o cualquier cosa, bueno aquí no lo ves. En ese sentido somos como más laicos” (Directivo(a) UCAB).

Estas dos miradas son interesantes, ya que no es claro si la presencia de signos es valorada como algo positivo o negativo. Para algunos entrevistados debiese haber más visibilidad de signos que hagan evidente el rol de la Compañía de Jesús y su espiritualidad, para otros, eso podría atentar contra la necesaria y total libertad que requiere un proyecto universitario.

Por otra parte, parece importante establecer una conexión entre un rasgo, reconocido como jesuita, y la actividad central de una universidad. Se reconoce que los jesuitas asignan gran relevancia a la generación de conocimiento y a la permanente búsqueda de la excelencia y calidad en el trabajo.

“Además lo jesuita se caracteriza por la constante búsqueda de conocimiento y mejora, yo creo que eso es lo que caracteriza a lo jesuita. Está en constante... lo que uno llama mejora continua, siempre están buscando nuevas áreas de conocimientos, además lo heredan muy bien, lo heredan muy bien, el conocimiento” (Directivo(a) UCAB.

Finalmente, un último rasgo, es que la presencia de la Compañía de Jesús, en general, es interpretada como fuente de seguridad y respaldo. Que la universidad dependa de la Compañía da ciertas garantías de que se resolverán las dificultades de buena manera y se podrán enfrentar los desafíos de futuro.

“Quizás, aquí lo que hay que confiar, es que la compañía de Jesús tiene muchos años vadeando el río, y si lo han sabido hacer hasta ahora pues deberían de poder hacerlo, ¿no?” (Directivo(a) UCAB).

Este respaldo, es especialmente significativo en el actual contexto venezolano, marcado por la incertidumbre e inestabilidad económica y política. La Compañía es apreciada como una institución con trayectoria, capital simbólico, capital material y tradición, que le permitirán afrontar las dificultades, como lo han hecho en otras oportunidades.

8.6. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la UCAB

Al igual que en el resto de los casos, al finalizar cada entrevista o grupo focal, los entrevistados eran consultados acerca de cuáles eran las características de la educación jesuita que se están más y menos presentes en la UCAB.

Como muestra el siguiente cuadro, las tres características más presentes son: formación de excelencia; solidaridad, compromiso social y opción por los pobres y formación integral. Por su parte, las menos presentes: al servicio de la iglesia; fe y cultura, fe y ciencia y perspectiva universal.

Tabla n° 27 *Características de la educación SJ más y menos presentes en la UCAB*

Característica	N° de menciones como más presente	N° de menciones como menos presente
Formación de excelencia	11	
Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres	11	
Formación integral	10	
Perspectiva transformadora	3	
Modo característico de proceder	3	1
Al servicio de la iglesia		7
Fe y Cultura, Fe y ciencia		5
Perspectiva universal	1	2

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados son concordantes con las entrevistas realizadas. En el sentido de destacar como características muy presentes y distintivas la formación de excelencia, compromiso social y formación integral. Del mismo modo, el servicio a la iglesia y el abordaje del diálogo entre fe y cultura y fe y ciencia, no son tan reconocibles en los discursos desplegados por los entrevistados.

Sin embargo, en los documentos institucionales, plan estratégico y proyecto formativo, estas últimas dos características si están presentes, por lo que existe una brecha entre las prácticas y opciones que concretamente se implementan y lo declarado en lo referentes estratégicos.

8.7. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela

La UCAB se autopercebe como una universidad principalmente docente, con un proyecto marcado por la búsqueda de la excelencia, la formación integral y la apertura al entorno (proyección social). Está viviendo una fase de modernización, formalización y procedimentalización, que la hace transitar desde una lógica de funcionamiento informal y familiar a una más organizacional y estructurada.

El inestable y amenazante contexto externo cataliza la identificación con el proyecto e introduce cierta épica interna para afrontar los desafíos. Esto no exime de tensiones asociadas a la politización que permea el proyecto, situación que es apreciada por algunos actores y criticada por otros.

Los directivos se caracterizan por conocer y compartir la misión y valores UCAB, la mayor parte de ellos han sido formados en la misma universidad, tienen un modo de gestión de puertas abiertas y colaborativo. En general valoran la docencia y proyección social por sobre la investigación.

En el caso de los académicos, se aprecia una mayor heterogeneidad en el grado de adhesión con la misión UCAB. Estas diferencias están, en parte, asociadas al tipo de jornada, disciplina, antigüedad y conocimiento de las orientaciones que la Compañía tiene para sus universidades. Son parte de la UCAB porque valoran su mística y, principalmente el prestigio que ésta tiene y que les transfiere al ser parte de este proyecto. Se autoperciben también como sacrificados y comprometidos con la universidad.

Los estudiantes se acercan a la UCAB debido al prestigio y reconocimiento que ésta tiene. En general son descritos como desinformados y con altos grados de desconocimiento acerca de los valores que la universidad encarna. Un porcentaje importante no sabría que la universidad es jesuita y menos aún que significa eso. Agradecen y valoran un trato personalizado y cuidadoso, que en algunos casos colinda con la sobreprotección y cierta escolarización.

Hay coincidencia en que los egresados encarnan el sello UCAB y que son ampliamente reconocidos en el mercado laboral. En este sentido, el proceso formativo lograría revertir los déficit de conocimiento y madurez que presentan los estudiantes al ingresar a la universidad.

El sello UCAB es un concepto muy referido y su comprensión es polisemántica, para algunos actores está asociado prioritariamente a calidad y excelencia, para otros a compromiso, a prestigio, a tradición, etc. La identificación es claramente con la UCAB y no con los valores jesuitas de manera explícita. Es evidente que los principios y marcos referenciales de la UCAB coinciden con los de la Compañía de Jesús, pero los actores que configuran la comunidad universitaria no hacen, necesariamente, esa asociación. De hecho, las características menos referidas son el servicio a la iglesia y el abordaje del diálogo entre razón y fe.

Directivos y una parte importante de los académicos reconocen en la Compañía de Jesús es un actor muy relevante para el proyecto UCAB. Los jesuitas habrían estado en su fundación y muy presentes en el desarrollo y fortalecimiento de la universidad. Su presencia es valorada como fuente de seguridad, en cuanto la tradición educativa y reconocimiento de la Compañía constituyen un respaldo institucional de gran envergadura. Por otra parte, en momentos de conflicto y dificultad, la comunidad ve en los jesuitas un actor ecuánime y que resguardará, ante todo, la misión del proyecto universitario.

Del mismo modo, la Compañía también es vista como un pilar material, en cuanto aporta recursos humanos y financieros que permiten la sostenibilidad y crecimiento del proyecto, especialmente cuando hay dificultades económicas o se requiere financiar inversiones para crecer.

A pesar de esta valoración, la mayor parte de los actores, se sienten identificados con la institución UCAB y no con la Compañía de Jesús. La misión y los valores de excelencia, y compromiso social son vistos como parte del sello UCAB y no como rasgos ni orientaciones jesuitas. En este sentido, la primera gran mediación de la identidad jesuita corresponde a la UCAB, en tanto es un referente que concreta, en un conjunto de prácticas, académicas y de gestión, los principales lineamientos que se han definido para las universidades de la Compañía.

Por otra parte, desde la perspectiva de las mediaciones para gestionar la identidad, es destacable la relevancia que tienen los documentos, en cuanto formalizan un conjunto de opciones, modos, conceptos y acciones en un gran referente que da sentido y proyecta el trabajo y rol de cada uno de los actores que componen la comunidad universitaria. Esto se refleja en una gran coincidencia de prioridades, proyectos y, especialmente, consolidación de ciertas metas compartidas que dan unidad a proyectos, individuales y colectivos, que podrían aparecer como desarmónicos. Ejemplos clarísimos son el Proyecto Formativo y el Plan Estratégico 2020.

Otro aspecto importante, es que las experiencias que constituyen la trayectoria formativa (en el caso de los estudiantes) y la experiencia laboral (en el caso de académicos y administrativos) son decodificadas, principalmente, desde la perspectiva del compromiso social y no desde la dimensión espiritual o religiosa. Por ejemplo, las referencias a las iniciativas de proyección social, cátedras de liderazgo, etc., son reconocidas y valoradas como experiencias que fortalecen la sensibilidad social, el compromiso político o la formación académica, pero no está tan claramente evidenciado el aporte desde la experiencia de Dios o de iglesia.

Desde otra perspectiva, es importante recalcar dos rasgos importantes. El primero corresponde a la heterogeneidad existente entre los actores que componen la comunidad universitaria. Las mediaciones para gestionar la identidad deben reconocer estas diferencias, asociadas a culturas disciplinarias, grados de adhesión a la misión, experiencias formativas previas, antigüedad en la institución y otras. Si las iniciativas impulsadas no se hacen cargo de esas enriquecedoras y valiosas diferencias serán menos efectivas.

Del mismo modo, la comunidad presenta cierta tendencia a la autocomplacencia, lo que se traduce en una escasa autocrítica, que puede, con el tiempo, traducirse en falta de innovación y dificultad para adaptarse a los nuevos desafíos que el contexto presente.

Finalmente, un aspecto más coyuntural, apunta a reconocer que el entorno hostil e incierto, refuerza la identificación con el proyecto. Cuidar la universidad se transforma en un valor relevante, que organiza esfuerzos y explica sacrificios, todo ello da un carácter épico y algo heroico, fuente de compromiso y alineamiento con los objetivos institucionales.

Capítulo 9

Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro: apuesta por la investigación científica y la creación de conocimiento

9.1. Presentación PUC-Río

La historia de la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro (PUC-Río) está muy vinculada a la presencia de la Iglesia Católica en Brasil y Latinoamérica en general. En 1938, el Papa Pío XI recomienda al cardenal Sebastião Leme, la creación de una institución de educación superior. Esa petición es acogida por el Episcopado Brasileño. Dada su experiencia y tradición educativa, la Compañía de Jesús es convocada para fortalecer este proyecto, considerado de gran relevancia para la misión evangelizadora de la iglesia en Brasil.

Los estatutos son aprobados en 1940, creándose a la Asociación Civil de Facultades Católicas. Ese mismo año, el Padre Franca asume como rector de las facultades católicas. En 1941 son puestos en marcha los cursos de filosofía y derecho. Posteriormente, en 1943, se inicia el programa de formación para auxiliares de Servicio Social. Las facultades de filosofía, derecho y la escuela de servicio social reciben autorización para constituirse en universidad en 1946, año en que son aprobados los estatutos de la Universidad Católica de Río de Janeiro. Al año siguiente, la Santa Sede concede el carácter de universidad Pontificia.

A partir de ese momento, la PUC-Río inicia un proceso de crecimiento y expansión, marcado por la creación de nuevos programas académicos, el fortalecimiento la investigación y una decidida política de vinculación con el entorno. La década del 40 está marcada por la fundación de la Escuela Politécnica (que daría origen a las escuelas de ingeniería) y por el desarrollo de proyectos académicos en periodismo, matemática, derecho y psicología. Entre 1950 y 1960 se consolida el actual campus (ubicado en el barrio Gávea) y hay un importante avance en equipamiento, destacando los primeros laboratorios que soportan la actividad científica, dando un importante impulso a la investigación. Posteriormente, en 1966, se lleva a cabo una importante reforma académica y administrativa destinada actualizar y potenciar la docencia, investigación y extensión, esta reforma se consolida en una nueva versión de estatutos, aprobados en 1969.

La actividad académica recibe un nuevo impulso con la elaboración del plan de desarrollo para el fortalecimiento de la investigación y docencia, elaborado entre 1980 y 1982. En 1990 se pone el foco en la actividad interdisciplinaria, lo que se traduce en la creación de centros, entre los que destaca el Centro Loyola de Fe y Cultura. La creación de este centro será de gran relevancia para abordar la misión de promover la presencia de la Iglesia Católica en el mundo científico, funcionando como permanente promotor de la articulación entre la fe y la ciencia. La internacionalización recibe un impulso al crearse, en 1992, la coordinación central de cooperación internacional. Del mismo modo, en 1997, se define el

emprendimiento como uno de los ejes distintivos del proyecto universitario de la PUC-Río. Vale la pena destacar dos hitos históricos relevantes, que han marcado el destino y desarrollo de la PUC-Río. El primero está asociado a la libertad de cátedra y autonomía universitaria, cuando en 1980, el Arzobispo trató de intervenir para que un grupo de profesores, vinculados a la teología de la liberación, fueran despedidos. La universidad defendió su autonomía, argumentando la necesaria libertad de todo proyecto académico. Finalmente, algunos profesores fueron despedidos pero, como efecto positivo, se relevó el valor de la libertad de cátedra, consagrándose la carrera académica o *tenure*¹¹⁰.

El segundo hito es de carácter financiero y por lo tanto muy distinto. Se produce en los años 1991-1992, cuando el gobierno disminuye drásticamente los aportes entregados. Esto obligó a aumentar en un 100% las vacantes y en un 50% los aranceles, modificándose significativamente el tamaño de la universidad y el perfil de los estudiantes. Esta crisis habría tenido dos efectos positivos, en primer lugar fortalecer la autonomía financiera de la universidad, al disminuir la relevancia de los aportes del gobierno y, por otra parte, aglutinar al cuerpo docente en torno a un proyecto académico compartido.

El nivel de desarrollo académico alcanzado, permite potenciar un conjunto de doctorados, en distintas disciplinas, lo que sumado al crecimiento de pregrado y a la actividad de investigación, consolidan un proyecto universitario con presencia y reconocimiento nacional e internacional. Todo ello marcado por un “deseo permanente de mantener la excelencia en enseñanza, investigación y compromiso social” (PDI, 2013: 15).

¹¹⁰ “...nosotros tenemos cuasi una posición como universidad pública, que los profesores han concursado, que no pueden ser dimitidos a no ser por falta grave. Acá, en la PUC-Río, la salida a la crisis de los 80, fue ese acuerdo, que los profesores dimitidos fueron dimitidos y de eso no hay vuelta, es una decisión del Gran Canciller, pero ahora la PUC-Río, tiene a los profesores que controlan su carrera y cualquier dimisión tiene que ser hecha con aprobación de todos los colegas” (Directivo(a) PUC-Río).

9.1.1. Misión¹¹¹

A continuación se presenta una síntesis con los elementos centrales de la misión de la PUC-Río. El texto original ha sido tomado del Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017 (PDI, 2013: 16).

La misión de la PUC-Río define como ejes centrales su carácter de universidad privada, confesional, comunitaria y que busca la excelencia en la enseñanza, investigación y extensión.

Tiene como objetivos principales la producción y transmisión del conocimiento, basado en el respeto a los valores humanos, la ética cristiana y en beneficio de la sociedad. La universidad reconoce la primacía de la persona por sobre las cosas, del espíritu por sobre la materia y de la ética por sobre la técnica, por lo que la ciencia y la tecnología están al servicio de la persona humana.

Busca formar profesionales competentes, compenetrados de la realidad brasileña y capacitados para colaborar, a través de los conocimientos adquiridos, en la construcción de un mundo mejor, orientados por la justicia y el amor cristiano. Del mismo modo, la PUC-Río se plantea como una institución comprometida con la verdad, el pluralismo cultural, el diálogo, la primacía del bien común por sobre los intereses individuales y el desarrollo de la solidaridad.

¹¹¹ A Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio) é uma instituição confessional, de direito privado, que se rege por seu Estatuto e Regimento e pela legislação em vigor. Dedicada ao ensino, à pesquisa e à extensão, é uma Instituição Comunitária de Educação Superior (ICES), segundo Portaria n^o 679 da Secretaria de Regulamentação e Supervisão da Educação Superior do Ministério da Educação, publicada no D.O.U. em 13/11/2014.

Baseado em seus estatutos, o Marco Referencial expõe a missão que traça os rumos da universidade e os compromissos que devem reger o comportamento de cada um dos que integram a comunidade universitária. Segundo o Marco Referencial, em sua missão, a PUC-Rio prima pela produção e transmissão do saber, baseando-se no respeito aos valores humanos e na ética cristã, visando, acima de tudo, ao benefício da sociedade. A universidade afirma o primado da pessoa sobre as coisas, do espírito sobre a matéria e da ética sobre a técnica, de modo que a ciência e a técnica estejam a serviço da pessoa humana.

A PUC-Rio busca a excelência na pesquisa, no ensino e na extensão para a formação de profissionais competentes, inseridos na realidade brasileira e formados para colaborar, por meio dos conhecimentos adquiridos, para a construção de um mundo melhor, de acordo com as exigências da justiça e do amor cristão. A universidade também se compromete com a verdade, o pluralismo cultural, o diálogo, a simplicidade no agir, a primazia do bem comum sobre os interesses individuais e o desenvolvimento do espírito de solidariedade.

Em todas as suas atividades, a PUC-Rio almeja colaborar para a construção de uma sociedade baseada no respeito e na promoção de todos, de modo especial dos mais pobres e marginalizados, levando em conta os desafios que lhes são lançados pela situação social, política e cultural do Brasil e do mundo. Para tanto, constitui-se espaço para diálogo interdisciplinar e lugar privilegiado para a interrogação sobre o sentido da ciência e da vida. Texto original em português (PDI, 2013: 15).

Finalmente, plantea que, en todas sus actividades, la PUC-Río tiene como objetivo contribuir a la construcción de una sociedad basada en el respeto y promoción de todos, especialmente los pobres y marginados. Por lo tanto, constituye un espacio para el diálogo interdisciplinario y lugar privilegiado a la pregunta sobre el sentido de la ciencia y la vida.

9.1.2. Objetivos estratégicos

Los objetivos propuestos para el período 2013-2017 son consistentes con la misión formulada y apuntan, precisamente a concretar la aspiración de generar conocimiento y formar profesionales, en el marco de una ética cristiana, poniendo la ciencia al servicio de la comunidad brasileña. Se destaca la cooperación con otros y la internacionalización como un aspecto relevante y con el objetivo de tener una perspectiva universal de misión.

1. La promoción de la cultura, en los planos intelectual, estético, moral y espiritual, en función del compromiso con los valores cristianos y como instrumento para la realización de la vocación integral de la persona humana.
2. El desarrollo de la formación y la investigación, para crear y difundir una visión del universo y hacerse conscientes de la necesaria unidad que debe regir la multiplicidad del saber.
3. La formación de profesionales competentes, que se desempeñen con sentido de la responsabilidad.
4. La inserción en la realidad brasileña, poniendo la ciencia al servicio de la comunidad y orientando sus actividades a la construcción de un mundo mejor, de acuerdo con las exigencias de la justicia y el amor.
5. El intercambio y la cooperación con instituciones educacionales, científicas y culturales, nacionales y extranjeras con el objetivo de dar sentido universal a la misión (PDI, 2013: 16).

Estos objetivos son refrendados también en el Marco Referencial, documento que contiene las principales orientaciones para el gobierno, desarrollo y gestión de la PUC-Río. Este documento, establece que además de los valores comunes a todas las universidades, la PUC-Río se esfuerza de manera especial por el cultivo de los valores humanos, la ética cristiana, reforzando la idea de que ciencia y técnica están al servicio de la persona (Marco Referencial: S/F, N° 4).

La centralidad de la persona es un eje discursivo muy presente en el proyecto académico y formativo de la PUC-Río, en numerosas oportunidades se hace referencia a los valores humanistas y al respeto por la vida como valores constitutivos de la PUC-Río.

9.1.3. Identidad PUC-Río

La PUC-Río define su identidad haciendo referencia explícita a la concepción cristiana del ser humano y del universo como una característica distintiva. “Inserta en una sociedad pluralista, la PUC-Río funda su identidad en una concepción cristiana del ser humano y del universo” (PPP, 2002: 12).

Esta identidad, se expresa también en una visión humanista y cristiana del mundo, entendiendo la sociedad como un conjunto de individuos que se relacionan con respeto mutuo, tolerancia, ética cristiana y preocupación por el medioambiente. La PUC-Río interactúa con la sociedad a través de la investigación, docencia y extensión (vinculación con el medio), reforzando así su carácter propiamente universitario (PPP, 2002: 12-13).

Del mismo modo, su filosofía educacional se inspira en la concepción de un hombre que ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, lo que la impele a ofrecer una formación integral y que promueve el diálogo entre la razón y la fe, respetando las individualidades y diferencias étnicas, religiosas y culturales (PPP, 2002:13).

Esta identidad, se ve reflejada también en la propuesta que la PUC-Río hace a todos los miembros que componen la comunidad universitaria. Explícitamente se propone un triple compromiso: con la verdad, con una profunda fraternidad y con el respeto a aquellos que comparten la fe y confían en la esperanza de vida futura (PPP, 2002:16).

La concepción de educación que la PUC-Río tiene, es muy concordante con la identidad antes expuesta. La orientación formativa de la PUC-Río, entiende que el conocimiento está al servicio de la sociedad, que se caracteriza por la interdisciplinariedad y la innovación, que pone al estudiante como principal agente de su propia formación y que ve un enorme aporte en el intercambio e internacionalización de la actividad formativa (PPP, 2002:16).

9.1.4. Estructura organizacional

La estructura organizacional es un aspecto esencial para el funcionamiento de cualquier organización. Por una parte permite la coordinación y transmisión de información entre las distintas unidades que la componen y por otra define, en muchos casos, aspectos propios de la identidad y sello característico de la organización. Estructuras más o menos centralizadas, jerárquicas, horizontales o verticales determinarán, de manera muy significativa, el tipo de interacción que se dará en la organización.

En el caso de la PUC-Río, es importante partir recordando que se trata de una universidad de tamaño significativo (en número de estudiantes, académicos y programas), con más de 70 años de antigüedad y que alberga un número importante de disciplinas, lo que es consistente con su carácter de universidad compleja, es decir, que realiza investigación docencia y extensión.

La PUC-Río entiende que la estructura organizacional no es un fin en si misma, sino que es un medio para cumplir la misión. El funcionamiento se organiza sobre la base de dos tipos de instancias: ejecutivas y colegiadas (PPP, 2002: 19).

Las primeras tienen como tarea esencial la ejecución e implementación de las políticas acordadas, encontrándose más cerca del polo de gestión. Las segundas tienen como responsabilidad principal la definición de orientaciones y políticas, correspondiéndole labores de gobierno. Los órganos colegiados son instancias deliberativas, constituidas por

representantes del cuerpo docente, estudiantil y administrativo, muchos de ellos escogidos por elección directa.

En el nivel superior de la estructura se encuentran el Gran Canciller y la sociedad mantenedora. De ellos depende la Rectoría, compuesta por el Rector, Vicerrector, asesoría comunicacional, asesoría jurídica, Centro Loyola de Fe y Cultura, Centro Pastoral Anchieta, Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, Asociación de Antiguos Alumnos, Coordinación Central de Infraestructura, Coordinación Central de Internacionalización y el Consejo de Identidad y Misión (PDI, 2013: 25).

Las unidades que conforman la rectoría se caracterizan por ser, principalmente, de apoyo a la gestión superior o por tratarse de servicios transversales y asociados a la identidad de la PUC-Río. De la rectoría dependen cuatro vicerrectorías, cada una de ellas está conformada por coordinaciones y unidades complementarias o de apoyo.

Tabla n° 28 *Unidades que componen las vicerrectorías PUC- Río (PDI, 2013: 26-31)*

Vicerrectoría de Asuntos Administrativos	Vicerrectoría de Asuntos Académicos	Vicerrectoría de Asuntos de Desarrollo	Vicerrectoría de Asuntos Comunitarios
Coordinación central de presupuesto Prefectura del campus Superintendencia administrativa Gerencia de recursos humanos Superintendencia de infraestructura	Coordinaciones centrales: <ul style="list-style-type: none"> - Extensión - Educación a distancia - Pregrado - Cooperación internacional - Planeación y evaluación - Postgrado e investigación Unidades complementarias: <ul style="list-style-type: none"> - Agencia PUC-Río de Innovación - Cátedra Fullbright - Dirección de admisión y registro - División de bibliotecas y documentación - Instituto de medios digitales - Núcleo memoria - Río Datacentro 	Instituto Tecgraf de desarrollo técnico y científico Instituto Génesis	Asesoría para actividades comunitarias, de extensión y responsabilidad social <ul style="list-style-type: none"> - Gestión de programas de becas y apoyos comunitarios - Coordinación de proyectos sociales y comunitarios Coordinación central de prácticas y servicios profesionales Museo Universitario Proyecto Comunicar Servicio especializado en ingeniería, seguridad y medicina del trabajo Asesoría para actividades comunitarias y departamentales en el campus <ul style="list-style-type: none"> - Coordinación de educación física - Coordinación de seguridad y estacionamientos - Coordinación de actividades comunitarias y culturales - Coordinación de actividades estudiantiles

Fuente: Elaboración propia

Como muestra el cuadro anterior, el organigrama está compuesto por un gran número de unidades (coordinaciones, unidades, etc.) que dependen de las cuatro vicerrectorías antes mencionadas. Para cada una de estas cuenta con una descripción de su función principal.

Vicerrectoría de Asuntos Administrativos: se encarga de la organización y administración de la universidad, es responsable por el manejo de los recursos financieros y procura la sustentabilidad financiera de la PUC-Río.

Vicerrectoría de Asuntos Académicos: responsable por la coordinación de todas las actividades académicas en los niveles de pre y postgrado, lo mismo que de la investigación y extensión

Vicerrectoría de Asuntos de Desarrollo: instancia responsable de la orientar el desarrollo de infraestructura y del proyecto institucional en su conjunto. Promueve la obtención de recursos haciendo gestiones con el estado y con el sector privado.

Vicerrectoría de Asuntos Comunitarios: Promueve el diálogo entre todos los actores que componen la universidad, estudiantes, académicos y administrativos. Del mismo modo incentiva actividades de promoción social y en los campos cultural y deportivo.

De la rectoría dependen también los centros y departamentos. Esta división está hecha en función de las áreas de conocimiento y tienen la responsabilidad por el desarrollo académico y administrativo de cada una de las unidades, que en su conjunto permiten desplegar el proyecto académico de la PUC-Río. Los centros son administrados por un decano, asesorados por coordinadores sectoriales de pregrado, postgrado e investigación (PDI: 2013: 31).

Tabla nº 29 Centros, departamentos y oferta de programas PUC-Río

Centro de ciencias biológicas y de la salud	Centro de ciencias sociales	Centro técnico científico	Centro de teología y ciencias humanas
Instituto de odontología Escuela médica de postgrado Departamento de biología	Departamentos de: - Administración - Comunicación social - Economía - Geografía - Historia - Instituto de relaciones internacionales - Derecho - Servicio social - Ciencias sociales	Departamentos de: - Ingeniería civil - Ingeniería eléctrica - Ingeniería industrial - Ingeniería química y de materiales - Ingeniería mecánica - Física - Informática - Matemática - Química	Departamentos de: - Artes y diseño - Arquitectura y urbanismo - Educación - Filosofía - Letras - Psicología - Teología

Fuente: Elaboración propia

Del mismo modo, los centros agrupan también otras unidades, que corresponden a proyectos, núcleos y coordinaciones, destinados a promover el trabajo interdisciplinario, el vínculo con el medio, la extensión artística o cultural y la venta de servicios o asesoría técnica especializada.

Presentada la dimensión de gestión, basada en autoridades unipersonales y unidades coordinadas para implementar un determinado plan de trabajo y conducidas en base a ciertas orientaciones establecidas en los documentos institucionales, corresponde detenerse en las estructuras colegiadas, que tienen a su cargo el gobierno la universidad.

El gobierno se lleva a cabo a partir de un conjunto de organismos con representación de los actores que componen la universidad¹¹². En la cúspide se encuentra el Consejo Universitario, responsable por el funcionamiento y desarrollo de la universidad, es la instancia máxima a que se puede recurrir (PDI, 2013: 32). El resto de los consejos aborda las temáticas de investigación, docencia y desarrollo institucional. El funcionamiento de organismos colegiados se replica también a nivel de los centros y departamentos. La normativa institucional contempla también la posibilidad de crear comisiones con encargos específicos, es así como existen las comisiones de carrera docente, de evaluación y de infraestructura.

Conviven entonces autoridades unipersonales y unidades de gestión encargadas de implementar las políticas que han sido definidas de manera colegiada y participativa por organismo que canalizan la participación de los distintos actores.

9.1.5. Oferta académica

En el año 2015 la PUC-Río ofreció 41 programas de pregrado, cubriendo con ello prácticamente todas las áreas de conocimiento. Estos programas destacan por su sólida formación técnica y científica y por un régimen de créditos flexibles que facilitan la interdisciplinariedad y la vinculación con el mundo del trabajo.

A nivel de postgrado, la oferta alcanzó 53 programas, 27 conducentes al grado de magister, 23 al de doctor y 3 magister de orientación profesional¹¹³. Es destacable la existencia de 23 programas de doctorado, lo que confirma la vocación por la investigación y generación de conocimiento que la PUC-Río manifiesta en su misión.

En términos cuantitativos, estos programas permiten atender a un total de 22.536, según la siguiente distribución.

¹¹² Algunos órganos incluyen la participación de exalumnos o ex funcionarios.

¹¹³ Anuario estadístico PUC-Río, 2015. <http://nucleodememoria.vrac.puc-rio.br/anuario2015/quadros-estatisticos/ensino-e-pesquisa>. Último acceso: 30/09/2016.

Tabla nº 30 *Matrícula por programa y centro 2015 – PUC Río*

Centro	Pre-grado	Maestría	Doctorado	Maestría profesional	Extensión	Especialización
Centro de teología y ciencias humanas	3.104	305	428		2.914	502
Centro técnico científico	3.363	577	441	185	1731	107
Centro de ciencias sociales	5.713	359	297	94	736	884
Centro de ciencias biológicas y de la salud	119				116	561
Total	12.299	1.241	1,166	279	5.947	2.054

Fuente: Elaboración propia¹¹⁴

Del mismo modo la PUC-Río ha desarrollado un ambicioso programa de educación a distancia, actividad que desde su fundación en 1999 ha logrado consolidar una oferta de reconocida calidad. En el año 2004, el Ministerio de Educación de Brasil, autorizó la realización de programas de postgrado bajo esta modalidad.

La cooperación internacional y vínculo con otras culturas es un sello de la formación y actividad académica que realiza la PUC-Río. Esto se traduce en múltiples convenios que facilitan la posibilidad de intercambio estudiantil y realización de investigaciones en conjunto con instituciones de otros países o regiones.

Finalmente, la oferta formativa está marcada por un fuerte foco en la responsabilidad social, actividad que permite conectar la academia con el entorno más directo, asumiendo así el compromiso social con las comunidades vinculadas a la Universidad. Esto se opera mediante un conjunto de programas tendientes a ejecutar actividades de carácter social (capacitaciones, clínicas, servicios de atención), facilitación de acceso mediante becas y apoyos, extensión y vinculación con el mercado del trabajo, cuidado del medioambiente y preservación de la memoria y patrimonio cultural (PDI, 2103: 65).

9.1.6. Planta académica

El Plan de Carrera Docente es el principal instrumento para la definición de la política académica y la gestión de los recursos académicos. Establece directrices y parámetros de evaluación de desempeño para profesores, lo mismo que criterios de calificación y categorización. El primer Plan de Carrera Docente fue aprobado en 1980, siendo actualizado en el año 2007, versión que se encuentra vigente hasta ahora.

¹¹⁴ Anuario estadístico PUC-Río, 2015. <http://nucleodememoria.vrac.puc-rio.br/anuario2015/quadros-estatisticos/alunos>. Último acceso: 30/09/2016.

Este documento establece claramente que en la PUC-Río se concibe la investigación y la docencia como dos actividades íntimamente relacionadas, lo que permite que el conocimiento generado esté en permanente revisión y actualización. Promueve la generación de un ambiente académico adecuado para la reflexión continua y el interrelacionamiento de distintas áreas del conocimiento (Plan de carrera docente, 2015: 11).

Para ello, se clarifican los derechos y deberes de los profesores, destacando la necesidad de un comportamiento ético y profesional compatible con la carrera docente y con la filosofía y objetivos de la PUC-Río. Del mismo modo, se exige mantener una actitud abierta en relación a la doctrina y prácticas de la Iglesia Católica. A su vez, la Universidad se compromete a respetar la legítima libertad de conciencia y reconoce la importancia del pluralismo religioso entre sus miembros (Plan de carrera docente, 2015: 12).

La PUC- Río ha definido la existencia de cuatro cuadros o estamentos docentes:

Tabla n° 31 *Estamentos académicos PUC-Río*

Estamento (Quadro)	Actividades que realiza	Categorías
Principal	Realiza actividades de enseñanza, investigación, extensión, administración y planificación universitaria	Asistente Asociado Titular
Complementario de profesores de tiempo integral y tiempo parcial	Realizan actividades de enseñanza, supervisión y planificación universitaria	Auxiliar Agregado Adjunto Pleno
Complementario de profesores hora	Únicamente realizan actividades de enseñanza	Profesor Auxiliar Profesor Agregado 1 Profesor Agregado 2 Profesor Agregado 3
Suplementario	Están vinculados a proyectos o actividades específicas	Profesor “Conveniado” Auxiliar 1,2,3,4,5 y 6 Profesor “Conveniado” Asistente y 2 Profesor “Conveniado” Adjunto 1 y 2 Profesor “Conveniado” Asociado 1, 2 y 3.

Fuente: Elaboración propia a partir de Plan de carrera docente, 2015: 14-21; PDI, 2013: 75

La categorización del cuerpo académico define perfiles, tareas y responsabilidades de cada uno de los estamentos, lo que permite una adecuada gestión de los recursos académicos.

La política de carrera docente incluye también un sistema de evaluación. Cada académico es evaluado en función de las tareas asociadas a su categoría, lo que permite detectar necesidades de capacitación y analizar la pertinencia de las promociones solicitadas. Esta evaluación se realiza cada tres años e incluye el parecer de los estudiantes (PDI, 2013: 75). Actualmente la PUC-Río cuenta con más de 1.300 académicos, el detalle para las dos categorías más relevantes es:

Tabla nº 32 Académicos de cuadro principal y complementario según grado PUC-Río

Régimen de trabajo	Cuadro principal		Cuadro complementario	
	Doctores	Magister	Doctores	Magister
Centro de teología y ciencias humanas	107	2	90	138
Centro técnico científico	171	4	66	60
Centro de ciencias sociales	140	7	132	282
Centro de ciencias biológicas y de la salud	7	0	8	5
Total	425	13	296	485

Fuente: Elaboración propia¹¹⁵

La tabla anterior muestra la gran preponderancia que tienen los doctores en el cuadro principal. Del los 438 académicos que componen dicho cuadro, un 97% tiene el grado de doctor. En el cuadro complementario, en cambio, los académicos con doctorado alcanzan solo un 38% de los 781 académicos que están en ese estamento. Esta distribución es coherente con la política de una universidad con foco en investigación y cuyo cuadro principal realiza actividades de investigación y docencia.

Finalmente, es importante hacer ver, que las actividades realizadas por la PUC-Río requieren también de un importante contingente administrativo, en el año 2015, este estamento alcanzó un total de 1.856 funcionarios, 1.225 de la PUC-Río y 631 asociados a proyectos y convenios con otras instituciones.¹¹⁶

9.1.7. Infraestructura y gestión financiera

El campus se encuentra ubicado en el barrio de Gávea, en la zona sur de Río de Janeiro, lugar de fácil acceso. Simultáneamente, la proximidad al Parque Nacional de la Tijuca, ofrece un entorno natural de gran belleza. La PUC-Río cuenta con una infraestructura de gran nivel y calidad. Su diseño arquitectónico y emplazamiento¹¹⁷ (en una extensa área verde, patrimonio cultural¹¹⁸ y ambiental) permite la convivencia entre estudiantes y profesores, viabilizando la implementación del proyecto académico.

Cuenta con más de 185 salas de clase y una biblioteca con casi 450.000 ejemplares. De acuerdo a los requerimientos de la formación e investigación moderna, la PUC-Río tiene un datacenter que provee de la infraestructura y servicios informáticos necesarios para la actividad académica.

¹¹⁵ Anuario estadístico PUC-Río, 2015. <http://nucleodememoria.vrac.puc-rio.br/anuario2015/quadros-estatisticos>. Revisado el 30 de diciembre de 2106

¹¹⁶ En 1980, los funcionarios eran 717 y no había ninguno asociado a proyectos.

¹¹⁷ Aproximadamente 430.000 mts²

¹¹⁸ Destaca el Solar Grandjean de Montigny, construcción de gran valor patrimonial e histórico

La gestión financiera es liderada por la Vicerrectoría de Asuntos Administrativos. El presupuesto es aprobado por la Sociedad Mantenedora y busca equilibrar las necesidades de desarrollo de la universidad con la sustentabilidad del proyecto a largo plazo.

La mayor parte del financiamiento proviene de los aranceles que pagan los estudiantes de pregrado. Hasta hace algunos años se disponía de significativos aportes del gobierno, para suplir esa fuente de recursos, la PUC-Río ha desarrollado una estrategia destinada a captar donaciones y establecer convenios de colaboración con empresas y organismos no gubernamentales (PDI, 2013: 95).

9.1.8. Documentos institucionales

a) Estatutos de “Facultades Católicas” Asociación Mantenedora Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro – 2008

La actual versión de los estatutos data del año 2008. En sus primeros artículos establece el objeto de la fundación, clarificando que se trata de administrar instituciones de educación superior y promover acciones de asistencia social, sin ningún tipo de discriminación étnica, de género, orientación religiosa o algún otro tipo de diferencia. Para cumplir con sus funciones sociales y educacionales podrá publicar y editar libros, revistas científicas, además de otros servicios de comunicación y difusión cultural (Estatuto PUC, 2008: Art. N°2).

En 8 capítulos, el estatuto se refiere a los asociados, a la composición y funcionamiento de la Asamblea General, del Consejo Directivo y sus atribuciones. Además establece las funciones del Consejo Fiscal (principalmente auditoría y revisión de cuentas) y la conformación y administración del patrimonio.

El órgano más relevante es el Consejo Directivo. Está compuesto por cinco miembros, uno nombrado por el Nuncio Apostólico de la Santa Sede, dos a partir de lo indicado por el Arzobispo Metropolitano de la Arquidiócesis de San Sebastián de Río de Janeiro y dos nombrados por el Presidente de la Sociedad Brasileña de Educación. Esta última corresponde a la asociación que agrupa las obras educacionales de la Compañía de Jesús. De este modo, en el gobierno de la Asociación Mantenedora tiene preponderancia la Iglesia Católica Diocesana (Estatuto PUC, 2008: Art. N°9).

El Consejo Directivo tiene amplias atribuciones administrativas, financieras y de gobierno. Destaca la aprobación del Plan de Desarrollo Institucional, la creación de centros, la recepción de bienes y donaciones, el nombramiento de autoridades superiores y otras tareas de gran relevancia institucional.

Finalmente, en las disposiciones transitorias se regulan los mecanismos para elección y nombramiento del Rector, duración en el cargo, modificación de los estatutos y destino de los bienes en caso de disolución de la Asociación.

b) El Proyecto Político Pedagógico de la PUC-Río

Vigente desde el año 2002, este documento sintetiza las principales orientaciones y políticas que guían el proyecto universitario. A nivel estratégico recoge la misión y objetivos institucionales, reforzando el concepto de una universidad que busca la excelencia en la investigación, extensión y formación de personas. Del mismo modo, plantea la inserción en la realidad y el servicio a los demás como ejes distintivos (PPP, 2002: 4).

Profundiza específicamente en tres conceptos claves para poder reconocer la identidad de la PUC-Río, especificando su manera de entender y aproximarse a:

- **la sociedad:** la universidad se relaciona con la sociedad a través de su actividad académica, la institución tiene muy claro que debe ejercer su responsabilidad mediante la investigación, formación y extensión, poniendo todo su potencial académico al servicio de la sociedad (PPP, 2002: 12).
- **al ser humano:** la universidad se aproxima a la persona humana desde la formación integral, mostrando una gran apertura a las distintas opciones religiosas, promoviendo el diálogo y la articulación de fe y razón. Específicamente, propone a todos sus miembros un triple compromiso: con la verdad, con la vivencia de una profunda fraternidad y con el respeto a quienes se reconocen llamados por una vida espiritual y trascendente (PPP, 2002: 16).
- **a la educación:** el conocimiento está al servicio de la sociedad, la actividad académica debe ser interdisciplinaria e innovadora, marcada por el intercambio e internacionalización y el estudiante es el agente principal de su propia formación.

El Proyecto Político Pedagógico, presenta las orientaciones que inspiran la estructura organizacional, especificando y describiendo la estructura ejecutiva y colegiada, haciendo énfasis en la relevancia del trabajo colaborativo, la responsabilidad por las tareas encomendadas y el cuidado del proyecto universitario.

Posteriormente se centra en la inserción social de la universidad, presentando las actividades que permiten ese contacto: proyectos sociales, proyectos culturales, integración y atención a la comunidad, acciones para el cuidado del medioambiente, cooperación internacional, etc.

En todos los casos se refuerza la idea de que el vínculo debe estar basado en la actividad académica y en el respeto a todos los actores involucrados.

Finalmente, el documento releva la importancia y valor que tiene la participación de todos los actores, haciendo énfasis en los estudiantes, los exalumnos y los funcionarios de la PUC-Río.

c) Marco referencial

El documento establece los objetivos que orientan la labor de la Universidad, indicando también los compromisos que deben asumir los distintos actores que componen el proyecto. En sus primeros párrafos el Marco de Referencia refuerza la idea de que la PUC-Río es una institución destinada a la enseñanza, investigación y extensión. Se distingue por ser privada, confesional y comunitaria, inspirada en la tradición humanista de la Iglesia Católica (Marco Referencial, S/F: N° 2).

Define como principales objetivos el compromiso con la verdad, diálogo interdisciplinario, la construcción de una sociedad basada en el respeto a la persona y el compromiso con las necesidades de Brasil. Del mismo modo, promueve la cultura y se avoca a formar líderes comprometidos con la evangelización de la cultura, disponibles para servir al Evangelio, competentes, sensibles a las necesidades de los demás y comprometidos con el bien común y la creación de una sociedad más justa y solidaria (Marco Referencial, S/F: N° 6).

Al igual que el Proyecto Político Pedagógico, el Marco Referencial propone un triple compromiso: con la verdad; con la construcción de una comunidad fraterna, basada en el diálogo, comprensión mutua y primacía del bien común por sobre los intereses individuales; con respeto a los ideales de quienes están abiertos a la trascendencia y reconocen que su paso por la vida terrenal es una etapa transitoria hacia la plena realización humana (Marco Referencial, S/F: N° 14).

El documento reafirma su carácter de universidad católica asumiendo su misión evangelizadora y su rol como instrumento de la Iglesia, siendo este un aspecto identitario, que marca significativamente la actividad de la PUC-Río. Explicita también, la relevancia de contar con autonomía institucional y libertad académica, las que no deben verse afectadas por el origen del financiamiento recibido u otras presiones externas.

Finalmente, de manera coherente con lo expresado en el resto del documento, se plantea la importancia que tiene la autoevaluación permanente, como herramienta de mejoramiento institucional y para un mejor logro de los objetivos institucionales (Marco Referencial, S/F: N° 20).

d) Plan de Carrera Docente

El Plan de Carrera Docente es una herramienta esencial para la gestión de las trayectorias académicas del cuerpo docente y para una eficiente administración de ese importante recurso. La actual versión está vigente desde el año 2007.

En primer lugar, reconoce que la enseñanza e investigación son actividades íntimamente relacionadas, lo que asegura que el conocimiento vaya confrontado con la realidad y actualizado de manera periódica y permanente. Del mismo modo, establece que los profesores están llamados a participar de actividades de administración y gobierno colegiado, junto con iniciativas de extensión y desarrollo.

Respecto de los derechos y deberes de los profesores, el documento plantea que los profesores deben tener un comportamiento ético-profesional compatible con la carrera docente y con la filosofía y objetivos de la PUC-Río. Del mismo modo, deben mantener una actitud abierta a la doctrina y prácticas de la Iglesia Católica. A su vez, la Universidad respeta la legítima libertad de conciencia y reconoce la importancia del pluralismo religioso entre sus miembros.

Es destacable la relevancia que se da a la relación que debe establecer el profesor con el estudiante, a la formación integral y al respeto mutuo como condición esencial para una fructífera actividad académica. Asimismo, la búsqueda de la verdad y la promoción del bien común, deben orientar el trabajo de investigación y extensión, reforzando con esto, el carácter de un proyecto universitario muy conectado con las necesidades de la sociedad (Plan de Carrera, 2015:12).

Posteriormente, detalla con precisión las distintas categorías académicas (Cuadro Principal, Cuadros Complementarios y Cuadro Suplementar), estableciendo los requisitos para estar en cada una de las categorías, las responsabilidades asociadas y los mecanismos de evaluación y promoción.

e) Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017

El Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017¹¹⁹, es fruto de un trabajo participativo y de reflexión crítica de la comunidad que integra la PUC-Río. Su elaboración estuvo coordinada por la Coordinación Central de Planeación y Evaluación (dependiente de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos).

Es un documento extenso, que se inicia con una revisión histórica de los hitos más relevantes que han marcado el desarrollo del proyecto, para posteriormente presentar la misión y objetivos institucionales. Como se detalló previamente la misión y objetivos refieren a la consolidación de una universidad compleja, que a través de las docencia, investigación y extensión, se involucra con los problemas sociales y la realidad que la rodea.

Del mismo modo, se define como una universidad de gestión privada, pero con objetivos públicos. Su carácter pontificio determina también parte de estos objetivos, especialmente el mandado de fortalecer la presencia de la Iglesia Católica en el área de la ciencia, articulando fe y razón.

A continuación presenta las principales directrices pedagógicas, que se encuentran inspiradas en el Proyecto Educativo Común (2005) de la Comisión de Provinciales para América Latina y en el Proyecto Político Pedagógico de la PUC-Río (2002).

¹¹⁹ Fue aprobado por el Consejo de Enseñanza e Investigación el 5/6/2013 y por el Consejo Universitario el 26/6/2013. Se hizo una primera actualización el 17/2/2014

En términos generales se refuerza la idea de una actividad universitaria basada en la docencia, investigación y extensión, inspirada en la formación integral, con foco en el bien común y con énfasis en la interdisciplinariedad y la internacionalización.

Específicamente, entrega directrices pedagógicas que relevan como ejes de la actividad formativa: la responsabilidad social y ambiental, el desarrollo científico y tecnológico, la internacionalización y una enseñanza orientada por la formación para la vida profesional, para desenvolverse en la sociedad del conocimiento y en una sociedad globalizada (PDI, 2013: 18). Desde una perspectiva más operativa plantea que la estructura organizacional debe estar al servicio de la actividad académica.

Detalla la estructura organizacional que permite la gestión y el gobierno de la PUC-Río, definiendo las responsabilidades de cada autoridad unipersonal y de los organismos colegiados. Se intenciona la participación y corresponsabilidad en todos los niveles, lo mismo que el trabajo colaborativo y el cuidado de la institución.

El documento establece que la autoridad del rector es ejercida de manera solidaria con vicerrectores y decanos y que el sistema de gobierno debe resguardar la autonomía institucional y la libertad académica.

Posteriormente el Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017, presenta una detallada descripción de la oferta académica del PUC-Río, haciendo referencia tanto a los programas de docencia, como a investigación, extensión y responsabilidad social universitaria. Se destacan el cuidado del medio ambiente y el emprendimiento como ámbitos que quieren ser relevados y fortalecidos.

Se presenta también una detallada descripción de la composición actual de la comunidad universitarias, su cuerpo docente, estudiantil y administrativo, detallándose las principales dimensiones de la carrera académica y las políticas de evaluación.

La primera parte del PDI 2013-2017 concluye con una presentación del estado actual de la infraestructura, equipamiento y situación financiera de la PUC-Río, en el entendido que constituyen condiciones materiales necesarias para el desarrollo del proyecto académico.

La segunda parte del documento, corresponde más propiamente a un plan de desarrollo o plan estratégico, define objetivos para: pregrado, postgrado, investigación, educación a distancia, cooperación internacional, extensión, responsabilidad social y gestión de la universidad.

De manera detallada, cada centro formula metas y actividades en las áreas de responsabilidad social y ambiental, internacionalización, formación para la vida profesional, formación para la sociedad del conocimiento y formación para la sociedad globalizada. También se presentan metas en las áreas de educación a distancia, cooperación internacional e infraestructura.

Para cerrar esta parte del capítulo, vale la pena hacer ver que, en general, los documentos no hacen referencia al carácter jesuita de la universidad. Tampoco se aprecia que el reforzamiento de la identidad jesuita sea algo prioritario. Es probable que el carácter de

universidad pontificia, confiada a la Compañía de Jesús, provoque que el fortalecimiento de la identidad jesuita no aparezca, pero tampoco se percibe algún énfasis en reforzar la identidad católica.

9.2. Sello y rasgos culturales de la PUC-Río

9.2.1. Importancia de la investigación

La PUC-Río reconoce la investigación como una de sus principales tareas y desafíos. Desde su fundación, se plantea que la Universidad permite la presencia de la Iglesia en el mundo científico y que debe contribuir al diálogo entre fe y razón, mediante la generación de conocimiento, reflexión crítica y el trabajo interdisciplinario.

“...nosotros ponemos énfasis en la investigación, porque son pocas las universidades de Brasil que tienen el nivel de investigación que nosotros tenemos” (Académico(a) PUC).

La investigación desarrollada (que se traduce en importante producción científica y en la oferta de 23 programas de doctorado), ha permitido que la PUC-Río sea reconocida como una de las principales universidades del país. Internamente, la investigación se ve reforzada por un conjunto de políticas destinadas a generar condiciones propicias para el trabajo científico y por un discurso muy anclado y compartido, que releva la investigación como un sello y contribución distintiva de la universidad. Con el tiempo las temáticas de investigación se han ido equilibrando, hasta hace algunos años, principalmente se abordaban temas técnico-científicos, hoy también son importantes las humanidades y ciencias sociales.

Por otra parte, se ha hecho un esfuerzo porque la investigación esté integrada con la docencia, en el entendido que ese diálogo permite generar un virtuoso intercambio entre estudiantes y académicos, reflexionando críticamente respecto de la calidad y pertinencia de la investigación realizada y la docencia ofrecida.

“Yo creo que la investigación es una cuestión crucial para la universidad. Y eso, yo creo que eso está presente en toda la universidad. Pero la investigación está junto con la docencia. Nosotros no tenemos un instituto de investigación. No. La investigación es resultado de la práctica docente” (Académico(a) PUC).

Finalmente, la investigación es asociada al carácter de universidad pensante, crítica y de debate, rasgos que se pretende desarrollar y fortalecer, aspectos especialmente valiosos para los actores que componen la PUC-Río. La investigación entonces, constituye un elemento identitario esencial asociado a la reflexión, capacidad crítica y generación de conocimiento.

9.2.2. Autonomía institucional

La autonomía de la universidad es un aspecto muy relevante para el proyecto PUC-Río. Se valora la independencia respecto de la Corporación Mantenedora, y por esa vía de la Iglesia

Católica y también al interior de la propia Universidad. Aún cuando, en la actualidad, se goza de autonomía suficiente, eso no siempre fue así, de hecho, alcanzar mayor libertad respecto de la Iglesia Católica es considerado un logro de los últimos 20 o 25 años.

“Bueno, pero fijate antes, por regulación del Gran Canciller, pero no era por Él sino por ser universidad pontificia católica, todos los vicerrectores, decano y jefes de departamentos tenían que estar en orden con la iglesia, no se podía nombrar un divorciado. Ahora eso ya no rige más” (Directivo(a) PUC).

En concordancia con lo planteado en los documentos institucionales, los actores entrevistados, plantean que también existe una amplia libertad respecto de la Compañía de Jesús.

Al autonomía se da también al interior de la PUC-Río, de modo que cada una de las unidades que la componen (especialmente centros y departamentos) puedan implementar sus planes con absoluta libertad.

“entonces el Rector no tiene una, no tiene una... influencia directa en los departamentos, hay mucha autonomía de los departamentos para hacer las investigaciones, contratar la gente, entonces eso es una cosa muy buena en la PUC” (Directivo(a) PUC).

Esta autonomía está resguardada también en el Marco Referencial, cuando hace referencia a uno de los principios establecidos en la Constitución de la República Federativa de Brasil. Éste resguarda la libertad de enseñanza, de investigación y de divulgación de pensamiento, arte y saber (Constitución de la República Federativa de Brasil, 1988: Art. 206, II).

Por su parte, el PDI 2013-2017 insiste en la autonomía que tienen los centros para definir sus líneas de investigación, organización y planes de trabajo, siempre en coherencia con el modelo administrativo de la PUC-Río (PDI, 2013: 31).

La autonomía es ampliamente valorada por todos los actores que componen la comunidad universitaria, reconociendo que la normativa institucional y la estructura de gobierno resguardan la libertad necesaria para llevar adelante el trabajo académico, especialmente la investigación.

El Departamento de Teología (alojado en el Centro de Teología y Ciencias Humanas) tendría una situación levemente distinta, ya que su dependencia directa de la jerarquía de la Iglesia Católica, normada en la Sapientia Christiana¹²⁰, le define un ámbito de autonomía más limitado.

¹²⁰ Constitución Apostólica Sapientia Christiana sobre las Universidades y Facultades Eclesiásticas. Promulgada en 1979, por el Papa Juan Pablo II. Define las principales normas de funcionamiento y gobierno de las facultades eclesásticas.

9.2.3. Libertad académica

Así como la autonomía institucional es fundamental para el desarrollo un proyecto universitario, la libertad académica, es esencial para el trabajo científico. Los actores entrevistados valoran enormemente la libertad académica que existe al interior de la PUC-Río.

“Sí, yo creo que trabajar en la PUC es un privilegio, porque es un universidad que tiene... que te da mucho espacio, ..., trabajo en el departamento de ciencias sociales y desde que llegué acá en 1999 tengo total libertad de hacer las investigaciones que yo pienso que son las más importantes, ¿no? para mí, en base de mi trayectoria académica” (Académico(a) PUC).

El Marco Referencial y el Proyecto Político Pedagógico consagran la libertad académica planteando que la PUC-Río se esfuerza por garantizar que la búsqueda de conocimiento y la expresión de los juicios personales se den en un clima de libertad académica, lo que requiere de responsabilidad y respeto por los derechos del otro y las exigencias del bien común (Marco Referencial, S/F; N° 8; PPP, 2012: 13).

Del mismo modo, la libertad académica es resguardada mediante el Plan de Carrera Docente, que define los criterios de selección, evaluación, deberes y derechos de los académicos. Específicamente plantea que los académicos deben ejercer sus funciones con libertad intelectual, buscando la verdad y promoviendo el bien común (Plan de carrera docente, 2015: 12).

Esta libertad es compatible con el carácter católico de la PUC-Río. La Universidad admite estudiantes, académicos y administrativos con diversas opciones religiosas, científicas y políticas, promoviendo también la presencia de cristianos dispuestos a testimoniar su fe. Dado que la adscripción al proyecto es libre, se exige a los actores el respeto de los principios orientadores de la institución y trabajar para el logro de los objetivos de la universidad (Marco Referencial, S/F; N° 7).

9.2.4. Excelencia académica y formación integral

La formación integral es otra característica distintiva del proyecto académico de la PUC-Río. El Proyecto Político Pedagógico plantea que la formación integral implica entender a cada estudiante como un ser amado por Dios, llamado a desarrollar al máximo los talentos recibidos (PPP, 2012: 14).

Por su parte, el PDI 2013-2017 explicita que la PUC-Río está orientada por la búsqueda de la excelencia y la formación integral del estudiante, inspirada por una visión del mundo marcada por la responsabilidad y servicio al bien común (PDI, 2013: 17). La excelencia académica es reconocida y valorada por los actores, reconociéndola como un rasgo característico de la PUC-Río.

“...porque hay una excelencia académica acá, tanto que por eso es que la PUC es la segunda universidad del Estado de Río, ¿no?, Después de la federal de río, que es una universidad pública que tiene mucha plata que tiene muchos profesores, entonces nosotros... tenemos menos gente pero tenemos un impacto muy grande en la sociedad, porque... porque nuestras pesquisas, investigaciones de varios centros son muy bien realizadas” (Académico(a) PUC).

La excelencia académica sería reconocida por actores externos, otras universidades, empleadores, futuros estudiantes y la sociedad en general, siendo este rasgo un valioso patrimonio, que debe ser cuidado y potenciado. De este modo, excelencia académica y formación integral son transversales a todo el trabajo que la PUC-Río realiza, tanto en lo académico como en lo administrativo.

9.2.5. El carácter pontificio determina el tipo de gobierno

El carácter pontificio de la PUC-Río determina, de manera muy significativa, un modo de gobierno y toma de decisiones. En la cúspide se encuentra la sociedad mantenedora, principal órgano de gobierno y con representación mayoritaria de la Iglesia Católica.

“... después esa mantenedora representa el Gran Canciller. En la mantenedora, Él designa a dos representantes, el Gran canciller es el Arzobispo, la nunciatura otro y los jesuitas dos. Después viene el rector y el vicerrector..., y esos son nombrados por el Gran Canciller” (Directivo(a) PUC)

Esta presencia de la Iglesia Católica, definida en la Constitución Apostólica Sapientia Christiana se equilibra con la autonomía institucional y libertad de cátedra, siendo una fuente de permanente atención por parte de las autoridades superiores.

El gobierno interno se caracteriza por un adecuado equilibrio entre la imprescindible participación colegiada y descentralizada y la necesaria rapidez en la toma de decisiones. Como establece el Proyecto Político Pedagógico, se busca una estructura simple y ágil, que contempla un conjunto de instancias, algunas ejecutivas y otras colegiadas (PPP, 2002: 19). En todas las instancias colegiadas de gobierno hay participación de los distintos actores, incluyendo académicos, estudiantes¹²¹, ex alumnos y, en algunos casos, representantes de la sociedad civil.

“Tenemos un representante estudiantil en distintas instancias de participación. Hay diálogo y capacidad para discutir demandas y necesidades en todas las temáticas, curriculares, de infraestructura, etc.” (Estudiante PUC-Río).

¹²¹ Los estudiantes cuentan con representantes electos en el Consejo Universitario, Consejo de Desarrollo, Consejo de Enseñanza e Investigación y en los consejos departamentales y comisiones generales en los departamentos (PDI, 2013: 81).

Por otra parte, la PUC-Río entiende que la estructura organizacional y la eficiencia administrativa contienen una dimensión pedagógica y, por lo tanto, las instancias de gobierno modelan a su vez un tipo de institución específica (Marco Referencial, S/F: N° 11).

9.2.6. Interdisciplinariedad

La PUC-Río intenciona decididamente el trabajo interdisciplinario. Esto es muy coherente con la vocación de investigación y el reconocimiento de que el diálogo entre las distintas disciplinas ofrece una mirada más integradora de los distintos tópicos que se abordan. Como lo plantea el Plan de Desarrollo Institucional, la PUC-Río debe configurarse como un espacio para el diálogo interdisciplinario, un lugar privilegiado para interrogarse sobre el sentido de la ciencia y de la vida (PDI, 2013: 16). Esto es confirmado en el Proyecto Político Pedagógico que reconoce un significativo avance en el trabajo interdisciplinario y en la flexibilidad de los planes de estudio (PPP, 2002: 17).

Prácticamente todos los actores hacen referencia a la relevancia que tiene el trabajo interdisciplinario, reconociendo que se han generado importantes incentivos para promover el diálogo entre las distintas disciplinas.

El mensaje del Rector, P. Josafat Carlos de Siqueira, SJ, explicita la significancia que la interdisciplinariedad tiene para la Universidad.

“El segundo valor se refiere a la apertura al diálogo interdisciplinar e interdepartamental. La proximidad física de nuestros espacios, el grado de flexibilidad de nuestro plan de estudios y la apertura a nuevos retos, son factores que favorecen la dimensión interdisciplinar en la comunidad educativa. Este es un valor que crece más en nuestra universidad, abriendo perspectivas para un diálogo más estrecho entre los diferentes conocimientos científicos” (P. Josafat Carlos de Siqueira, SJ).¹²²

La interdisciplinariedad, se concreta en diversos proyectos, entre los que destacan el Núcleo Interdisciplinario de Medioambiente (NIMA), Núcleo de Investigación y Reflexión de Menores Afrodescendientes (NIRMA) y el Núcleo de Aplicación de Políticas Climáticas (NAPC), todas iniciativas que articulan el trabajo de distintas disciplinas.

9.2.7. Integración sociocultural – socioeconómica –religiosa

La opción por acoger e integrar a personas de diversos orígenes sociales, niveles socioeconómicos, opciones religiosas o condiciones de género está muy presente en las orientaciones institucionales y en los discursos de los actores que conforman la PUC-Río.

En primer lugar, la Universidad se caracteriza por una gran apertura religiosa. Aún cuando es Pontificia y está confiada a la Compañía de Jesús, su proyecto académico valora el aporte que pueden hacer todas las opciones religiosas.

¹²² Mensaje del Rector, <http://www.puc-rio.br/sobrepuc/mensagem/>. Último acceso: 01/01/2017.

“... el 50% se declaran al inscribirse católicos. 25% se declaran sin religión. No que no sean ateos, no, pero no quieren ninguna afiliación religiosa, no creen en ninguna iglesia. ... Un 4% de judíos, ellos consideran esta universidad su universidad. Pues tenemos un 13 o 14% ciento de protestantes, tanto evangélicos como pentecostales, las iglesias más tradicionales, luteranas, anglicanas y las más evangélicas ¿no?. Y después tenemos un 2% de afrodescendientes” (Directivo(a) PUC).

Por otra parte, la PUC-Río es una universidad de alto precio (entre US\$ 800 y US\$1000 por mes), lo que constituye una barrera para el acceso de estudiantes de bajo nivel socioeconómico. Esto ha sido abordado mediante un programas de becas y ayudas estudiantiles, que va más allá de lo exigido por el gobierno.

“Y teníamos una fama, en cierto momento, de que solo teníamos alumnos ricos, eso no es verdad, no es. Hoy día la PUC tiene, primero porque por las cuotas del gobierno que nosotros también tenemos que obedecer (...) y las cuotas para los negros. Y hay becas, la universidad da becas a los alumnos carentes” (Académico(a) PUC).

Esta apertura ha fortalecido el proyecto académico de la PUC-Río, poniendo en valor la diversidad de pensamiento, de cultura y configurando una comunidad universitaria integradora y acogedora de la diferencia, lo que refuerza el carácter universitario del proyecto.

“Además, con la inclusión social, ganaron muchos los alumnos, los alumnos tradicionales de la PUC. Porque son alumnos que no convivían con los pobres, que no convivían con los negros, pudieron tener experiencia si eran o no racistas, si eran o no... si hacían o no discriminación social, etc. Entonces yo creo que la diversidad en el campus es muy fuerte hoy” (Académico(a) PUC).

La opción por constituir un proyecto que valora la integración de las diversidad está institucionalizada en distintos documentos y orientaciones. Éstos refuerzan la importancia de acoger personas de distintas opciones científicas, filosóficas, políticas y religiosas. Del mismo modo valoran el diálogo, la primacía del bien común por sobre los intereses individuales, la cooperación por sobre la competencia y la sensibilidad ante las necesidades del otro, como elementos centrales para la configuración de un proyecto verdaderamente universitario (PPP, 2002: 15; Marco Referencial, S/F: N°14).

9.2.8. Opción y compromiso social

La PUC-Río tiene una marcada opción por la transformación social. Siempre entendida desde su rol de proyecto académico, se plantea el desafío de generar conocimiento que resuelva los problemas que aquejan a la sociedad. Esta característica es compartida con otras universidades jesuitas latinoamericanas, pero en la PUC-Río resulta especialmente desafiante dado su carácter de universidad de investigación.

“Yo no hablé de la dimensión social de la universidad, yo creo que eso es importante. Tuvimos un vicerrector académico que fue memorable. El creó un movimiento llamado MUSP, Movimiento Universitario de Servicio al Pueblo, que ponía a los alumnos realmente en campo, ¿no?. Atendiendo a las comunidades carentes, llevando contenido, poniendo su... eh... su conocimiento al servicio de los más pobres ¿no? Hoy día no hay una cosa así de esa magnitud que agarre toda la universidad. Pero hay muchas iniciativas, el departamento de psicología tiene un atendimento a gente más carente, el departamento de educación también, cada departamento tiene sus iniciativas ¿no?” (Académico(a) PUC).

Esta orientación es fuente de motivación para varios actores, que ven en la universidad un instrumento de promoción y transformación social de gran potencia y envergadura. De este modo, la PUC-Río concreta su objetivo de insertarse en la realidad brasileira, poniendo la ciencia al servicio de las comunidades y construyendo un mundo mejor. (PPP, 2002: 5) Con todo, la opción social, tiene su fundamento en el carácter universitario y no en la impronta católica o jesuita.

“O sea que diría que hay una dimensión social. A mí me gustaría pensar que hubiese una dimensión más típicamente católica...” (Académico(a) PUC)

Algunos actores ven que la opción por la transformación, podría tener una mayor conexión con el origen católico de la PUC-Río. Actualmente la asociación es con el proyecto académico y cultural, más que con el religioso o espiritual. Evidentemente esta articulación tendría que hacerse de manera coherente con el carácter universitario de la institución.

Un último elemento interesante, que no constituye propiamente un rasgo cultural de la PUC-Río, pero que resulta relevante para entender el momento actual, es la importancia que la universidad le ha dado al tema medioambiental. En los últimos años, la PUC-Río ha desarrollado un intenso trabajo de investigación y promoción en temas medioambientales. Los conceptos de justicia socioambiental y ecología han sido intencionados por el Rector, basado en su experiencia académica como biólogo e inspirado en la Encíclica Laudato Si.¹²³

“...ahora también estamos viendo una agenda ambiental en la PUC, una agenda ambiental... tenemos ingeniería ambiental, derecho ambiental, una NIMA¹²⁴ que tiene una agenda ambiental para la PUC, o sea de la colecta de desechos, de desperdicios, de lo que sea, tiene todo eso” (Directivo(a) PUC).

Esta orientación ha permitido aglutinar distintos esfuerzos departamentales y de otras unidades, potenciando el trabajo interdisciplinario y colaborativo. Del mismo modo, el cuidado del medioambiente, es una temática que permite trabajar con las comunidades vinculadas a la universidad y pone en valor el paisaje natural en que se encuentra emplazado el campus.

¹²³ Encíclica Laudato Sí, del Papa Francisco, promulgada en mayo del año 2015. Trata de los desafíos ecológicos y del cuidado del medioambiente como desafíos centrales para la humanidad.

¹²⁴ Núcleo Interdisciplinario de Medioambiente

9.3. Presentación y análisis de actores

9.3.1. Directivos

En general, los directivos son exalumnos de la PUC-Río o han tenido alguna cercanía con la Compañía de Jesús. Sin embargo, se indica claramente, que su elección ha sido hecha, fundamentalmente, en función de su competencia académica y técnica.

La mayor parte lleva ya un importante número de años en la Universidad y ha ocupado distintos puestos directivos. Se aprecia que el estamento directivo está muy alineado con los objetivos institucionales y con la cultura de la universidad, por lo que son un recurso valioso para la gestión y conducción, esto explica que se roten en distintos cargos y funciones.

Son académicos reconocidos y con producción científica, esto les otorga respaldo para tomar decisiones e implementar políticas destinadas a fortalecer la investigación dentro de la PUC-Río.

Valoran la libertad académica y son muy respetuosos de la autonomía de las unidades y de la normativa institucional.

“...entonces el rector no tiene una, no tiene una... influencia directa en los departamentos, hay mucha autonomía de los departamentos para hacer las investigaciones, contratar la gente, entonces eso es una cosa muy buena en la PUC” (Académico(a) PUC-Río).

Del mismo modo, se esfuerzan por conducir y coordinar el trabajo, buscando el equilibrio entre la necesaria autonomía y el alineamiento con objetivos compartidos y políticas centrales.

En este sentido, los directivos deben velar por el bien común, por lo que *“se debe tener más preocupación por los problemas colectivos que por la carrera individual” (Directivo(a) PUC)*. Reconocen el carácter pontificio y la presencia e impronta de la Compañía de Jesús y hacen ver que, ante todo, la PUC-Río es una universidad, a la que los jesuitas le suman prestigio y solvencia académica, pero que no intervienen en el desarrollo del proyecto académico.

9.3.2. Académicos

Existe un amplio consenso en que los académicos de la PUC-Río valoran la seriedad del proyecto académico, especialmente la relevancia que se da a la investigación. Del mismo modo, son atraídos por el prestigio que la universidad tiene y por que es una institución ordenada, donde se puede trabajar con tranquilidad.

“Se vienen aquí por la seriedad, por la calidad de la formación que se les da, tanto académica como científica, porque aquí nosotros raramente tenemos huelgas, como

ahora las federales tenemos muchas de ellas paradas. O sea que ellos vienen aquí para la cualidad de la seriedad, vienen por lo valores” (Directivo(a) PUC-Río).

Del mismo modo, valoran la autonomía y libertad que existe para trabajar y la posibilidad de participar en el gobierno de la universidad, haciéndose parte de los organismos colegiados o de comisiones específicas. Comparten los valores que distinguen a la PUC-Río, especialmente la pluralidad religiosa, social, política, etc., la excelencia académica y la preocupación por los problemas sociales.

“...por la autonomía de los profesores, hay mucha... hay mucho espacio aquí en la universidad, si uno quiere puede hacer de todo. ... Entonces es una cuestión de uno tener ganas de hacerlo ¿no?... yo creo que la PUC pide a los profesores que sean creativos y que hagan proyectos que tengan fuerte inserción social” (Académico(a) PUC-Río).

Los académicos valoran que en la PUC-Río se pueda desarrollar un trabajo de investigación serio y creativo, lo que permite alcanzar importantes niveles de productividad. La estabilidad y orden institucional (políticas, reglamentos, sistema de gobierno), permiten concentrarse con tranquilidad en las tareas académicas. Por otra parte, el proceso para ingresar al cuadro principal es muy exigente y en general hay poca rotación. Es decir, la PUC-Río es vista como una institución en la que se puede hacer carrera.

Específicamente respecto de la adhesión o no al carácter católico y jesuita de la universidad, los académicos manifiestan que, para la mayoría, no es un atributo especialmente significativo, de hecho se plantea que muchos profesores no saben que la PUC-Río está confiada a la Compañía de Jesús.

9.3.3. Estudiantes

Los estudiantes son un conglomerado heterogéneo, con diversidad de orígenes socioeconómicos, opciones religiosas o políticas, condición sexual, etc. La mayor parte de los entrevistados plantean que esta diversidad es muy valiosa y que es coherente con el carácter universitario de la PUC-Río.

“Hay de todo (ríe), gracias a Dios hay de todo. Hay estudiantes muy buenos, hay estudiantes muy religiosos, hay estudiantes ateos, hay estudiantes de candomblé, hay estudiantes de todas las religiones, y de todas las tribus como decimos acá. Desde los heavy metal hasta... no sé, hay mucha diversidad, especialmente después que la puc-i se abrió para la acción afirmativa” (Académico(a) PUC-Río).

Esta diversidad es promovida mediante un ambicioso plan de becas, financiadas por la misma universidad, lo que permite el ingreso de estudiantes de distintos niveles socioeconómicos. El financiamiento de las becas proviene de recursos que la universidad consigue y de los aranceles que pagan los otros estudiantes, en lo que ha denominado “solidaridad interna”.

Los estudiantes coinciden en que llegan a la PUC-Río debido al prestigio que la universidad tiene y a un amplio reconocimiento de la excelencia académica que la distingue. Valoran también el prestigio que los egresados tienen en el mundo del trabajo. La calidad de los profesores y la posibilidad de participar en proyectos de investigación son otros aspectos que los estudiantes aprecian muy positivamente.

“Yo creo, son dos cosas. La excelencia académica y después aquí tienen un network de conocimientos entre profesores, estudiantes que es único” (Directivo(a) PUC-Río).

Del mismo modo, les atrae el concepto de formación integral, lo que ven como una posibilidad de desarrollar aspectos que van más allá de lo meramente académico o profesional.

La calidad está asociada también a que es una universidad con muy buena infraestructura y equipamiento, segura y ordenada, en la que no hay paros ni huelgas. Este atributo es muy relevante, ya que las universidades estatales tienen un funcionamiento más inestable y con gran cantidad de interrupciones.

“En general los estudiantes no tienen mayor contacto con los jesuitas” (Estudiante PUC-Río). La cita muestra que los estudiantes tienen pocas posibilidades de encontrarse con jesuitas o con otros actores (laicos y laicas) que puedan presentarles esa fuente identitaria. De este modo, que la PUC-Río sea una universidad católica y que esté confiada a la Compañía de Jesús no son características que los estudiantes tengan en cuenta al momento de escoger, de hecho, una parte importante de ellos, no sabría que la Universidad es gestionada por jesuitas.

9.4. Mediaciones institucionales para gestionar la identidad

9.4.1. Mediaciones estratégicas, políticas y simbólicas

a) Proyecto Político Pedagógico

Respecto de las mediciones estratégicas y políticas, que se expresan en documentos y orientaciones institucionales, es importante destacar el Proyecto Político Pedagógico. Específicamente, ese documento plantea que, inserta en una sociedad pluralista, la PUC-Río tiene una identidad propia fundamentada en una concepción cristiana del ser humano y del universo (PPP, 2002: 12). Posteriormente especifica que esa concepción cristiana se traduce en una concepción de sociedad, del ser humano y de la educación.

Tabla n° 33 *Proyecto Político Pedagógico – PUC Río*

Concepción de sociedad	Concepción del ser humano	Concepción de educación
<p>Ejerce su responsabilidad social principalmente mediante la enseñanza y la investigación.</p> <p>Valora la participación política de sus actores, pero no se compromete con opciones político partidarias.</p> <p>Se manifiesta cuando los valores humanos se ven amenazados y en defensa de la autonomía universitaria</p> <p>Asegura la libertad académica</p> <p>Contribuye a la formulación de políticas públicas.</p>	<p>Está inspirada en el misterio revelado de que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, lo que implica abordar la formación desde una perspectiva integral.</p> <p>Promueve el diálogo entre Razón y Fe.</p> <p>Proyecto abierto a personas con distintas opciones religiosas, políticas, científicas, etc.</p> <p>Valora la participación de todos los actores y propone un triple compromiso: con la verdad, con la profunda vivencia de la hermandad y con el respeto a quienes tienen una opción religiosa trascendente.</p>	<p>Promueve la generación de conocimiento que beneficie a la sociedad, especialmente a los más necesitados.</p> <p>Valora la interdisciplinariedad y el trabajo colaborativo.</p> <p>Reconoce que cada sujeto es responsable de su propia formación y aprendizaje.</p> <p>Entiende que la formación se da también fuera de la sala de clases, por lo que promueve actividades de investigación, emprendimiento y servicio.</p> <p>Pone en valor la internacionalización y el intercambio académico.</p> <p>Sus estudiantes deben distinguirse por la competencia profesional, el rigor científico y la orientación al bien común.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir del PPP 2002

Como muestra la tabla anterior, las orientaciones tienen un marcado énfasis académico y de impacto social, siendo lo católico la inspiración que da sentido al trabajo. No hay referencias explícitas a la espiritualidad ignaciana o a los principios y valores que inspiran a la Compañía de Jesús.

Finalmente, en el Plan de Desarrollo Institucional hay una breve referencia al Proyecto Educativo Común (PEC)¹²⁵, como fuente que inspira las directrices pedagógicas de la PUC-Río. No se especifica el contenido que es acogido, sólo que es considerado como inspiración y referente (PDI, 2013:16). Esta conexión con el PEC, vincula a la PUC-Río con el conjunto de universidades jesuitas de Latinoamérica.

9.4.2. Mediaciones organizacionales

Las principales mediaciones organizacionales son el Consejo para la Identidad y Misión, el Centro Loyola de Fe y Cultura y la Pastoral Universitaria.

¹²⁵ Documento elaborado por la Comisión de Provinciales de América Latina (CPAL), sancionado el año 2005. Contiene orientaciones para el trabajo educativo en las obras pertenecientes o confiadas a la Compañía de Jesús.

a) Consejo para la Identidad y la Misión

Este consejo forma parte de la rectoría y es presidido por el Vice-Rector. Tiene como principal objetivo asesorar a la rectoría en los temas relativos a la promoción y preservación de la misión. Todo ello, de manera coherente con su carácter de universidad católica, tal como está definido en las orientaciones pontificas y en las fuentes normativas propias, principalmente el Estatuto y el Marco Referencial (PDI, 2013:23).

Es un comité que busca promover los valores compartidos y propiciar el diálogo en torno a la misión que ha sido encomendada la PUC-Río. Es complementario a la pastoral, que está dirigida a quienes se declaran católicos.

“No es eso que nos une, nos une, son ciertos valores a los cuales nosotros nos [adscribimos] y que otros comparte, entonces podemos dialogar. Pero el comité de identidad y misión, para complementar la pastoral, porque la pastoral como el nombre lo dice es más dirigida a los católicos y a los que están en la iglesia, los que han dejado un tiempo y han regresado...” (Directivo(a) PUC)

Como se desprende de la cita anterior, el Consejo de Identidad y Misión no tiene un rol pastoral, más bien se avoca a fortalecer los valores compartidos que se encuentran a la base del proyecto y que facilitan la pertenencia de personas con distintas opciones religiosas, políticas y científicas. Asume una perspectiva ecuménica, buscando aquello que reúne distintas perspectivas y poniéndolas en diálogo con el carácter católico y pontificio de la PUC-Río.

No es un consejo que aparezca en los discursos y planteamientos de los actores, tampoco es fuente de tensión, más bien estaría algo ausente respecto del quehacer cotidiano de la Universidad.

b) Centro Loyola de Fe y Cultura

El Centro Loyola de Fe y Cultura (CLFC), fue creado en el año 1993, con el objetivo de promover el diálogo entre la fe cristiana y la cultura moderna, a la luz de la espiritualidad ignaciana. Ofrece cursos, seminarios y debates sobre temas actuales, donde está presente la bioética, la justicia social, política, moral y otros que tocan el centro de la vida de las personas (PDI, 2013: 65).

Su objetivo es ofrecer al laicado católico una formación integral en las áreas de espiritualidad, teología y ética. Desarrolla proyectos y eventos en que fe, religión, teología cristiana y espiritualidad, dialogan con la ciencia, la cultura, la ética, la política y múltiples expresiones de la producción y creación humana, el mundo, la sociedad y la iglesia (PPP, 2002: 28).

El Centro Loyola es, probablemente, la única instancia en que se explicita el carácter y la espiritualidad jesuita. Su nombre refiere al fundador de la Compañía de Jesús y el diálogo entre fe y cultura es una de las características más distintivas de la espiritualidad ignaciana.

"Loyola porque Ignacio es el fundador de los jesuitas, y Fe y Cultura, ya que se ha querido resaltar la necesidad en el mundo actual de diálogo entre la fe y el mundo moderno en todos los aspectos: cultural, artístico y científico" (P. Francisco Ivern Simó, SJ).¹²⁶

En general, los actores entrevistados hacen poca referencia al Centro, exceptuándose aquellos que han estado vinculados a su creación y desarrollo.

"...había dos líneas fundamentales de trabajo, la formación y los ejercicios espirituales y la formación teológica. Y había también seminarios que para dialogar... hacer dialogar la fe con la cultura; arte y espiritualidad; fe y ciencia; cine y teología, ... bastantes iniciativas así. Justamente estas otras cosas era para traer gente que estaba alejada de la iglesia..." (Académico(a) PUC).

De manera coherente con el proyecto universitario de la PUC-Río, el Centro Loyola de Fe y Cultura tiene una aproximación de gran apertura a los temas religiosos, haciendo una oferta que complementa la actividad científica y formativa de la universidad.

c) Pastoral universitaria

Creado en 1972, el Centro de Pastoral Anchieta, desarrolla un conjunto de actividades destinadas a facilitar que los miembros de la universidad puedan integrar vida y fe, conformando una comunidad que contribuya a la construcción de un mundo justo y fraterno. Es un espacio abierto que ofrece a profesores, estudiantes y funcionarios, la posibilidad de conciliar actividades académicas con principios religiosos y éticos (PPP, 2002: 25).

Tiene como Misión¹²⁷ implementar proyectos que promuevan, en la juventud universitaria, los valores éticos y humanos desde una perspectiva cristiana. Se inserta en la actividad académica de los estudiantes, contribuyendo a la formación del futuro profesional y orientando su proyecto de vida.

Para llevar adelante esta misión ofrece un conjunto de servicios, entre los que destaca la preparación para los sacramentos, proyectos sociales y seminarios y foros destinados al intercambio de ideas. Como una contribución a la reflexión y vivencia profunda de la fe, emite periódicamente la revista "Dignidad-Re-vista", espacio en que pueden participar

¹²⁶ <http://www.centroloyola.puc-rio.br/o-loyola/>. Visitado el 02/01/2017

¹²⁷ "A Pastoral Universitária da PUC-Rio busca, através de seus projetos, suscitar valores éticos, humanos e cristãos na juventude universitária. Inserida na rotina acadêmica do estudante, a Pastoral tem como missão contribuir na formação do futuro profissional orientando o mesmo em seu projeto de vida". <http://www.pastoraluniversitaria.com.br/quem-somos.html>. Visitado el 02/01/2017

estudiantes, académicos, funcionarios y todos quienes se sientan convocados a compartir sus reflexiones y experiencias pastorales. La revista tiene un carácter académico e interdisciplinario. Para llevar a cabo su tarea, cuenta con una infraestructura adecuada, que incluye oficinas, salas de reunión, auditorio y un oratorio.

9.4.3. Mediaciones operativas

a) Cursos de formación religiosa

En relación a las mediaciones operativas, la principal iniciativa consiste en la incorporación de cuatro cursos de formación religiosa para todos los estudiantes de pregrado. Específicamente, deben aprobar dos cursos de cultura religiosa (Pensamiento religioso y Cristianismo – Judaísmo) y dos de ética (Ética Cristiana y Ética Profesional). A esto se suma un curso optativo de formación en filosofía (PDI, 2013: 34).

Los actores entrevistados no hacen mayor referencia a estos cursos y no los ven como un vehículo importante para promover la reflexión en torno a la identidad católica de la PUC-Río. Más bien son vistos como instancias de formación que refuerzan la idea de una universidad que genera espacios para la reflexión y formación sin una orientación marcadamente católica o jesuita.

“Las cuatro materias obligatorias, no son únicamente católicas, ni jesuitas, son solo de dos créditos, una clase a la semana y no muy exigentes” (Estudiante PUC).

Como muestra la cita anterior, los estudiantes no se sienten desafiados por los cursos de formación, siendo una experiencia positiva, pero que no genera reflexión de mayor profundidad. Por otra parte, manifiestan que el foco de los cursos de formación religiosa está puesto en la tolerancia religiosa y el respeto al otro, más que en el conocimiento y vivencia de lo católico.

9.5. Lo jesuita en la PUC-Río

La percepción acerca de la presencia jesuita varía significativamente entre los distintos actores. Algunos directivos reconocen que aún cuando la cantidad de jesuitas que trabaja en la universidad ha disminuido de manera muy considerable, la inspiración de la Compañía de Jesús sigue presente a través de dos vías: los documentos institucionales y el liderazgo ejercido por los dos jesuitas que ocupan cargos superiores, Rector y Vicerrector.

“Entonces yo quiero decir que aquí, aunque sea una estructura centralizada... donde tenemos dos jesuitas... la presencia jesuita no es visible. ¿A dónde está la presencia jesuita? Está en las concepciones, está en el marco regulatorio, en las intenciones, los objetivos, la visión... el pensamiento católico. Pero no con la presencia firme de una persona que está aquí, que mire las cosas, esto está mal, esto está bien, eso no existe” (Directivo(a) PUC).

Otros directivos, académicos y estudiantes tienen una opinión muy distinta, planteando que lo jesuita no está presente y que antes era mucho más evidente.

“Pero, te digo, ciertamente que la presencia de los jesuitas ahora es muy... es mínima, es mínima, pero antes era mucho más fuerte. Porque tenías jesuitas de Estados Unidos, de Alemania, de Hungría, fueron enviados científicos y que crearon departamentos, crearon departamentos de informática.... O sea que macaron la universidad y la gente los recuerda. Hoy no” (Directivo(a) PUC).

Los estudiantes no reconocen la inspiración ni presencia de la Compañía de Jesús. La mayor parte de ellos llega a la PUC-Río en busca de calidad, excelencia académica y prestigio, ni lo jesuita ni lo católico son relevantes para la mayoría de los estudiantes.

“En general los estudiantes no tienen mayor conocimiento de los jesuitas, algunos saben que la PUC es católica, pero la mayoría no sabe que es administrada por la Compañía de Jesús. Los estudiantes llegan acá por la excelencia académica” (Estudiante PUC).

De todos modos, es importante destacar que, los valores que inspiran la Universidad, tienen en su origen la matriz jesuita, sin embargo, no son reconocidos como tales. Excelencia académica, orientación a la transformación, vocación de servicio, diálogo entre razón y fe, caracterizan el proyecto de la PUC-Río, pero no son reconocidos como directrices de la Compañía de Jesús.

En palabras de un directivo, “Yo siempre digo a mis amigos jesuitas esta universidad es más jesuita que lo que parece. No parece, porque ¿dónde están los jesuitas? No están. Pero las cosas se hacen al modo jesuita” (Directivo PUC).

En síntesis, la inspiración jesuita está a la base del proyecto universitario, pero la mayor parte de los actores no reconocen tal presencia y orientación. Quienes sí lo ven, lo asocian a rasgos prioritariamente universitarios, excelencia académica, búsqueda de la verdad, orientación a los problemas sociales, etc., a los que la Compañía de Jesús adscribe, pero cuya relevancia y legitimidad provienen de la institución universitaria y no de su origen católico o jesuítico.

9.6. Relación con la Iglesia Católica

La relación con la Iglesia Católica tiene dos expresiones muy relevantes. La primera es jurídica, el carácter pontificio de la PUC-Río determina, de manera muy significativa, sus principales orientaciones, directrices y modo de gobierno. La sociedad mantenedora tiene mayoría de representantes de la Iglesia y, por esa vía, es posible nombrar autoridades superiores, definir prioridades, asignar recursos y un conjunto de determinaciones sustantivas. Esto la hace vulnerable al parecer de las autoridades eclesíásticas del momento, y en algunas épocas ha sido fuente de tensión y dificultades.

“... a veces hay una dificultad en una universidad que se llama pontificia. ¿Por qué?. Porque si yo soy una universidad del sur del Brasil, UNISINOS, no hay nombre de católico, no, no, no. Ellos tienen mucho más libertad. Nosotros, ¿quién es el gran canciller?. Es el Arzobispo del lugar. Entonces si tienes un arzobispo que es muy... que interviene mucho, hay que ir con mucho cuidado, ¿no?” (Directivo(a) PUC).

Esta dependencia está consignada también en la misión y en el marco referencial, al establecer que la PUC-Río es una institución confesional¹²⁸, con un ideario específico. Por otra parte, los actores plantean que la PUC-Río es autónoma y que goza de plena libertad para desarrollar su actividad científica. En este sentido, se aprecia un acuerdo tácito en que, la Iglesia no interviene en las políticas académicas y la universidad se mantiene dentro de ciertos parámetros que la mantienen alineada con los principales valores que inspiran a la Iglesia.

“La universidad no está al servicio de la iglesia. Es claro que tenemos un gran canciller, ¿no? nuestro gran canciller..., la estructura, hay una estructura religiosa, pero la universidad como un todo no está al servicio de la iglesia de ninguna manera” (Académico(a) PUC).

Para la mayoría de los actores, la PUC-Río no está al servicio de la Iglesia, sino que tiene un objetivo académico, de creación científica, que requiere de amplia libertad para reflexionar y dialogar. Este carácter universitario primaría por sobre el católico.

9.7. Características de la educación jesuita más y menos presentes en la PUC-Río

Los entrevistados fueron consultados acerca de que tan presentes o características del funcionamiento de la universidad eran las siguientes orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades.

¹²⁸ A Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio) é uma instituição confessional, de direito privado, que se rege por seu Estatuto e Regimento e pela legislação em vigor. Dedicada ao ensino, à pesquisa e à extensão, é uma Instituição Comunitária de Educação Superior (ICES), segundo Portaria n^o 679 da Secretaria de Regulamentação e Supervisão da Educação Superior do Ministério da Educação, publicada no D.O.U. em 13/11/2014 (PDI, 2013: 15).

Tabla n° 34 *Características de la educación SJ más y menos presentes en la PUC-Río*

Característica	N° de menciones como más presente	N° de menciones como menos presente
Formación de excelencia	11	
Formación integral	7	1
Modo característico de proceder	5	1
Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres	5	1
Perspectiva transformadora	3	2
Perspectiva universal	4	3
Al servicio de la iglesia		8
Fe y Cultura, Fe y ciencia	2	5

Fuente: Elaboración propia

Como muestra la tabla anterior, las características más presentes son “formación de excelencia” y “formación integral”, seguidas de “modo característico de proceder” y “solidaridad, compromiso social y opción por los pobres”.

Las dos primeras, aun cuando son muy propias de los idearios de las universidades jesuitas, no son especialmente distintivas y más bien apelan al carácter propiamente universitario. El modo característico de proceder si corresponde a un atributo distintivo de las universidades de la Compañía de Jesús.

En el caso de las menos presentes, existe una clara coincidencia en que las menos visibles son “al servicio de la iglesia” y “fe y cultura, fe y ciencia”. Este resultado es muy interesante y coincide con lo anteriormente expuesto. La PUC-Río no aprecia que el vínculo con la Iglesia sea algo distintivo y la articulación de fe y ciencia, uno de los mandatos que están a la base de la fundación de la PUC, tampoco es visto como algo presente o característico del quehacer de la institución.

9.8. Conclusiones preliminares sobre el estudio de caso de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro

La PUC-Río se caracteriza por su foco académico y vocación por la investigación. Sobre esa opción se estructura su modo de gobierno, modelo de gestión, oferta de programas, etc. Asimismo, explicita que su interacción con el medio es a través de la investigación, docencia y extensión, reforzando el carácter universitario.

La identidad de proyecto académico, dialoga con el carácter Pontificio, resguardando, mediante la normativa existente, la necesaria autonomía institucional y libertad académica. Tanto los estatutos, como el Marco Referencial y el Proyecto Político Pedagógico,

reconocen el carácter Pontificio, preservando al mismo tiempo, los necesarios espacios de libertad y autonomía para el desarrollo del trabajo científico.

De una u otra manera, la vocación académica, confluye con el carácter misional, al plantear que la PUC-Río debe ser la presencia de la Iglesia Católica en el mundo científico. Es decir, se entiende con claridad, que lo relevante es el carácter universitario del proyecto, ya que es “desde ese lugar” desde donde la universidad interactúa con la sociedad.

Otro rasgo identitario relevante es la orientación a la excelencia. Esta definición estructura un conjunto de decisiones y constituye un horizonte de sentido que impacta en la gestión cotidiana. La PUC-Río tiene altos estándares científicos, docentes y administrativos, que se explican por la vocación científica y por la búsqueda de la excelencia.

Del mismo modo, la formación integral, constituye otro eje de gran relevancia, que pone en valor la actividad formativa, integrándola a un proyecto que aprecia el diálogo entre docencia e investigación y que entiende que la formación va más allá de las competencias técnicas y científicas, siendo igualmente valioso el desarrollo de la ética y los valores cristianos y humanistas.

En general, los actores reconocen el prestigio y solvencia académica, como los rasgos más distintivos de la PUC-Río. Ni lo Pontificio ni lo Jesuita son atributos reconocidos por estudiantes, académicos y un grupo importante de directivos. Esto no quiere decir que se deseche el aporte de la Compañía de Jesús, al contrario, se valora, pero principalmente por la libertad que ofrece para llevar adelante la actividad académica sin imponer criterios, orientaciones o proyectos específicos.

Sin embargo, al definir cuáles son los valores que caracterizan y distinguen a la PUC-Río (excelencia académica, autonomía institucional, libertad académica, interdisciplinariedad, transformación social, integración socioeconómica, sociocultural, religiosa, política, etc.), se hace evidente que son valores concordantes con las orientaciones de la Compañía de Jesús. De este modo, la PUC-Río comparte el sustrato identitario jesuita, pero asociado al proyecto de universidad y no a la propuesta de la Compañía de Jesús.

Respecto de las mediaciones para gestionar la identidad, la PUC-Río cuenta con el Proyecto Político Pedagógico, el Consejo para la Identidad y la Misión, el Centro Loyola de Fe y Cultura, la Pastoral Universitaria y un conjunto de 4 cursos obligatorios de formación religiosa. La única mediación que hace referencia explícita al carácter jesuita es el Centro Loyola de Fe y Cultura, que asume como misión la transmisión de la identidad ignaciana. Con todo, el vínculo con el proyecto universitario PUC-Río, se produce principalmente desde la articulación de fe y cultura, lo que tiene un componente académico significativo.

Respecto de las orientaciones jesuitas más y menos presentes, de modo similar al resto de las universidades, las más presentes son “formación de excelencia” y “formación integral” y las menos presentes “al servicio de la iglesia” y “fe y cultura/fe y ciencia”. Este resultado es muy similar al resto de las universidades analizadas, percibiéndose un claro carácter universitario y formativo, pero con menos evidencia de la presencia de la Iglesia Católica.

Capítulo 10

Conclusiones generales

La universidad es una institución de gran relevancia para la sociedad en su conjunto. Dicha importancia se explica por el papel que ha jugado en la construcción y transmisión de la cultura y en la generación de conocimiento puro y aplicado que ha permitido abordar, por una parte, las preguntas más esenciales del hombre y, por otra, hacerse cargo de los problemas técnicos y operativos que la humanidad va enfrentando.

La pregunta de investigación que orientó el trabajo de esta tesis apunta a conocer **cuáles son las mediaciones institucionales que las universidades jesuitas latinoamericanas han desarrollado para gestionar su identidad y misión.**

Para responder a dicha pregunta, en primer lugar, se elaboró un marco teórico que aborda los aspectos centrales de la institución universitaria, sus cambios y evolución. Del mismo modo, se profundizó en la identidad y cultura universitaria como elementos centrales a transmitir en una institución. Por otra parte y para responder a uno de los objetivos específicos de la tesis, se sistematizaron los principales documentos y orientaciones que la Iglesia Católica y la Compañía de Jesús han formulado para sus universidades. Toda esta información fue analizada en el contexto latinoamericano, clave de lectura para entender las misiones y sellos identitarios particulares de las universidades jesuitas latinoamericanas, lo mismo que las mediaciones que han generado para transmitir y preservar la identidad. Esto último fue analizado a partir de los conceptos de mediaciones estratégicas, organizacionales y operativas. La operación de estas orientaciones en las universidades jesuitas latinoamericanas, fue indagada a partir de cuatro casos de estudio que permitieron conocer en profundidad las mediaciones institucionales que han desarrollado para gestionar la identidad: la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México, la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela y la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro de Brasil.

Por su parte, los **objetivos específicos de la investigación** apuntaron a (1) sistematizar las principales orientaciones que la Compañía de Jesús ha definido para sus universidades; (2) analizar el impacto de dichas orientaciones en los sistemas de gobierno y gestión de las universidades; (3) profundizar en la percepción que los actores tienen acerca de la identidad; y, finalmente, (4) reconocer las mediaciones simbólicas, organizacionales y operativas que las universidades han generado para gestionar la identidad.

La construcción de la identidad es un proceso dinámico, marcado por la interacción entre el contexto externo, la cultura organizacional, la misión institucional y el liderazgo. Esos cuatro elementos se articulan y conjugan para ir construyendo la identidad, proceso marcado por la tensión entre la estabilidad y el cambio.

Las instituciones, en este caso universidades, tienen un conjunto de fines (misión) que pretenden alcanzar y que, en general, perduran en el tiempo. Dichos fines interactúan con el contexto, impactándose mutuamente. Esa interacción, entre otras, configura la cultura organizacional, es decir, el modo de pensar, las apreciaciones, los hitos, signos y artefactos culturales que los distintos actores van construyendo. Estos rasgos son, por una parte, fuente de seguridad ante los cambios y simultáneamente configuran rigideces que hacen difícil la adaptación a cambios en el contexto.

El liderazgo es clave para la conducción del proceso de diálogo entre misión, contexto y su impacto en la conformación de la cultura organizacional y en la resignificación de los fines. Para que la institución no se anquilose en fines y medios que ya no responden a la realidad, pero tampoco renuncie a sus finalidades más identitarias y significativas, quienes conducen la universidad deben equilibrar el cuidado de las tradiciones, hitos y rasgos y, simultáneamente, generar las adecuaciones necesarias para desarrollarse en un entorno cambiante.

Por otra parte, los documentos fundacionales e institucionales establecen y generan un lenguaje común que es fuente de identidad y espíritu de comunidad. El lenguaje (conceptos) compartidos, permite un diálogo y un trabajo coordinado y, además, con sentido que trasciende lo práctico y operativo.

Identidad y cultura están íntimamente relacionados y son dos elementos que deben ser considerados al momento de preguntarse cómo las instituciones transmiten sus rasgos identitarios. En el caso de las universidades, la identidad y cultura organizacional están muy marcadas por dos elementos especialmente relevantes, por una parte la particular misión de la universidad (generación de conocimiento, búsqueda de la verdad, transformación de la sociedad, formación de personas, etc.) y, por otra parte, la relevancia que tienen las distintas disciplinas, como fuentes de adhesión y que determinan ciertas prácticas, ritos, conceptos, epistemología, etc. Ambas cuestiones hacen que la construcción de la identidad y cultura institucional sean procesos especialmente desafiantes en las universidades.

En términos generales, el trabajo de investigación realizado permite concluir que las universidades analizadas han diseñado y puesto en funcionamiento un conjunto de mediaciones institucionales destinadas a gestionar su identidad. La principal mediación es la propia universidad. Los actores adhieren y reconocen el sello UCAB, IBERO, PUC-Río o Javeriano y de ello se sienten parte. Cada universidad tiene una identidad y sello característico. Desde esa aproximación se toman decisiones, se lee la realidad, se formulan metas, se generan relatos, etc. El sello es construido mediante un permanente diálogo entre la misión, el entorno y un conjunto de actores externos relevantes, entre los que destacan, el Estado, la Iglesia Católica y la Compañía de Jesús.

La formulación de una misión y la gestión de los elementos identitarios están asociados a elementos de coyuntura importantes como, en este caso, es la disminución del número de jesuitas en general y específicamente de los destinados a trabajar en universidades. En el pasado, ellos encarnaban la misión y la identidad; hoy debe estar plasmada en documentos, signos y ritos que permitan mantenerlos independiente de la presencia de jesuitas. Al

respecto, ayuda también la creciente valoración de la colaboración entre laicos y jesuitas, lo que obliga a generar estrategias destinadas a transmitir la identidad.

Conclusión N° 1: Formación Integral, Formación de Excelencia, Perspectiva Transformadora y Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres son los ejes para la construcción y gestión de la identidad entre las universidades analizadas.

Respecto de las orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades (objetivo específico n°1), el análisis de los principales documentos que inspiran la educación universitaria jesuita y de los discursos más relevantes ofrecidos por los Superiores Generales Kolvenbach y Nicolás, permitió arribar a ocho características esenciales de la educación universitaria a que aspira la Compañía de Jesús. Estas características refieren tanto a orientaciones generales (por ejemplo perspectiva universal, articulación fe / razón y fe / ciencia y perspectiva transformadora), como a destinatarios o actores que deben estar presentes como foco del servicio prestado (al servicio de la iglesia, compromiso con los más pobres). Finalmente, un conjunto de orientaciones que apuntan a la prácticas académicas, de gobierno y gestión (modo característico de proceder, formación de excelencia). De este modo, las orientaciones relevadas abordan tres aspectos esenciales de la identidad: i) a quién se pretende servir, ii) cuál es el modo de actuar y de funcionar y iii) cuáles deben ser las perspectivas desde las que se realiza el trabajo.

Las orientaciones de la Compañía de Jesús más presentes y características en las universidades analizadas son: Formación Integral; Formación de Excelencia; Perspectiva Transformadora; y Solidaridad, compromiso social y opción por los pobres. Esto es consistente con el carácter universitario de las instituciones analizadas, especialmente formación integral y formación de excelencia. Por otra parte, existe una amplia coincidencia en que las orientaciones menos características, y por tanto menos presentes, son: Servir a la Iglesia; y diálogo entre fe y cultura. Esto se da tanto en las universidades pontificias como en las confiadas a la Compañía de Jesús.

La siguiente tabla resume las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas en las universidades escogidas como casos. Tal como se dijo anteriormente, existe una importante coincidencia entre las que estarían más y menos presentes.

Tabla n° 35: *Características de la Educación Jesuita más y menos presentes*

Universidad /Características	Más presentes	Menos presentes
IBERO	Formación integral Perspectiva transformadora	Al servicio de la iglesia Fe y Cultura, Fe y Ciencia
Pontificia Universidad Javeriana	Formación integral Formación de excelencia	Fe y cultura, fe y ciencia Al servicio de la iglesia
Universidad Católica Andrés Bello	Formación de excelencia Solidaridad, compromiso social, opción por los pobres	Al servicio de la iglesia Fe y cultura, fe y ciencia
Pontificia Universidad Católica – Río de Janeiro	Formación de excelencia Formación integral	Al servicio de la iglesia Fe y cultura, fe y ciencia

Fuente: Elaboración propia

Estar al servicio de la Iglesia no aparece como una característica significativa. La mayoría de los documentos inspiracionales refuerzan los conceptos de autonomía y autodeterminación de los proyectos universitarios. De hecho, en algunas ocasiones, se hace evidente la diferenciación que los actores hacen entre la Compañía de Jesús y la Iglesia Católica, manifestando que el servicio se presta a la primera, pero no a la segunda. Los entrevistados plantean que su adhesión es a la universidad y, en algunos casos a la Compañía de Jesús. Esto último no significa que adhieran a la Iglesia Católica, ya que una proporción importante de los actores no se siente cercano ni parte de dicha institución. Esto es especialmente evidente en el caso de la IBERO de Ciudad de México y en la PUC de Río, donde algunos los actores manifiestan sentirse parte del proyecto de la Compañía de Jesús, pero no de la Iglesia Católica.

Finalmente, el diálogo entre fe y razón y fe y ciencia no aparece como una característica preeminente en las universidades jesuitas, aun siendo un ámbito muy visible en los documentos orientadores, tanto de la Compañía de Jesús como de cada una de las universidades. En todo caso, a diferencia del servicio a la iglesia, el diálogo entre fe y ciencia sí es una dimensión que se aspira desarrollar y trabajar en el futuro, reconociéndose que es un ámbito especialmente relevante, atendidos los actuales procesos de secularización y la importancia que han adquirido los fenómenos religiosos.

Conclusión N° 2: Las fuentes identitarias compartidas (universidad y jesuita) hacen que las misiones sean simimilares y confluyan en los conceptos esenciales.

Las orientaciones de la Compañía de Jesús para sus universidades impactan en los sistemas de gobierno y gestión (objetivo n° 2), en la medida que misión y sello institucional permean la toma de decisiones, dispositivos de gestión, asignación de recursos, priorización de líneas académicas, vinculación con el medio, etc. Las universidades asocian la identidad a dos conceptos claves. Por una parte, la misión, entendida como el mandato esencial, que provee de sentido y orienta las actividades de la universidad, y por otra, el concepto de sello o ethos institucional, es decir, aquello que genera adhesión y hace sentirse parte de una comunidad, constituyéndose un sujeto colectivo, con determinadas características, prácticas, finalidades y modos de organización y funcionamiento.

Las misiones son muy similares en las universidades analizadas y aluden a los dos fuentes identitarias, el carácter universitario (al referirse a la generación de conocimiento, investigación, formación de personas) y a la impronta jesuita (cuando se alude a opción por los pobres, transformación de la sociedad, diálogo interreligioso o intercultural, promoción de la fe y la justicia, etc.).

El carácter universitario y el ethos jesuita dialogan con el contexto específico en que se desenvuelve la institución universitaria. Esa interacción se plasma en lo que hemos denominado “sello” de cada universidad. En otras palabras, aquello que genera identificación y pertenencia es fruto de la tensión que produce encarnar la misión en un determinado contexto, lo que define los caminos a seguir y las estrategias a implementar. Esto explica que, respecto de misiones relativamente parecidas, las expresiones discursivas y prácticas difieran entre una universidad y otra. De manera muy sintética, se podría decir

que con bastante claridad, cada universidad puede ser referida a través de un concepto que está muy presente y que es fuente de adhesión y sentido para el trabajo que cada actor desempeña.

Las misiones hacen alusión explícita a si se trata de universidades confesionales, católicas, cristianas o jesuitas, lo que evidentemente constituye un rasgo esencial para la interpretación del resto de las definiciones que cada universidad manifiesta. Esta suerte de explicitación del “lugar” desde el que cada una habla, les permite dialogar con otros actores, pero clarificando una opción que determina lo que la institución considera su finalidad prioritaria.

Tabla nº 36: *Principales conceptos de las misiones institucionales*

Universidad	Principales conceptos de la misión
IBERO	<p>Confiada a la Compañía de Jesús</p> <p>Trabaja para lograr una sociedad más libre, solidaria, justa e incluyente.</p> <p>Por una sociedad productiva y pacífica</p> <p>Mediante el desarrollo y difusión de conocimiento y la formación de profesionales e investigadores</p> <p>Competentes, comprometidos en el servicio a los demás</p> <p>Valores auténticamente humanos, sociales y trascendentes</p>
Pontificia Universidad Javeriana	<p>Institución católica</p> <p>Fundada y regentada por la Compañía de Jesús</p> <p>Ejerce docencia, investigación y servicio con excelencia</p> <p>Integrada al país, con perspectiva global e interdisciplinaria</p> <p>Formación integral</p> <p>Creación y desarrollo de conocimiento</p> <p>Para lograr una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática y respetuosa de la dignidad humana</p>
Universidad Católica Andrés Bello	<p>Contribuir a la formación integral de la juventud universitaria, dentro de la concepción cristiana de la vida</p> <p>Acelerar el desarrollo nacional, buscando la promoción de todo hombre y de todos los hombres</p> <p>Trabajar por la integración de América Latina, fundada en un hondo humanismo ecuménico</p> <p>Irradiar su acción, especialmente a los sectores marginados de la comunidad nacional</p> <p>Promover el diálogo entre las ciencias y de éstas con la filosofía y la teología, a fin de lograr un saber superior, universal y comprensivo.</p>
Pontificia Universidad Católica – Río de Janeiro	<p>Universidad privada, confesional y comunitaria</p> <p>Busca la excelencia en la enseñanza, investigación y extensión</p> <p>Busca producir y transmitir conocimiento basado en el respeto a los valores humanos, la ética cristiana y el beneficio de la sociedad</p> <p>Reconoce la primacía de la persona sobre las cosas, del espíritu por sobre la materia y de la ética por sobre la técnica</p> <p>Busca formar profesionales competentes y comprometidos con la realidad nacional</p> <p>Comprometida con la verdad, pluralismo cultural, diálogo y primacía del bien común</p> <p>Construir una sociedad basada en el respeto y promoción de todos, especialmente los pobres y marginados</p> <p>Lugar privilegiado para el diálogo interdisciplinario y para preguntarse sobre el sentido de la ciencia y de la vida.</p>

Fuente: Elaboración propia

Como muestra la tabla anterior, las misiones de las universidades analizadas comparten los conceptos esenciales, haciendo referencia tanto al carácter universitario como a la identidad jesuita.

Conclusión N° 3: La heterogeneidad de los actores constituye un desafío para la gestión de la identidad

La percepción que los actores tienen de la identidad, resulta ser un aspecto clave para la gestión de la misma (objetivo n°3). La gestión de la identidad requiere de un profundo y detallado conocimiento de los actores que componen la universidad, sus motivaciones, intereses, expectativas, etc.

El reconocimiento de la heterogeneidad es un criterio considerado al momento de adecuar las mediaciones. No es lo mismo trabajar temas de misión e identidad con académicos que conocen y adhieren a las orientaciones de la Compañía de Jesús, que con otros que no tienen interés en esa dimensión del proyecto universitario jesuita. El componente disciplinar es considerado, crecientemente, como otra variable muy relevante para el trabajo con académicos ya que la disciplina es una fuente de identidad que trasciende a la universidad en que se trabaja. Los académicos se sienten parte de la comunidad científica de su disciplina, que va más allá de las paredes de la universidad.

El tiempo de permanencia de cada actor en la institución es otro elemento importante. Los estudiantes están de paso, por un tiempo limitado, y las acciones destinadas a fortalecer su adhesión a la identidad universitaria jesuita deben considerar esa variable. Al contrario, los directivos permanecen un tiempo muy prolongado en distintos cargos de responsabilidad. En el caso de los académicos, debe asumirse que habrá trayectorias de distinta duración y, por lo tanto, los grados de adhesión estarán asociados al horizonte de proyección que cada académico tenga. Aquellos que se proyectan por un tiempo largo podrían ser priorizados al momento de convocarlos a actividades de fortalecimiento de la identidad, aún cuando siempre será una apuesta la formación de académicos que podrían migrar a otras instituciones.

Otro aspecto significativo, y que es tema de reflexión al interior de las universidades, apunta a la tensión entre la obligatoriedad de adhesión a la identidad jesuita y la libertad académica que caracteriza a la universidad. Existe cierta coincidencia en que los actores que componen la comunidad universitaria no están obligados a compartir los valores jesuitas, pero si deben alinearse con la perspectiva humanista y el carácter universitario de la institución. Es decir, podría haber actores que no compartan la fe católica o la espiritualidad ignaciana, pero deben ser respetuosos de las mismas y compartir los valores propios del trabajo académico, tales como la búsqueda de la verdad, diálogo y uso de la razón, honestidad intelectual, etc. En este sentido, las mediaciones son formuladas en clave de “seducir y atraer” mas que “obligar” a los actores.

Finalmente, la articulación entre la identidad y la gestión y actividad cotidiana es muy relevante. Lo más importante es la “identidad vivida” que se plasma en la actividad

académica, formativa, directiva y de gestión que se lleva a cabo día a día. Está presente de modo transversal y es de responsabilidad compartida, es decir, no está enquistada en una unidad organizacional específica sino que traspasa todas las áreas, niveles y actividades.

Tabla nº 37: *Percepciones y características de los principales actores*

Actores	IBERO	PUJ	UCAB	PUC-Río
Directivos	Exalumnos, con mucho tiempo en la institución Académica y técnicamente muy competentes Sólida formación valórica y comportamiento ético	Ex alumnos, con mucho conocimiento y adhesión a la identidad jesuita Trato horizontal y estilo de conducción dialogante	Exalumnos que conocen la universidad y están vinculados a la Compañía de Jesús Alta disposición a colaborar y trabajar en equipo	En general son exalumnos o personas vinculadas a la Compañía de Jesús, que llevan mucho tiempo en la PUC-Río y han ocupado varios cargos directivos Reconocen el carácter pontificio y la impronta jesuita, pero relevan el carácter de universidad a la que los jesuitas le suman prestigio y solvencia

Académicos	<p>Adhesión y motivaciones heterogéneas Atraídos por una universidad prestigiosa Valoran y comparten el proyecto académico Algunos valoran la perspectiva formativa jesuita</p>	<p>Atraídos por el prestigio de la universidad Interesados en un proyecto que se avoca a los problemas del país Valoran libertad académica</p>	<p>Varían según la disciplina, tipo de contrato, facultad, etc. Los profesores que son exalumnos y llevan largo tiempo presentan una alta adhesión a la misión. No ocurre lo mismo con los que han llegado en el último tiempo Se sienten ucabistas, pero no necesariamente asocian esa identidad con los rasgos jesuitas Los atrae el prestigio, la mística y la vocación de servicio Se autoperceben como muy esforzados y comprometidos, especialmente por el difícil contexto nacional en que se encuentran</p>	<p>Valoran la seriedad del proyecto académico, el prestigio y la relevancia que tiene la investigación Aprecian la autonomía y libertad que existe para trabajar No especialmente relevante que la PUC-Río sea pontificia y esté confiada a la Compañía de Jesús</p>
Estudiantes	<p>Llegan por prestigio académico La gran mayoría de nivel socioeconómico alto La mayor parte no valora lo jesuita como algo especialmente distintivo o valioso Valoran la “perspectiva humanista” Valoran (en menor medida) el servicio y contacto con los problemas del país</p>	<p>Llegan por prestigio y calidad Valoran acogida, familiaridad y trato centrado en la persona Valoran equipamiento e infraestructura Destacan formación integral La mayoría sabe que la universidad es católica, pero no todos que es jesuita</p>	<p>Desinformados y con poca claridad de lo que quieren hacer con su futuro Valoran el prestigio de la UCAB y el ser tratados de manera individual y acogedora Aprecian el orden, la seguridad y la estabilidad de la institución Un número importante no sabe que la universidad es jesuita Valoran el “sello UCAB” como fuente importante de identificación y pertenencia</p>	<p>Heterogéneos, de diversos orígenes sociales, económicos, culturales y opciones religiosas. Valoran el prestigio y la reconocida calidad No es relevante que sea católica ni jesuita</p>

Fuente: Elaboración propia

Como muestra la tabla anterior, los actores tienen percepciones disímiles acerca de la identidad institucional. Estas diferencias no se dan solo entre actores (por ejemplo entre estudiantes y académicos), sino que, principalmente se perciben al interior de un mismo actor. Por ejemplo, existen grados de adhesión y valoración muy distintos al interior del grupo de académicos de todas las universidades, pero especialmente en la PUC-Río. Algo similar ocurre entre los estudiantes de la IBERO o de la UCAB. Por otra parte, en todas las universidades, destaca el grado de homogeneidad y compromisos del estamento directivo, que, en general, tiene una alta adhesión al proyecto universitario jesuita.

Conclusión N° 4: Las universidades jesuitas han desarrollado mediaciones estratégicas, organizacionales y prácticas para gestionar y promover la identidad.

Las mediaciones institucionales (objetivo n°4) corresponden a las estrategias que, en este caso, las universidades jesuitas de Latinoamérica despliegan con el objetivo de preservar su identidad y misión. El principal desafío es crecientemente equilibrar la necesaria adaptación a nuevos contextos, con la mantención de lo más esencial y distintivo de cada proyecto universitario. Por otra parte, las mediaciones institucionales contribuyen a alinear los objetivos individuales y los institucionales, en la medida que clarifican y explicitan los valores fundamentales que orientan a la universidad y que constituyen la razón de ser de la organización. Como se ha explicitado con anterioridad, las mediaciones institucionales para gestionar la identidad son tres: estratégicas, organizacionales y operativas.

Las **mediaciones estratégicas** corresponden, en general, a documentos institucionales que especifican el lugar que ocupa la identidad jesuita en el proyecto universitario. Los documentos institucionales tienen distintos objetivos. En un polo se encuentran los que podrían denominarse normativos, que corresponden principalmente a estatutos y otros de carácter jurídico. En general refieren a la constitución de los órganos de gobierno, relación entre actores, propiedad de bienes y otros aspectos legales. En el otro polo, es posible encontrar documentos de carácter inspiracional. Éstos tienen como objetivo clarificar el sentido de la misión y ofrecer un marco valórico que justifica los objetivos, acciones, decisiones, asignación de recursos, etc. A este tipo de documentos corresponden los idearios, filosofías, proyectos formativos y proyectos políticos.

En el caso de las **mediaciones organizacionales** ocurre algo parecido. La estructura organizacional contempla instancias de gobierno destinadas a la promoción y cuidado de la misión y también unidades que operan y ejecutan las actividades diseñadas. Este tipo de mediaciones visibiliza y evidencia la importancia que la universidad le da a la promoción y fortalecimiento de la identidad, generando instancias que tienen como tarea fundamental velar por que la identidad institucional sea una dimensión considerada por el gobierno universitario y la comunidad en general. Se traducen en vicerrectorías, direcciones, centros, consejos, comisiones, etc. que funcionan periódicamente, cuentan con recursos materiales y, principalmente, son reconocidas y valoradas como unidades de gran relevancia para el proyecto universitario.

Las **mediaciones operativas** tienen un carácter instrumental y, por esa razón, varían en el tiempo y también según la institución, en general corresponden a cursos, cátedras y programas.

Como muestra la siguiente tabla, las mediaciones utilizadas son relativamente similares en las distintas universidades. Todas han elaborado documentos (normativos e inspiracionales) y han generado estructuras organizacionales responsables de fortalecer y transmitir la misión. Es importante recalcar que, además de crear las unidades organizacionales, dotarlas de presupuesto y condiciones materiales para la operación, las ponen a cargo de personas con reconocido liderazgo (jesuitas o laicos), caracterizados por su competencia y autoridad. Este hecho tiene gran relevancia simbólica, ya que el mensaje que se transmite a la institución es que la misión e identidad son aspectos fundamentales para el proyecto universitario. Finalmente, las mediaciones operativas se concentran en programas, cátedras, proyectos, redes y un conjunto de experiencias formativas que refuerzan la misión institucional.

Tabla n° 38: *Mediaciones estratégicas, organizacionales y operativas por universidad*

Mediaciones universidad /	IBERO	PUJ	UCAB	PUC- Río
Estratégicas	Estatuto Orgánico Plan estratégico 2013-2020 Modelo Educativo Jesuita IDEARIO Filosofía educativa Filosofía social Prospectiva de la Universidad Iberoamericana	El concepto de medio universitario	Proyecto Formativo UCAB Plan estratégico UCAB 20-20	Proyecto Político Pedagógico Proyecto Educativo Común
Organizacionales	Dirección de Servicios para la Formación Integral Dirección General del Medio Universitario Dirección General de Vinculación Universitaria Dirección de programas de incidencia Centro Universitario Ignaciano Dirección de Formación y Acción social	El Consejo de Regentes Vicerrectoría del Medio Universitario Decanato del medio Centro para el Fomento de la identidad y construcción de la comunidad	Vicerrectoría de identidad, desarrollo estudiantil y extensión social Dirección de identidad y misión	Consejo para la Identidad y la Misión Centro Loyola de Fe y Cultura Pastoral Universitaria
Operativas	Participación en el Sistema Universitario Jesuita Pedagogía Ignaciana Experiencia universitaria Programas de formación	Programa de formación Cardoner: Sentido Javeriano Cátedra Javeriana	Formación de la comunidad Proyección social, parque Manuel Aguirre Cátedras identidad y misión; compromiso social Programa de liderazgo ignaciano – AUSJAL Beca trabajo	Cursos de formación religiosa

Fuente: Elaboración propia

La IBERO destaca por la cantidad de mediaciones estratégicas, la PUJ por las organizacionales y la UCAB por las operativas. Esto es consistente con lo apreciado en las entrevistas. La IBERO ha desarrollado un gran soporte conceptual para la gestión de la identidad, hay amplia referencia a los Idearios, Filosofías, Modelos Educativos, etc. A su vez, la PUJ ha impulsado con decisión la instalación de estructuras organizacionales destinadas a gestionar la misión, como por ejemplo la figura del decano del medio

universitario. Finalmente la UCAB ha desplegado gran cantidad de iniciativas operativas y concretas, principalmente asociadas a la intervención y trabajo social.

Las mediaciones también pueden ser analizadas en función de otras dimensiones. Una de ellas es el grado de concreción o abstracción. Evidentemente las mediaciones operativas son mucho más concretas que las estratégicas, ello explica que las primeras estén mucho más conectadas con la realidad específica del contexto y que se vean obligadas a adaptarse continuamente. En el otro polo, las mediaciones estratégicas se caracterizan por su abstracción, siendo más generales, lo que las hace más durables en el tiempo y, por tratarse de definiciones menos específicas, son menos dependientes del contexto específico.

Esta combinación de mediaciones estratégicas y operacionales (las primeras de larga duración y las segundas con mayor adaptabilidad), permite que las comunidades universitarias vivan con cierta estabilidad, lo que es fuente de seguridad y tranquilidad para los actores. Sin embargo, en algunas ocasiones, la estabilidad se transforma en una limitación frente a los cambios que es necesario implementar, lo que puede ser costoso para la institución. La permanente reflexión acerca de la pertinencia de las mediaciones organizacionales y operativas es un desafío que las universidades reconocen.

Del mismo modo, las mediaciones obedecen a una intencionalidad estratégica definida. Abordar la identidad y misión institucional es un mandato, la creación de estructuras e inversión de recursos evidencian una clara determinación y valoración de la relevancia que tiene fortalecer la identidad y misión.

Respecto de la efectividad de las mediaciones, en general las universidades no disponen de mediciones sistemáticas de impacto. Los argumentos para no evaluar sistemáticamente el impacto son variados y van desde la falta de recursos hasta el desafío conceptual que significa separar la identidad de otras acciones emprendidas. Es decir, la identidad se reflejaría en todo lo que se hace y, por esa razón, su medición resulta muy compleja. Con todo, es posible decir que las mediaciones actualmente implementadas permiten transmitir y fortalecer la misión y sello de cada universidad, aunque ello no significa que la comunidad entienda que esa identidad está asociada a la Compañía de Jesús.

En este sentido, la universidad jesuita se ve enfrentada al desafío de asumir y defender su carácter confesional y de proyecto determinado y, simultáneamente, contar con un sistema de gobierno y gestión que asegure la autonomía institucional y libertad académica. Aún cuando este desafío ha sido abordado recurriendo al binomio sustantivo (universidad) y adjetivo (jesuita), vale la pena profundizar en la idea de refundir ese binomio en un único concepto, que integre las características propias de una universidad con el ideario jesuita, no por la vía de un atributo que adjetiva al sustantivo, sino que reconozca lo jesuita como parte de ese sustantivo.

Esto último está asociado a los conceptos de presencia y visibilidad de lo jesuita en la universidad. Una de las primeras interrogantes que surgen es si lo jesuita debe notarse y ser explícito. No hay acuerdo respecto de este punto. Para algunos actores, es fundamental que lo jesuita sea explícito y visible, que sea un rasgo identitario fundamental y que refuerce la pertinencia y compromiso de los actores. Para otros, lo relevante es que la institución y los actores que la componen vivan los valores que inspiran a la Compañía de Jesús,

independiente de si conocen o no ese origen. En este caso, lo relevante es la praxis que se desprende de los valores compartidos, de manera que para estos actores, una universidad podría ser jesuita sin saber que lo es.

En general, las universidades de la Compañía de Jesús tratan de hacer explícito lo jesuita, pero resguardando la necesaria autonomía institucional y libertad de las personas. Esto es formalizado en las misiones institucionales, en la normativa y gobierno que se han dado y en las prácticas académicas y de gestión.

La presencia de la identidad y orientaciones jesuitas se ven reforzadas por la visibilidad de jesuitas, es decir, mientras más jesuitas están vinculados a la universidad (ojalá en tareas académicas y de gobierno, no únicamente pastorales), la presencia de “lo jesuita” se hace más fuerte.

Sin embargo, lo verdaderamente relevante son las instancias identitarias (como documentos y orientaciones) que trascienden a los jesuitas que en un determinado momento trabajan en la universidad. La presencia jesuita a través de documentos inspiracionales es muy efectiva como estrategia de determinación del proyecto y puede ser operada por laicos y compartida por todos, en una clave ecuménica e integradora. Con todo, es importante recalcar que, en general, el lenguaje utilizado no recurre a conceptos ignacianos o jesuitas fundamentales, por ejemplo, términos como discernimiento, magis, acompañamiento personal, no tienen una gran presencia en documentos institucionales ni en los discursos de los actores.

Que la presencia jesuita pueda hacerse mediante documentos inspiracionales y mediaciones institucionales no significa que la visibilidad de jesuitas pueda dejarse completamente de lado. Por cierto, la permanencia de jesuitas en cargos de responsabilidad, refuerza las orientaciones entregadas a través de documentos. De una u otra manera, los jesuitas pueden ser considerados una mediación importante, especialmente aquellos que han desarrollado una carrera académica reconocida por pares y han logrado sintetizar la identidad jesuita con la actividad académica y científica de primer nivel.

Otra línea de reflexión interesante de explorar apunta a la diferencia entre la presencia “de jesuitas” y la presencia de “lo jesuita”. La primera dice relación con que haya jesuitas visibles y disponibles para la comunidad universitaria. Lo segundo apunta a que las orientaciones que la Compañía de Jesús ha formulado para sus universidades estén presentes en la institución. Este aspecto es muy bien reflejado por un académico entrevistado, que ante la pregunta por la presencia jesuita planteó **“no se nota que están..., pero si no estuvieran se notarían”**.

La combinación de presencia “de jesuitas” y presencia de “lo jesuita” es fuente de reflexión al interior de las universidades y no hay interpretaciones o respuestas unívocas. Para algunos actores, la presencia de jesuitas es condición de posibilidad para transmitir la identidad, para otros, lo jesuita puede ser transmitido a través de prácticas y discursos asumidos y operados por laicos.

Finalmente, la dependencia de la Compañía de Jesús es fuente de seguridad y respaldo institucional, especialmente frente a conflictos o dificultades coyunturales. Se confía en que la Compañía resguarda y contribuye al proyecto con su prestigio y reconocimiento,

valoración de la actividad académica y soporte material. Lo primero tiene que ver con que la Compañía es un actor de reconocido prestigio y tradición, no solo en el ámbito académico, si no que también como actor dentro de la Iglesia y como agente político, social y cultural. Por otra parte, la Compañía de Jesús ha desarrollado proyectos académicos universitarios de gran calidad y prestigio, otorgando gran relevancia al apostolado intelectual. Finalmente, el respaldo material que la Compañía ofrece es también fuente de seguridad y tranquilidad para los actores que componen la comunidad universitaria. Esta tríada, tradición y prestigio, valoración de la actividad académica y soporte material, son fuente de certeza y contribuyen a que los actores puedan proyectarse a futuro dentro de la institución.

Limitaciones de la investigación

La principal limitación de la investigación está dada por tratarse de un estudio de casos. Esta opción metodológica no necesariamente asegura que las conclusiones sean completamente generalizables al resto de las universidades jesuitas. Un ejemplo de lo anterior, es que los casos fueron escogidos buscando universidades con tradición (antiguas) y complejas (grandes y con varias áreas de conocimiento). Es probable que las universidades pequeñas y nuevas recurran a otras mediaciones y estrategias para gestionar la identidad. Finalmente, la universidad en general y la jesuita en particular, son instituciones con multiplicidad de fines y con una importante densidad de relaciones internas y externas, lo que hacen de la identidad, misión y cultura organizacional, conceptos polisemánticos, cuyo estudio es altamente desafiante.

Líneas de investigación futura

Esta investigación permite también esbozar algunas líneas futuras de profundización. Por ejemplo, la relación entre mediaciones para la gestión de la identidad y el liderazgo; la profundización en los conceptos de cultura organizacional, gestión y cambio, elementos esenciales para la adaptación de la institución universitaria a nuevas realidades y desafíos. De modo más específico, resultaría interesante profundizar en el estudio de las mediaciones para la transmisión de la identidad en universidades y ampliar también el campo de estudio a otras organizaciones, tanto del ámbito de la educación como de otras áreas.

En relación a la universidad jesuita, sería interesante indagar en la vigencia y actualidad de la diada sustantivo (universidad) y adjetivo (jesuita). Esta formulación ha permitido responder ante la pregunta de si puede haber una universidad confesional o con un proyecto determinado. Actualmente surgen algunas dudas acerca de su adecuación, ya que crecientemente la Iglesia Católica es vista como un actor que tiene una determinada matriz de principios y valores que podrían estar poniendo en riesgo la necesaria libertad de la institución universitaria. En este sentido, sería muy interesante profundizar en la defensa de que todos los proyectos universitarios tienen cierto grado de determinación (objetivos, principios y valores), pero que ellos deben ser compatibles con la libertad académica.

Finalmente, sería muy interesante profundizar en el conocimiento de las culturas disciplinares, analizando de que manera determinadas epistemologías, lenguajes, metodologías, prácticas de estudio y mecanismos para la generación de conocimiento, etc.

impactan y se ven impactados por la cultura organizacional y los principales rasgos y características identitarias.

Para finalizar estas conclusiones, vale la pena resaltar que las universidades jesuitas tienen el enorme desafío de seguir reflexionando y adecuando sus estrategias y mediaciones para preservar la identidad institucional. Es posible, sin embargo, que este desafío obligue a repensar algunas de las características institucionales (de misión, sentido y orientación), más que adecuaciones a la gestión u organización. En síntesis y en palabras de un entrevistado, el desafío de la universidad jesuita seguirá siendo “parecerse a si misma”, es decir, preservar aquello que la distingue y hace única, pero renovándolo permanentemente.

Bibliografía

A. Referencias utilizadas

- Altbach, P. G. (2008). *Funciones complejas de las universidades en la era de la globalización*. <http://hdl.handle.net/2099/7931>. Última consulta /descarga: 22/04/2017
- Anzola, G. (2011). Reflexiones al proyecto de reforma de la educación superior en Colombia. *Revista UDCA Actualidad & Divulgación Científica*, 14(1), 3-5.
- Ares, J. (1998). Córdoba 2000. *Educación Superior y Sociedad*. UNESCO-IESALC. Vol. 9 N°1, 129-144.
- AUSJAL. (2011) *Informe final del proceso de autoevaluación de la Responsabilidad Social Universitaria en AUSJAL*. <http://bit.ly/2mFYgP5>. Última consulta/descarga: 7/08/2016
- Barreyro, G. B., & Costa, F. L. O. (2015). Las políticas de educación superior en Brasil en la primera década del siglo XXI: Algunas evidencias sobre impactos positivos en la equidad. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(64), 17-46.
- Berdugo, I. G. (2014). La Educación Superior en Brasil. 1. Desde la Independencia al Golpe Militar de 1964. *Revista de Estudios Brasileños*, 1(1), 113-130.
- Blanco, F. (2009). *La educación superior en Venezuela*, Reporte Venescopio No 28. www.venescopio.org.ve. CISOR. Última consulta/descarga: 13/07/2016.
- Böhm, W. (1986). *El declive de la universidad. Historia de la Educación*, 5, 29. http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/02120267/article/viewFile/6676/6666 Última consulta/descarga: 10/07/2016.
- Bossio, A. Y. S. (2013). Gestión de la educación universitaria en el marco de las reformas administrativas: caso Venezuela. *RIESED-Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, 1(1-2), 87-106.
- Brunner, J.J. (2005). Transformaciones de la universidad pública. *Revista de sociología. Facultad de ciencias sociales*, Universidad de Chile. N° 19, 31-47.
- Brunner, J. J., & Ferrada, R. (2011). *Educación Superior en Iberoamérica*. Informe 2011. Centro Interuniversitario de Desarrollo–CINDA. Santiago (Chile).
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*. Santiago, Chile: Lom Ediciones.
- Cardiel, H. C., Puente, L. P., Reig, M. P., González, E. G., Marsiske, R., Marquina, M. M., & Córdoba, I. (2015). Historia de los primeros modelos universitarios. *Universidades*, 66(65), 5-6.
- Castaño-Duque, G. A., & García-Serna, L. (2012). Una revisión teórica de la calidad de la educación superior en el contexto colombiano. *Educ. Educ.*, 15(2), 219-243.

- Castillas, M. (2002). Traducción de la primera parte de “El conflicto de las facultades” de Emmanuel Kant (1794). *Revista colección pedagógica universitaria*, N° 37-38, 1-22. Instituto de investigaciones en educación. Universidad Veracruzana, México.
- Castillo, L. C. (2013). *Estado de la educación superior en ibero américa y en Colombia*. Informe CINDA 2011, 7-27.
- Celis, M. T., Jiménez, Ó. A., & Jaramillo, J. F. (2012). ¿Cuál es la brecha de la calidad educativa en Colombia en la educación media y en la superior. *ICFES, Estudios sobre calidad de la educación en Colombia*, 67-98.
- Cerón, M. C. (Ed.). (2006). *Metodologías de la investigación social*. Lom Ediciones. Chile
- Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior A.C. (CIEES). (2016) <http://www.ciees.edu.mx/index.php/publicaciones/estadística>. Última consulta/descarga: 30/10/2016.
- Claverie, J. (2013). La universidad como organización: Tres enfoques para el análisis de sus problemas de gestión. *Gestión y Gerencia*, 7(1), 4-27.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2015). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. (LC/G.2656-P), Santiago. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/S.16.II.G.1
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2015). *Actualización de Proyecciones de América Latina y el Caribe, 2015 - 2016* Producto Interno Bruto. http://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/tabla-pib_actualizacion_proyecciones_oct2015.pdf. Última consulta/descarga: 6/8/2016
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo*. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40326/S1600799_es.pdf?sequence=86&isAllowed=y. Última consulta/descarga: 24/05/2017
- Cuñat, R. (2007). *Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas. Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa: XX Congreso anual de AEDEM*, 1-13. Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM).
- DiMaggio, P., & Powell, W. (1999). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. México: FCE, 104-125
- Escobar, M. R. (2007). Universidad, conocimiento y subjetividad. Relaciones de saber/poder en la academia contemporánea. *Nómadas (Col)*, (27), 48-61.
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos. *Butletí LaRecerca*, 6, 1-13.
- Folch, M. T., & Ion, G. (2008). Contrastando dos modelos de análisis de la cultura organizativa de la universidad. Bordón. *Revista de pedagogía*, 60(3), 131-148.
- García-Guadilla, C. (1990). Nuevas exigencias a la Educación Superior en América Latina. *Revista ESS*, 1(1), 61-74.

- García-Guadilla, C. (2012). Polarización y tensiones en la educación superior venezolana. *Revista iberoamericana de educación superior*, 3(7), 3-22.
- Gil, M. & Pérez-García, M.J. (2011). *La Educación Superior en México. La educación superior en Iberoamérica*. Centro Interuniversitario de Desarrollo–CINDA. Santiago (Chile).
- Giraldo, U., Abad, D., & Díaz, E. (2007). *Bases para una política de calidad de la educación superior en Colombia*, 1-12. http://www.cna.gov.co/1741/articulos-186502_doc_academico10.pdf. Última consulta/descarga: 24/05/2017.
- Gómez, B. R. (2010). Tendencias actuales en la educación superior: rumbos del mundo y rumbos del país. *Revista Educación y pedagogía*, 18(46), 79-90.
- Gutiérrez, C. (2013). *John Henry Newman y la idea de universidad*. Estudios 106, volumen XI. Instituto Tecnológico Autónomo de México ITAM
- Hernández, G. (2010). ¿Cuán rentable es la educación superior en Colombia. *Lecturas de Economía*, 73, 181-214.
- Holzapfel, C., Hidalgo, C., Valladares, L., Duarte, P., Barraza, C., Peralta, M. & Maulén, D. (2016). Análisis comparado de Sistemas de Educación Superior de acuerdo a mecanismos de Financiamiento. <https://es.scribd.com/document/333295794/Estudio-Tecnico-n25-Analisis-Comparado-de-Sistemas-de-Educacion-Superior-de-Acuerdo-a-Mecanismos-de-Financiamiento>. Última consulta/descarga: 24/05/2017
- Horn, A., & Marfán, J. (2010). Relación entre liderazgo educativo y desempeño escolar: Revisión de la investigación en Chile. *Psicoperspectivas*, 9(2), 82-104.
- Huberman, A. M., & Miles, M. B. (2000). *Métodos para el manejo y el análisis de datos*.
- Denman CA, Haro JA (comp.). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo: El Colegio de Sonora, 253-300.
- Larrañaga, O., & Rodríguez, M. E. (2014). *Clases medias y educación en América Latina*. Documento de Trabajo. Programa de las Naciones Unidas PNUD. www.undp.org/content/dam/chile/docs/.../undp_cl_pobreza_clases_medias_2014.pdf Última consulta/descarga el 22/04/2017
- Latina, T.A. (2011). Latin America and the Caribbean, 9(11), 7. Santiago de Chile, publicación de las Naciones Unidas. <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/45608/LCG2513b.pdf>. Última consulta/descarga: 24/05/2017
- Latina, T.A. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina*. Universidad de Deusto. Bilbao.
- Lopera, C. M. (2004). Antinomias, dilemas y falsas premisas que condicionan la gestión universitaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 9(22), 617-635.
- López, M. C. (2010). *El sistema de educación superior. Una visión comparativa Argentina – Brasil*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

- López, S. F. (2008). Tendencias de la educación superior en el mundo y en América Latina y el Caribe. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 13(2), 267-291.
- Marsiske, R. (2004). Historia de la autonomía universitaria en América Latina. *Perfiles educativos*, 26(105-106), 160-167.
- Marsiske, R. (2015). La Universidad de México: historia y desarrollo. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 8.
- Martínez, P. (2006). *El método de estudio de caso. Pensamiento y gestión*.
[http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/39166246/EL_METODO_DE_ESTUDIO DE CASO.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1492902990&Signature=%2FKUJwyDXw1aiNqNY9Td72achdT0%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DRedalyc.El_metodo_de_estudio_de_caso_est.pdf](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/39166246/EL_METODO_DE_ESTUDIO_DE_CASO.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1492902990&Signature=%2FKUJwyDXw1aiNqNY9Td72achdT0%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DRedalyc.El_metodo_de_estudio_de_caso_est.pdf).
 Última consulta/descarga: 22/04/2017
- Mejía, M. J. (1994). La Educación Superior en Colombia. *Revista de la Educación Superior*. ANUIES. Volumen XXIII (4). Número 42, 1-33
- Melo, L. A., Ramos, J. E., & Hernández, P. O. (2014). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. *Borradores de Economía*, 808, 1-50.
- MEN (2011c), *Plan Estratégico del Sector Educativo 2011-2014*, Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia. Descargada el 22/08/2016, de <http://slideplayer.es/slide/1569391/>
- Misas, G. (2004). *La educación superior en Colombia: análisis y estrategias para su desarrollo*. Bogotá Universidad Nacional de Colombia.
http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articles-73081_archivo.pdf.
 Última consulta/descarga: 22/04/2017
- Mollis, M. (2010). Las transformaciones de la Educación Superior en América Latina: Identidades en construcción. *Revista ESS*, 15(1), 11-24.
- Morin, E. (2010). *Sobre la interdisciplinariedad*. Publicaciones Icesi, (62), 9-15.
- Morles, V., Rubio, E. M., & Bedoya, N. Á. (2003). *La educación superior en Venezuela*. UNESCO/IESALC.
- Narro, J., Martuscelli, J., & Barzana, E. (2012). *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. Dirección general de publicaciones y fomento editorial, UNAM. México.
- Ocegueda, J. M. & Miramontes, M.A. & Moctezuma, P. (2014). La educación superior en México: un estudio comparativo. *CIENCIA ergo-sum*, 21(3), 181-192.
- Ortega y Gasset, J. (2001). *Misión de la Universidad. Con indicación y notas para los cursos y conferencias de Raúl JA Palma*. <http://www.esi2.us.es/~fabio/mision.pdf>. Última consulta/descarga: 24/05/2017.
- Palomares, D., García, A., & Castro, E. (2012). Misiones actuales de las universidades públicas: una perspectiva sociológica. *Arbor*, 2012, vol. 188, num. 753, 171-192.

- Parra, M.C. (2005). La universidad, institución social. *Estudios Sobre Educación. ESE*. Vol. 9.
- Parra-Sandoval, M.C. (2007). Las políticas de educación superior en Venezuela: ¿En busca del tiempo perdido?. *Perfiles educativos*, 29 (118), 79-90.
- Parra-Sandoval, M.C. (2010). Las transformaciones de la educación superior en Venezuela: en búsqueda de su identidad. *Educación Superior y sociedad*, 15(1), 107-128.
- Parra-Sandoval, M.C., & De la Vega, I., & Troconis, A. (2011). *La Educación Superior en Venezuela. La educación superior en Iberoamérica*. Centro Interuniversitario de Desarrollo–CINDA. Santiago (Chile).
- Programa de Formación Javeriana Cardoner: Sentido Javeriano. Documento para Acompañantes*. (2015). Vicerrectoría del Medio Universitario. Pontificia Universidad Javeriana. Folleto entregado por encargado de Programa Cardoner.
- Rama, C. (2012). La educación superior privada en Brasil. *Revista HISTEDBR On-Line*, 11(44), 3-17.
- Rama, C. (2000). *La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización*. IESALC, Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe, 2005, 11-18.
- Rama, G. W. (1970). El sistema universitario en Colombia. *Revista de la Universidad Nacional (1944-1992)*, (6), 188-209.
- Rivas, J. A. (2003). El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones. *Reflexión política*, 5(9), 37-44.
- Rodríguez, R. (2001). La universidad latinoamericana en el siglo XXI: algunos retos estructurales. *Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI*, 53-80. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/22054/1/articulo1.pdf>. Última consulta/descarga: 24/05/2017
- Rodríguez, R. (2008). *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*. México. *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*, Caracas, UNESCO-IESALC, 337-378.
- Rodríguez, R. (2014). Educación superior y transiciones políticas en México. *Revista de la Educación Superior*, XLIII (3)(171), 9-36.
- Sánchez, J. (2011). Las universidades entregaron sus propuestas al ministerio de educación. *Revista pensamiento universitario*. N° 22, 49-58
- Strauss, A. L., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tuirán, R. (2011). *La educación superior en México: avances, rezagos y retos*. *Educación Contracorriente*. http://online.aliat.edu.mx/adistancia/Calidad/unidad4/lecturas/TXT_1_S4_EDUC_SUP_A_VAN_REZ_RET_TUIRAN.pdf. Última consulta/descarga: 22/04/2017

Tuirán, R. (2012). *La Educación Superior en México: 2006-2012*. <http://red-academica.net/>. Última consulta/descarga: 26/10/2016

Tünnermann, C. (1998). *La reforma universitaria de Córdoba. Educación Superior y Sociedad*. UNESCO-IESALC. Vol. 9 N°1.

UNESCO (2013). *Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015*. Santiago de Chile. UNESCO. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/SITIED-espanol.pdf>. Última consulta/descarga: 24/05/2017.

Uribe, C. (2012). Interdisciplinariedad en investigación: ¿colaboración, cruce o superación de las disciplinas?. *Universitas humanística*, 73(73), 147-172. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n73/n73a06.pdf>. Última consulta/descarga: 24/05/2017.

Vasco, C. E., & Carlos, E. (2006). *Siete retos de la educación colombiana para el periodo de 2006 a 2019*. http://cmap.upb.edu.co/rid=1196125300531_825959605_1053/Vasco%20-Siete%20retos%20de%20la%20educación%20colombiana%202006-2019.pdf. Última consulta/descarga: 24/05/2017

Vela, R. (2015). Documento interno de la PUJ, Centro para el Fomento de la Identidad y la Construcción de la Comunidad. *Revista Javeriana*, octubre de 2015. Número 819. Tomo 151. Año de publicación 82. ISSN 0120 -3088, 61-66.

Venezuela en cifras: Nuestra transición al socialismo. (2015). <http://www.mppp.gob.ve/libro/mayo.php>. Última consulta/descarga: 26/10/2016

Villanueva, E. (2010). *Perspectivas de la educación superior en América Latina: construyendo futuros*. *Perfiles educativos*, 32(129), 86-101. Última consulta/descarga: 18/01/2017. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000300006&lng=es&tlng=es

Yacuzzi, E. (2005). *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación* (No. 296). Serie Documentos de Trabajo, Universidad del CEMA: Área: negocios.

Yépez, A. C. (1994). *La Universidad Católica Andrés Bello: en el marco histórico-educativo de los jesuitas en Venezuela*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas Venezuela

Waters, T., Marzano, R. J., & McNulty, B. (2003). *Balanced Leadership: What 30 Years of Research Tells Us about the Effect of Leadership on Student Achievement. A Working Paper*.

B. Bibliografía específica acerca de las orientaciones jesuitas

Agúndez M. (2008). El paradigma universitario Ledesma–Kolvenbach. *Revista de fomento social*, 63, 603-631. <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/numeros-publicados/44-no-252-octubre-diciembre-2008/169-el-paradigma-universitario-ledesmakolvenbach>. Última consulta/descarga: 23/04/2017

Ratio Studiorum, 1599.¹²⁹ <http://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2011/11/Apostolado-Educativo-de-la-Compañ%C3%ADa-de-Jes%C3%ADs-Documentos-Corporativos.pdf>. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

Características de la Educación de la Compañía de Jesús, 1986. <http://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2011/11/Apostolado-Educativo-de-la-Compañ%C3%ADa-de-Jes%C3%ADs-Documentos-Corporativos.pdf>. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico, 1993. <http://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2011/11/Apostolado-Educativo-de-la-Compañ%C3%ADa-de-Jes%C3%ADs-Documentos-Corporativos.pdf>. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

Desafíos de América Latina y propuesta educativa de AUSJAL. Reproducido de “Desafíos de América Latina y propuesta educativa de AUSJAL, Colombia, 1995. <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/desafios.pdf>. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina. Asociación de Colegios Jesuitas de la Provincia Centroamericana. Comisión de Provinciales de América Latina, Brasil, 2005. <http://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2011/11/PEC.pdf>. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía. Secretariado para la Justicia Social y la Ecología. Promotio Iustitiae, N° 116, 2014/3. http://www.sjweb.info/documents/sjs/pj/docs_pdf/PJ_116_ESP.pdf. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

B.1. El P. Peter-Hans Kolvenbach, SJ y la educación. 1983-2007. Selección de escritos. Compendio preparado por ACODESI, Colombia 2009. http://www.acodesi.org.co/es/images/Publicaciones/pdf_libros/El-P.-Peter-Hans-Kolvenbach,-S.J.-y-la-Educacion-1983-2007.pdf. Última consulta/descarga: 23/04/2017.

Kolvenbach (1985). *La Universidad jesuítica hoy; a los Rectores de las Universidades de la Compañía*, Frascatti, Roma, 5 de noviembre de 1985.

Kolvenbach (1987). *En el Centenario de la Universidad de Deusto*, Bilbao, España, 5 de junio de 1987.

Kolvenbach (1989). *A la Asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía en los Estados Unidos sobre las características de nuestra educación*, Georgetown, Estados Unidos, 7 de junio de 1989.

Kolvenbach (1989b). *En el segundo Centenario de la Enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América*, Georgetown, Estados Unidos, 8 de junio de 1989.

¹²⁹ Los textos oficiales se han ordenado cronológicamente

Kolvenbach (1990). *En la Universidad Javeriana*, Bogotá, Colombia, 26 de febrero de 1990.

Kolvenbach (1990). A la Universidad Iberoamericana sobre un nuevo modelo de Universidad, Ciudad de México, México, 23 de Agosto de 1990.

Kolvenbach (1990). *Sobre los valores y las dificultades de la educación, a la comunidad educativa de ITESO* (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente). Universidad Jesuita de Guadalajara, Guadalajara, México, 29 de agosto de 1990.

Kolvenbach (1991). *Con motivo de la celebración del primer centenario de la Universidad Pontificia de Comillas*, Madrid, España, 1 de octubre de 1991.

Kolvenbach (1992). *Conferencia en la Universidad de UNISINOS* (Universidad de Vale do Rio dos Sinos), San Leopoldo, Brasil, 8 de diciembre de 1992.

Kolvenbach (1998). *Conferencia del Padre General. Clausura de la Semana de lo Social de la UCAB*. (Universidad Católica Andrés Bello). *La opción por los pobres ante el reto de la superación de la pobreza*. Caracas, Venezuela, 1998.

Kolvenbach (2000). *Alocución en la Universidad de Saint-Joseph*, Beirut, 19 de marzo de 2000.

Kolvenbach (2000). *Conferencia en la Universidad de Santa Clara. El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Santa Clara, USA, 6 de octubre de 2000.

Kolvenbach (2001). *En los 450 años de la Gregoriana. La Universidad Pontificia Gregoriana y la visión de San Ignacio*, Roma, 5 de abril de 2001.

Kolvenbach (2001). *Alocución en la Reunión Internacional sobre la Educación Superior de la Compañía de Jesús: la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*, Monte Cucco, Roma, 27 de mayo de 2001.

Kolvenbach (2001). *Alocución en la Universidad Javeriana, en la inauguración de la nueva sede de su Facultad de Teología*, Bogotá, Colombia, 29 de octubre de 2001.

Kolvenbach (2006). *Lección inaugural en la Universidad San Alberto Hurtado*, Santiago, Chile, 1 de mayo 2006)

Kolvenbach (2007). *La coparticipación jesuitas – laicos. Discurso del P. General al Consejo Directivo de la Universidad de Georgetown tenido en la Pontificia Universidad Gregoriana*, Roma, Italia, 10 de mayo de 2007

Nicolás A. (2008). Conferencia “*Misión y Universidad: ¿que futuro queremos?*”. ESADE, Barcelona, España, 12 de noviembre de 2008

Nicolás A. (2010). *Desafíos de la Educación Superior Jesuita de hoy*. Adolfo Nicolás SJ. Ciudad de México, México, 2010

Petty, M. (2001). *La Ratio Studiorum en América latina. Su vigencia en la actualidad*.

C. Bibliografía específica del Magisterio Católico Universal y Latinoamericano

Constitución Apostólica “*Sapientia Christiana*”. Sobre la Universidad y Facultades Eclesiásticas, del Sumo Pontífice Juan Pablo II, 1979

Constitución Apostólica “*Ex Corde Ecclesiae*”, sobre las Universidades Católicas, del Sumo Pontífice Juan Pablo II, 1990.

Documento final de Buga, *Seminario de expertos sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina*, Buga, 1967

Documento de Buga. Encuentro Episcopal sobre “*La presencia de la Iglesia en el Mundo Universitario de América Latina*”. Buga, Colombia, 1967(2)

Documento de Medellín. *Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Medellín, 1968

Documento de Puebla. *Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Puebla, 1979

Documento de Santo Domingo. *Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Santo Domingo, 1992

Documento de Aparecida, *Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Aparecida, 2007

Encuentro *Iglesia y Universidad en América Latina*. CELAM, Bogotá, 1975

Fusagasugá. *Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria*. 1985

Declaración del Concilio Vaticano II, *Gravissimum Educationis*. 1965

Mendoza J. (2007). *Las Universidades Católicas. Misión e Identidad*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Pontificio Consejo para los Laicos; Pontificio Consejo para la Cultura, Congregación para la Educación Católica, *Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria*. Vaticano, 1994.

D. Bibliografía específica de los casos

Universidad Iberoamericana de Ciudad de México

Documento	Vía de acceso
1968 – Ideario	http://formaciondeprofesores.ibero.mx/uploads/docsbasicos/3051d3e977fd5f3ebf75db3775bf9d82.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
1980- Filosofía Social	http://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/corpus/007.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
1982- Prospectiva	http://www.ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/corpus/005.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
1985- Filosofía Educativa	http://www.ibero.mx/formaciondeprofesores/Doc%20Basicos/wp%20DB%20Filosofia%20educativa.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2007 - Estatuto Orgánico	http://www.ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/corpus/003.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2013 - Plan estratégico	http://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/acercad e/planestrategico1320.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2014- Evaluación Modelo Educativo	Entregado por Gabriela Quintero, Directora Centro Universitario Ignaciano - IBERO
2015- Informe del Rector-2015	http://www.ibero.mx/noticias/primer-informe-del-rector-mtro-david-fernandez-d-valos-s-j-2015 . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2015- Trazando el rumbo	Entregado por David Fernández SJ, Rector IBERO
S/F- Manual del profesor IBERO	Entregado por José Ramón Ulloa, Director de Servicios para la Formación Integral
S/F- Modelo Educativo SJ	Entregado por José Ramón Ulloa, Director de Servicios para la Formación Integral
S/F- Ideario Sistema Universitario Jesuita Mexicano	Entregado por José Ramón Ulloa, Director de Servicios para la Formación Integral

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Documento	Vía de acceso
1992- Proyecto Educativo	http://www.javeriana.edu.co/puj/documentos/proyecto.htm Última consulta/descarga: 23/04/2017
2003- Reglamento Orgánico	http://www.javeriana.edu.co/documents/3270783/3271685/ReglamentoOrganico.pdf/dcbaad1b-6016-49ef-a71d-d9c4c0910499 . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2009- Código de buen gobierno	http://www.javeriana.edu.co/documents/10179/48161/codigobuengobierno.pdf/83be692b-e225-4633-84c9-c51b2c8bcaea . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2013- Estatutos	http://www.javeriana.edu.co/documents/10179/48161/estatutos.pdf/440484fd-680d-4f94-9051-84e97e303287 . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2013- Acuerdo N° 576 del Consejo Directivo Universitario	http://www.javeriana.edu.co/documents/10179/50258/acuerdo576.pdf/99351f5f-eb9a-44e9-b013-88321dba3b25 . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2014- Informe del Rector al Consejo de Regentes	http://www.javeriana.edu.co/documents/10179/123403/InformeDelRector2013.pdf/08b5aec5-b119-4ed7-9593-2a63a5c4e2a2 . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2015- Acuerdo N° 623 del Consejo Directivo Universitario	http://www.javeriana.edu.co/documents/10179/4643808/Acuerdo+623.pdf/66f16f76-1b41-45e2-aeb0-ea5e6e69f73f . Última consulta/descarga: 23/04/2017

Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela

Documento	Vía de acceso
2012- Plan Estratégico UCAB 2020	Entregado por Gustavo García, Director General de Planificación Estratégica.
2013- Proyecto Formativo UCAB	http://w2.ucab.edu.ve/proyecto-formativo-institucional.html . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2015- Estatuto Orgánico	http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Reglamentos/2.01.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2015- Decreto Rectoral creación Dirección de Identidad y Misión	http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Reglamentos/2.55.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017
2015- Informe del Rector	https://issuu.com/lacatolica/docs/informerector2014-2015 . Última consulta/descarga: 23/04/2017

PUC-Río

Documento	Vía de acceso	
2002- Proyecto Político Pedagógico	http://www.puc-rio.br/cpa/docs/PPI.pdf . consulta/descarga: 23/04/2017	Última
2008- Estatuto PUC	Entregado por P. Francisco Ivern SJ, Vicerrector	
2013- Plan de Desarrollo Institucional	http://www.puc-rio.br/cpa/docs/PDI_2013_17_Vol1_publicacao_CPA.pdf . Última consulta/descarga: 23/04/2017	
2015- Plan de carrera docente	Entregado por José Ricardo Bergman, Vicerrector Académico	
2016- Presentación Centro Loyola	http://www.centroloyola.puc-rio.br . consulta/descarga: 23/04/2017	Última
S/F- Marco Referencial	https://www.puc-rio.br/sobrepuc/marcoreferencial/principal.html . consulta/descarga: 23/04/2017	Última

Anexos

ANEXO I. Consideraciones históricas – evolución y desarrollo de los Sistemas de Educación Superior de los países analizados

A continuación se presenta una breve síntesis histórica con algunos antecedentes que permiten entender el contexto en que las universidades analizadas han debido desplegar sus estrategias de desarrollo.

Principalmente se analiza la evolución de la institucionalidad y la normativa, en el entendido que resultan ser variables muy significativas y de gran impacto para el funcionamiento de las universidades.

Permite conocer también, de que manera, las diferentes opciones políticas que los países toman, determinan en gran medida las estrategias que las universidades implementan para cumplir su misión y, por esa vía, resguardar y reforzar su identidad.

A. México

Al igual que en gran parte de América Latina, el sistema universitario mexicano tiene su origen el período de la conquista, en los siglos XV y XVI. En México, las universidades surgen, básicamente para responder a dos intereses. Por una parte el de la Iglesia, por formar clérigos seculares en el lugar, ya que era muy difícil traerlos desde Europa y por otro, el del imperio, que veía con interés poder ofrecer una alternativa digna¹³⁰ a los hijos de los conquistadores, al abrirles paso en la administración de las nuevas tierras (Cardiel, 2015: 35).

La universidad colonial de México fue fundada por real cédula el 21 de septiembre de 1551, pero los recursos destinados a su funcionamiento, solo estuvieron disponibles un par de años después, inaugurándose oficialmente en junio de 1553, después de varios años intentando conseguir el financiamiento que permitiera su desarrollo. Funcionó como institución regida por el claustro de doctores y ofreciendo formación en las cinco facultades clásicas: artes, leyes, medicina, teología y derecho canónico (Cardiel, 2015: 35; Marisque, 2015: 13).

Esta universidad funcionó ininterrumpidamente hasta la independencia de México, siendo cerrada en 1865. Desde ese año la educación superior se ofrecería a partir de las Escuelas Nacionales. En 1910 se funda una nueva universidad nacional que unifica las escuelas nacionales. La ley orgánica de 1929 entrega una autonomía limitada a la institución universitaria, alcanzándose la autonomía completa del Estado Mexicano en 1933. Una nueva Ley Orgánica de 1945 normaliza las relaciones entre la Universidad Autónoma de México y el Estado Mexicano (Marsike, 2015: 11).

Esta nueva Ley Orgánica de 1945, permitió que la Universidad de México recuperara el estatuto nacional, consolidando su posición como centro de excelencia. El cuerpo legal

¹³⁰ El imperio estaba quitando los indígenas entregados en encomienda, por lo que ofrecer una alternativa social y laboral digna era fundamental (Cardiel, 2015: 35).

establece las características formales que la Universidad conserva hasta la fecha: organismo descentralizado del Estado, con carácter nacional, con plena capacidad jurídica y dotada de una partida presupuestaria anual garantizada por el Estado (Marsike, 2015: 21). Esto ha permitido el desarrollo de la UNAM, universidad que actualmente se constituye como la más relevante de México y una de las más importantes de América Latina.

El marco legislativo mexicano es muy relevante para el diseño y funcionamiento del sistema de educación superior, ya que garantiza la autonomía institucional y por esa vía la libertad académica, como valores esenciales para el desarrollo de la actividad universitaria.

El artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos¹³¹, específicamente en número VII¹³², resguarda la autonomía de las instituciones de educación superior a las que la ley les haya otorgado la responsabilidad de gobernarse a sí mismas. Explícitamente se establece que las universidades deberán respetar “la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas; determinarán sus planes y programas; fijarán los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico; y administrarán su patrimonio” (Constitución Política, 1917: artículo 3, número VII).

Aun así, los márgenes de autonomía institucional varían según la dependencia de cada una de las organizaciones, las autónomas federales cuentan con márgenes amplios de negociación directa con el ejecutivo y congreso, a su vez, los Institutos Tecnológicos Federales y las Universidades Tecnológicas- cuentan con poco espacio para la negociación y dependen, incluso en los nombramientos de los directores de cada escuela, del beneplácito de la Subsecretaría de Educación Superior (Brunner, 2011: 353).

Desde el punto de vista administrativo, en la parte superior del Sistema Educativo Mexicano se encuentra la Secretaría de Educación Pública (SEP). Esta actúa a través de tres reparticiones, Subsecretaría de Educación Básica, de Educación Media y la de Educación Superior. Esta última tiene a su cargo la coordinación y funcionamiento de las instituciones que conforman el Sistema de Educación Superior (Brunner, 2011: 351).

La ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior), organismo que reúne a la mayor parte de las IES públicas del país y a un considerable número de las privadas, es un actor muy relevante para el funcionamiento del sistema de educación superior. Por una parte constituye un canal de comunicación entre la Subsecretaría de Educación Superior y las instituciones y en muchos casos contribuye en la generación y perfeccionamiento de políticas y programas de educación superior (Brunner, 2011: 352).

Por otro lado, los últimos 15 años han estado marcados una importante ampliación del número de estudiantes y diversidad de instituciones, mostrando que una de las prioridades

¹³¹ Constitución publicada en el diario oficial el 5 de febrero de 1917. El artículo 3 fue reformado mediante Decreto publicado en el Diario Oficial de la federación el 29 de enero de 2016.

¹³² Reformado mediante Decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 26 de febrero de 2013

del período ha sido ampliar la cobertura de educación superior del país (Brunner, 2011: 195-196).

Sin embargo, esta cobertura no es suficiente para el grado de desarrollo que desea alcanzar México. Aún existe un rezago, por ejemplo respecto de Argentina, con un 68% de cobertura, Uruguay, con un 65% y Chile que alcanza un 55% (Turián, 2011: 4).

A su vez, incrementar la equidad en el acceso a la educación superior ha sido un desafío importante a abordar por el Sistema de Educación Superior Mexicano. A pesar de los avances, “...un joven proveniente de hogares de los dos deciles más altos de ingreso tiene una probabilidad cuatro veces mayor de estudiar una carrera profesional que un joven de bajos recursos” (Tuirán, 2011: 6).

Las desigualdades regionales existentes en el país han determinado diferencias significativas en el acceso a las oportunidades educativas. Se observan tendencias que disminuyen la concentración regional de la matrícula, pero son esfuerzos aún insuficientes (Tuirán, 2012: 6).

El esfuerzo por crecer a toda costa no ha estado acompañado de políticas y programas de inclusión que atiendan a criterios socioeconómico, étnicos, de género, etc. (Brunner, 2011: 195-196). Por esta razón, durante los próximos años será fundamental continuar fortaleciendo los programas de acceso que refuercen el papel de la educación superior como palanca de desarrollo, movilidad y cohesión social (Tuirán, 2012: 6).

B. Colombia

La educación superior colombiana tiene su origen en la colonia. Entre 1510 y 1810 se instauraron dos modelos de universidad. Uno medieval y eclesiástico, con gran participación de órdenes religiosas (dominicos, agustinos y jesuitas). En general eran universidades elitistas y centradas en el estudio de la teología, artes y humanidades. A esta época corresponde la fundación de la Universidad Javeriana (1622). En este período, el acceso a la universidad estuvo restringido a estudiantes pertenecientes a congregaciones religiosas y familias españolas o criollas con buena posición social (Mejía, 1994: 2; Melo, 2014: 5).

El otro modelo tiene un foco público y es creado, en el siglo XVII, por la Real Audiencia de Santa Fe. Estas instituciones universitarias dependían directamente de la monarquía y enfatizaron una formación de corte racionalista y pragmática, destinada a formar los cuadros que operarían el Estado (Mejía, 1994: 2).

Posteriormente, en la época de la primera República (1822-1886), se fortalece el modelo de educación liberal, con gran preponderancia del estado y centrado en la formación de la clase política y profesional. La formación ofrecida otorga gran relevancia a la filosofía y a la ciencia. Se funda la Universidad Nacional de Colombia (1867), institución de carácter nacional, autónoma, financiada por el Estado y con una variada oferta disciplinaria (Mejía, 1994: 2).

Para el análisis posterior, es importante recordar que en 1773 se suprime la Compañía de Jesús en el mundo y los jesuitas son expulsados de Colombia, por primera vez. Retornan en 1844 y en 1850 son expulsados de Colombia por segunda vez por el presidente José Hilario López y luego en 1861 el General Mosquera expulsa a los jesuitas del país por tercera vez, expropiando sus bienes a través de lo que se conoció como la “desamortización de bienes de manos muertas” (Melo, 2015: 5). Los jesuitas retornan en 1884 y permanecen hasta hoy. Evidentemente, la expulsión de 1861 y la expropiación de los bienes de los jesuitas será un hito de gran relevancia en la historia de la Universidad Javeriana, que es reabierto en 1931.

Entre 1870 y 1930, predominan las ideas del partido conservador, la iglesia católica y los terratenientes de la época. Esta alianza fortalece la educación superior religiosa y con control privado. Con esto se configura un régimen de universidades elitistas, confesionales y autoritarias, centradas en la formación de médicos, abogados e ingenieros. En este período se fundan solo tres universidades independientes y laicas (Mejía, 1994: 2).

En la llamada República Liberal (1930-1946) se implementó una reforma de grandes proporciones, que sumada a las modernizadoras corrientes económicas, políticas y sociales, fortalecen el rol de la universidad pública. Adquiere una enorme relevancia la Universidad Nacional de Colombia, que renueva los planes de estudio, reorganiza facultades e institutos, entrega mayor participación a profesores y estudiantes en el gobierno y controla la entrega de títulos profesionales (Mejía, 1994: 3).

Es importante destacar que en Colombia, el Estado nunca tuvo el monopolio o cuasi monopolio de la educación superior. Desde el siglo XX, el sistema de educación superior

ha estado compuesto por universidades confesionales, estatales, laicas y privadas (Misas, 2004: 129).

Alrededor de 1940 se inicia un proceso de fortalecimiento de las universidades privadas de alto nivel académico (de los Andes, Libre, del Norte, etc.), que se inspiran en el modelo universitario norteamericano. Se inicia también la profesionalización de la docencia con la creación de la Escuela Normal Superior, para la formación de profesores (Mejía, 1994: 3).

En esta época, las élites empiezan a dejar la universidad pública para moverse a las universidades privadas, principalmente en la búsqueda de redes y relaciones más que calidad académica. Esto, en el entendido que muchas profesiones requieren más de capital social heredado que capital escolar realmente adquirido (Misas, 2004: 131).

En esta época, se comienzan a visibilizar las principales características de lo que hoy es la educación en Colombia: rápida expansión de la matrícula, incremento del número y tipo de instituciones de educación superior, diversificación de programas y limitado impacto de títulos en la movilidad social (por devaluación de grados universitarios) (Mejía, 1994: 3). En el mismo período se inicia la creación de un conjunto de unidades científicas, con el objetivo de abordar los problemas nacionales¹³³ (Mejía, 1994: 3).

En los últimos 60 años, la educación superior ha tomado un rumbo que restringe la autonomía de las instituciones universitarias públicas, fortalece la gestión con rasgos privados, con lógica comercial, dirección autoritaria, limitado fomento a la investigación y que privilegia la formación profesionalizante. La universidad pública pasó de ser una universidad de catedráticos a una de docentes tiempo completo, profesionalizándose la labor del docente universitario y generando una gran demanda por formación de postgrado, particularmente en las áreas de física, matemáticas, filosofía, sociología y lingüística (Mejía, 1994: 4; Misas, 2004: 134).

En la década del 80, se formula el marco normativo, que establece los principios, objetivos, organización, estatuto del personal docente, normas sobre administración del presupuesto y condiciones específicas que orientan las instituciones privadas (Melo, 2014: 8). El Decreto Ley 80 de 1980, define la educación superior como un servicio público de carácter cultural, ofrecido por instituciones de naturaleza pública y privada, indicando que estas últimas no pueden tener fines de lucro. Este ordenamiento es muy relevante, ya que establece regulaciones que buscan asegurar la calidad y cumplir con las exigencias de la responsabilidad social universitaria (Anzola, 2011: 3).

Posteriormente, la constitución de 1991 establece la educación como un derecho cívico y un servicio público, con una explícita función social, haciéndola obligatoria entre los 5 y

¹³³ Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1933), el Instituto Geográfico Militar (1934), la Contraloría General de la República (1935), el Instituto de Psicología Experimental (1937), el Ateneo Nacional de Altos Estudios (1940), el Instituto Caro y Cuervo (1942), el Instituto Etnológico Nacional (1941) y el Instituto de Ciencias Económicas (1944) (Mejía, 1994: 3).

los 15 años (OCDE, 2012: 27). También consagra la libertad de enseñanza, reafirmando la educación como un derecho que puede ser prestado por el Estado o por particulares. Del mismo modo se garantiza la autonomía.

Basado en este marco normativo, en 1992 se promulgó la Ley 30, que define los principios y objetivos de la educación superior, clasifica los programas e instituciones tanto públicas como privadas¹³⁴. Así mismo, asigna al Estado la responsabilidad última de inspección y vigilancia (Melo, 2014: 8).

La misma Ley 30, establece el estatuto del personal docente, las normas de administración presupuestarias y resguarda la autonomía del gobierno universitario, permitiendo que las instituciones nombren sus autoridades. Define también los órganos rectores y principal estructura de funcionamiento, entre ellos destacan: el Ministerio de Educación Nacional (MEN), el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), el Sistema Nacional de Acreditación y el Sistema Nacional de Información (Melo 2014: 9).

En el año 2003, y con el objetivo de planificar, gestionar y aplicar las políticas nacionales de educación superior, se creó al interior del MEN, un Viceministerio de Educación Superior. Éste se divide en dos direcciones, una de Fomento de la Educación Superior y otra de Calidad para la Educación Superior.

Finalmente, es relevante tener en cuenta que en el año 2011, el Gobierno presentó un proyecto de reforma, que se tradujo en una nueva Ley de Educación Superior. Dicho proyecto generó grandes críticas por parte de la comunidad académica y de la sociedad civil en general, siendo finalmente rechazado por el Congreso. A partir de ese momento se ha desencadenado un proceso de discusión y diálogo, que incorpora actores que no se habrían sentido parte del proceso de reforma de 2011, especialmente las organizaciones estudiantiles y la sociedad civil (Salmi, 2013: 10; Mineducación Colombia 2013: 19).

¹³⁴ La clasificación institucional se realizó con base en una tipología que incluye instituciones técnicas profesionales, instituciones universitarias o escuelas tecnológicas y universidades (Melo, 2014: 8).

C. Venezuela

Como se ha mostrado, la evolución de todo sistema de educación superior está íntimamente ligada al desarrollo político y económico de cada país. En el caso de Venezuela, es posible encontrar tres grandes etapas de la vida nacional. La primera, llamada de conquista y colonización (1498-1810), caracterizada por las permanentes guerras y enfrentamientos entre conquistadores e indígenas y posteriormente entre españoles y criollos, blancos y mestizos, esclavos y propietarios, lo que terminó configurando, casi 300 años después, una sociedad multiétnica y multicultural.¹³⁵

La segunda, construcción de la república (1811- 1958), marcada por gran cantidad de rebeliones y caudillismos, se inicia con la declaración de la independencia y finaliza con la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. La tercera, denominada de la democracia, podría ser dividida en dos partes, una entre 1958 y 1999, de democracia representativa y formal y otra, desde 1999 hasta la fecha, de democracia participativa (Morles, 2003: 6).

Entre 1936 y 1958, prevaleció en Venezuela, el concepto de educación como camino de movilidad social y de desarrollo económico, promoviéndose un proceso de modernización de la universidad venezolana e instalándose las bases de un modelo de institución universitaria autónoma, popular y democrática, principalmente inspirada en el movimiento de Córdoba (Parra, 2010: 112).

Es una época caracterizada por el consenso entre diversos actores que logran configurar la institución universitaria desde sus objetivos y formas organizativas. En este período se funda el primer instituto pedagógico y las dos primeras universidades privadas. Del mismo modo se promueve una mayor dedicación de los profesores a la universidad (Bossio, 2013: 91). Una de las universidades privadas fundadas en este período es la Universidad Católica Andrés Bello, cuyo reconocimiento oficial data de 1953.

En 1958 se inicia el proceso democrático y se promulga la Ley de Universidades, que establece la gratuidad, cogobierno y libertad de cátedra (Parra, 2010: 112). Este período se caracteriza por un incremento de la autonomía universitaria, crecimiento de la matrícula, diferenciación de instituciones que componen el sistema de educación superior y crecimiento del número de universidades de carácter experimental (Bossio, 2013: 91).

En 1970 el Congreso Nacional reforma la Ley de Universidades de 1958, entregándole mayor control al gobierno sobre las universidades y redefiniendo el concepto de autonomía, al ponerles límites en lo organizativo, académico, administrativo y financiero. También pone en funcionamiento la Oficina Nacional de Planificación del Sector Universitario (OPSU) y se fortalece el rol del Consejo Nacional de Universidades, asignándole nuevas y más amplias funciones en lo referente a responsabilidades normativas y distribución del presupuesto de las universidades públicas. Del mismo modo introduce el concepto de universidad experimental, como alternativa frente a la tradicional-autónoma, con la idea de

¹³⁵ La primera universidad en Venezuela data de 1721, cuando el Rey Felipe V, mediante real cédula, decretó la creación de una universidad, un año más tarde, el Papa Inocencio XIII le concedió el carácter de Pontificia, creando con ello la Real y Pontificia Universidad de Caracas (Morles, 2003: 6).

ensayar nuevas estrategias de enseñanza y autoriza al Ejecutivo Nacional para crear institutos y colegios universitarios estrictamente controlados por el gobierno y dependientes del Ministerio de Educación (Parra, 2010: 112, Blanco, 2009: 3, Morles, et al, 2003: 11).

En los últimos años, es posible reconocer cambios muy significativos, los que pueden ser presentados en tres grandes etapas. Primero (1999-2002) una reforma encaminada a resolver los problemas producidos por un crecimiento desarmónico, con desigual calidad, inequitativo en el acceso y marcado por el deterioro de las instituciones públicas (Parra, 2010: 117). Es una etapa de gran crecimiento en el número de instituciones (Bossio, 2013: 93).

Un hito importante de este período ocurre el 20 de diciembre de 1999, cuando se aprueba una nueva constitución que fortalece el Estado docente, la autonomía universitaria y la gratuidad total de la educación en todos los institutos oficiales. Esto hace que el Ejecutivo Nacional se vea en la obligación y necesidad de aumentar significativamente el presupuesto de la educación, particularmente el del nivel superior (que en todas partes del mundo es el más costoso), y de crear dos nuevos Ministerios, el de Ciencia y Tecnología (año 2000) y el de Educación Superior (año 2001), con lo cual se fortalece jurídicamente este sector (Morles, et al, 2003: 13).

Como herramienta para mejorar la calidad del sistema universitario, se implementa el proyecto Alma Mater, que constituye una iniciativa de gran envergadura que caracteriza este período. Su objetivo fue mejorar la calidad y equidad del sistema universitario, orientándolo a la excelencia mediante procesos de evaluación, acreditación y el fortalecimiento de la carrera académica y desarrollo del profesorado (Bossio, 2013: 93).

Una segunda etapa (2003-2009) se caracteriza por la masificación de la matrícula debido a la eliminación de requisitos de ingreso (Bossio, 2013: 93). Las principales acciones de esta etapa son la creación de la Universidad Bolivariana, la Misión Sucre y las Aldeas Universitarias. La Universidad Bolivariana de Venezuela, creada en 2003, tuvo como propósito central constituir una oferta de formación para aquellos estudiantes que habían sido excluidos debido al sistema de selección existente (Parra, 2010: 121, Blanco, 2009:4). El objetivo de dicha universidad era “formar un ejército de profesionales con criterio de autodeterminación y sentido patriótico que pueda ayudar a construir la Venezuela bolivariana” (Parra, 2007: 85).

Ese mismo año, y como medida complementaria se creó la Misión Sucre, con el objetivo de posibilitar la incorporación y prosecución de estudios en la educación superior de todos los egresados de la educación secundaria, que no habían sido admitidos en ninguna institución de educación superior oficial (Parra, 2010: 121, Bossio, 2013: 94). Esta iniciativa se materializó en el trabajo directo con estudiantes secundarios que estaban en los últimos años de estudio.

La política de inclusión se tradujo también en la creación de las Aldeas Universitarias como expresión de la municipalización de la educación superior y esfuerzo por fortalecer la idea de una educación superior vinculada al contexto regional y local, considerando como referente la cultura y los intereses de las comunidades locales (Blanco, 2009:4).

Desde el punto de vista organizacional, en esta etapa destaca la creación del Ministerio de Educación Superior (2002) “como ente rector de este nivel educativo, con la misión de diseñar, dirigir, coordinar, implantar y evaluar las políticas y planes del Estado en materia de educación superior” (Blanco, 2009:4). De hecho, según Bossio, una característica de esta etapa, es que el marco normativo intenciona de manera decisiva la vinculación de las universidades con el entorno en que desarrollan su actividad académica (Bossio, 2013: 91).

Por cierto, lo más significativo, es la alta politización de los procesos de reforma implementados. Según Parra las reformas han tenido una orientación en que prevalece lo ideológico –político y en la que inclusión y pertinencia aparecen supeditados a los valores revolucionarios (Parra, 2007: 87). De este modo, las reformas no han estado exentas “de un alto contenido ideológico marcado por la identificación socialista del proceso, lo cual ha trasladado a la educación superior el clima de polarización política existente en el país, sin que se haya producido el aumento de la calidad de la educación superior (Parra, 2010: 109).

A diferencia de la mayor parte de los países latinoamericanos, como plantea Parra, en Venezuela no se implementaron las reformas que se estaban generalizando en otros países de Latinoamérica en el marco de las política de reajuste económico (Parra, 2010: 115). Un claro ejemplo de esto es el estancamiento y posterior disminución de la matrícula privada, que reduce su participación en la matrícula total atendida en un 19% entre 1998 y el año 2007. Esto se explica, entre otros factores por el gigantesco crecimiento de la oferta estatal¹³⁶ (oficial) producido por la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela, la Misión Sucre y las Aldeas Universitarias (Parra, 2010: 115).

Un antecedente importante y que explica en parte la situación actual y la dificultad que ha tenido el país para conformar una institucionalidad y normativa que fortalezca el sistema de educación superior tiene que ver con el clima de polarización¹³⁷ y desconfianza existente. Ello no ha permitido establecer los mínimos consensos para conformar una ley de educación superior o de políticas públicas para el sector (García Guadilla, 2012: 13).

De este modo, las reformas implementadas no han respondido a necesidades de formación o creación de conocimiento que hayan sido detectadas sistemáticamente, más bien se basan en un discurso cargado de consignas y con poca base técnica (Brunner, 2011: 104, 105).

Respecto de la gobernanza del sistema, llama la atención la existencia de dos sistemas de educación superior paralelos, con características diversas y con dificultades para clarificar

¹³⁶ Un ejemplo de este crecimiento es lo ocurrido con la Universidad Simón Rodríguez (UNESR), que en un año (2003 a 2004) aumentó su planta docente desde 1.052 docentes a 23.408. Ese mismo año, el incremento total de docentes en el sistema fue de 73.663 a 117.234. La UNSER pasó de tener un 1,43% del personal docente del sistema a casi un 20% (Blanco, 2009:7).

¹³⁷ Vale la pena aclarar que la polarización en la educación superior se asocia con la polarización política que vive el país. Sin embargo, no se debe etiquetar como de derecha a las universidades que no están con el gobierno ni de izquierda a las que éste ha creado. Las universidades autónomas han tenido una actitud crítica de las políticas implementadas por el gobierno, pero eso no se debe a una postura política de derecha, sino que es debido a que en esas instituciones se encuentran los intelectuales de izquierda que rechazar el militarismo, el autoritarismo, la ineficiencia y la corrupción (García Guadilla, 2012: 3).

la relación de cada uno de ellos con el gobierno y con la sociedad (Brunner, 2011:106). Hay una permanente tensión entre la autonomía universitaria y la intervención del gobierno.

En 2009, mediante la Ley Orgánica de Educación (LOE), se crea el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU). Dicha ley señala que el Estado Docente tiene la competencia para: manejar los recursos financieros que el estado otorgue; establecer normas de gobierno que contemplen democracia y participación de los actores de la comunidad universitaria; planificación, coordinación y ejecución de políticas y programas de formación; la gestión de la inserción laboral de egresados; las políticas de ingreso; la acreditación y certificación de conocimientos, así como a promover la participación de la sociedad en la defensa de la soberanía, la identidad nacional y la integración territorial (Brunner 2011:362, 363).

Esta alta concentración de poder y atribuciones en el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU), se da en paralelo con la existencia del Consejo Nacional de Universidades (CNU), creado en 1970, con atribuciones muy similares a las del MPPEU. Este Consejo, está compuesto por el Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, además de los rectores de las universidades oficiales y privadas, representantes estudiantiles, de los profesores e investigadores. La coexistencia de estas dos orgánicas, MPPEU y CNU, es fuente de tensiones y dificultades para la gestión y desarrollo del sistema de educación superior venezolano (Brunner, 2011:363, 364).

A modo de síntesis es posible decir que el sistema de educación superior venezolano ha tenido un gran crecimiento en términos cuantitativos¹³⁸ y está compuesto por instituciones muy heterogéneas con una particular combinación de modelos, tamaños e intereses. Esto se traduce en un sistema diverso y complejo en su estructura, alcance y cobertura (Blanco, 2009:6).

¹³⁸ En 1957 existían sólo seis instituciones de educación superior: tres universidades nacionales, dos universidades privadas y un instituto pedagógico. En 1980 el conjunto estaba conformado por 91 instituciones, alcanzado 145 en el año 2001 (Morles, et al, 2003: 12).

D. Brasil

El origen de la educación superior en Brasil es distinto al resto del continente. Los portugueses, a diferencia de los españoles, no crearon en sus colonias universidades. La élite colonial nacida en el reino de Santa Cruz, primer nombre del actual Brasil, se formaba en Coimbra, universidad en la que también había estudiado la mayor parte del funcionariado portugués destinado a la colonia (Barreyro y Oliveira, 2015: 19; Berdugo, 2014: 114).

Esto fue un condicionante para el proceso de independencia de Brasil y se tradujo en la carencia de cuadros formados en las primeras décadas del Imperio. Distinto a lo observado en las colonias españolas, donde las universidades contribuyeron a crear una identidad propia en los criollos y, como señala Berdugo, no en pocos casos fueron un germen de la independencia (Berdugo, 2014: 114).

En los primeros años luego de la independencia, se desarrolla una política de educación superior con el fin de formar los profesionales que el país necesitaba. El acceso, no obstante, es reservado a una minoría proveniente de las clases más poderosas (Berdugo, 2014: 115). En 1889, con la apertura del periodo republicano (República Velha), abolida la esclavitud, y con la instauración de un modelo federal, se demanda un número creciente de funcionarios, lo que favorecerá la creación de instituciones de educación superior y de las primeras universidades (Berdugo, 2014: 116).

Estas primeras iniciativas no se traducen en mayor acceso a la educación superior (Rama, 2012: 2), más bien, continua siendo un privilegio al que accede un bajo porcentaje de la población, constituyendo “un camino para consolidar la posición prevalente de la vieja aristocracia imperial” (Berdugo, 2014: 116).

Con la revolución de 1930, se abre un nuevo periodo, conocido como República Nova. Este periodo se caracterizó por un énfasis reformista, sustentado en una mirada distinta sobre la educación superior. “Se busca crear un sistema universitario, estableciendo el Estatuto de las Universidades brasileñas, reordenando la Universidad de Río de Janeiro, que pasa a ser la referencia y creando el Consejo Nacional de Educación” (Berdugo, 2014: 118). Se funda, además, la Universidad de Sao Paulo y la Universidad del Distrito Federal (Berdugo, 2014: 116).

Las nuevas universidades buscan una formación, distinta a la que hasta entonces imperaba (Barreyro y Oliveira, 2015: 5). “La apuesta fundamental fue por la investigación, por formar los futuros dirigentes del país y la captación de profesorado extranjero para potenciar determinados campos del conocimiento” (Berdugo, 2014: 118).

A pesar de esto, en 1935, se abre el periodo del conocido como Estado Novo, de corte fascista y que “chocaba frontalmente con el modelo educacional de la Universidad de Sao Paulo y de la Universidad del Distrito Federal” (Berdugo, 2014: 118).

En 1937 se crea la Universidad de Brasil, “nuevo nombre que se da a la Universidad de Río de Janeiro. La norma de creación además de añadir el carácter nacional de todas sus facultades, ignora la autonomía y en consonancia con la naturaleza del régimen en el que se crea, prohíbe la actividad política de profesores y alumnos” (Berdugo, 2014: 118).

La nueva constitución de 1946 consolida jurídicamente el avance hacia la redemocratización del país. “Antes y como primera expresión de los nuevos tiempos en el campo de la educación superior se reconoce, al menos formalmente, la autonomía a la Universidad de Brasil” (Berdugo, 2014: 119).

En este nuevo marco constitucional, se busca regular el sistema educativo nacional, así como promover un aumento del número de instituciones de educación superior (Barreyro y Oliveira, 2015: 5), con el fin de dar “respuesta a las necesidades de un país que vive un momento de desarrollo económico y de incremento demográfico” (Berdugo, 2014: 119).

Se demanda una universidad como motor cultural, del desarrollo y como medio *para* satisfacer las necesidades a corto y largo plazo del país. En este contexto, “el ingreso a la universidad y el estar en poder de un título universitario pasó a tener un indudable valor social” (Berdugo, 2014: 119).

Particularmente, “la educación superior privada en Brasil tiene su tradición desde inicios del siglo XX. Ya entre 1910 y 1918 se implantaron 56 nuevas escuelas privadas en el marco del mismo modelo de facultades aisladas que prevaleció en el sector público” (Rama, 2012:2).

El sector privado se desarrolla al alero de fundaciones filantrópicas y religiosas, orientándose a la formación de las elites profesionales. La Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, fundada en 1941, es un ejemplo del aporte del sector privado.

Entre 1948 y 1961, se desarrolla la discusión de la Ley de Directrices y Bases de la Educación. Como señala Berdugo, durante esta tramitación se ven reflejadas “las viejas tensiones en educación, reflejo de otras más profundas, entre el modelo federal y el centralista, entre educación pública y privada, y entre un modelo de educación superior que busca formar sólo profesionales, la vieja herencia del siglo XIX”, y otro que toma como punto de partida las ideas pioneras de los años treinta (Berdugo, 2014: 121).

Durante la década del cincuenta, se sigue desarrollando la expansión de la educación superior, “con el triple modelo heredado de la época anterior: universidades públicas que se acomodan al modelo de la Universidad de Brasil, es decir, que se crean por agregación de escuelas profesionales preexistentes; universidades privadas, en especial vinculadas a la Iglesia católica; instituciones de enseñanza superior, normalmente Escuelas y Facultades de distinta titularidad” (Berdugo, 2014: 121).

El de 20 de diciembre de 1961, se aprueba la Ley nº 4024 de Directrices y Bases de la Educación Nacional. Esta ley logra ordenar la educación en Brasil, “en especial las relaciones entre la Federación y los Estados” y, “pese al peso de los intelectuales que se

pronunciaban a favor de la escuela pública y de los movimientos en este sentido reconoce la iniciativa privada en este campo” (Berdugo, 2014: 121).

En adelante, “el sector público mantuvo su carácter de elite, en tanto que el sector privado, al tener que financiarse por el mercado en su totalidad, promovió la expansión del acceso asociado al propio aumento de las demandas y al carácter altamente selectivo del sector público” (Rama, 2012:4).

De esta forma, se configuró “una alta participación del sector privado en la cobertura terciaria, con una fuerte tendencia hacia una absorción de la demanda del sector de menores niveles de capital cultural y de menores ingresos, lo cual a su vez, más allá de una alta diferenciación de la educación superior privada en el cual en la cúspide se colocaban unas pocas universidades de calidad, aunque inferiores a algunas del sector público, en general facilitó una alta estratificación de instituciones altamente diferenciadas” (Rama, 2012:5).

Durante la década del 2000 se desarrolla un cambio en la política de educación superior. En el marco de gobiernos de izquierda, las orientaciones de política han tendido a fortalecer y expandir el sector público y restringir el crecimiento del sector privado (Rama, 2012:2). También, a partir del 2004, se han implementado acciones destinadas a asegurar la calidad de las instituciones que componen el sistema de educación superior. Esto se ha visto concretado en la creación de la agencia de evaluación SINAES¹³⁹ (Sistema Nacional de Educación Superior), que pone el foco en la colaboración entre universidades mas que en la competencia (Rama, 2012:6; Lopéz, 2010: 17).

El acceso y permanencia de estudiantes provenientes de grupos marginados “constituyen una de las más fuertes preocupaciones del gobierno de “Lula” con relación a la educación superior. Así, Con el propósito de democratizar el sistema de educación superior, se ejecutan una serie de acciones insertas en un conjunto más amplio de políticas de reforma universitaria. Los dos programas más importantes son: el Programa Universidad para Todos (PROUNI) y el Fondo de Financiamiento Estudiantil (FIES). (Lopéz, 2010: 17).

Finalmente, es importante decir que el sistema de educación superior de Brasil, sigue presentando desigualdad geográfica, económica, racial, étnica y educativa y que aún cuando se aprecian ciertos avances para disminuirla, éstos no son al ritmo y velocidad requeridos (Barreyro y Oliveira, 2015: 41-42).

¹³⁹ Con el SINAES, “se conforma un modelo de agencia monopólica, estatal y centralizada, con un enfoque basado en criterios académicos exclusivamente y donde los pares y actores que evalúan al sector privado son exclusivamente del sector público” (Rama, 2012:6).

Anexo II: Listado de entrevistados por universidad e instrumentos utilizados

A. Entrevistados Universidad Iberoamericana de México

Entrevistados- IBERO	Cargo
David Fernández Dávalos SJ	Rector
Araceli Téllez Trejo	Directora general del medio universitario
Carlos Mendoza Álvarez	Director Divisional de Humanidades y Comunicación
Gerardo Cortés Padilla SJ	Director interino del Departamento de Ciencias Religiosas
Jorge Meza Aguilar	Director general de vinculación universitaria
16 Estudiantes	De últimos años en licenciatura
Ana Bertha Pérez	Directora de postgrado
Luz, Javier, Felipe, Juan Carlos	Profesores nuevos
Pablo Reyna Esteves	Director de programas de incidencia
Leopoldo Navarro Flores	Director General Administrativo
Paulina, Dinora, Juan, Atenas, Mónica, María Antonieta	Administrativos
Alejandro Guevara Sanguinas	Vicerrector Académico
Patricia Espinoza Gómez	Directora divisional de ciencia, arte y tecnología
Carla, Carlos, Gabriel, Fernando, Daniela, Felipe, Esteban, Teresa	Estudiantes pregrado
Ruth Pedroza Salas	Directora departamento de ingeniería y ciencias químicas
Gabriela Quintero Toscano	Directora Centro Universitario Ignaciano
Germán Turnbull Buenrostro	Director de planeación y evaluación institucionales
María Luisa, Joaquín, Santiago, Salvador, Luis, Araceli, Mariana, Florentino	Académicos antiguos
José Luis Caballero Ochoa	Director departamento de derecho
José Ramón Ulloa	Director de Servicios para la Formación Integral
Noé, Danay, Fernanda, Erika, Alejandro, José Antonio, Marco	Estudiantes de postgrado
Salvador, Ignacio, Josafat, Raúl, Fabiola, Patricia,	Egresados

Antonio, Hilda	
Helena Varela Guinot	Directora divisional de estudios sociales

B. Entrevistados Pontificia Universidad Javeriana

Entrevistados - PUJ	Cargo
P. Luis Alfonso Castellanos SJ	Vicerrector del medio universitario
P. Alberto Munera SJ	Decano facultad de teología
P. José Antonio Sarmiento SJ	Decano del medio en facultad de arquitectura y diseño
Claudia Reyes	Director centro de atención psicológica y salud
José Sánchez	Decano facultad de ingeniería
Esteban Ocampo	Académico, experto en identidad y misión ignaciana
Germán Mejía	Decano de CCSS
Concepción Puerta	Decana de ciencias
Daniel Henao	Decano odontología
Roberto Vela Didier Restrepo	Centro de Fomento de la Identidad y Construcción de la Comunidad Coordinador Identidad Institucional Coordinador Programa Cultura y Hábitat
Consuelo Uribe	Vicerrectora de investigación
Luis David Prieto	Vicerrector académico
Luis Fernando Álvarez Londoño SJ	Vicerrector de extensión y relaciones interinstitucionales
Flavio Jácome	Académico postgrado facultad de economía
Catalina Martínez	Vicerrectora de Administración y Finanzas
José, María, Daniel, Diana, Sandra, Jorge	Estudiantes pregrado
Carolina	Secretaria de planeación
Saúl Prada	Académico facultad de ciencias

C. Entrevistados Universidad Católica Andrés Bello

Entrevistados - UCAB	Cargo
Magaly Vásquez	Directora de postgrado
Patricia Hernández	Decana Ciencias Administrativas
María Isabel Martínez	Secretaria General
Daniela Salomón	Oficina de cooperación económica
P. Luis Ugalde SJ	Ex Rector y encargado de la educación jesuita para toda Latinoamérica y El Caribe
Miguel Mónaco	Decano de Derecho
Luis Luengo	Decano de desarrollo estudiantil
Sebastián de la Nuez	Director general de comunicaciones, mercadeo y promoción
Silvana Campanero	Vicerrectora Académica
José Ochoa	Decano Ingeniería
Duilia Díaz	Encargada grupo de teatro y Medatía
Gabriel Wald	Director de Mercadeo
Gustavo García	Director General de Planificación y Gestión Estratégica
Francisco Pelegrino Nicolás Barret	Directiva Sindicato de académicos y profesionales
Gustavo Peña	Centro de Investigación y Evaluación Institucional
María de los Ángeles Taberna	Directora de formación y extensión académica
Kevin James	Egresado
Mariela, Adriana, Lisbette, Nancy	Profesores
José del Rey Fajardo SJ	Jesuita y académico UCAB
Dirección de identidad	Equipo completo
Yelitza, Morela, Pedro	Sindicato de obreros
35 estudiantes	Estudiantes de primer año, carrera contaduría y administración

D. Entrevistados Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro

Entrevistados – PUC- Río	Cargo
Ricardo Borges Alencar	Coordinador Central Adjunto de Cooperación Internacional
Luis Carlos Scavara do Carmo	Vicerrector administrativo
P. Francisco Ivern Simó SJ	Vicerrector
Andrea Paiva	Asistente social de la vicerrectoría comunitaria
Augusto Luiz Duarte Lopes Sampaio	Vicerrector comunitario
Luiz Alencar Reis da Silva Mello	Decano Centro Técnico Científico
José Ricardo Bergman	Vicerrector Académico
Augusto César Pinheiro da Silva	Coordinador de graduados
Paulo Fernando Carneiro de Andrade	Decano Centro de Teología y Ciencias Humanas
María Clara Bingemer	Vice decana Centro de Teología y Ciencias Humanas
Rafael, Nathalia	Estudiantes pregrado
Ángela	Encargada de relaciones internacionales
Paulo César Duque Estrada	Coordinador central de postgraduados e investigación
María, Jessica, Clinton	Estudiantes pregrado
Decano Centro de Ciencias Sociales	Luiz Roberto Azevedo Cunha

E. Tabla comparativa de entrevistados por universidad

Entrevistado	Ibero	PUC Río	UCAB	PUJ
Rector	X			
Vicerrector / prorector		X		
Vicerrector académico	X	X	X	X
Vicerrector Administración y Finanzas	X	X	X	X
Vicerrectora de investigación				X
Vicerrector / director / identidad, medio universitario	XX	X		X
Secretario General			X	
Director(a) de postgrado	X	X	X	X
Director de marketing, comunicación y mercadeo			X X	
Coordinador de graduados	X	X		
Director de planeación	X		X	X
Directora formación y extensión universitaria			X	
Dirección asuntos estudiantiles, apoyo económico	X	X	X	
Director de investigación y evaluación institucional			X	
Director formación de profesores	X			
Director de identidad y misión			X	
Director programas de incidencia	X			X
Director Centro Universitario Ignaciano	X			
Director departamento de ciencias religiosas	X	X		X
Director de relaciones internacionales	X X	X		X
Directora centro de atención psicológica				X
Decano ciencias económicas y sociales	X	X	X	X
Decano ciencia, arte y tecnología	X	X		X
Decano derecho	X		X	
Decano ingeniería	X		X	X
Decano desarrollo estudiantil y extensión universitaria			X	
Decano humanidades	X			
Decano odontología				X
Decano del medio universitario, facultad de arquitectura				X
Director programa de servicio social universitario	X			
Focus estudiantes		X X	X	X
Focus /entrevista a egresados	X		X	
Focus académicos reciente ingreso	X			
Focus administrativos y de servicio	X			
Focus académicos antiguos	X			X
Focus alumnos de postgrado	X			
Académico con historia		X		X X
Grupo teatro estudiantes			X	
Sindicato profesores	X		X	
Sindicato empleados y obreros			X	
Ex rector, ex presidente AUSJAL			X	
Jesuita académico sin cargo de dirección			X	

F. Pauta entrevista individual y grupo focal

I. Identificación del entrevistado

- a) Nombre
- b) Cargo
- c) Formación
- d) Trayectoria en la Universidad

II. Caracterización de la Universidad

- a) ¿Por qué trabaja/estudia acá?
- b) ¿Qué diría es lo distintivo, característico de esta universidad?
- c) ¿Cómo describiría a los académicos de la Universidad?, ¿a sus estudiantes?
- d) ¿cómo describiría la cultura organizacional de la Universidad?. ¿cuáles son los valores distintivos, los principales ritos, artefactos culturales, etc.
- e) ¿En qué ha cambiado la universidad en los últimos 10 años?
- f) ¿Cómo ve el futuro de la Universidad?

III. Lo jesuita en la universidad

- a) ¿Qué diferencia tiene trabajar/estudiar acá en la [NOMBRE UNIVERSIDAD, respecto de otras universidades?
- b) ¿Cómo le explicaría que es lo jesuita a un académico que viene integrándose a la [NOMBRE UNIVERSIDAD]?
- c) ¿En qué diría que se nota lo jesuita?
- d) ¿ustedes dirían que los académicos/estudiantes saben que esta es una universidad jesuita?
- e) Específicamente , como se puede ver la presencia o ausencia de la impronta jesuita en la actividad de: docencia, investigación, extensión, organización
- f) Lo SJ también podría estar presente o ausente en el sistema de gobierno, en las prácticas de gestión, en los liderazgos. ¿es posible apreciar lo SJ en esos ámbitos?

G. Tarjetas

A continuación se presentan las tarjetas utilizadas para consultar a los entrevistados acerca de las características de la educación jesuita más y menos presentes en cada uno de las universidades.

Característica / lineamiento	Definición
Perspectiva universal	“La educación jesuítica, por tanto, alienta el contacto con otras culturas y su genuino aprecio, para poder criticar creativamente las contribuciones y las deficiencias de cada una” (Características de la educación de la Compañía de Jesús).
Fe y cultura // fe y ciencia	“Por creer que Dios está activo en toda la creación y en toda la historia humana, la educación de la Compañía promueve el diálogo entre la fe y la cultura, que incluye el diálogo entre la fe y la ciencia” (Características de la educación de la Compañía de Jesús).
Formación integral	“La razón de la importancia que la Compañía reconoce a la universidad reside en la peculiar capacidad que ella posee para transformar la persona y, a través de ella, la sociedad” (Constantes del pensamiento universitario de Kolvenbach)
Formación de excelencia	“Desarrollar una alta calidad científica y un agudo sentido de la aplicación de los estudios a fin de lograr una mayor productividad social en la creación de los bienes y servicios que se requieren para mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades” (Desafío de América Latina y Propuesta Educativa AUSJAL 1995)
Perspectiva transformadora	“Se pretende una transformación de las maneras habituales de pensar por medio de una constante interrelación de experiencia, reflexión, acción, atendiendo al contexto en el que se da la situación de enseñanza-aprendizaje y considerando el natural proceso de evaluación” (Ratio Studiorum).
Al servicio de la iglesia	“Si nuestras universidades jesuíticas quieren seguir siendo fieles a su tradición, han de servir a la Iglesia en su misión de evangelizar el mundo” (Frascatti, ps 42-43, nn31-31).
Solidaridad, compromiso social, opción por los pobres	“La universidad en cuanto universidad tiene su palabra que decir en estos temas. [...] No basta la denuncia: es necesario también el anuncio y la propuesta. Comprometerse en este terreno como universidades, es una consecuencia del servicio que la universidad debe prestar a la sociedad” (Kolvenbach, en El Paradigma Ledesma – Kolvenbach. M. Agúndez 2008).
Modo característico de proceder	Consiste mas bien en lo que es “el modo nuestro de proceder”: es decir, la inspiración, los valores, las actitudes y el estilo que han caracterizado tradicionalmente la educación de la Compañía y que deben ser característico de cualquier centro educativo verdaderamente jesuítico hoy, se encuentre donde se encuentre, y seguirán siendo esenciales en nuestro camino hacia el futuro” (Características de la Educación de la Compañía de Jesús)